

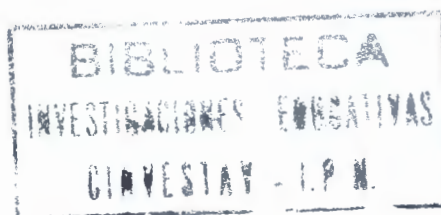


CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS  
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL  
Departamento de investigaciones Educativas

**CATÁLOGO ILUSTRADO DE PUBLICACIONES  
PERIÓDICAS MEXICANAS PARA NIÑOS (1839-1904)**

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Ciencias en la  
Especialidad de Investigaciones Educativas

Presenta



***Nayara Flores Uribe***  
Licenciada en Pedagogía

**CINVESTAV**  
IPN  
ADQUISICION  
DE LIBROS

Directora de tesis

***Susana Ruth Quintanilla Osorio***  
*Doctora en Ciencias*

Agosto, 2004

## **AGRADECIMIENTOS**

## **RESUMEN**

## **ABSTRACT**

## **PRESENTACIÓN**

## **INTRODUCCIÓN**

El catálogo

La línea del tiempo

Los registros

### **CAPÍTULO 1**

### **CAPÍTULO 2**

### **CAPÍTULO 3**

### **CAPÍTULO 4**

### **CAPÍTULO 5**

### **CAPÍTULO 6**

*El diario de los niños*

*El periquito*

*El ángel de la guarda*

*La enseñanza*

*El obrero del porvenir*

*El instructor de los  
niños*

*El correo de los niños*

*El escolar*

*La edad feliz*

*Biblioteca de los niños*

*El educador práctico  
ilustrado*

*El escolar mexicano*

*El camarada*

*La voz de la niñez*

*El niño mexicano*

### **CAPÍTULO 7**

### **CAPÍTULO 8**

### **CAPÍTULO 9**

### **CAPÍTULO 10**

### **CAPÍTULO 11**

### **CAPÍTULO 12**

### **CAPÍTULO 13**

### **CAPÍTULO 14**

### **CAPÍTULO 15**

## **CONSIDERACIONES FINALES**

## **BIBLIOGRAFÍA**

## **ANEXOS**

Anexo 1. Publicaciones periódicas mexicanas para niños no disponibles en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México (siglo XIX)

Para la elaboración de esta tesis,  
se contó con el apoyo de una beca de CONACYT.

## **AGRADECIMIENTOS**

### **DEDICO ESTA TESIS A:**

***Ana María Uribe Rossano***

Porque ahora entiendo el precio que pagaste  
para llenar mi niñez de leche y miel.  
Te lo agradeceré por siempre, te amo por ello.

### **TODA MI GRATITUD:**

**A Jesús,**

por el día que has traído a mi vida.  
¡Mi noche ha terminado!

**A Raúl Armando,**

por hacer de nuestro pacto de compañerismo un oasis de amor...  
por reír, gozar, llorar, aprender, sanar y soñar conmigo.  
¡Celebro tu vida!

**A Judá y Zoe,**

por sus invaluable carcajadas, por sus tiernas caricias,  
por la oportunidad de ser mamá... y de paso... ser niña otra vez.

**A Jonás, Anita, Antonio, Denise, Ashley, Ernesto, Irma, Vania, Dube,  
Ricardo, Adriana, "Jonacito", "Cayito" y Sandra,**

por las profundas raíces que nos unen, por una historia compartida.

**A Gaby y Liz,**

por cada domingo juntas, por todo el apoyo... porque ya no sólo  
compartimos sangre sino también amistad, fe, propósito y destino.

**A Doña Dora, Malicha y la familia de la O,**

por enriquecer mi vida con esencia jarocho, por hacerme una de los suyos.

**A DIAF Ecatepec,**

por hacerme habitar en familia, por el apoyo incondicional,  
por un proyecto de vida.

**A la red de DIAF,**

por compartir una visión.

**A mis niñeras,**

por amar a mis hijos,... estoy en profunda deuda con ustedes.

**A Osiris, Lupita, Betty, Coamatzin, David A., Noemí y Laura,**

por traducir el amor en servicio.

**A Mari Carmen,**

por tu amistad única.

**RECONOCIMIENTO ESPECIAL:**

**A la Dra. Susana Quintanilla**

A quién quiero agradecer, de manera muy particular todas las horas que  
invirtió en mi formación académica. A usted le debo más de lo que se  
imagina, pues aun sin saberlo, en los momentos más críticos, siempre me  
animó a no abandonar mi desarrollo profesional. Soy buena tierra y esa  
siembra dará su fruto.

**A la Facultad del DIE**

Son un modelo a seguir, son los mejores.

**Al personal administrativo del DIE**

Los conocí en San Borja, y aquél lugar, más que una escuela era gracias a  
ustedes un segundo hogar. Ahora, el lugar ya no está,...pero aún  
permanecen algunos miembros de aquella cálida familia, ustedes son el  
DIE.

**A Liliana e Imelda**

Amigas que dejan huella, amigas que permanecen.

## RESUMEN

Esta tesis es un catálogo ilustrado de las publicaciones periódicas mexicanas para niños (1839-1904), resguardadas en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México. En este trabajo se ofrece información básica y sistematizada de una centuria de publicaciones infantiles. El cúmulo de pormenores que incluye, despliega un mundo de posibilidades para un análisis más profundo y agudo de los sujetos, objetos, ideas, temas, valores, prácticas y espacios relativos a los niños mexicanos del siglo XIX. Análisis fino que debe conducirnos al avance del conocimiento de la vida cotidiana, y por lo tanto de las prácticas educativas de las familias de esa época. En este sentido la intención es abrir el apetito del lector y motivarlo a esbozar sus propias conclusiones. El principal objetivo de esta investigación es destacar la riqueza de estas fuentes primarias para conocer, por un lado, los intereses y preocupaciones de la sociedad decimonónica en torno a la infancia y, por el otro lado, las relaciones de los niños con esta fascinante y dinámica expresión de la cultura escrita: las publicaciones periódicas.

## ABSTRACT

This thesis is an illustrated catalogue of the Mexican periodicals for children (1839-1904), housed in the *Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México*. It is a work which offers a century of basic and systematized data of children's periodicals. The sum of details included, unfolds a world of possibilities for deep and sharp analysis of subjects, objects, ideas, themes, values, practices and spaces related to the Mexican children in the nineteenth century. Analysis that should lead us forward in the advancement of knowledge in the day-to-day life, and therefore, of educational practices of the families of that time. In this way the intention is to open up the appetite of the reader and motivated him or her to draw his or her own conclusions. The main objective of this research is to highlight the richness of these primary sources as means of knowing on the one hand, the interests and concerns of the nineteenth century society regarding infancy and on the other hand, children's relationship with this dynamic and fascinating expression of written culture: the periodicals.

## PRESENTACION

Estimado y estimada lector y lectora: ¿sabe usted qué significó para un niño y niña del siglo XIX tener un periódico dirigido a ellos en sus manos?, ¿cómo y cuántos eran los niños que tuvieron esa posibilidad?, ¿cómo fue que estas publicaciones llegaron hasta ellos?, una vez que los niños las poseían, ¿eran éstos capaces de leer su contenido?, ¿cómo, cuándo, dónde se leían estos ejemplares?, ¿cómo eran los periódicos para niños?, ¿en qué se diferenciaban de otro tipo de publicaciones?, ¿quiénes los editaban y con qué propósito?, ¿dónde se publicaban y hasta dónde llegaron?, ¿qué ciclo de vida tuvieron estos semanarios?, ¿cuánto costaban? ¿quiénes participaron en su impresión?, ¿quiénes y con qué fin escribían en ellos?, ¿qué, acerca de qué y cómo escribían estos autores?, ¿cuáles eran los contenidos que se consideraban adecuados para los niños y cómo se presentaban éstos a los mismos?, ¿qué tipo de imágenes se incluían en ellas?, ¿cuál fue el papel que estos rotativos jugaron en las familias, en las escuelas, en las comunidades mexicanas?

Estas y muchas otras interrogantes son las que me motivaron a emprender la tarea de elaborar un catálogo ilustrado de las publicaciones periódicas mexicanas para niños del siglo XIX resguardadas por el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México. Claro está que en este trabajo no ambiciono, ni siquiera creo que sea posible, contestar estas preguntas - muchas de ellas son interrogantes sin respuestas. Pero lo que sí aspiro es, despertar el interés de aquellos que investigan, y también de quiénes no lo hacen, en torno a la infancia y la cultura escrita e invitarlos a poner sus ojos en esta valiosísima fuente primaria, con el fin de que juntos intentemos aproximarnos a esa titánica, y a veces imposible, labor de dar voz a los que no la tienen.

De la misma manera, la intención de esta tesis es contribuir al estudio de la historia de la educación en México con información básica y sistematizada de una centuria de publicaciones infantiles. Este cúmulo de pormenores despliega un mundo de posibilidades para el análisis más profundo y agudo de los sujetos, objetos, ideas, temas, valores, prácticas y espacios relativos a cada periódica; análisis fino que debe conducirnos al avance del conocimiento de la vida cotidiana -y por lo tanto de las prácticas educativas- de las familias mexicanas decimonónicas.

Es así como esta tesis se inscribe dentro del campo de la historia de la cultura de la palabra escrita, la cual forma parte de aquellas perspectivas historiográficas que intentan un acercamiento distinto al pasado de la educación. Estas nuevas corrientes se han orientado hacia nuevos objetos

de análisis, en particular los de orden cultural. Fue alrededor de 1960 gracias al impulso de la llamada "Nueva Historia", cuando este campo comenzó a ser reconocido como un objeto de conocimiento legítimo cuyo cultivo podría añadir elementos para la comprensión de la vida social.

La historia cultural y de las mentalidades abrió el camino de la interdisciplinariedad para acercarse al pasado y validó el uso de fuentes alternativas como sustento del oficio de historiar. Los historiadores que forjaron estas brechas desarrollaron formas innovadoras de reconstruir e interpretar los procesos culturales del ayer e inquirir sobre asuntos que antes eran considerados como triviales: la sexualidad, el cuerpo, los gestos, el vestido y la comida, entre otros. Los aportes de estos investigadores forman parte de un movimiento mayor que ha recuperado las voces de la mujer, el niño, la familia y el ciudadano común.

Muchos y diversos son los elementos que abarca la historia de la cultura de la palabra escrita: el libro (su génesis, difusión y usos), la prensa, las prácticas de lectura, la enseñanza de la lectoescritura y los contenidos de los textos, entre otros. En el contexto de esta amplitud de posibilidades, como ya lo mencioné al principio, opté por circunscribir el presente trabajo de investigación a un tipo de material, las publicaciones periódicas para niños y niñas, en un espacio y tiempo específicos: el México del siglo XIX.

Hoy en día en México, la historia de la cultura de la palabra escrita se encuentra en una etapa temprana. Aunque existe una literatura considerable, buena parte de ella se refiere a la producción tipográfica, a las bibliotecas y al análisis de bibliografías. No fue sino hasta finales del siglo XX cuando comenzaron a realizarse estudios sobre la historia del libro como campo de estudio. Destaca por su importancia el esfuerzo realizado por los integrantes del Seminario de Historia de la Educación del Colegio de México que en 1988 publicaron su ya célebre libro *Historia de la lectura en México*[1]. En 1997 Carmen Castañeda, líder en el desarrollo de la historia de la cultura escrita en México, convocó a todos aquellos investigadores que venían trabajando sobre el tema a la realización de varios eventos sobre la Historia del libro. El producto de estas reuniones fue *Del autor al lector. Libros y librerías en la historia*[2].

En el contexto de la historia de la educación las dos grandes vertientes de investigación han sido los estudios sobre el libro escolar y la lectura en la escuela. Cabe aclarar que estos estudios han considerado no sólo el libro, sino todos los impresos que circulaban dentro de la escuela o que apoyaban las labores escolares como folletos, manuales, cartillas, periódicos y revistas especializadas como su objeto de estudio. Con respecto al libro de texto, uno de los retos principales ha sido localizar el mayor número de ejemplares de



las diferentes disciplinas escolares escritos durante el siglo XIX y el XX con el fin de elaborar una base de datos que permita a los investigadores analizar la producción, usos y contenidos de dichos textos.[3] Los principales ejes de análisis de la mayoría de estas investigaciones han sido: los contenidos,[4] métodos de enseñanza,[5] las imágenes en los textos[6], las librerías y los circuitos de circulación[7] la historia social de los profesores[8], el perfil de los lectores,[9] los autores –principalmente maestros, pedagogos y escritores-, [10] y las prácticas de lectura.[11]

Los acercamientos al mundo de la infancia se han hecho en su mayor parte a través de importantes estudios sobre educación y familia que, si bien delimitan algunos rasgos de la vida cotidiana de la niñez, la circunscriben al ámbito de las instituciones, de las políticas educativas o al pensamiento pedagógico. Se ha dado escasa importancia al análisis de la participación infantil en la historia, a las preocupaciones, acciones y cotidianidades constitutivas de la vida infantil dentro de la familia y la sociedad.

En este sentido son pocas las indagaciones que se refieren específicamente a la prensa infantil del siglo XIX. Hasta el momento sólo he encontrado tres autores que se refieren exclusivamente a las mismas: Luz Elena Galván,[12] Ma. Esther Aguirre y Ma. Teresa Camarillo.[13]

Temporalmente, como lo hemos dicho ya, este trabajo de tesis se ubica en el siglo XIX. Dicha elección no fue arbitraria sino que corresponde a uno de los períodos en los que México experimentó uno de los mayores florecimientos de la cultura escrita.

Dorothy Tanck[14] expone que en los primeros pasos del México independiente hubo un interés creciente y compartido hacia el mundo de lo escrito así como una gran fe en el valor regenerativo de la escuela. En el contexto de los turbulentos cambios estructurales que enfrentaba el país, dichos factores crearon un ambiente favorable para el cultivo de una cultura secular que poco a poco empezó a minar el poderío de la iglesia católica en la educación. Por su parte Carmen Castañeda[15] especialista en la historiografía regional de la sociedad novohispana del Bajío ha publicado numerosas investigaciones que nos permiten entender el impacto que tuvo la cultura escrita durante el ocaso del siglo XVIII y los albores del siglo XIX en una de las regiones más generosas en lo que a producción de textos se refiere. Este fino análisis nos proporciona elementos para considerar las transiciones y cambios que experimentó México en su paso de lo colonial a lo independiente. Entre los temas que ha tratado se encuentran las lecturas, el análisis de algunos periódicos de 1808 a 1811, las prácticas de lectura y como éstas fueron transformadas por el uso de la imprenta.

Los trabajos de Anne Staples[16] y María Teresa Bermudez[17], han aportado claves para el análisis de los procesos de secularización, la definición política y administrativa del sistema educativo, el debate ideológico en torno a los fines de la escuela, la pugna entre el clero y el Estado por el control de las conciencias y la expansión del mundo de la imprenta durante el México independiente. El estudio de este periodo resulta indispensable no sólo para la comprensión de la conformación de la política, la cultura y la economía mexicanas, sino también para el análisis del debate acerca de la libertad de enseñanza, el laicismo, la gratuidad y la obligatoriedad bases sobre las cuales se habría de asentar el sistema educativo nacional que durante esa etapa experimentó una expansión desigual. Los años de 1810 a 1877 tuvieron mucha importancia en la gestación del pensamiento pedagógico moderno y fueron también, como lo muestra mi investigación, los años de mayor auge en la creación de publicaciones periódicas para niños. A pesar de la beligerancia y las grandes crisis que caracterizaron a México durante esta etapa o quizás debiéramos pensar que precisamente debido a esos momentos de tensión, fue justo en este periodo cuando nacieron por lo menos diez de las quince periódicas para niños que se conservan en la Hemeroteca Nacional de México. No olvidemos que la política gubernamental de consolidación de la República Mexicana a través de la enseñanza y difusión de la Lengua Nacional y la Historia de México, constituyó un punto de partida importante para impulsar la práctica de la lectura y la formación de nuevos lectores.

Las pesquisas sobre el porfiriato encabezadas por Mílada Bazant[18] y un calificado grupo de investigadores (González[19], Guerra,[20] Meneses[21], Quintanilla,[22] Vaughan[23]) apuntan hacia el hecho de que el crecimiento del sistema educativo durante esta época estuvo mediatizado por factores económicos, políticos y sociales de índole regional y que dicho desarrollo se debió, no solamente a los esfuerzos del Estado, sino a las acciones de diversos organismos y asociaciones de la sociedad civil entre los que se encuentran: la iglesia protestante (Bastian[24]), la iglesia católica (Ceballos[25]), los gremios (Hart[26]) y clubes liberales, entre otros.

Los medios educativos también eran varios, y entre ellos, estaba la prensa la cuál se convirtió en uno de los principales instrumentos no formales de la educación. La especialización de las publicaciones periódicas en literarias, religiosas, científicas, educativas, de espectáculos, satíricas, obreras, industriales, de comercio e infantiles fue correspondiente a la diversidad de sus editores y de su público. Este auge de la cultura escrita, favorecedora del desarrollo de una conciencia crítica y del desarrollo de las minorías ilustradas que encabezaron la oposición a Díaz, fue aun más evidente en

aquellas regiones con una economía abierta de mercado, baja población indígena y escaso influjo del catolicismo tradicional.

Además observamos que conforme avanza el siglo XIX también se modernizan por un lado, las técnicas y los medios de producción editorial, en particular la imprenta; y por el otro, los canales de distribución de los productos culturales debido al progreso en las vías y medios de comunicación. Esto hizo posible la creación de un mercado de consumo editorial, la circulación relativamente ágil de textos variados, así como el acercamiento entre los autores y el público lector. Lo cual se tradujo para un número significativo de mexicanos de los más diversos estratos sociales en mayores posibilidades de acceso a la cultura escrita. No obstante tenemos que seguir admitiendo que fueron las elites ilustradas quienes participaron de manera privilegiada de este beneficio.

Al propagar ideas modernas sobre temas científicos, educativos, y culturales así como la producción y el consumo de novedades literarias nacionales, las publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX sirvieron como punta de lanza para abrir el camino a diferentes formas de concebir la realidad. Entre esas nuevas percepciones se encontraban, en el caso de las periódicas destinadas a los infantes, representaciones e imágenes de un cierto sector de niños mexicanos del siglo XIX. La concepción del mundo adulto sobre la niñez y, cada vez menos tímidamente, la propia tenue voz infantil. De ahí la importancia de analizar estas fuentes primarias.

---

[1] Seminario de Historia de la Educación en México, *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México, 1988.

[2] Carmen Castañeda (coord.), *Del autor al lector. Libros y libreros en la historia*. México, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, CONACYT, 2002.

[3] Las investigaciones en torno a los libros de texto son, cada vez más, una labor de equipos de trabajo, organizados y esparcidos en diferentes lugares del mundo. En lo que concierne a México, Luz Elena Galván coordina los esfuerzos de un grupo de investigadores con tales propósitos.

[4] Los principales ejes de análisis que se han utilizado para el estudio de los contenidos son: epistemológico, psicopedagógico e ideológico. Vid. Ma. Adelina Arredondo López, "Contenidos y métodos educativos en las primeras décadas del gobierno independiente en Chihuahua" en Martínez Moctezuma Lucía (coord.) *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. México, UPN. Colección Archivos, 2 tomos, 1994; Adelina Arredondo, "El catecismo de Ripalda", en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM, 2002; Adriana Mata Fuentes, "Las cartillas de lectura en San Luis Potosí", en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*. Morelia Michoacán, Septiembre 2001 y *La educación y la lectura en San Luis Potosí durante el porfiriato*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia. México, El Colegio de San Luis, 2003; Margarita Moreno Bonet, "Del catecismo religioso al catecismo civil. La educación como derecho del hombre", en Ma. Esther Aguirre (coord.), *Rostros históricos de la educación*. Miradas, estilos, recuerdos. México, CESU/UNAM y FCE, 2001, pp. 232 a 252; Lucía Martínez Moctezuma, "Ernest Lavisse y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo" en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes, 1999; Alejandro Tortolero, "La enseñanza de la historia durante el porfiriato" en *Iztapalapa. Revista de*

*Ciencias Sociales y Humanidades*, enero-junio 1983, pp.221-242; Josefina Vázquez, "Textos de historia al servicio del nacionalismo" en Riekenberg Michael (comp.) *Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*. Argentina: Alianza Editorial, FLACSO, Georg Eckert Instituts.1991; Lucía Martínez Moctezuma, "Un país, una patria: lecturas de historia en el Estado de México durante el porfiriato" en *Experiencias educativas en el Estado de México*, pp. 143-163; Enrique Plascencia de la Parra, "Conmemoración de la hazaña épica de los Niños Héroes: su origen, desarrollo y simbolismos" en *Historia Mexicana*, no.78, octubre-diciembre 1995, pp.241-279; Rosalía Menéndez, "Libros de texto de instrucción cívica y moral a finales del siglo XIX en México", en *Memoria Electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, 1997; Valentina Torres Septién, "Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al manual de Carreño", en Pilar Gonzalbo (coord.), *Historia y Nación*. México, El Colegio de México, 1998, pp. 89-111; Oresta López, "Leer para vivir en este mundo: lecturas modernas para las mujeres morelianas durante el porfiriato", en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación*, op. cit.; Elsie Rockwell, "Historia de la lectura y los textos escolares", en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes, 1999; Modesto Lujano Castillo, "La 'Escuela Moderna, 1889-1891'. Memoria histórica del pensamiento educativo de finales del siglo XIX", en *Memoria en CD del VIII Encuentro... op. cit.*; Adriana Pineda, "La prensa michoacana, 1845-1855: voces públicas y aspiraciones privadas", en Celia del Palacio (comp.), *Historia de la prensa en Ibeoramérica*. México, Universidad de Guadalajara, 2000, pp.37 a 48; Adriana Pineda, "La prensa didáctica en Michoacán: un instrumento de la educación decimonónica", en *Memoria en CD del VIII Encuentro... op. cit.*; Carlos Escalante, "La higiene escolar en la prensa del Estado de México durante el gobierno de Villada", en Alicia Civera (coord.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Toluca, El Colegio Mexiquense y el ISCEEM, 2002, pp.229 a 262; Celia del Palacio, "La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara", en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, Jalisco CESU-UNAM Y UAM-IZT., 1997; Celia del Palacio, Federico de la Torre, "Prensa científica en Guadalajara en el siglo XIX.", en Celia del Palacio (comp.), op. cit., pp. 109 a 130.

- [5] Ver Leticia Moreno Gutiérrez, "Los libros escolares de lectura y las formas de leer" en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense A.C. 1999, pp. 163-195; Irma Leticia Moreno, "Lecturas pedagógicas para preceptores rurales durante el porfiriato", en *Memorias del VI Encuentro Nacional... op. cit.*; Irma Leticia Moreno, "Qué leían los niños en las escuelas: 1880-1910", en *Memoria Electrónica del IV Congreso de Investigación Educativa*. Mérida, 1997; Irma Leticia Moreno, "Saberes y textos escolares, una mirada a los inventarios (1880-1904)", en Ma. Del Carmen Sánchez (coord.), *Vistillas hacia un hacer: hallazgos y resultados de investigación educativa*. Estado de México, ISCEEM, 1999, pp. 47-66; Irma Leticia Moreno Gutiérrez, "El Mantilla. Libro 1 de lectura", en *Gaceta del ISCEEM*, Toluca, Julio-septiembre, 2000; Irma Leticia Moreno, "Lectura y lenguaje en las escuelas elementales 1889-1904", en Carlos Díaz et al, (comp.), *Investigación educativa: hallazgos y escenarios 1999-2000*. Toluca, estado de México, ISCEEM, 2001, pp.257-282; Irma Leticia Moreno, "Editoriales escolares: un acercamiento histórico", en *Memoria en CD del VIII Encuentro... op. cit.*; Irma Leticia Moreno, "La prensa pedagógica en el siglo XIX", en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación... op. cit.*; Luz Elena Galván Lafarga, "Un rincón en la cultura escrita. Libros escolares para los niños de ayer" en *Educación 2001*, número 36, mayo de 1998, pp.23-25; Héctor Díaz Zermeño, "La escuela nacional primaria en la ciudad de México, 1876-1910" en *Historia Mexicana*, julio-septiembre 1979, pp.67-69; Ma. de los Ángeles Rodríguez y Sara Griselda Martínez Covarrubias, *Una obra ignorada de la pedagogía mexicana. La enseñanza elemental de J. Manuel Guillé*. Colima, Universidad de Colima, 2003; Milada Bazant, "La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911" en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense A.C. 1999, pp. 91-143; Lucía Martínez Moctezuma "Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfiriato" en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol.VII no.15, mayo-agosto 2002, pp.279-303.
- [6] Ver Luz Elena Galván, "Los usos de la imagen en tres libros de texto mexicanos", ponencia presentada en el coloquio de CIREMIA: "Texte et image dans le monde ibérique et ibéro-américain", Tours, Francia, marzo, 2002; Lucía Martínez Moctezuma, "Miradas porfiristas: Sierra, Lavisse y la innovación pedagógica" en Lucía Martínez M. (coord.) *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI-UAEM, 2001, pp.312-339; Lucía Martínez Moctezuma, "La modernidad en la escuela: Gregorio Torres Quintero y sus lecturas". *Memoria del VI Congreso Latinoamericano de Desarrollo de la Lectura y la Escritura*. Puebla, 2002.
- [7] Carmen Castañeda, "Libros mercancías y objetos culturales en la Feria de San Juan de los Lagos" ponencia presentada en la Reunión de historiadores mexicanos, estadounidenses y canadienses. Dallas, Texas, 1999 y "Libros para todos los gustos: la tienda de libros de la imprenta de Guadalajara, 1821" en *Laura Suárez de la Torre*, (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto Mora y UNAM, 2001, pp.245-259; Juana Zahar Vergara, *Historia de las librerías de la ciudad de México*, México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y Plaza y Valdés, 1995, 220 pp. Ernesto De la Torre Villar, *Breve historia del libro en México*, México: UNAM Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial. 1999. 3ª. Edición. 235 pp.; Laura Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto Mora y UNAM, 2001.
- [8] Luz Elena Galván, *Soledad Compartida. Una historia de maestros: 1908-1910*. México: CIESAS, 1991; Sotelo Arévalo Salvador, *Historia de mi vida*. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965. México, Secretaría de Gobernación, INEHRM, 1996.

- [9] Dorothy Tanck, "El primer libro recreativo para niños en México, 1802" y Eugenia Roldán Vera, "Lectura en preguntas y respuestas" en Laura Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto Mora y UNAM, 2001, pp. 315-343; Anne Staples, "Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX" en Martínez Lucía (2001) *op.cit.*, pp. 339-351.
- [10] Lucía Martínez Moctezuma, "Ernest Lavisse y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo" en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes, 1999; Lucía Martínez Moctezuma, "Autores de libros de texto en el México porfirista" en *Memoria en CD del VIII Encuentro...op. cit.*; Lucía Martínez Moctezuma, "Retrato de una élite: los autores de libros de texto, 1880-1920" en Castañeda Carmen, Galván Luz Elena (coord.) *Lectores y lecturas en la Historia de México*, México, CIESAS, 2003 (en prensa); Bazant Milada, *Historia de la educación durante el porfiriato*, México, COLMEX, 1993.
- [11] Susana Quintanilla, "Los libros del Ateneo" en *Historias*. No. 29, octubre 1992-marzo 1993, pp. 89-107; "Dionisio en México o Cómo leyeron nuestros clásicos a los clásicos griegos" en *Historia Mexicana*. 2002; María Guadalupe García Alcaraz, "Imaginario y prácticas de lectura. Los libros infantiles de José Rosas Moreno". (México, segunda mitad del siglo XIX)", Ponencia presentada en el Congreso XXII de la *Internacional Standing Conference for the History of Education*, en Alcalá de Henares, España, septiembre, 2000.
- [12] Luz Elena Galván, "El Álbum de los Niños. Un periódico infantil del siglo XIX", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UNAM, vol. III, no. 6, julio-dic, 1998, pp. 301 a 316; "La prensa infantil en la cultura escrita del siglo XIX", en *Memoria Electrónica del V Congreso de Investigación Educativa*. Aguascalientes, 1999; "La influencia norteamericana en la prensa infantil mexicana del siglo XIX", en Ponencia presentada en la X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses. Dallas, Texas, nov. 1999; "Del ocio a la información. La prensa infantil como espacio de entretenimiento y formación en el siglo XIX", Ponencia presentada en el IV Seminario: La Cultura del libro en México, coordinado por Carmen Castañeda. Guadalajara, Jal., marzo, 2000; "Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UPN, vol. V, núm 10, julio-dic, 2000, pp. 273 a 302; "Un encuentro con los niños a través de sus lecturas en el siglo XIX", en Ma. Esther Aguirre Lora (coord.), *Rostros históricos... op. cit.*, pp. 221 a 232; "Las niñas y los niños: lectoritos de ayer", en *Cero en Conducta*. Núm. 40, año 15, 2001, pp. 157 a 179; "Leer es aprender. Una práctica del siglo XIX", en Alicia Civera et al (coord.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*. Toluca, El Colegio Mexiquense y el ISCEEM, 2002, pp. 189 a 206.
- [13] Aguirre Ma. Esther, "Expresión de lo educativo en la prensa mexicana del siglo XIX" en Galván Luz Elena, Lamóneda Mireya, Calvo Beatriz y Vargas Ma. Eugenia (coords.) *Memorias del primer simposio de educación*. México, CIESAS, 1994, pp. 333- 341.
- [14] Dorothy Tanck, "El gobierno municipal y las escuelas de primeras letras en el siglo XVIII mexicano", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 7, núm. 15, 2002, pp. 257-278; *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*, México: El Colegio de México, 2000; "Tensión en la torre de marfil. La educación en la segunda mitad del siglo XVIII mexicano", en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México: El Colegio de México, 2000; "La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España, 1700-1821", en Seminario de Historia de la Educación en México, *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México, 1988, pp. 50-93; "Ilustración y liberalismo en el programa de educación primaria de Valentín Gómez Farías", en *Historia Mexicana*, vol. XXXIII, abril-junio, 1984, pp. 463-508; "Las cortes de Cádiz y el desarrollo de la educación en México" en *Historia Mexicana 113. Ensayos sobre la historia de la educación en México II*. El Colegio de México Vol. XXIX, julio-septiembre 1979, no. 1, p. 3-34; y *La educación ilustrada, 1786-1836. Educación primaria en la ciudad de México*, México: El Colegio de México, 1977.
- [15] Carmen Castañeda (coord.) *Del autor al lector. Libros y libreros en la historia*. México, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, CONACYT, 2002; "La imprenta en Guadalajara y su producción: 1793-1821", en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM, 2002; "Los usos del libro en Guadalajara, 1793-1821", en Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño (eds.), *Cincuenta años de historia de México*, vol. II, El Colegio de México, México, 1991, pp. 39 - 68; "La formación de una élite en Guadalajara, 1792-1821", en *Élite, clases sociales y rebelión en Guadalajara, Jalisco, siglos XVIII y XIX*, El Colegio de Jalisco-Gobierno de Jalisco, Guadalajara, 1988, pp. 17-37; y "Don Valentín Gómez Farías, su formación intelectual", en *Historia Mexicana*, vol. XXXVI, no. 3, enero-marzo 1987, pp. 509-525.
- [16] Staples, Anne. "Los poderes locales y las primeras letras", en *Historia y nación. 1. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México, El Colegio de México, 1998, pp. 47-61; "De las primeras letras a la cultura universal", en *Historia General del Estado de México. República Restaurada y Porfiriato*, T. 4, Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, A. C. 1998, pp. 407-433; "Una falsa promesa: la educación indígena después de la independencia", en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996, pp. 53-63; "Un enfoque diferente: una educación republicana", en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, 1996, pp. 99-110; *Puebla y la educación en el México independiente*, Centro de Estudios de la Universidad, UAP

- (Colección Cuadernos Universitarios, no. 2), Puebla, 1992; "Conocimiento sin aulas: la educación informal en Veracruz", en *La educación en México. Historia regional*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1990, pp. 35-51; "Educación rural en el México independiente", en *Pedagogía*, octubre-diciembre, 1989, pp. 45-50; "La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente", en Seminario de Historia de la Educación en México, *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México, 1988, pp. 94-126; "Panorama educativo al comienzo de la vida independiente", en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2da. Ed. 1985, pp. 101-144; "Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país", *Historia Mexicana*, XXIX (113), jul-sep, 1979, pp. 35-58.
- [17] Ma. Teresa Bermúdez, "Vueltas y revueltas en la educación republicana, 1860-1876", en Milada Bazant, *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, 1996, pp. 111-128; "Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876", Seminario de Historia de la Educación en México, en *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño- El Colegio de México, 1988, pp. 127-152; "La educación de la juventud en el siglo XIX", en *Tecnópolis*, agosto 1985; "La docencia en oferta: anuncios periodísticos y escuelas particulares, 1857- 1867", en *Historia Mexicana*, vol. XXXIII, enero-marzo 1984, pp. 214-253.
- [18] Milada Bazant, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México, 1873-1912*. México, El Colegio Mexiquense A.C. y El Colegio de Michoacán, 2002, 349 pp; "La educación popular en la municipalidad de Toluca durante el porfiriato" en *Valle de Toluca. Sociedad y Territorio*, Toluca, UAM, 2000, pp. 115-130; "Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses, 1876-1910" en *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996; *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, 1996; "El apego a la ley: las academias pedagógicas en el entorno mexiquense" en *Sociedad y educación. Ensayos sobre historia de la educación en América Latina*, Santa Fe Bogotá, UPN, 1995, pp. 62-70; "Unidad y democracia educativa: meta porfiriana" en *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México, op. cit.* pp. 129-143; "La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911"; *Historia de la educación durante el porfiriato*, El Colegio de México, 1993; "Lecturas del porfiriato", Seminario de Historia de la Educación en México en *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México, 1988, pp. 205-242; "La República restaurada y el porfiriato", en Francisco Arce Gurza et al., *Historia de las profesiones en México*, El Colegio de México, México, 1982, pp. 131-222.
- [19] Moisés González Navarro, *Estadísticas sociales del porfiriato*, México, Secretaría de Economía 1956; "La vida social", "El porfiriato" en *Historia Moderna de México*, México, Hermes 1957.
- [20] Francois-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, 2 vols., FCE, México, 1989.
- [21] Ernesto Meneses (et al.) *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911*, Porrúa, México, 1983.
- [22] Susana Quintanilla, "Los libros del Ateneo" en *Historias*, no. 29, octubre 1993, pp. 89-107; "Cultura popular y escuela durante el Porfiriato" en *La educación en México. Historia regional*, Universidad Veracruzana, Xalapa, pp. 83-93.
- [23] Mary K. Vaughan, "Rural Women's Literacy and Education in Mexican Revolution: Subverting a Patriarcal Events" en Heather Fowler y Mary K. Vaughan (eds.), *Creating Spaces, Shaping Transitions: Women of the Mexican Countryside, 1850 - 1990*, University of Arizona Press, Tucson, 1994; "Primary Education and Literacy in Mexico in the Nineteenth Century: Research Trends, 1968-1988" en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanística*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, Gobierno del Estado de Morelos, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, México, 1990, pp. 669-696; "El auge de la cultura de la palabra escrita en el siglo XIX mexicano", en *Cero en Conducta*, no. 2, 1985, pp. 53-57; *Estado, clases sociales y educación en México*, 2 vols., SEP, México, 1982.
- [24] Jean-Pierre Bastian, *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, FCE-Colegio de México, México, 1988.
- [25] Manuel Ceballos "Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867-1917", Seminario de Historia de la Educación en México en *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México, 1988, pp. 153-204.
- [26] John Hart, *El anarquismo y la clase obrera mexicana (1860-1931)*, Siglo XXI, México, 1980.

## INTRODUCCIÓN

### EL CATÁLOGO

Este catálogo ilustrado pretende destacar la riqueza de las publicaciones periódicas mexicanas para niños del siglo XIX resguardadas en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México como fuentes primarias para conocer, por un lado, los intereses y preocupaciones de la sociedad de la época en torno a la infancia y, por el otro, algunos de sus modos de vida.

La tarea de abarcar todo un siglo de publicaciones infantiles presenta la gran restricción, sobre todo cuando es una labor solitaria con límites de tiempo y espacio, de no ser exhaustiva; sin embargo, ofrece también la compensación de una perspectiva global y comparativa de esta riquísima pero hasta ahora prácticamente desconocida fuente primaria. Es por ello que esta tesis ofrece de manera organizada sólo información básica sobre estas periódicas, la cual servirá para abrir el apetito del lector y motivarlo a esbozar sus propias conclusiones preliminares.

Cabe anotar que después de una mirada más cercana al acervo del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México advertí que muy cercano a mi objeto de estudio se encontraban un gran número de publicaciones que trataban asuntos relacionados con los niños y las niñas pero que no estaban dirigidas específicamente a ellos sino a los maestros, la familia y en especial a la mujer. Periódicas en cuyos textos se incluían, casi siempre en el tono del deber ser, asuntos relacionados con la crianza y educación de los hijos.

A este grupo pertenecen ejemplares de la prensa femenina, así como revistas de agrupaciones estudiantiles, magisteriales y religiosas que contenían textos de carácter pedagógico. La abundancia de títulos con esta tendencia es congruente con lo que señala María Teresa Camarillo: "las inquietudes por la instrucción y el conocimiento encontraron en el periodismo uno de sus instrumentos más eficaces". [1]

Cabe observar también que conforme la investigación fue avanzando me percaté de que un buen número de las publicaciones periódicas para niños de las cuales tenemos noticias por distintas fuentes[2], desafortunadamente y por múltiples factores[3], ya no existen físicamente o aún no han sido recuperadas para su conservación por esta institución, y por lo tanto no se encuentran en el acervo citado. Tal es el caso por lo menos de veinte títulos de los cuales ofrecemos un listado.[4]

Los meritorios esfuerzos de catalogación del Instituto de Investigaciones Bibliográficas[5] han sido mi modelo a seguir y aunque este trabajo abrevó en ellos se distingue de los mismos por circunscribirse a la temática de los niños y porque abarca publicaciones y períodos no trabajados por esta institución.

Los quince títulos que conforman este catálogo se presentan en orden cronológico y corresponden exclusivamente al acervo del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México. Al final de este apartado incluyo una línea de tiempo con el fin de que el lector con tan sólo un vistazo pueda contar con una perspectiva global del ciclo de vida de estos documentos. A continuación un breve esbozo.

La mayoría de las fuentes[6] que consultamos parecen estar de acuerdo en indicar que la primera publicación periódica del siglo XIX dedicada explícitamente a niños fue el *Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*[7] (1839-1840). Wenceslao Sánchez de la Barquera, su editor, logró publicar cincuenta y tres números de este semanario justo en el tiempo de la difícil supervivencia de la recién creada República Mexicana bajo la dictadura de Santa Anna. Porfirio Díaz tenía nueve años de edad y es poco probable que siendo un niño de la zona marginada de Oaxaca hubiera tenido acceso a esta lectura.[8]

No hemos tenido acceso a ninguna otra periódica que se haya publicado durante 1840 a 1870; de hecho, no sabemos si durante esas décadas existió alguna otra periódica para niños[9]. Lo que sí sabemos es que durante ese tiempo México experimentó turbulentos y tormentosos años de beligerancia: la guerra con Estados Unidos, la guerra de Reforma, la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, lo cual muy seguramente complicó cualquier esfuerzo editorial.

El próximo periódico para niños del que tenemos noticias, y que además forma parte del acervo citado, muy probablemente nació en 1869[10] y fue *El periquito. Periódico de los niños*, del cual por desgracia sólo se conservan cuatro números correspondientes a la tercera época (1870).

Sin embargo, no fue sino hasta que hubo un período de paz y de triunfo del ideario liberal bajo el gobierno de Benito Juárez que, se dio el mayor florecimiento de estas lecturas dedicadas a los infantes. Tan sólo en 1870 nacieron cinco de estas publicaciones: *El ángel de la guarda. Semanario de los niños* (1870-1871) de la Sociedad Católica Mexicana; *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud* (1870-1876), de Nabor Chávez; *El instructor de los niños. Periódico religioso*,



*moral, instructivo y de recreo* (1870), probablemente editado por Antonio Rebolledo; *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida* (1870), de Clavijero, Xicotencalt y M. Ocampo; y *El porvenir de la niñez*. Publicación de la Sociedad Lancasteriana (1870-1875) editado por Francisco T. Gordillo.

Durante 1872, año de la muerte del presidente Benito Juárez, apareció la publicación de más larga permanencia, *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana* (1872-1883), de Miguel Quezada. Así mismo surgió *El Escolar. Periódico dedicado a las niñas de las Escuelas Lancasterianas* (1872) de Miguel Olivares, el cual parece ser el primer periódico editado por niños. En realidad se trataba de jóvenes, a quienes sus colegas editores consideraban apenas unos niños, que en su muy cercana infancia habían sido suscriptores de las principales publicaciones periódicas para niños y probablemente exalumnos de las escuelas lancasterianas.

En 1873, José Rosas, conocido como "El poeta de los niños" y autor de un gran número de obras dedicadas a la niñez, editó *La edad feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia*. Un año después Alfredo Bablot y Román Araujo iniciaron *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez* (1874 - 1876), sus editores pretendían convertirla en una pequeña enciclopedia. En 1886, diez años después del tiempo de esplendor ya mencionado, aparecieron otras publicaciones, entre ellas: *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública* (1886), de S. Enríquez de Rivera; *El camarada. Semanario infantil ilustrado* (1888-1890), de J. Ballescá y *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria* (1888-1889), de Alberto Correa.

Parece ser que a mediados de la última década del siglo XIX apareció *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades* (1894-1904) de José Silverio de Anda, quincenal que por testimonio de su propio editor sabemos comenzó a publicarse en 1894. No obstante para este trabajo sólo contamos con ejemplares a partir del año 1900. Esta larga vida, casi igualada a la de *El correo de los niños*, llama la atención sobre todo si consideramos que fue una comunidad chica la que sostuvo esta periódica: San Juan de los Lagos, Jalisco. La última publicación que integra este catálogo es una de mis publicaciones preferidas: *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas* (1895-1896) de Victoriano Pimentel. En ella es fácil observar lo que se conservó y aquello que se innovó en este tipo de impresos.

## **LA LÍNEA DEL TIEMPO**



7	8	9	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	1
Correo de los niños														
								El educador						
										El escolar mexicano				
										El camarada				

<b>1876 – 1910</b>												
<b>PORFIRIATO</b>												
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
8	8	8	8	8	8	8	8	9	9	9	9	9
9	9	9	9	9	9	9	9	0	0	0	0	0
2	3	4	5	6	7	8	9	0	1	2	3	4
										La voz de la niñez[12]		
			El niño mexicano									

## LOS REGISTROS

El análisis de cada una de las publicaciones periódicas para niños que integran este catálogo ilustrado está organizada de la siguiente manera: en primer lugar, aparece la reproducción[13] de la primera plana o la portada de cada uno de los ejemplares de la publicación[14]; en segundo lugar, proporciono una tabla en la que se presenta de manera organizada los datos principales de la publicación; y en tercer lugar, presento algunos comentarios producto de mi análisis y contacto con la fuente en el que trato de incluir algunas notas sobre el enfoque y propósito de la publicación.

La tabla[15] contiene, en la medida que la propia publicación lo permite, información relativa a los siguientes rubros:

- **Título y subtítulo:** éstos se registran tal como aparecen en la portada de la periódica.
- **Años de publicación:** se anotan los correspondientes a la primera y última entrega que se conservan, aunque algunas periódicas refieren

fechas más tempranas para el inicio de sus labores o posteriores para el término de las mismas.

- **Periodicidad:** registra la frecuencia de aparición.
- **Lugar de publicación:** se asienta la ciudad o población donde se publicó.
- **Nombres del editor, propietario, director, administrador o redactor principal.**
- **Numeración:** datos relativos a época, año, tomo, números, fechas y total de páginas por tomo.
- **Imprenta e impresores:** nombre de la o las imprentas e impresores así como las fechas en que se hicieron cargo de la publicación y su dirección.
- **Suscripciones:** la forma y lugar de distribución, el cuál generalmente es el mismo lugar donde se localizaba la administración de la periódica.
- **Precio:** costo de los ejemplares.
- **Tamaño:** indica la medida de los volúmenes, ancho por largo en centímetros.
- **Descripción de las publicaciones:** número de páginas y columnas por ejemplar, cambio o modificación del título y subtítulo así como del lema y epígrafe si aparecen.
- **Ilustraciones:** su existencia y se describe la ilustración de la portada si hubiera alguna.
- **Material complementario:** impresos adicionales (novelas por entregas, calendarios y suplementos recortables), que por lo regular eran ofrecidos como obsequio y en algunas ocasiones a la venta a los suscriptores. Considero también material complementario la inclusión de índices, sumarios, lista de suscriptores y portadas de colores entre otros.
- **Lista de colaboradores:** indica los nombres de la gente que participó con sus textos en la publicación.
- **Secciones de la periódica:** este punto tiene que ver con el contenido. En algunas ocasiones las secciones de la periódica están claramente

establecidas por el editor y en otras se deducen por el contenido de la periódica. Incluyo como sección los anuncios.

- **Clasificación:** este rubro señala la clasificación asignada a la publicación periódica en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México.

- 
- [1] Irma Lombardo y María Teresa Carrillo, *La prensa en México. Siglo XIX. Exposición gráfica (catálogo de publicaciones periódicas)*. Ruiz Castañeda, Carmen (Coord.); México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988, p. 7
- [2] Entre las principales fuentes se encuentran las propias publicaciones, listados de acervos hemerográficos y estudios biográficos.
- [3] Entre los principales factores encontramos la falta de una cultura que fomente la preservación adecuada de los documentos antiguos como una fuente invaluable de riqueza histórica, el saqueo sistemático y a nivel hormiga de estos acervos e ignorancia respecto a las condiciones idóneas (luz, ventilación y temperatura regulada) para el resguardo de estos delicados materiales.
- [4] Ver anexo 1.
- [5] Este instituto se ha propuesto a través de su Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX la compleja misión de buscar, identificar, registrar y estudiar la producción periodística nacional de esa centuria. Sus principales productos hasta la fecha son: *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855. Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua)*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2000. Y Curiel, Guadalupe y Miguel Ángel Castro (coord. y asesoría) *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (Parte I), Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2003.
- [6] Ver el capítulo 1 referente al *Diario de los niños*.
- [7] De aquí en adelante tanto en los títulos y subtítulos de las publicaciones como en todas las citas se actualiza el uso del acento ortográfico y de mayúsculas, con el fin de agilizar la lectura. Por lo que respecta a la ortografía se respeta la que aparece en el original.
- [8] Sin embargo, esto no fue así, por lo menos para uno de los hijos de Porfirio Díaz, quien si tuvo acceso a estas periódicas pues su nombre es citado por la sección "Galería de niños célebres de México" de *El educador práctico ilustrado* (1886) como uno de los niños más destacados del Colegio Franco-Mexicano de Santa Isabel donde la periódica era distribuida.
- [9] Anne Staples, experta en la época, afirma que la publicación periódica que siguió a *El Diario de los niños* fue *El Liceo Mexicano* editado en 1844 ver Anne Staples, "Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX" en Lucía Martínez Moctezuma (coord.). *La infancia y la cultura escrita*. Siglo XXI, 2001, p. 347.
- [10] Ver capítulo 2 referente a *El periquito. Periódico de los niños*. Los biógrafos de Estrada y Zenea creen que abril de 1869 fue la fecha probable para la primera época de este semanario. Por otro lado, *El ángel de la guarda* insinúa que el *Periquito* fue uno de los primeros periódicos para niños que existieron en México cuando registra: "los demás periódicos de la infancia no olvidan que el Periquito es el decano, es el iniciador de tan fecunda y feliz idea" En *El ángel de la guarda. Semanario de los niños*; t.1, no. 13 (1870), p.52. José Rosas Moreno, por su parte, sugiere que la primera periódica después del *Diario de los niños* fue *El ángel de los niños* publicado por el Señor Rodríguez y Cos en el año de 1864 de la cual no se conserva ningún ejemplar.
- [11] En la Hemeroteca Nacional de México sólo se conservan 4 números de la tercera época de esta publicación. Sin embargo, se cree que *El periquito* comenzó sus actividades en abril de 1869; y que para enero de 1875 esta periódica todavía estaba en circulación.
- [12] Los ejemplares correspondientes a los primeros cinco años (1894 a 1899) de esta publicación no se conservan en la Hemeroteca Nacional de México.

- [13] Estas reproducciones fueron hechas con el scanner de la Hemeroteca Nacional de México. Agradezco a la Lic. Lorena y su equipo de colaboradores por su valiosa ayuda en la realización de este trabajo.
- [14] En algunos capítulos inserto algunas imágenes que considero representativas de algunos de los temas tratados a lo largo de la tesis tales como: la representación de algunos niños; sus juegos, su ropa, la relación madre e hijos, la enseñanza de la ciencias, anuncios, fotografías que acompañan algunas biografías, escenas de lectura, etc. La inclusión de estas imágenes lleva el mismo fin que el resto de la tesis, abrir el apetito del lector e invitarlo a descubrir también la riqueza iconográfica de esta fuente primaria.
- [15] He tomado como base para la integración de los elementos que componen esta tabla el modelo propuesto por el Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX (Castro, 2000:11-13), el cual he adaptado a mis intereses y neces

## CAPITULO 1.

### ***El diario de los niños.***

### ***Literatura, entretenimiento e instrucción.***

DIARIO  
DE  
**LOS NIÑOS.**

HEMEROTECA NACIONAL  
MEXICO  
*Literatura, Entretención e Instrucción.*

TOMO PRIMERO.



MEJICO.  
IMPRESA DE MIGUEL GONZALEZ,  
TERCERA CALLE REAL N. 3.  
—  
1839.

*Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción, (1839 - 1840).*





Lugar de publicación:	México.
Editor y director:	Wenceslao Sánchez de la Barquera.
Numeración:	T. I, no. 1-19 (1839); 472 p. T. II, no. 1-20 (1840); 478 p. T. III, no. 1-14 (1840); 332 p.
Imprenta:	Imprenta de Miguel González (1839-1840); 3ra. Calle Real no. 3. Imprenta de Vicente García Torres (1840).
Suscripciones:	Recibían suscripciones Antonio de la Torre en la alacena de libros del Portal de Mercaderes, Juan Eschenbrug en la librería del mismo Portal y el editor en su casa, calle del Espíritu Santo no. 5. Los suscriptores debían adelantar el pago de un cuaderno y cubrir el costo de los demás al momento de recibirlos.
Precio:	La publicación costaba dos reales en la capital y tres fuera de ella, franca de porte.
Tamaño:	16 cm x 24 cm.
Descripción:	La publicación está impresa a dos columnas; el número de páginas por entrega era en promedio de veinticuatro con foliación progresiva por tomo. Eran cuadernos semanarios de tres pliegos cada uno, "de buena impresión" y se dice que incluía carátula impresa y de color, pero ésta no se conserva.

Ilustraciones:	<p>Contiene abundantes y preciosas litografías, una o dos por ejemplar. Los temas que ilustran estas estampas van de acuerdo con lo tratado en alguna de las secciones de la periódica y abarcan toda la página. Estos trabajos fueron realizados en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Litografía de la calle de Cordobanes no. 10.</li> <li>• Litografía frente al Correo no. 5 (a partir del t. I, p. 176).</li> <li>• Litografía 1ª calle de San Francisco no. 15 (a partir del t. II, p. 144).</li> <li>• Litografía Portal de las Flores no. 5 (a partir del t. II, p.192).</li> <li>• Litografía calle del Espíritu Santo junto al no. 1 (a partir de t. III p. 72).</li> </ul> <p>En algunas páginas del t. I aparecen ilustraciones más pequeñas y de menor calidad insertas en el texto.</p>
Material complementario:	Cada tomo contiene litografías e índice de materias.
Colaboradores:	Dr. J. J. de Mora, Dr. Goyena y Sr. Olmedo.



Ciudad de México, *Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*, t. I, p. 216.

S E C C I O N E S	Educación:	En esta parte se aborda la instrucción paterna y religiosa a través de lecciones de moral. También se tratan temas de civismo, urbanidad e higiene y del estado de la educación en México.
	Literatura:	La sección literaria incluye la traducción de fragmentos de la obra de Washington Irving y Fenelón. Reproduce también poetas españoles como García Tassara y el romántico Espronceda. Abarca literatura rusa, alemana, francesa e inglesa. Comprende cuentos como "El robinsoncito", "La abuela", "Los doce apóstoles" y "El niño expósito." Así mismo integra pensamientos y discursos sobre el respeto filial, la alabanza, desprecio a la vida, el tiempo y las mujeres, así como fábulas en verso y prosa, curiosidades y novelas.
	Economía:	Este punto contiene la definición de economía social y principios de economía doméstica así como temas sobre organización social entre otros.
	Historia y Geografía:	En esta sección se narran biografías, anécdotas y relatos que combinan la historia con la geografía. Entre estas historias se encuentran: la infancia de Mozart, el origen de los mexicanos, Junio Bruto, Juana de Arco y el sitio de Zaragoza. Se describen también distintas ciudades de todo el mundo "dando la noticia de su riqueza y producciones", entre ellas varias de México. Se explica la posición de la Tierra y se proporcionan algunas otras nociones específicas de la geografía. Se narran viajes con títulos como "Peregrinos en el desierto" y "La Capilla de Guillermo Tell" en los que también se detallan lugares y monumentos famosos.

Costumbres y usos:	Se ocupa de explicar aspectos culturales de los circasianos, los brasileños y rajports.
Ciencia:	En historia natural, se describen animales como el pez, el tigre y la lira o el pavo real. En física se habla de la atmósfera, en química del alcanfor y en geología de los volcanes. Comprende artículos sobre curiosidades científicas, astronomía, meteorología, botánica, matemáticas y biología.
Bellas artes:	Contiene lecciones de dibujo lineal y aplicación práctica de las matemáticas en la música.
Industria y Oficios:	Reúne temas de ferrería, arquitectura, horticultura, tintorería, electricidad y mineralogía.
Clasificación:	Se encuentra en publicaciones nacionales.

Nuestro objeto es instruir a los niños y cooperar de alguna manera a la mejora de la sociedad [...]trabajar en la instrucción de esta [generación], hacerle familiar el estudio de las obras europeas, formar sus costumbres, fijar sus principios religiosos y políticos, es hacer un riquísimo presente a la patria, es procurar su bien y su gloria.[1]

*El diario de los niños: literatura, entretenimiento e instrucción*, reprodujo en su mayor parte la versión en español de un diario con el mismo nombre publicado en París. Sin embargo, Wenceslao Sánchez de la Barquera, quien se definió a sí mismo como “mejicano y patriota como el que más”, [2] no se limitó a reproducir la publicación francesa sino que otorgó un gran valor a lo nacional al incluir textos sobre cuestiones relativas a México. De hecho para el tiempo en que se publicó esta periódica (1839-1840), no había nada más importante que los asuntos nacionales.

De acuerdo con lo dicho por Anne Staples,[3] ante la recién adquirida independencia, los criollos enfrentaron cuatro retos principales: reglamentar la forma de gobierno más adecuada a la idiosincrasia del pueblo, levantar el comercio y las minas, preparar a sus hijos para el manejo de su nueva libertad y riqueza, y lograr que la masa inculta y empobrecida adquiriera lealtad al estado, aun a expensas de la iglesia.

En este sentido la preocupación por la educación aumentó pues se veía en ella un arma para defender la República recién nacida, la panacea para la construcción del México independiente. En lo que se refiere a la instrucción escolarizada, el nivel superior recibió un gran impulso. Pero la historia de las primarias, como lo afirma Anne Staples, es casi una historia económica del país. En este sentido describe:

La salud de las escuelas estaba en relación directa con la salud de los ayuntamientos. Cada pronunciamiento, cada batalla significó el cierre temporal de las escuelas o la necesidad de tomar los fondos destinados a los sueldos de los maestros para financiar la actividad bélica. No hubo un aumento constante en el número de maestros, ni en el de niños inscritos, ni en el rendimiento, aunque nos parece que esos mismos retrocesos o estancamientos de ninguna manera afectaron a todo el territorio por igual. Cada vez que la vida política se estabilizaba empezaba de nuevo la lucha por reunir fondos y enseñar a los niños los rudimentos educativos.[4]

La condición tan precaria de la educación primaria, la falta de acceso a una instrucción escolarizada y la necesidad de servirse de cualquier medio educativo posible para formar a la nueva generación fueron los factores que motivaron el surgimiento de esta periódica. Sánchez de la Barquera expresó:

[...] procurar á los mejicanos un nuevo medio de instrucción y de adelanto. Nuestro objeto es instruir á los niños y cooperar de alguna manera á la mejora de la sociedad. La generación que nació bajo el reinado de Carlos IV de España, no tiene ni puede tener las mismas ideas que la que ha nacido bajo el gobierno de Méjico independiente: la generación que ha vivido en tiempo de trastornos y guerras civiles, no será idéntica á la que debe sucedernos, y trabajar en la instrucción de esta, hacerle familiar el estudio de las obras europeas, formar sus costumbres, fijar sus principios religiosos y políticos, es hacer un riquísimo presente á la patria, es procurar su bien y su gloria.[5]

Se creía que México era un país privilegiado que llegaría a la plenitud política y económica cuando se quitaran los obstáculos legales y económicos que lo sujetaban. Por ello, la educación se concebía como la pieza clave que permitiría lograr ese sueño y realizar, aunque fuera a largo plazo, la grandeza nacional; sin embargo, el único reto consistía en hacerla funcionar. Este mismo optimismo en cuanto a México lo observamos en el editor a través de las siguientes palabras:

Méjico es un país nuevo, una tierra virgen, y cuanto se haga en favor de la generación venidera vale mas que cuanto existe [...] este pueblo mejicano es lo mejor que puede haber en el mundo. El pueblo de Méjico es dócil, urbano y generoso; el pueblo de Méjico desea instruirse; el pueblo de Méjico no es supersticioso; el pueblo de Méjico es moderado; el pueblo de Méjico es esencialmente subordinado.[6]

Así fue como *El diario de los niños* comenzó a participar en un proceso alternativo de alfabetización, de este modo, la contribución de las publicaciones periódicas para niños fue adquiriendo cada vez mayor relevancia en la sociedad mexicana durante el siglo XIX. En algunos casos ellas se limitaban a "allanar el camino que conduce a otros estudios", [7] es decir, servían como un antecedente para insertar al niño en el mundo de los contenidos escolares; en otros, éstas se convertían en el principal medio de instrucción disponible.

En lo que respecta a su contenido, ya desde su subtítulo, el *Diario de los niños*, consideró la triada literatura, entretenimiento e instrucción como el medio para impulsar la formación de los infantes. El papel del entretenimiento en la educación de los niños y el uso de la literatura con fines instructivos en las publicaciones periódicas fue en la mayoría de ellas una preocupación constante y un sello distintivo: "tendrá lugar lo útil y lo agradable"[8] decía su editor. Esta combinación caracterizó a todas las publicaciones periódicas para niños del siglo XIX.

Sánchez de la Barquera explicó más sobre los contenidos de este semanario al señalar que *El diario de los niños* es "una miscelánea de conocimientos propios a la primera edad en todos los géneros".[9]

La declaración anterior denota, por lo menos, dos aspectos: la influencia de la Ilustración europea en la organización de los contenidos y el hecho de que los niños no son más considerados adultos pequeños sino personas con características y necesidades específicas.

En relación al primero, el conocimiento fue visto como algo integral, racional y enciclopédico con un énfasis en la relación entre lo científico y lo práctico. Es por ello que *El diario de los niños* pretendió ser un compendio de conocimientos y desarrolló tópicos diversos: ciencias naturales, educación, literatura, religión, economía, historia, geografía, artes, oficios y profesiones.

Respecto del segundo, observamos que a lo largo del siglo XIX esta tendencia de adecuar el conocimiento a las necesidades e intereses de los niños crecería hasta el punto de distinguir entre los diferentes niveles de desarrollo según la edad.

No podemos dejar de lado el matiz moralizante de muchos de los contenidos de *El diario de los niños* propio de una sociedad, que aunque en proceso de secularización estaba todavía muy lejos de renunciar a la religión. La doctrina cristiana no dejó de ser el conocimiento máspreciado; "Religión y leyes", resalta su editor, fijar principios religiosos y políticos sin los cuáles

todavía somos bárbaros. Se declara como fin de la educación "formar el alma religiosa, un hombre honrado, un buen ciudadano".[10]

Otra de las tendencias que vemos en la primera publicación periódica para niños que existió en México, y que se repetirá en la mayoría de este tipo de publicaciones (en algunas más conservadoramente que en otras) fue promover la educación de la mujer.

En las páginas de este diario se expuso que la mujer no es un ser moralmente inferior sino diverso, así que debía ser valorada no solamente por sus encantos físicos. Sin embargo, esta preocupación por mejorar la condición de la mujer sólo se limitó a la función estratégica que ella desempeñaba como esposa de su marido y educadora de sus hijos. Repetidamente encontramos un discurso como el que sigue:

Empecemos, pues, por educar a la muger, de ella depende la bienaventuranza o desventura, de ella las buenas o malas costumbres, de ella la ilustración o la ignorancia, de ella la organización o desorganización de la sociedad, porque su fuerza de atracción es terrible y los hombres no son mas que planetas girando en su derredor: hagámoslas buenas y el fastidio se alejará de nuestra vida, el dolor endulzará su hiel, creeremos en todo, esperaremos en todo, y bendeciremos en ella la obra mas bella de Dios. [11]

No obstante, se advierte tanto a hombres como mujeres del peligro de querer llevar demasiado lejos esta educación:

Una muger que no piensa mas que en la gloria, muy presto se aburrirá del marido, y el amor a las musas le robará el de sus hijos. Por nada querría yo ver a mi adorada mitad distraída, meditabunda, a caza de consonantes y conceptos; yo quiero que ella sea la poesía misma, no el poeta; que me inspire, y no me diga que está inspirada; que no empañe su linda frente con las arrugas de la meditación, para que pueda leer siempre en ella un pensamiento de amor; que me enseñe en sus preciosos dedos mas generalmente las huellas de la aguja que las manchas de la tinta; pero que sepa amenizar mis ratos de holgura con gratos coloquios y discretas y alegres conversaciones, sin que la torpe murmuración venga a mezclarse con ellas.[12]

En algunas de las publicaciones más cercanas al fin de siglo vemos una muy interesante transición en la que el mundo femenino comenzó a abrirse más espacios en la vida pública.

En diversos artículos incluidos en *El Diario de los niños* el editor dejó ver muy claramente las dificultades de la labor periodística; en la biografía de Benjamín Franklin, por ejemplo, el autor destacó las penurias que vivió este personaje desde su niñez, aun en perjuicio de su salud, para aprender el arte, no sólo de imprimir sino de escribir. De esta manera en cuanto a la labor periodística expresó:

Nuestra empresa no ha sido fácil, pues que sobre los gastos tiene la desventaja de que el litógrafo, el impresor, el papeler, el encuadernador, ni son la misma persona, ni se avienen siempre con las demandas de un pobre periodista.[13]

En otro de los artículos incluidos en esta publicación, el editor reflejó la convicción de que la obra intelectual también debía ser pagada y que el autor debía ser capaz de vivir de su trabajo.

La literatura, considerada económicamente, es una profesión para la cual se necesitan mas preparativos y disposiciones naturales que para ninguna otra. El literato emplea tiempo, trabajo, dinero, y muchas veces gasta su salud en adquirir la experiencia y los estudios necesarios; y este capital empleado debe producir un interés proporcionado a su valor. La literatura sostiene a una multitud de clases laboriosas de la sociedad, las cuales no creo necesario enumerar, porque son bien conocidas.[14]

Con estos artículos el editor nos permite ver que no todo en las publicaciones periódicas es altruismo y deseos de ver prosperar a la nación, también son ellas un modo de vida que enriquece o empobrece a quienes participan en su creación y distribución.

Al concluir el tomo III el editor mencionó que el material que no pudieron publicar en éste, lo darían a conocer en el nuevo semanario "que tiene proyectado dedicar el editor a las señoritas, y que se imprimirá pronto si no hay motivo tal como la falta de litografía que se lo impida, que causó la cesación de este Diario".[15] ¿Podrían haber sido los padecimientos del editor la razón por la cual concluyera esta empresa?



*El diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción, t. III, 1840, p. 96*

[1] En "Prólogo", en *Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*, t. I, 1839, p. 1.

[2] En "Introducción", en *Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*; t. I, 1839.

[3] En Anne Staples, "Panorama educativo al comienzo de la vida independiente", en *Ensayos sobre historia de la educación en México*; México, El Colegio de México, 2da. Ed. 1985, pp. 101-144



- [4] *Ibid.*
- [5] En "Prólogo", en *Diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*; t. I, 1839, p. 2
- [6] *Ibid.*
- [7] *Ibid.*
- [8] *Ibid.*
- [9] *Ibid.*
- [10] En "Quién debe ser el verdadero ayo de un niño" en *El diario de los niños. Literatura, entretenimiento e instrucción*; t. I, 1839, p. 294.
- [11] En "La muger buena" en *El diario de los niños: literatura, entretenimiento e instrucción*; t. I, 1839, p. 450.
- [12] *Ibid.*
- [13] "Palabras de presentación", en *Diario de los niños: literatura, entretenimiento e instrucción*, t. II, 1840, p.2
- [14] En "De la literatura considerada como un medio de industria" en *Diario de los Niños: literatura, entretenimiento e Instrucción*, t.1, 1839, p. 253.
- [15] José Rosas Moreno registró en la *Edad feliz* (1870) que *El Diario de los niños* circuló de 1840 a 1845; de allí que por una parte, cabe pensar en la posibilidad de que existan otras épocas de esta periódica de las que aún no tenemos conocimiento y por otra, es probable que el poeta de los niños desconociera los ejemplares que se editaron en 1839.

CAPITULO 2.

*El periquito.*

*Periódico de los niños.*

3ª EPOCA. CAMPECHE, OCTUBRE 23 DE 1870. NUM. 2.

INSTRUCCION NACIONAL. BIBLIOTECA NACIONAL MEXICO. AMENIDAD.

# EL PERIQUITO,

PERIODICO DE LOS NIÑOS.

CUYA LECTURA PUEDE SER UTIL A MUCHOS QUE HAN DEJADO DE SERLO.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.	Instruir deleitando es desarrollar el espíritu, sin debilitar el cuerpo. —Rousseau.	PRECIO, MEDIO REAL.
-----------------------------	--	------------------------



## LAS CIENCIAS.

*La Ciencia, segun la gráfica expresion de nuestro ilustrado amigo R. J. Cay, es el conjunto de verdades sujetas á demostracion.*

*Bescherelle dice que es el conocimiento claro y cierto de alguna cosa fundado sobre principios evidentes ó sobre demostraciones.*

*Acisclo Vallin asegura que es una serie de verdades dependientes unas de otras y subordinadas á un principio.*

*Bouillet, en su estimable Diccionario, la define diciendo: "CIENCIA. En latin "Scientia, de scire, saber, se denomina la reunion de todos los conocimientos sobre cualquier materia que sea; pero que han sido registrados y sistematizados por la aplicacion del método, habiéndose hecho objeto de estudios particulares."*

*"La ciencia con las letras y las artes constituyen ó componen todo el dominio de la inteligencia humana."*

El objeto de la ciencia, segun Rousseaux, es conocer la verdad, su ocupacion buscarla; su carácter amarla; los medios de adquirirla son renunciar á las pasiones y huir de la dissipacion y de la ociosidad.

"Por la ciencia, dice D' Agesseaux" en este fragmento bellissimo, se atreve el hombre á franquear los límites estrechos, en que parece haberlo encerrado la naturaleza: Ciudadano de todas las repúblicas, habitante de todos los imperios, el mundo entero es su patria. La ciencia, como un guía fiel y rápido le conduce de pais en pais, de reino en reino, mostrandole las leyes, las costumbres, la religion, el gobierno y retorna cargado con los despojos del Oriente y del Occidente, para unir las riquezas extranjeras á sus propios tesoros, pues parece que la ciencia le enseñó á hacer todas las naciones de la tierra tributarias de su doctrina. "Describiendo la ciencia, dice Fernandez Villabrilie en su hermoso y correcto discurso de introduccion á la Enciclopedia: "Desde el órden de verdades reveladas que dan al hombre aquella idea que en este mundo es posible adquirir de la esencia divina y de sus principales atributos, descendiendo naturalmente á ocuparse del estudio de los objetos que le rodean y que producen continua impresion en sus sentidos.

Siendo la naturaleza su maestra, el universo entero es el libro de su

HEMEROTECA NACIONAL  
MEXICO

*El Periquito. Periódico de los niños, (1870).*

**EL PERIQUITO.**  
**Periódico de los niños.**  
**(1870)**

Periodicidad:	Semanario dominical.
Lugar de Publicación:	Campeche.
Editor:	Ildefonso Estrada y Zenea, también fundador, director y responsable de los artículos sin firma.
Numeración:	3ª. Época, no. 1- 4 (16 octubre – 6 noviembre 1870).
Imprenta:	Tipografía "El Fénix" de M. Méndez Hernández.
Suscripciones:	No se menciona.
Precio:	Medio real.
Tamaño:	15 cm x 23 cm.
Descripción:	Cada ejemplar constaba de cuatro páginas impresas a dos columnas con numeración independiente.
Lema:	"Instrucción, amenidad".
Epígrafe:	"Instruir deleitando es desarrollar el espíritu, sin debilitar el cuerpo." (Rousseau).
Ilustraciones:	Contiene ilustraciones muy pequeñas y quizás una cada dos números.
Material complementario:	No se menciona ninguno.
Colaboradores:	Francisco Sosa, Andrés Clemente Vázquez, E. Naranjo, Pablo J. Araos, A. Rosa y T. Guerrero.

S E C C I O N E S	Correo de la infancia:	Esta sección estaba dedicada a la correspondencia entre el editor y sus suscriptores, se daban avisos acerca de rifas, premios y colaboradores, entre otros.
	Literatura:	Contenía fábulas de A. Rosa, consejos morales de T. Guerrero, epigramas, poesías, máximas y pensamientos.
	Instrucción:	Incluyó la definición de ciencia, sus principales conceptos y un cuadro general de todas las ciencias (metafísicas morales, históricas, matemáticas, físicas y naturales, ocultas y falsas) y las artes (bellas artes, artes de recreo y artes útiles). Proporcionó apuntes sobre el sistema métrico decimal, que entonces se empezaba a introducir en México. Desarrolló artículos sobre la historia de la pintura, curiosidades aritméticas, la explicación de los números romanos, matemáticas puras y reglas de ortografía. También presentó artículos sobre el debate del ejercicio gimnástico firmados por Andrés C. Vázquez.
	Entretenimiento:	Comprendió charadas. Los niños que las resolvieron correctamente recibieron como premio "Romance histórico y geográfico sobre Yucatán" y "Diccionario de los niños".

Clasificación:	<i>El periquito</i> , se encuentra encuadernada junto con otras publicaciones en un sólo volumen. Esta miscelánea no ha sido catalogada aún. Buscar por la letra "E" de "Escuelas de primeras letras", título de la primera periódica que aparece en la miscelánea.
----------------	---

A ti, [...] de quien por razón poderosa puedo formarme la mas exacta idea, así de la notoria inteligencia y capacidad que te distingue, como de los sentimientos nobles y afectuosos que te recomiendan; a ti, ya que tengo el gusto de que recibas la instrucción y las lecciones que verbalmente me complazco en comunicarte, quiero también consagrarte esta publicación que [...], lleva en sus páginas muy particularmente para ti todo el afecto que me inspiras, todo el cariño que me mereces. [1]

Para los fines de este trabajo sólo contamos con cuatro números de la tercera época de esta publicación, sin embargo, distintas fuentes corroboran la existencia de este semanario desde su primera hasta la quinta época.

Según las investigaciones realizadas por Francisco Calcagno y Andrés Clemente Vázquez,[2] biógrafos de Ildefonso Estrada y Zenea, este último se vio obligado a salir de la isla de Cuba por sus actividades independentistas y llegó a Mérida, Yucatán, en 1868 o a principios del año siguiente. Desde allí mandó traer una imprenta de Estados Unidos que funcionó de 1869 a 1870 y a la cuál llamó El Iris. Mencionan también que con la ayuda de Rodolfo Gregorio Cantón y Cámara, Estrada y Zenea comenzó a publicar *El Periquito* el 4 de abril de 1869 en Mérida, Yucatán.

Por otro lado, según el *Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*[3] el no. 17 de la periódica fue publicado el lunes 13 de septiembre de 1869 en la ciudad de México. Así mismo varios periódicos de la ciudad de México dieron noticia de la publicación de *El periquito* en Veracruz del 26 de agosto de 1871 al 31 de agosto de 1872. De la misma manera, *El Correo de los niños*,[4] *El pájaro verde*,[5] *La edad feliz* y *El siglo diez y nueve*[6] anuncian la reaparición de *El periquito* el 3 agosto de 1873 en su cuarta época. Por su parte, *La abeja*[7] el 9 de enero de 1875 hace referencia a la quinta época, sexto año de publicación de *El Periquito* nuevamente en la ciudad de México.

Es así como *El periquito*, que a decir de *La Iberia*[8] y *El ángel de la guarda*[9] fue la primera[10] publicación periódica para niños después de

los largos años de vacío que dejó el *Diario de los niños*, fue editado por lo menos en cuatro ciudades distintas: Mérida, ciudad de México, Campeche y Veracruz.

Además es muy probable que en realidad esta publicación haya nacido en La Habana Cuba lugar de origen de su editor, pues él mismo hace notar que algunos de los contenidos incluidos en la tercera época se habían publicado por primera vez en aquel lugar y después en Mérida cuando registra:

En los números publicados en la Isla de Cuba y en Mérida, dimos á luz "El alfabeto razonado e histórico"; "la historia de los números"; "la mitología al alcance de todos" y otra multitud de conocimientos útiles. [11]

Estrada y Zenea, prolijo escritor y poeta, nos dejó un ejemplo claro del tipo de personas que no solamente se preocuparon sino que se ocuparon de la educación de los niños. Con una profunda experiencia docente, que le capacitó y además le sensibilizó a la necesidad y las carencias educativas de su tiempo, se dio a la tarea de ilustrar a sus lectores y crear una publicación que sirviera de apoyo a la sagrada labor del maestro a través de su triple contenido: lo útil, lo recreativo y lo moral. Zenea se propuso poner al alcance del niño los contenidos escolares de manera completa y organizada sin olvidar entretenerlo y así formar su carácter moral. La formación física, intelectual y moral era la meta. Al respecto escribió:

Sean pues las páginas del PERIQUITO, como el archivo a donde puedas acudir a refrescar tu memoria y a disipar las dudas que se te ocurran respecto a las materias cuya explicación sea el tema de nuestras disertaciones escolares y regocíjate a la vez en ella, con los asuntos nuevos cuya amenidad te causará vivo placer y de que no podría darte explicaciones en la clase sino a trueque de distraerte de aquellos estudios serios que no admiten, ni permiten ningún género de distracción [...]será a la vez tu maestro y amigo, tu consultor y tu compañero, tu estudio y tu recreo, en suma, tu libro y tu juguete, tu estímulo y tu guía, tu distracción y tu contento y de esa inseparabilidad que tengo ya estudiada y conocida, me aprovecharé sin duda para infiltrar un día y otro en tu alma, toda saludable doctrina, todo útil y provechosos consejo, toda conveniente enseñanza a fin de que cooperemos de consuno el Profesor y el libro a la realización del importante problema de completar la obra grande y meritoria de tu educación bajo el triple aspecto de lo físico, lo intelectual y lo moral. [12]

De acuerdo con los usos y costumbres de las publicaciones periódicas, *El periquito* organizó rifas y otorgó premios a quiénes contestaban

correctamente las charadas. Los premios consistían en objetos de estudio o de recreo y generalmente los sorteos se realizan en las escuelas a las que pertenecían la mayoría de los suscriptores. En este caso particular, el sorteo tuvo lugar en el colegio "El Porvenir", es muy probable que el editor haya sido maestro en esta institución; los premios fueron una caja con dos mapas en forma de rompecabezas, uno de Europa y otro de Francia, los nombres de los ganadores se publicaban a manera de estímulo para los niños.

Muy de acuerdo con la polémica que existía en torno al uso del cuerpo y la gimnasia se incluyó un artículo de Andrés Vázquez que resaltaba la estrecha relación entre la inteligencia y el cuerpo y en el cual se alababa al director del colegio "El Porvenir" por haber instalado un gimnasio completo para sus alumnos. Este artículo también nos deja entrever que algunos consideraban incorrecto que los padres llevaran a sus pequeños antes de los seis años – aun desde los tres- a la escuela para que aprendieran a leer y escribir. Calificaban esta conducta como nacida en el egoísmo o la ignorancia; egoísmo, cuando por la razón incorrecta -liberarse del trabajo de cuidar al infante-, se mandaba al niño a la escuela o por ignorancia -desconocer el valor de la actividad física-, se les obligaba a aprender las letras.

Nada hay tan perjudicial como llevar los niños á las escuelas desde que tienen tres ó cuatro años, privándolos de los continuos ejercicios corporales que necesitan para el desarrollo de su raquílica organización. Unos padres por egoísmo y otros de buena fe, cometen el absurdo de pretender que sus hijos sepan leer y escribir antes de los seis años: padecen esa equivocación por egoísmo, los que por no tener que vigilar los naturales juegos de los niños, por no oír gritar y llorar á estos, y por hallarse expeditos para sus negocios, paseos &c; hacen del maestro el carcelero de sus hijos, é incurren de buena fe en este error, los que no calculan que los conocimientos que se alcanzan de esa manera á costa del empobrecimiento de la naturaleza, ocasionan atrasos considerables después, en el curso general de la educación.[13]

Entonces, al igual que hoy, el problema no consistía en enseñar o no a leer al niño; ni siquiera en tratar de llegar a un acuerdo sobre la edad apropiada para hacerlo, sino en el hecho de no privarlos de la posibilidad de completar su desarrollo motriz, fundamental para el aprendizaje de la lecto escritura. Para dar fuerza a sus argumentos exaltó los ejemplos de países avanzados como Estados Unidos, Prusia, Dinamarca, y sobre todo, Suecia y Noruega, en los cuales se promovía la gimnasia, contrastándolos con los perjuicios que ocasiona la falta de la misma en la raza latina llegando al punto de decir que la imperfección, la pobreza así como la locura, la ceguera, y otras enfermedades pueden tener su origen en la falta de equilibrio entre el

crecimiento intelectual y el corporal. No obstante estas recomendaciones del autor, considero que el número de padres que mandaba a sus hijos a temprana edad a la escuela para que aprendieran a leer era muy reducido y que la tendencia de la época era más bien motivar a los mismos para que iniciaran a los niños en un sistema escolarizado, de ahí la ley de obligatoriedad, entre otras cosas.

En esta y otras de las publicaciones periódicas se describen algunos de los juegos y juguetes con que los niños del siglo XIX jugaban. Me parece que investigaciones más profundas sobre los materiales que se usaban, las relaciones que se establecían, las reglas que normaban, los roles de género que se asignaban, serían una fuente muy interesante para acercarnos un poco más a la cotidianidad y al modo de pensar de estos pequeños y sus padres. Por lo pronto aquí esta una lista que nos abre una ventana para asomarnos a esta veta: el trompo, los mates, el papalote, el boliche, la suiza, la pelota, el aro, el caballito, las barajas, el globo, la trompeta, el tambor, el cañón, el violín, las chinatas, la muñeca.

Una hermosa práctica entre los periódicos para niños y sus lectores era que estos últimos escribieran –muchas de las veces en verso- al periódico mostrando el afecto que le profesaban. Un querer que muchas veces era expresado en los términos de una relación padre-hijo, maestro-alumno. Muchas veces eran los propios adultos: padres y maestros, quienes escribían y expresaban su aprecio a la periódica.

A continuación transcribo el siguiente poema como un reflejo de lo dicho anteriormente. Lo registro completo por su belleza y porque además nos permite observar aspectos muy interesantes en torno a las publicaciones periódicas como: la idea de esperanza y progreso aunada a la honra de la patria y a la ilustración del pueblo; la estima y el aprecio con que la familia atesoraba estas publicaciones; el prestigio que traía a los padres el permitir el acercamiento de sus hijos con las periódicas; cómo estas van pasando de mano en mano, sabemos que los ejemplares circulaban a través del préstamo o de la lectura grupal; el interés de las niñas, un público muy especial que al igual que el femenino adulto estaba siendo objeto de atención de varios autores, por leer el semanario; y el trabajo en conjunto entre los hermanos para resolver las charadas y el tiempo que invertían en ello.

EL PERIQUITO[14]	Les hace sus regalitos De padre y muy señor nuestro.
------------------	---

Verde, como la Esperanza,  
Con alas, como el Progreso,  
Hijo mimado del aire,  
Chiquirritito y modesto:  
Al sol mostrando sus plumas,  
Y su piquito de acero,  
Va volando EL PERIQUITO  
Felíz, ufano y contento.  
De una mano en otra mano,  
De un seno, pasa á otro seno,  
Aquí le dan un bizcocho,  
Acuyá recibe un beso  
Las niñas todas le buscan;  
Los niños, que son traviesos,  
Tomándole la patica  
Le hacen mimos y festejos.  
Y a pesar de los achaques,  
Que tanto les agria el genio,  
Recíbenle con agrado  
Hasta los mismos abuelos!  
Verdad es que todos saben  
Que es chiquion y zalamero.  
Y que su charla á los niños  
Da saludables consejos.  
Por eso todos le buscan;  
Amanle todos por eso  
Y no hay padre de familia,  
Si es ilustrado y discreto,  
Que no procure á su casa  
En honra suya, atraerlo.-  
Cuando El Periquito charla,  
Los niños le oyen atentos.  
Y el á todos proporciona  
Enseñanza de provecho,

No es estraño, pues, que todos  
Se muestren con él contentos  
Y que tales simpatías  
Haya alcanzado en el pueblo.  
Yo, por mi parte, le busco,  
Dice mostrando su afecto,  
Una niña blanca y rubia  
Que es hermosa como un cielo.  
Pues á mi también me agrada,  
Agrega con franco genio,  
Una trigueña graciosa  
Que es un diablillo cojuelo,  
Y tanto en su charla gozo,  
Y con su lectura aprendo,  
Que cuando un número acabo  
Ya otro número deseo.  
El domingo muy temprano  
Con toda ansiedad le espero,  
Y en resolver sus charadas  
Largo rato me entretengo.  
En ese grato ejercicio  
Ya voy práctica adquiriendo,  
Porque, según el refrán,  
El es quien hace maestros.  
Llega luego mi hermanito  
Y discute con empeño  
Las charadas y acertijos  
Que aguzan su entendimiento....  
El mimado PERIQUITO  
Es sin duda amigo nuestro,  
Y todos lo que aspiramos  
Al decantado progreso,  
A la honra de la patria,  
A la ilustración del pueblo,  
Debemos prestar apoyo



Sin regañar ni dar voces, Como hace todo maestro, Ad suavitate et amore Corrije a todo chicuelo; El les censura lo malo; El les aplaude lo bueno; Y aun les da sus picotazos A los que son muy traviesos En cambio á los que se portan Conforme á los mandamientos,	Positivo y verdadero, Al periódico mimado Que redobla sus esfuerzos Guiando la juventud, Con saludables consejos Por el sendero preciado De lo digno y de lo bello.
--	---

- 
- [1] En "A la juventud de Campeche" en *El periquito. Periódico de los niños*, 3ra. época, no.1 (16 octubre de 1870), p. 1.
- [2] cit. por Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro (coord. y asesoría) *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (Parte I)*, Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2003. p. 445.
- [3] En "Periódicos mexicanos. El Periquito". en *Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*; no. 97 (16 diciembre 1956), p. 4.
- [4] En "El periquito" en *El correo de los niños*; 2ª época, t. I, no. 18 (7 septiembre 1873), p.1.
- [5] En "El periquito" en *El pájaro verde*; 4ª época, t. V, no. 250 (5 agosto 1873), p. 3.
- [6] En "El periquito" en *El siglo diez y nueve*; 7ª época, año 26, t. VII, no. 146 (26 mayo 1869), p. 3; año 30, t. LXX, no. 9727 (26 agosto 1871), p. 3; año 32, t. LV, no. 10437 (5 agosto 1873), p.3; 8ª época, año 33, t. LVI, no. 10770 (18 julio 1874), p. 3.
- [7] En "El periquito" en *La abeja*; t. I, no.3 (9 enero 1875), p. 8.
- [8] En "El periquito" en *La iberia*; año 5, no. 1376 (30 septiembre 1871), p.3.
- [9] En "El periquito" en *El ángel de la guarda*, t. I, no. 13 (30 abril 1870), p. 8.
- [10] José Rosas Moreno sugiere que no fue *El periquito* la primera publicación periódica para niños después del *Diario de los niños* sino *El ángel de los niños* publicado por el Señor Rodríguez y Cos en el año de 1864 de la cual no se conserva ningún ejemplar.
- [11] En *El periquito*; 3ª época, no. 3 (30 octubre 1870), p.1.
- [12] En "A la juventud de Campeche" *El periquito. Periódico de los niños*, 3ra. Época, no. 1 (16 octubre de 1870), p. 1.
- [13] En "Ejercicios gimnásticos" en *El periquito. Periódico de los niños*, 3ra. Época, no. 2 (23 octubre de 1870), p. 2.
- [14] En *El periquito. Periódico de los niños*, 3ra. Época, no. 3, (30 octubre de 1870), p. 4

### CAPITULO 3.

#### *El ángel de la guarda.*

#### *Semanario de los niños.*



(1870-1871)[1]

Periodicidad:	Semanario sabatino.
Lugar de publicación:	México.
Editores:	José de Jesús Cuevas, fundador y presidente de la Sociedad Católica; y Tirso Rafael Córdoba (redactor).
Numeración:	T. I, no. 1- 47 (5 febrero 1870 - 24 diciembre 1870), 192 p. T. II, no. 1- 52 (1 enero 1871 - 30 diciembre 1871).[2]
Imprenta:	Imprenta de I. Escalante y Ca. (5 - 12 febrero 1870); Bajos de San Agustín, no. 1. Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White (19 febrero - 24 diciembre 1870); calle de la Monterilla no. 12. Imprenta de Ignacio Cumplido (1º Enero - 24 junio 1871); calle de los Rebeldes no. 2. Imprenta de M. Rogelio (8 julio 1871); calle de las Escalerillas no. 21. Imprenta de I. Escalante y Ca. (15 julio - 30 diciembre 1871); Bajos de San Agustín, no. 1.
Suscripciones:	En México: administración de la Sociedad Católica, 2ª calle de San Francisco, no. 7 y librerías de los Sres. Morales, Abadiano y Aguilar. Fuera de la capital: con los señores corresponsales de la Sociedad Católica.
Precio:	Tres centavos dentro y fuera de la capital. Docena, treinta centavos.
Tamaño:	15 cm x 21 cm.

Descripción:	Cada ejemplar consta de cuatro páginas impresas a dos columnas con paginación consecutiva. El t. II esta paginado consecutivamente hasta el no. 27, a partir de entonces, la paginación es independiente.
--------------	---

Ilustraciones:	En la portada de cada ejemplar aparece con letra grande el título <i>El ángel de la guarda</i> en forma de media luna, debajo de éste, la imagen de un ángel que bajo sus pies domina a una serpiente, al calce de esta imagen el subtítulo <i>Semanario de los niños</i> . Separado y encuadrado por una doble línea se anotan: a la izquierda el tomo, al centro el lugar y fecha y a la derecha el número del ejemplar. La ilustración del ángel cambia en el no.1 del t. II por otro ángel que lleva en su brazo a un niño volando por las nubes. Además de la ilustración descrita, <i>El ángel de la guarda</i> contiene pequeños grabados de carácter religioso tales como biblias, ángeles, y vírgenes insertos en el texto. También se representan instrumentos musicales, animales y una pareja bailando.
----------------	---

Material complementario:	Sólo se menciona un calendario dedicado a los pequeños suscriptores y que se ofrecía a la venta a un precio módico. Se anuncia que será de papel fino, forros de color y hermosas viñetas, con cuarenta y ocho páginas de variadas e instructivas piezas literarias para la niñez.
--------------------------	--

Colaboradores:	Francisco Martínez de la Rosa, Jesús González y Cos, José Ignacio Icaza, J. Meléndez Valdés, Manuel Domínguez, Josefa Massanes, Alberto Lista José F. Moreno, Joaquín Pardo y Múgica, Rafael Gómez y "El cronista". También participó, en la sección de variedades, José Joaquín Terrazas, tío de Manuel Gutiérrez Nájera y el mismo Manuel Gutiérrez Nájera <sup>[3]</sup> , quizás el segundo por influencia del primero.
----------------	---

S E C C I O N E S	Primera etapa:	En un primer momento <i>El ángel de la guarda</i> incluyó pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, fábulas, lecciones de moral, semblanzas de eclesiásticos prominentes, himnos, plegarias, poesías, máximas, traducciones del francés e inglés, enigmas, cuentos, crónicas o relatos cortos, adivinanzas y charadas. En todo este contenido se exaltan las virtudes cristianas y las festividades religiosas. Se anunciaba la venta del calendario de <i>El ángel de la guarda</i> y se daba aviso a los suscriptores sobre sorteos de animales y juguetes.	
	Segunda etapa (a partir del t.	Editorial:	Esta sección estuvo dedicada a la comunicación entre el editor y sus pequeños suscriptores.

II, no. 28 (15 julio 1871).	Crónica:	Esta sección era firmada por "El cronista" y en ella se describían saraos infantiles, lo que podríamos considerar como el antecedente de la actual nota de sociales. Se detallaban fiestas, paseos por lugares como Chapultepec, Santa Anita o Xochimilco, festividades religiosas, premiaciones por aprovechamiento escolar y toda clase de eventos que tuvieran estrecha relación con los niños a los que iba dirigida la periódica.
	Varietades:	Comprende relatos, anécdotas y cuentos.
	Instrucción:	Desarrolla artículos educativos así como de historia natural en los que se describen a diversos animales.
	Noticias:	Abarca notas sobre acontecimientos de actualidad y anuncios sobre eventos (premiaciones), paseos (la Alameda) o comercios (venta de juguetes) de interés para los niños.
	Entretenimiento:	Consiste principalmente en charadas dirigidas a los pequeños lectores, para aquellos que enviaban la respuesta correcta a las adivinanzas se organizaban rifas, en las que los premios eran de lo más variado.
Clasificación:	Esta publicación se encuentra encuadrada junto con <i>El obrero del porvenir</i> y <i>El pellizco</i> en un solo volumen correspondiente a la miscelánea HRI 2..	

Habéis sido, pues, niños queridos, el objeto de nuestros asiduos trabajos; y hemos logrado establecer para vosotros en México, un órgano de la prensa periódica, defensora de nuestras creencias, de la santa religión que os han enseñado vuestros padres, y que debéis estudiar cuidadosos para trasmitirla un día a vuestros hijos.[4]

La presencia de la Iglesia Católica en la historia de la educación en México es un asunto indiscutible, aunque investigaciones recientes como la de Tanck

Estrada[5] demuestran que los religiosos fueron cediendo paulatinamente más espacios educativos a los ayuntamientos y particulares desde finales del siglo XVIII; no podemos negar que en el México independiente, las raíces del catolicismo en la cultura mexicana eran todavía muy profundas y que - no obstante el proceso de secularización en marcha-, la doctrina y valores cristianos nunca dejaron de ser el contenido principal de la enseñanza.

Es en este contexto que *El ángel de la guarda*, órgano de la sociedad católica mexicana fue un digno representante de la prensa conservadora. Esta publicación estaba destinada a la niñez y tenía el propósito expreso de introducirla en la religión mediante la instrucción moral y literaria así como protegerla de los avances de la secularización de la sociedad mexicana. Esta publicación registró la fuerte determinación y convicción que la Iglesia Católica tenía de seguir ejerciendo un papel protagónico como educadora de la sociedad y formadora de las conciencias.[6] Al respecto el editor señala:

[...] la Sociedad Católica de México, vivamente empeñada en vuestra instrucción moral y literaria, no ha perdonado esfuerzo por alimentar vuestra inteligencia y nutrir vuestro inocente corazón, con las saludables máximas de la religión toda pura, divina y augusta que tenemos la dicha de profesar.[7]

De alguna manera los padres de familia y maestros jugaban un papel muy importante en el apoyo a esta publicación y servían como intermediarios entre los niños y ella. La lectura en familia fue una práctica muy importante durante el siglo XIX y es uno de los elementos, que entre otros, nos permiten explicar el florecimiento de este tipo de publicaciones en medio de una sociedad analfabeta.

Esta periódica al igual que las otras hace un retrato de los niños a los que dirige sus escritos. En este caso se trata de niños de clase alta, niños cuyos padres pueden ofrecer una fiesta con "muchos encantos" como recompensa al buen comportamiento y que de acuerdo con lo anotado en el rotativo se preocupaban por dar gusto y hacer felices a sus hijos. Son niños que jugaban y disfrutaban con los hermanos, que recibían las caricias del padre y los besos de la madre, que iban de paseo a Santa Anita y a Tacubaya, que ponían el árbol de año nuevo, que ofrecían conciertos. A la par de esta descripción intencionalmente *El ángel de la guarda* registró una observación que nos deja ver que también existían otro tipo de niños, aquellos que repartían los periódicos y que por lo tanto deducimos eran niños trabajadores. De esta manera es que la periódica concebía al niño como un ser inocente, "preferido del Salvador", tierra virgen donde puede ser depositada la "santa semilla del catolicismo" y esperanza de la sociedad.

Uno de los aspectos que sobresale al revisar las páginas de *El ángel de la guarda* es la constante interacción que éste guardaba con el público a quien se dirigía. En esta relación podemos observar tanto el poder del público sobre los contenidos del semanario como la influencia de la periódica sobre los lectores. Como ejemplo podemos citar el caso cuando los niños presionaron a los redactores para que renovaran su contenido pues se quejaron ante ellos de la aridez de las lecciones bíblicas y los estudios de historia natural. *El ángel de la guarda* no tuvo otra opción que mejorar pues en el mercado existían por lo menos otras cinco publicaciones que ofrecían un contenido atractivo para los chicos. Ante el reto el editor propuso las siguientes reformas:

Ya sabemos que tenéis muchas quejas, y lo que es peor, que son justas, cuantas tenéis contra nosotros [...] Aleccionados por la experiencia, hemos conocido nuestra falta, y lo que es más, sinceramente arrepentidos de ella, nos proponemos enmendarla. Veréis por vuestros propios ojos, cuántas reformas vamos a hacer en vuestro periódico. [...] Todos los artículos serán pequeños, como lo sois vosotros, y procuraremos darles el mayor interés, a ver si logramos –lo que no es tan fácil como parece– fijar por un momento vuestra caprichosa y voluble imaginación, movable como el viento y fugaz como el relámpago. Volveremos a hacer rifas. Los problemas que vamos a proponeros serán difíciles; pero eso sí, los premios serán muy buenos. Nada de tonterías, chivos, borregos, juguetes y dulces en abundancia, serán los premios que repartiremos [...] Vosotros mismos veréis el Ángel de la Guarda y no lo conoceréis. Dejad, dejad que pase el tiempo, y veréis si somos ó no, vuestros verdaderos amigos, y atentos servidores[8]

De esta manera *El ángel de la guarda* se renovó, pero no sin antes reprender a sus lectores por preferir lo agradable en lugar de lo útil. El editor aprovechó la ocasión para explicar los criterios bajo los cuales hacían la selección de los materiales que publicaban. Al respecto publicó:

Podéis estar ciertos de que nuestro principal cuidado al escribir vuestro periódico consiste en no consignar en él ideas, doctrinas ni expresiones que puedan seros perjudiciales en manera alguna: después de ese cuidado atendemos al de instruiros, procurando divertirlos cuando viene el caso: en esto, nuestra regla es divertirlos instruyéndoos, é instruiros aunque sea sin divertirlos.[9]

Resulta interesante subrayar aquí lo que el editor entendía por agradable y lo que designaba como útil así como la manera en que percibía a estas características separadas entre sí. El editor comenta:

Debéis saber que desde vuestra edad mas tierna es indispensable que vayáis recibiendo la instrucción que ha de preparar vuestro porvenir: que esa instrucción que tenéis que recibir debe ser varia, y que en esa variedad entran aun aquellos conocimientos y estudios que nada tienen de agradable, sino que tienen también mucho de árido y penoso. Si hoy lisonjeando vuestro gusto, llenáramos este pequeño periódico solo con cuentecillos, fábulas, acertijos y cosas por ese estilo que tanto os agradan, resultaría que contribuiríamos á formaros el hábito de ocuparos solo de frivolidades y bagatelas; y ese hábito lo conservaríais hasta una época en que os perjudicaría para los estudios serios y concienzudos que mas tarde o mas temprano tenéis que emprender. No olvidéis que la lectura, el estudio, la meditación, son el alimento del alma, y éste como el del cuerpo, no puede hacerse consistir únicamente en sustancias agradables al gusto, sino principalmente en materias nutritivas y sanas. [10]

Otro de los casos de esta influencia mutua fue cuando un grupo de niños se reunió por iniciativa propia para formar una sociedad católica infantil [11] así como la respuesta favorable que tenían por parte de los niños las rifas y concursos propuestos por el semanario.

---

[1] Imagen tomada de la portada de *El ángel de la guarda. Semanario de los niños*; t. I, no. 2 (12 febrero 1870), p.5.

[2] El t. II tiene paginación continua desde el no. 1 al no. 26 (108 p.); a partir del no. 27, la paginación es independiente.

[3] Manuel Gutiérrez Nájera (1858-1895), periodista y escritor mexicano. Escribió crónicas sobre los más diversos temas, notas de viaje, críticas literarias y cuentos de carácter poético entre otros productos. En 1894 fue cofundador de la *Revista Azul*, órgano del modernismo. Colaboró en unos cuarenta diarios y revistas utilizando numerosos seudónimos, como El cura de Jalatlaco, El Duque Job, Puck, Junius o Recamier. En lo que a publicaciones periódicas infantiles se refiere participó en *El ángel de la guarda* (1870) y *El educador práctico ilustrado* (1886). Ver nota 174.

[4] En "Al terminar el año de 1870" en *El ángel de la guarda. Semanario de los niños*; t.1, no. 47 (24 diciembre 1870), p. 189.

[5] Esta especialista en el tema señala: que los municipios de españoles y de indios de Nueva España empezaron a establecer a finales del siglo XVIII y principios del XIX escuelas de primeras letras y las financiaban no sólo en los asentamientos de españoles, sino también en los poblados indígenas y que al contrario de la interpretación tradicional, el papel de la Iglesia Católica no era predominante en la educación básica, especialmente en las áreas rurales. En Dorothy Tanck de Estrada (2002); "El gobierno municipal y las escuelas de primeras letras en el siglo XVIII mexicano", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 7, no. 15 pp. 257-278.

[6] En el México de hoy, el asunto de la participación de las iglesias en la educación no está del todo resuelto baste recordar la última reforma (1993) al artículo ciento treinta y tercero constitucional.

[7] En "Al terminar el año de 1870" en *El ángel de la guarda*; t. I, no. 47 (24 diciembre 1870); p. 189.

- [8] En "Arrepentimiento y enmienda" en *El ángel de la guarda. Semanario de los niños*; t.2, no.28 (15 julio 1871); p.7
- [9] "A los niños nuestros suscriptores" en *El ángel de la guarda. Semanario de los niños*, t. 2, no. 23 (3 junio 1871)
- [10] *Ibíd.*
- [11] En *El ángel de la guarda*. t. 1, no. 13, p.52.

#### CAPITULO 4.

##### ***La enseñanza.***

##### ***Revista americana de instrucción y recreo, dedicada a la juventud.***





*La Enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud, (1870 - 1876).*

**LA ENSEÑANZA.**

**Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud.  
(1870-1876)**

Periodicidad:	Los editores prometieron que sería una publicación quincenal desde el inicio, pero durante los dos primeros años sólo se publicó un número al mes. Empezó a aparecer quincenalmente desde el 15 de septiembre de 1872.
Lugar de Publicación:	México.

Editores:	<p>La enseñanza se editó en New York de junio de 1870 a septiembre de 1871; posteriormente, a partir del 1º de octubre de 1871, se imprimió en México.</p> <p>En enero y febrero de 1871, cuando se editaba en New York aparece como editor propietario M.A.M. y se lee "...propiedad asegurada según acta del Congreso de los E.U. de A. 1871".</p> <p>Desde el no. 10 del año 2, aparece como editor propietario: N. Ch. (Nabor Chávez) pero la leyenda de propiedad asegurada por M.A.M. desaparece hasta el no. 17 (1º octubre) del mismo año.</p>
Numeración:	<p>T. I, años 1-3, no. 1 - 35 (15 junio 1870 - 15 dic 1872); 553 p.</p> <p>T. II, años 4-5, no. 1 - 36 (1º. enero 1873 - 15 junio 1874); 559 p.</p> <p>T. III, años 5-7, no. 1 - 43 (1º. julio 1874 - 1º abril 1876); 681 p.</p>
Imprenta:	<p>La dirección de los editores propietarios en New York era Box 3008, Post Office.</p> <p>Imprenta de Nabor Chávez a cargo de Mariano Lara hijo (1871 - 1872).</p> <p>Imprenta del Comercio de Nabor Chávez (1873 - 1874); calle de Cordobanes no. 8.</p> <p>Imprenta del Comercio de Dublán y Compañía (1874 - 1876), calle de Cordobanes no. 8.</p>
Suscripciones:	<p>En la librería de José María Aguilar y Ortiz; 1ª calle de Santo Domingo, no. 5.</p>

Precio:	<p>Hasta el 1º de febrero de 1871 cada número costaba un real; a partir de marzo del mismo año el precio fue de 18 centavos en la capital y 25 centavos en los estados, libre de porte.</p>
Tamaño:	<p>26 cm x 36 cm.</p>
Descripción:	<p>Cada número constaba de dieciséis páginas impresas a tres columnas. La paginación era continua. El subtítulo original era <i>Revista hispano-americana de instrucción y recreo dedicada al pueblo</i>; en octubre de 1871 cambió a <i>Revista americana de instrucción y recreo dedicada al pueblo</i> y en noviembre del mismo año finalmente reemplazó a éste con el subtítulo de <i>Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud</i>, que conservó hasta su desaparición. El epígrafe <i>Miscuit Utile Dulci</i> de Horacio, sólo aparece en las portadas de los tres tomos.</p>
Ilustraciones:	<p>La publicación esta ilustrada con pequeños grabados y, a partir del t. II, año 5, no. 25 (enero 1874), contiene grabados del tamaño de una página. En la portada de cada número</p>

aparece un grabado del tamaño de la mitad de la hoja. En la parte superior, con letras grandes y en letras cursivas el título *La Enseñanza*, abajo del título a la izquierda una paleta de pintura, pinceles y un libro abierto descansando sobre flores, al centro un águila sobre un nopal devorando una serpiente y a la derecha un instrumento de cuerdas recargado sobre unas partituras. Debajo de esta escena, aparece un salón de clases en el que se ilustran varias situaciones de enseñanza y aprendizaje. En el salón se distinguen instrumentos como un metrónomo, un telescopio, varios pizarrones, un librero, un mapamundi, un globo terráqueo, libros, mesa bancos, tintero, un piano. En el extremo inferior izquierdo encontramos a unos padres leyendo o explicando algo a su hijo pequeño quien a su vez sostiene un libro en su mano; después aparece un maestro parado a lado de una mesa instruyendo a dos niños un poco mas grandecitos; a esta escena le sigue otra con dos mujeres leyendo un libro y enfrente de ellas un pupitre en el que se recargan tres niños que también leen; al extremo derecho un niño tocando el piano. Aparece la firma A. Vastine.

Material complementario:	Contiene ilustraciones, suplementos, e índices generales de los tres tomos. El suplemento se titula <i>La enseñanza. Revista hispano-americana de instrucción y recreo. El álbum de los niños</i> . Consta de 105 números que se publicaron del 1º de marzo de 1871 al 1º de abril de 1876, están encuadernados de manera independiente. Tanto la publicación como el suplemento tienen el mismo grabado en sus portadas. Cada ejemplar de <i>El álbum de los niños</i> constaba de cuatro páginas por entrega y estaba impreso a tres columnas. Total de paginas 420.
Redactores:	A partir del 1º de octubre de 1871 los redactores fueron Manuel Orozco y Berra, Hilarión Frías y Soto y Manuel Peredo; en 1873 se agrego el nombre de Ángela Lozano y Gómez.
Colaboradores:	D.J.A., D.M.C., I.T.S. (Ignacio Tenorio Suárez), y Federico de la Vega.

S E C C I O N E S	<p>Relatos por entrega, que combinan la narración a manera de cuento ó historia pero que tienen la firme intención de instruir e impartir conocimientos sobre alguna materia en particular. Eran en su mayoría traducciones. Entre ellos se encuentran:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Historia de un bocado de pan”, por Juan Mace, traducida por Manuel Peredo. Contiene la explicación de todo el proceso digestivo -desde la mano que toma el pan, hasta la composición de la sangre, cuando éste es absorbido-, y sus implicaciones para el crecimiento del cuerpo.</li> <li>• “Historia de un acuario” por Ernesto Bruyssel, traducción de Hilarión Frías y Soto. Explica la vida de los peces.</li> <li>• “Historia de una aguja”, imitación del inglés por Hipólito Durand. Narra el proceso de manufactura de una aguja.</li> <li>• “La luna”, por A. Guillemin traducción Manuel Peredo aborda temas de astronomía.</li> <li>• “Historia de un grano de trigo”, habla sobre agricultura.</li> <li>• “La planta y su vida”, traducción de Angela Lozano, trata asuntos de botánica.</li> <li>• “Diálogos científicos”, por Federico de la Vega.</li> <li>• “Aventuras de un joven naturalista” por Luciano Biar, traducción de Hilarion Frías y Soto, enseña historia natural.</li> <li>• “Botánica de mi hija” por Julio Néraud, revisada y completada por Juan Macé, ilustrada por Lallemand, traducida para <i>La enseñanza</i> por Manuel Peredo.</li> <li>• “La tierra y los mares” por Luis Figuiet, traducción de Hilarion Frías y Soto instruye sobre geografía.</li> <li>• Y con el mismo perfil: “El porqué de las cosas útiles”, “El libro de la naturaleza”, “Viaje de una golondrina”, “Viaje por debajo de las olas”, “Los hijos del capitán Grant”, y “Viaje al fondo del mar”.</li> </ul>
---	---	---

SECCI ONES	<p>Cursos y lecciones por entregas. Desarrolla temas sobre:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agricultura.</li> <li>• Aritmética.</li> <li>• Arte.</li> <li>• Cronología.</li> <li>• Dibujo.</li> <li>• Etimología.</li> <li>• Física al alcance de los niños (incluye ejercicios, por A. Castillon, traducción de M. Peredo).</li> <li>• Geografía universal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Higiene del cantante por L. A. Segond, traducción de M. Peredo.</li> <li>• Historia antigua, general y universal.</li> </ul>
---------------	---	--	---

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Geometría elemental.</li> <li>• Gimnasia, por Eugenio Paz, traducción de Manuel Peredo Industria.</li> <li>• Gramática castellana, francesa, inglesa e italiana por M. Peredo según el sistema de Robertson.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia de la geografía en México de Manuel Orozco y Berra.</li> <li>• Música, teoría, solfeo de P. Bona y música en el hogar.</li> <li>• Moral por Ricardo Franklin.</li> <li>• Pedagogía por D.J.A. y D.M.C.</li> <li>• Taquigrafía.</li> <li>• Teneduría de libros.</li> <li>• Química por A. Castillon Traducción de M. Peredo.</li> </ul>
	Variedades:	Contiene anécdotas, biografías, ejercicios de ajedrez, efemérides, máximas, pensamientos y poesía.	
	Clasificación:	Estos ejemplares se encuentran encuadernados en tres volúmenes. Los suplementos se coleccionan en un cuarto volumen. Buscar en publicaciones nacionales.	

Cada hombre siente en sí la necesidad de instruirse [...] persuadidos de esta verdad hemos emprendido la publicación de una "Revista popular" consagrada exclusivamente a difundir por todas partes los preciosos conocimientos que forman una buena educación.[1]

*La Enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud*, después de *El correo de los niños* y *La voz de la niñez*, se convirtió en una de las publicaciones que logró sostenerse por más tiempo en circulación: seis años. En esta publicación la educación ya no era solamente vista como una panacea para el bienestar de la sociedad, sino

que además, desde el discurso liberal, era considerada como un derecho de los individuos, pero sobre todo un derecho de aquellos individuos hasta entonces no favorecidos. En este sentido el editor escribió:

La educación del pueblo ha llegado a ser en la época en que vivimos una necesidad urgente, de cuya satisfacción depende el bienestar de la sociedad y el porvenir de las generaciones venideras. Además, el derecho de instruirse no pertenece exclusivamente a ninguna casta privilegiada, así como el deber de adquirir el mayor número de conocimientos posibles no es tampoco un precepto impuesto sólo a los individuos que siguen determinadas profesiones.[2]

*Las publicaciones periódicas como ninguna otra estrategia educativa del momento ofrecieron el espacio para reunir una miscelánea de conocimientos y a la vez la posibilidad de difundir los mismos de manera insospechada. Contribuir con una "revista popular", es lo que deseaba el editor, y con este fin fue que buscó la cooperación de personas ilustradas y reunió una abundante colección de obras modernas. La idea, repetida por muchos de estos editores, no era ser originales "pues cuando una cosa se ha dicho ya bien, inútil é impertinente es quererla alterar", sino hacer accesible el conocimiento. Creo que este fue uno de los primeros intentos por alcanzar a un público que rebasara al niño de la clase alta.*

El *tipo* de contenidos que manejó la revista así como la concepción sobre educación y ciencia que plasmó el editor en ellos, sugiere que esta publicación fue creada por un sector muy especial de la sociedad. Una colectividad integrada por personas cada vez más ilustrada y secularizada de lo que se habíamos visto hasta entonces. Nabor Chávez, editor de la periódica e integrante de ese grupo se describió a sí mismo como docente; profesión que le capacitaba para asumir más exitosamente la tarea de una publicación periódica para niños. Decía él: "una larga experiencia adquirida a fuerza de muchos años de práctica en la enseñanza es la mejor garantía que podemos ofrecer al público en general."[3]

*Otros miembros del cuerpo de redacción eran maestros también, así que fueron ellos quienes por su sensibilidad, experiencia y contacto con los niños hicieron realmente progresos en la adaptación de los contenidos a la edad de los niños y en la exposición didáctica de los mismos. En cuanto a este esfuerzo, bajo la lógica del discurso liberal que también se preocupó por hacer de la lectura una actividad placentera, el mismo comentó:*

[...] ora haciendo las primeras frases que deletrea el niño adecuadas a sus gustos y entretenidas, ora intercalando

grabaditos que le brinden nuevas sorpresas, así se esfuerza cual si dijéramos por adivinar lo que la viñeta quiere decir y trata de explicárselo en seguida en toda la verbosidad de su edad a sus compañeros de juego. [4]

En este contexto se explica que en esta revista existiera una marcada tendencia a favorecer los relatos por entregas que combinaban admirablemente la enseñanza de conocimientos varios y generales con la narración a manera de cuento.

**LA ENSEÑANZA.**

25

intermedios para mí. Hámbra quehlo conati-  
marlos eucladonamente; pero todavía me llama-  
ban mas la atención los personajes que me  
roblaban. ¡Eran tan diferentes de los otros de  
la fragua!

Había una señora joven, muy afable y cari-  
fiosa, sentada delante de una mesa en la que  
estaba cubierto el costurero. Tenía sobre sus  
rodillas un niño como de tres ó cuatro meses.  
A su lado estaba otra, que agarró seria el  
revelador Eduardo, autor del desastre. Y de  
rodillas sobre la alfombra, con unas grandes y  
hermosas trenzas de castaños castillos, una niña  
de diez ó doce años ocupada en recoger las  
aguja que caían fuera de su mano. Esta  
era indubitablemente mi tía menor. Me pasó á  
contemplarla con bastante atención y aunque  
había en su mirada yo mucha simpatía, me  
pareció, sin embargo, que podía hacer en su fac-  
ción un juego ó una caricatura.

Si me gustó ó no me gustó es cosa que no  
podría decir con seguridad. Tenía los ojos  
serenos como su madre, pero no agarró sello de  
bondad y dulzura que tanto distingue á esta  
suave criatura. Sus miradas recorregían la sala  
siempre alreollo de medicina y fricción, y en su  
frente se veían unas arruguitas, señalas casi  
siempre seguras de un carácter tor... sobre...  
segui... Ya me acordaba entonces. Puede  
que una mala noticia; pero cuando me oí las  
arruguitas en el centro de los ojos, de buena  
gana le daría, por vía de consejo, un ligero  
pinchazo.

En cuanto que tardé en la frente de la ma-  
dre había sus arrugas, pero de otra naturaleza.

Estas eran otras del tiempo, de la trinidad é  
tal vez de la diágnosis... pero en nada altera-  
ban el colorido dulce y bondadoso de aquella  
fisonomía.

Vaya! ¿Leñita, no te cañales con tu herma-  
nito...  
— ¡Dijo la mamá, dirigiéndose á la niña. Y  
largo continuó.  
— ¿No ves que lo ha hecho sin querer?...  
Van así, Eduardo ves así; ayúdame á tu  
hermanito á recoger las agujas. Y un vuelco á  
barras hacia su costurero.

Y la mamá, poniendo al alfilerito en el  
suelo, se puso también á buscar las agujas  
sueltas.

En cuanto á Eduardo, ¿sabes todavía la ma-  
nera que tuvo de buscar las agujas? Pues fue  
la siguiente: metido sobre las tablas y de-  
lante de un hermanito agarró haciendo así: g-  
garitas y garras á cual más estiradas para ha-  
cerlas así; metida la lengua, cerrada su ojo,  
haciendo los cuerrillos, arrugaba los narices, se  
levantaba el cuello, se metía las dedos en la  
boca, y otra infinidad de cosas que le habiera  
contado el pagano de la compañía de mili-  
tarios.

Juanito, que así se llamaba el chiquitito, se  
sonrió, y con sus narices, tan pálidas como un ro-  
yo de sol de invierno, desahució en sus inocen-  
tas preguntitas, virgenes una de otra.

Entonces me Eduardo con este éxito, abrió  
los brazos para abrazar al hermanito. Pero,  
¡ay! le abracó tan fuertemente que, sin querer,  
ni podía averiguar pinchó ligeramente el trenzito  
fresco y blanco del hueso niño; apareciendo  
sobre su blanco cutis una gotita de sangre.

¿Acabó con su grito. ¿De pronto, me decía  
ya, que el contacto de una aguja puede causar  
tal dolor?...  
— El marfil que con tanta fuerza me había  
golpeado en la fragua, no me había servido de  
un grillo semejante... ¿Entonces hay ahora una  
diferencia que yo?... De esto modo fui como  
aprendi la diferencia que existe entre la rana  
luzerna y la rana común. ¿Qué fragor en su vocal.  
¿Con qué facilidad de curso á sus pinchos,

Debes trasladar á tus ojos que Eduardo alin-  
tado muchísimo mas el pinchazo que recibí en  
hermanito que la caída de las agujas. Era  
digno de verlos los esfuerzos que hacía para  
calmar á Juanito. Le seguían tantas veces su  
contención, le lloró con sus trenzas moedas,  
le acarició con tantos besos y le cubrió con  
tantas y tan dulces besos el trenzito herido, que  
al fin Juanito dejó de llorar.

Estaban en preparación á llevar sobre mí inen-  
fatos sobre trenzas; yo era la única, la primera, la  
única aguja, la que había causado tanto dolor.

Esto me pasó de muy mal humor y oír que  
le habiera consolado, á Leñita no me hubiera  
ojido y puesto en el costurero. No me acordé  
en el papel que me había averigüado antes de pin-  
char; lo que hizo fué volverme en la almohada  
de esta caparucha del mismo costurero.

Esta era mi nueva habitación; agarré mis  
dormitorio con otros objetos de salud,  
porque así de saber mates que las relaciones  
entre los miembros son tan sencillas y natura-  
les que al instante se adquiere costumbre.

**HISTORIA  
DE UN BOCADO DE PAN.**

CANTO A UNA NIÑA

Y LA VIDA DEL HOMBRE Y DE LOS ANIMALES.

POR JUAN BACÉ.

PARTE PRIMERA.  
EL HOMBRE.

CANTO II.  
LA MANO.

Al pie de los Vosgos (1) donde se acorrala,  
querida niña, existe el costurero, cuando se quiere  
conocer el país á quien acompaña, de donde salió,  
este bocado, á la orilla de la montaña, para que  
pueda abarcar de sus opaldas las montañas y las pro-  
vincias que se ven en la frontera de la mano.  
Si es el primero que se ha formado en la mano,  
la montaña, donde se ha formado este bocado, y en la  
igual haberlo hecho que al ser desmenuzados los  
que para ver todo el mundo que fluyen á unirse justos,  
en esta descomposición para ver el país, lo cual  
hacerlo con suma facilidad.

Este bocado transformado por el principio,  
aparece cualquier cosa que está pensando,  
que voy á principiar por la boca.

¡Pero espera! Antes que la boca hay otra parte  
de la cual está la herramienta á servir; que cuando  
ha estado asociado de ella; estoy bien seguro.

No basta tener boca; es necesario tener llegar á  
ella, lo que se ella se quiere pensar. Si no tuviera  
esta mano, no podríamos comer.

Hemos de principiar, pues, por la mano.

No voy á describirla, porque que cada cual es  
un hombre. Lo que quiero es decir, por un bocado  
pensado mío, no por qué mío cuando mío es  
un instrumento que se utiliza, y por consiguiente  
una profesión, que lo punto del país, por ejemplo, lo  
cual figura también en un conjunto de cosas, puede  
que el sirve para otras cosas.

Ya sabes que entre nosotros el que da el  
más grueso que los dedos, que es el que llamamos  
pulgar, siendo el uno de los dedos de la mano y el  
único de los costureros. Esto dice, ha de ser tratado  
con respeto, porque es uno de los pequeños miembros  
con que una parte de la complejidad que el hombre  
tiene sobre los animales. Esto dice en uno de sus  
más sencillos verdades, uno de los que inculcan  
al estudiante de medicina que debe ser un estudiante  
de la mano y de la mano, de la mano y de la mano y de  
manos y brazos, siendo el uno de los dedos.

proveniente que Dios nos ha hecho. Si no tuviera  
el pulgar, los tres cuartos partes de las industrias  
humanas (para hablar con modestia) no hubiera  
podido inventarse, y lo más importante de todas,  
una industria que nosotros, no sólo en llevar á la  
mano el manejar que está en un plato, sino en poner en  
el plato los manjares, con mucha más gracia de la  
que el se puede imaginar.

— No has oído cuando quieres tomar un objeto  
cualquier, como que agarras, un pedazo de pan,  
lo que es como cualquier, no has oído cómo el  
pulgar siempre se adelanta, y que en un bocado está  
ahí, situado así que los dedos están al otro y  
fines de saber, que el el pulgar no trabaja, lo mismo  
que podría tener cada, cualquier cualquier un instru-  
mento inútil. Prueba, si no, llevando á la boca la  
cuchara sin usar del pulgar, y verás cuando siempre  
se accidenta para comer un simple plato de sopa.

— El pulgar ha sido, pues, dispuesto de tal suerte,  
que puede ponerse frente de todos los dedos de la  
mano, como de otro, el todo pulgar, el mismo que  
lo es de profesión propia, como que una buena  
cualquier cosa. A estas sencillas disposiciones  
debe atribuirse tanto su perfección. Ningún animal  
tiene este dedo, excepto el hombre, que es el que más  
se usa en el mundo.

Hasta llegar á decirlo, ya que estamos hablando  
del pulgar, que es solo se distingue la mano del  
pie; pero cuando está, desmenuzando á una distancia  
de tomar una manzana ó un tocino, aunque tra-  
gan también otros dedos, como el mayor se puede  
ponerse frente de los demás, no se ve desde pulgar,  
y se ve así precisamente la diferencia que existe  
entre la mano y el pie. El mismo, como que se  
pone en la mano, tiene desde el extremo de los  
dedos y de los brazos. Pero no voy á decir que  
puede más que nosotros; al contrario, como se dice  
en otra parte, no poder se haberlo.

Adel, notando á las espaldas en un estu-  
dio, ya son esas necesarias en, desde de tener de la  
boca, que son capaces de las manos, que son una  
generalización, á la manera que nosotros que un estu-  
dio se comienza á llegar desde que la vida empieza  
con la cocción.

¿Cada profesión existe en la mano? Sin ella ¿qué  
servicio de nosotros? Si profesión cualquiera que  
pueda de todas las cosas, no se harían como una  
manera sin dar gracias al flor de la mano, que el  
pulgar, son del los medios de vivir.

Y aunque lo ha hablado de la importancia de  
la mano, no estoy todavía muy seguro de haberlo de-  
mostrado de una manera perfecta cuanto necesidad  
hacerlo de ella para comer, y del instrumento que  
que representa en la historia de la que comemos.

Porque que lo digo decir si me faltasen las ma-  
nos, de repente, no por una teoría de haberlo.  
Sigue y continúa. Por que quiero que se vea en  
una cosa que por insignificante que la parezca, me-  
rece atención, así que; que de un punto á otro del  
globo hay una cantidad de manos que están traba-  
jando para dar de comer.

Para no decirte mucho voy á poner un ejem-  
plo; ¿sabes todavía tener los dedos para que  
todas las máquinas pueden tener vida? ¿Cada  
manera no se han empleado en una hora de vida, que  
el fin y el objeto no es más que una figura parte del  
elemento que cuando desmenuzamos el día? ¿Cada  
dedo de la mano que ha concebido la planta, hasta  
la del nacimiento que la ha movido, dejando aparte  
las del mundo que lo ha hecho el mundo para el  
¿Cada, desde las del labrador que ha sembrado  
el trigo y del molinero que lo ha convertido en har-  
tina, hasta las del presidente que ha formado el  
país? Y ¿qué dice de la mano de la albañal que  
ha construido la obra? ¿qué de la del refectorio que  
ha hecho el edificio, para no hablarle con las de las  
demás personas que han trabajado en una hora de  
vida? ¿Cada profesión hablar una sobre otra?

A la verdad, yo no sé qué tanta fuerza al estu-  
dioso á contar cualquier cosa que sea de nosotros  
para tener.

La oficina del molinero,  
El taller de la fábrica,  
El taller del panadero,  
El taller del molinero,  
El taller del labrador,  
El taller del maestro,  
— ¿En todas estas cosas? No, por Dios; que me  
ha olvidado de la mano importante de todas las ma-  
nos; digo, de la mano de la mano, de aquella que

"Historia de un bocado de pan" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo, dedicada a la juventud*. Año 1, no. 2, (1 julio 1870), p. 25.

El *siguiente* párrafo nos sirve como muestra de este estilo donde se entrelazan perfectamente instrucción y recreo, tal como el subtítulo de esta publicación lo sugiere. A continuación el ejemplo:

Tal es amiguita mía, lo que vamos a ver tú y yo. Ante todo, estudiaremos pieza por pieza la hermosa máquina que tenemos, esa máquina que tanto nos sirve, si no le damos mas trabajo del que puede hacer, y ya sabes lo que quiero decir. Entonces veremos cómo se trasforma, al pasar por todos sus órganos, el bocado de pan, que con tanta tranquilidad pones entre tus dientes, como si después de esto no hubieses de hacer con ellos nada más, y los dos espiaremos su marcha desde que empiece hasta que acabe. Como ves, mi solo intento es contarte la historia de un bocado de pan, intento del que no me apartaré ni aun cuando parezca hablar de otras cosas; pues he de advertirte, que para que llegues a comprenderla, tendré que entrar en no pocas explicaciones. Luego que hayas aprendido la historia de lo que comes, pasaremos a la historia de lo que comen los animales, principiando por los que más se nos parecen, y continuando por los demás, hasta acabar, entremetiendo en las explicaciones una relación de lo que comen los vegetales, pues ya recordarás que hemos dicho que los vegetales también se alimentan.[5]

Otra parte muy importante de esta publicación eran los cursos y lecciones, también por entregas, de gramática castellana, francesa, inglesa e italiana. La siguiente cita nos muestra las razones por las cuales se animaba a la gente a estudiar idiomas:

[...] la utilidad de este idioma, hoy tan generalizado, pues apenas hay una persona de media educación que no lo posea, mas o menos bien; y que, si no la habla, lo entienda o lo traduzca. No es un estudio de simple adorno social, sino que hoy es casi una necesidad; no solo para aquellos que se dedican a cultivar las ciencias y bellas artes, sino también para aquellos que se consagran a la mecánica, la agricultura etc. porque cuantas obras se han escrito sobre estas materias [...] se hallan hoy vertidas al idioma francés [...] y pueden adquirirse a mas bajo precio que todas las publicaciones [...][6]





**La vuelta á casa á pasar las vacaciones.**

Nunca, otro cuando tan efusivamente son acogidos del hogar algunos estudiantes que en esta época.

Estos debidamente los daban lugar de la familia, el cariño de sus parientes de otros sus queridos recuerdos el recuerdo de la vida en el seno que se han vivido son recuerdos de una infancia feliz, y que son siempre el motivo de sus caricias y el amor paternal.

Está en el que comprendemos los niños hoy que son recibidos en familia, en vez de considerarse á veces como la fuerza y cuando después de algunos días de vacaciones gozados de las buenas cosas de la familia, vuelven á ella y se encuentran que son



Hacia las horas tardías por último se preguntan si es una madre y sus hijos se alejan.

El niño se separa de los brazos de la anciana madre que recibe los últimos mensajes del alumno para anunciarle pronto la vuelta á la enseñanza.

Y sólo al momento de salir, que ya se encuentra al colegio, se vuelve atrás, se mira la casa paterna, se mira el padre, se mira el hijo, y el futuro colegio dirige sus miradas de adios al hogar que la infancia con felicidad moraba.

Después de haber estado y regresado para una gran parte de la familia de sus recuerdos y algunas nuevas costumbres. El niño de volver á casa, se hace sentir con alegría, luego al momento, se presenta á sus vacaciones, con

*La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud.* Año 5, t.2, no. 35 (1 junio 1874), p. 557.

[1] En "A nuestros lectores" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud*; t. I, no.1 (15 junio 1870); p.1

[2] *Ibíd.*

[3] En "A nuestros lectores" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud.* t. I, año1, no. 1, New York (15 junio 1870), p. 1.

[4] En "la niña estudiosa" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud*; t.III, año 5, p.13.

[5] En "Historia de un bocado de pan" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud.* t.I, no. 1 (15 junio 1870), p. 12.

[6] En "Lecciones de gramática francesa" en *La enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo dedicada a la juventud.*

CAPITULO 5.

*El obrero del porvenir.*

*Semanario para la niñez desvalida.*

# EL OBRERO DEL PORVENIR.

## SEMANARIO PARA LA NIÑEZ DESVALIDA.

SE DISTRIBUYE GRATIS.

TOMO I.		MEXICO, SABADO 15 DE OCTUBRE DE 1870.		NUM. 17.	
<b>ESTADO</b>					
<i>que manifiesta el movimiento de caudales habido en la Administracion del periódico "El Obrero del Porvenir" desde el 13 de Junio último en que se fundó, hasta el 13 del corriente en que concluye el primer tercio del año 1º de su publicacion.</i>					
<b>INGRESOS.</b>					
		Ps.	Cs.		Ps. Cs.
Por cuotas: las recibidas de los Ciudadanos siguientes:					
Altamirano Jesus.....	1	38		Del frente.....	30 40
Alegre Francisco.....	3	50		Gutierrez Antonio.....	" 88
Beltran Francisco.....	"	63		Gonzalez Luis A.....	" 25
Baz Juan J.....	4	"		Gavilan Estevan.....	" 88
Bravo Alegre José I.....	"	25		Guillé Manuel.....	" 88
Bernal Alejandro.....	1	"		Hidalgo Félix.....	1 "
Cuevas José R.....	1	"		Iturralde José M.....	2 "
Camp Juan B.....	"	63		Juarez Tereso.....	1 "
Caballero Fidencio.....	"	88		Jimenez Vicente.....	" 25
Córdova Felipe.....	2	"		Muñoz José I.....	2 25
Castillo Juan J.....	1	50		Manterola Ramon.....	2 "
Del Rio Juan.....	3	75		Morales Vicente J.....	4 "
Delgado Marcelino.....	4	"		Mateos Alarcon Manuel.....	1 "
Flores Prisciliano.....	4	"		Mariscal Manuel.....	2 "
Gaona Vicente.....	"	75		Mejía Luis.....	4 88
Galindo Ignacio.....	"	75		Macías Francisco.....	" 56
García y García José.....	"	38		Manterola Ignacio.....	4 "
				Molina Ignacio.....	" 25
Al frente.....	30	40		Munguia Crescencio.....	1 50
				Nevraumont Luis.....	1 "
				Omaña José V.....	1 "
				Obreros (Sociedad de).....	6 "
				Poceros Francisco.....	" 50
				Perez José M.....	8 "
				Ramirez Ricardo.....	4 "
				Rivero Joaquin.....	1 "
				Reyes Ignacio.....	1 "
				Rondero Juan.....	2 69
				Suarez José G.....	4 "
				A la vuelta.....	89 17

*El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida, (1870).*

**EL OBRERO DEL PORVENIR.**  
**Semanario para la niñez desvalida.**  
**(1870)**

Periodicidad:	Semanal.
Lugar de publicación:	México.
Editores:	Clavijero, Xicotencalt, M. Ocampo.
Numeración:	T. I, no. 1 al 27 (18 junio - 24 diciembre 1870), 108 p. Falta el no. 25.
Imprenta:	Imprenta de la Asociación Artístico-Industrial, Ex - colegio de S. Pedro y S. Pablo.
Suscripciones:	No se menciona.
Precio:	Se distribuía gratuitamente, "sostenidos por donaciones de ciudadanos patriotas"[1].
Tamaño:	15 cm x 21 cm.
Descripción:	Cada ejemplar constaba de cuatro páginas a dos columnas con numeración consecutiva El último ejemplar (no. 27, 24 diciembre 1870) con que se cuenta anunció que se suspendería la impresión y reanudaría la misma hasta que terminara el periodo vacacional escolar.
Ilustraciones:	Carece de ilustraciones.
Material complementario:	No se menciona ninguno.
Colaboradores:	H.F.O., J.P.S., Herrera, F. Olguin, R. M. (Ramón Manterota) y M. D. (Marcelino Delgado).

S E C C I O N E S	Editorial:	Abarca artículos con temas que van desde las prácticas religiosas y la utilidad de la historia hasta un reporte de las donaciones que fueron entregadas a la periódica y los gastos que tuvo que enfrentar la misma.
	Literatura:	Contiene fragmentos de literatura clásica como "Amor al prójimo" de Lamennais, apólogos, biografías como la de Cuahutemoc, G. Washigton o la de Ciro y Creso, sonetos, fábulas, anécdotas, máximas, pensamientos, epigramas, madrigales y cuentos. Muchos de estos contenidos fueron traducidos especialmente para esta publicación.
	Historia y Geografía:	Desarrolla una serie de nociones geográficas sobre la República Mexicana. También se refiere a la historia y a las costumbres de otros pueblos como el egipcio.
	Variedades:	Proporciona noticias de premios a las niñas de la escuela de la Asociación Artístico Industrial.
	Ciencias, Artes y Oficios:	Comprende la serie nociones sobre las ciencias y las artes así como artículos sobre agricultura, aritmética, álgebra, anatomía, astronomía,

	arquitectura, pintura, escultura, albeitería, albañilería y alfarería.
Lecciones de moral:	Incluye una serie de entregas firmadas por R.M. sobre educación moral.
Clasificación:	Esta publicación se encuentra en la miscelánea HRI 2, junto con <i>El ángel de la guarda</i> y <i>El pellizco</i> .

Emprendemos la presente publicación, guiados solamente por el deseo de contribuir, con los escasos medios de que podemos disponer, a la propagación de los conocimientos útiles, entre la juventud menesterosa y desvalida de nuestra sociedad.[2]

*El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*, destacó de manera especial en el mundo de las publicaciones periódicas para niños porque por primera vez encontramos de manera específica, cuando menos en su título, una periódica que se dirigió a los niños menesterosos y desvalidos.

Este semanario se imprimía en la Asociación Artístico-Industrial y muy probablemente era un órgano de difusión de la misma. Por regla general los obreros eran artesanos privilegiados organizados en sociedades de ayuda mutua. En este sentido llama la atención que se preocuparan por los menos favorecidos y que no cobraran por esta publicación que logró distribuirse gratuitamente, por lo menos durante seis meses, en la ciudad de México y otras poblaciones de la República. La única recomendación que se daba a los lectores es que ellos mismos hicieran circular la periódica una vez leída.

La concepción que tenían de sí mismos y sus propósitos, el público al que se dirigían, los contenidos que sugirieron, la manera en que se sostenían y las prácticas educativas que entre ellos se generaron -como la de enseñar a sus adultos analfabetas-, fueron muy interesantes y reveladoras.

Esta publicación también tomó en cuenta a los adultos sin educación pues a ellos los considera como niños. En este sentido el editor comentó:

Las personas, que, habiendo atravesado ya la feliz edad de la infancia, no tuvieron la fortuna de recibir una mediana educación, encontrarán también alguna utilidad en la lectura de nuestros artículos; porque el hombre absolutamente desnudo de conocimientos, se asemeja mucho a los niños. [3]

El *sabatino* repitió la idea ya plasmada en otras de las publicaciones periódicas de que los contenidos que se incluían no eran originales sino traducciones y copias. También insistió en la noción de calificar lo moral e instructivo como útil pero árido razón por lo cual explicaba que sus contenidos pasarían constantemente del estilo grave, al festivo y jocoso, y endulzaría la amargura y sequedad de algunas lecciones de moral revistiéndolas con el agradable ropaje de la fábula o de la anécdota.

*El obrero del porvenir* también se impuso la tarea de dar cuenta del estado que guardaban las escuelas gratuitas que había en México, tal como la escuela de niñas que sostenía la Asociación Artístico Industrial donde se imprimían los ejemplares de esta publicación. Anunció que en esos reportes trataría de incluir los nombres de los niños y niñas que se hubieran distinguido por su aplicación.

Aunque la mentalidad religiosa de la época nunca dejó de cruzar los contenidos de las periódicas para niños debido a que los procesos de secularización y progreso de la sociedad no significaron el abandono de la moral cristiana, encontramos una diferencia en torno a las figuras del hogar. En este sentido, el buen padre era aquel quien dirigía sus mandatos a la razón, su enseñanza al pensamiento, su autoridad a la justicia; la buena madre, además de ser la encarnación de la caridad, era aquella que representaba un espíritu de orden y economía doméstica; los niños eran los futuros honrados ciudadanos en quienes se estaban sembrando la semilla de la recta moral y el amor a México. En este sentido aunque se promueve el ser religioso se desecha el fanatismo, al respecto:

Tanto cuanto es pernicioso al hombre, carecer absolutamente de toda creencia en materia de religión, y no manifestar esta creencia por medio de algunos actos exteriores, otro tanto es nocivo y absurdo consagrarse exclusivamente, o al menos dedicar una gran parte del día, como lo hacen muchos, a las prácticas religiosas, muchas de ellas inútiles y en algunos casos perjudiciales y aun bárbaras.[4]

Una idea muy atractiva y progresista que dio a luz *El obrero del porvenir* fue la propuesta de organizar "tertulias populares"[5]. Básicamente esta idea consistía en convocar al ayuntamiento, las asociaciones filantrópicas y a la Compañía Lancasteriana a un objetivo común: educar a los menos favorecidos. La estrategia era que todos los locales de escuelas de instrucción primaria sobre todo aquellos localizados en los barrios, se abrieran durante la noche para educar a los adultos. Es ahí donde se requería la participación del ayuntamiento y la Compañía Lancasteriana pues se les

invitaba a sufragar los gastos. Los maestros podrían ser proporcionados por las asociaciones filantrópicas, el reglamento y los contenidos corresponderían a la labor de la prensa de la capital y la de los Estados quienes además podrían mandar ejemplares de sus publicaciones periódicas con fines instructivos. Es interesante notar este semanario no convocó a la Iglesia Católica a unirse a este esfuerzo educativo. Esta interesantísima propuesta no vuelve a mencionarse en los ejemplares que todavía se conservan, por lo que no estamos seguros cómo concluyó este asunto.

El editor creía que la moral no se aprende en los libros, sin embargo existen libros –decía él-, que nos presentan por así decirlo, la moral en acción y esos son los libros que esta publicación recomendó: Libros que:

[...] tratan de la historia del mundo, y de la biografía de los hombres ilustres, son los que de preferencia deben poner los padres en manos de sus hijos, que aún estén en los primeros años de la vida, para grabarles los principios de una recta moral. También pueden hacerles leer, fábulas apólogos y cuentos morales; pero siempre haciéndoles comprender la superioridad que sobre ellos tiene la historia, cuyos hechos son verdaderos, mientras que los referidos en las fábulas, son fruto de la fantasía y el ingenio de sus inventores.[6]

A diferencia de otras publicaciones periódicas para niños que no vacilaron en recomendar extrema precaución con lo que leían los infantes, *El obrero del porvenir*, muy acorde con el discurso liberal sobre la lectura, expresó que:

[...]cuando ya el juicio y las inclinaciones están formados, creemos que la lectura de toda clase de libros, lejos de ser nociva, es útil y conveniente, como que afirma las creencias en que está uno imbuido, y la razón madura, fácilmente toma de cada libro lo que pueda tener bueno, desechando lo malo. [7]

*El obrero del porvenir* fue también una publicación que en congruencia con su origen, y ante el deterioro del proceso de aprendizaje artesanal, reivindicó ante los ojos de la sociedad y de los propios niños el trabajo del artesano y del obrero.

Por mucho tiempo algunas familias mexicanas habían considerado el aprendizaje de un oficio como una opción significativa de vida para sus hijos. Adquirir un oficio representaba la posibilidad de sobrevivir de manera honrada ya que los talleres ofrecían educación para el trabajo, educación elemental y regulación social de la conducta.

No obstante, según Susana Sosenski[8], esta situación cambió y se fue deteriorando a partir de la libertad de oficios establecida por el decreto gaditano en 1813. Al no existir exámenes para acceder al título de maestro de oficio, los maestros se transformaron en patrones que parecían tener muy poco interés por compartir los "secretos del oficio" con sus aprendices, a quienes veían como sus futuros competidores. Es por ello que los niños y jóvenes, lejos de aprender un oficio, se convirtieron en criados, mandaderos o sirvientes domésticos de los maestros artesanos.

Es en este sentido que *El obrero del porvenir* desagracia la labor del artesano y afirma:

Es necesario reflexionar, que no son los títulos ni las profesiones lo que hace estimables a los hombres ni lo que da honor a una familia, sino el talento y la virtud de sus miembros. Así pues, vosotros, tiernos niños, en cuyos corazones la soberbia no ha engendrado aún vanas preocupaciones, y que sois la esperanza de la patria; si vuestras inclinaciones os llaman hacia un oficio, no os avergoncéis de portar el mandil del artesano, ni de tener encallecidas las manos por el martillo, el cincel, o cualquier instrumento del trabajo. Indicad a vuestros padres, que es tan digno de consideraciones y respeto un artesano laborioso, inteligente y honrado, como puede serlo un médico, o un abogado; que los honores, distinciones y riquezas que os desea, las podéis adquirir con vuestro trabajo y economías, y que con la honradez sabréis proporcionaros un lugar distinguido en la sociedad, siendo el orgullo de vuestras familias.[9]

*El obrero del porvenir* también fue participe en sus páginas de la polémica en torno al papel de la mujer en la sociedad. En uno de los artículos que incluyó el semanario, el editor manifestó su apoyo a la participación de las mujeres en espacios hasta entonces todavía negados a ellas y cuestionó:

Hay también otra preocupación de la que acaso nos ocuparemos otra vez más extensamente que la educación debe empeñarse en desvanecer y consiste en afirmar que las mujeres nunca deben ocuparse de los negocios públicos. Esto es casi tanto como negarles el derecho de amar a su patria e interesarse por ella. ¿Y cómo podrían inspirar a sus hijos este afecto, si ellas misma carecieran de el?[10]

Aunque entendemos las contradicciones del momento histórico en torno a este debate, no deja de sorprendernos los consejos que difundió la periódica respecto a la educación de las niñas. De ellas se pensaba:



Una niña debe estar tan cerca de su madre como su sombra. El silencio y la modestia son el adorno mejor de su hermosura. El amor al trabajo y a la soledad, el respeto a los padres y la amistad para con sus hermanos, es lo que forma su reputación. La rosa de sus labios y las azucenas de su tez, pueden competir con el esplendor de la aurora y de la primavera; pero desaparece, si el fuego de la cólera se manifiesta en sus ojos. La boca de una niña virtuosa debe estar siempre cerrada para todo lo que disminuya la gloria de los demás o realce la propia. Las perlas y los diamantes, la seda y el oro con que se adornan las mujeres, son solo un barniz transparente que no oculta sus defectos. La virtud y la prudencia son el mejor adorno del bello sexo.[11]

---

[1] En *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*; t. I, no.1 (18 junio 1870), p.1.

[2] En "Preámbulo" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*; t. I, no.1 (18 junio 1870), p.1.

[3] *Ibíd.*

[4] En "Las prácticas religiosas" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*; t.I, no.3 (2 julio 1870), p.9.

[5] En "Tertulias populares" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*; t.I, no.4 (9 julio 1870), p. 13.

[6] En "La educación moral III" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*, t. I, no.8 (6 agosto 1870), p. 29.

[7] *Ibíd.*

[8] Susana, Sosenski. "niños y jóvenes aprendices representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. n. 26, julio-diciembre, 2003, p. 45.

[9] En "Preocupaciones sociales" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*, t. I, no.6, 23 de julio 1870, p. 21.

[10] En "la educación moral VI" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*, t. I, no.14 (4 septiembre 1870), p.53.

[11] En "virtudes de una niña" en *El obrero del porvenir. Semanario para la niñez desvalida*, t.1, no.20 (29 octubre 1870), p.78.

CAPITULO 6.

*El instructor de los niños.*

*Periódico religioso, moral, instructivo y de recreo.*

**EL**  
**INSTRUCTOR DE LOS NIÑOS.**

PERIODICO RELIGIOSO.

Moral, Instructivo y de Recreo.

BIBLIOTECA NACIONAL.  
MEXICO.

Instruios, hijos míos, desde la juventud, y así poseeréis la sabiduría hasta vuestra edad mas avanzada.—Eccli. VI.—18.

TOM. I. Coatepec, Octubre 13 de 1870 NUM. 37

SECCION RELIGIOSA.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO.—COSTUMERES DE LOS CRISTIANOS (CONTINUACION.)—SIGLO I.

P. Qué oponían nuestros padres á la ley de odio y crueldad que reinaba entre los gentiles?

R. La de la caridad universal, cumpliendo exactamente el precepto del Señor, que dice: *Amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos.*

P. Explicadme estas palabras.

R. Primeramente los padres amaban á sus hijos, y en vez de darles la muerte ántes ó despues de su nacimiento, como practicaban los gentiles, tenían un extremo cuidado en conservarlos, mirándolos como un precioso depósito, y nada omitían para educarlos en la virtud.

P. Cuál era su mayor cuidado?

R. Alejar de sus hijos las malas compañías y los libros peligrosos, siendo el Evangelio la única obra que oponían en sus manos.

P. Los padres y las madres se amaban mutuamente?

R. Si y con un afecto enteramente sobrenatural, que se manifestaba por una constante afabilidad, por solícitas atenciones, y sobre todo

por oraciones fervientes y continuas, cuando uno de los dos tenía la desgracia de no ser cristiano.

P. Imitaban los hijos el ejemplo de sus padres?

R. Si, y amábanse entre sí con el mas sincero amor; veíasles orar, combatir y morir juntos en los anfiteatros.

P. Los primeros cristianos se amaban unos á otros?

R. Si, y hasta el punto de que admirados los gentiles, exclamaban: "Ved cómo se aman, y están prontos á morir los unos por los otros."

P. Qué nombre se daban entre sí?

R. Los de padre, madre, hermano, hermana, hijo é hija, para indicar que no formaban mas que una sola familia, y su caridad se extendía á los cristianos de las iglesias mas apartadas.

P. Cuáles eran los objetos particulares de su caridad?

R. Los ministros del señor, los pobres, y sobre todo los cristianos condenados á las minas á causa de su fe.

P. Nuestros padres en la fe amaban á todos los hombres?

R. Si, hasta á sus perseguidores, á los cuales prestaban toda clase de

*El instructor de los niños. Periódico religioso, moral, instructivo y de recreo, (1870).*

**EL INSTRUCTOR DE LOS NIÑOS.**  
**Periódico religioso, moral, instructivo y de recreo.**  
**(1870)**

Periodicidad:	Semanario que aparecía los jueves. A partir del número 46 (16 diciembre 1870), se publicó los viernes.
Lugar de Publicación:	Coatepec, Veracruz.
Editor: [1]	Sin nombre.
Numeración:	T. I, no. 31- 47 (1º Septiembre – 23 diciembre 1870); p. 123-192. Faltan los números 1-30, 32-34, 43 y 45.
Imprenta:	Tipografía de Antonio Matías; Rebolledo, 3ª calle de Jiménez del Campillo no. 24.
Suscripciones:	No se menciona.
Precio:	Desde el número 42 (17 noviembre 1870) se indica que el precio era de tres centavos.
Tamaño:	16 cm. x 23 cm.
Descripción:	Cada ejemplar constaba de cuatro páginas, impresas a dos columnas. La numeración es consecutiva. El encabezado contenía el título y el subtítulo con distinto tipo de letra. Separado por un bigote aparece el epígrafe: "Instruíos hijos míos, desde la juventud, y así poseeréis la sabiduría hasta vuestra edad más avanzada" Eccli. VI.-18. Abajo del epígrafe y encerrado en un cuadro: a la izquierda, el número de tomo; al centro, lugar y fecha y a la derecha, el número del ejemplar. Se separan las secciones claramente.

	Carece de ilustraciones.	
Ilustraciones:		
Material complementario:	Por información del mismo periódico se sabe que tuvo un folletín "El canario" y el cuento moral "A la luz de una lámpara" de María del Pilar Sinues de Marco, no conservados en la Hemeroteca Nacional.	
Colaboradores:	No se mencionan.	
S E C C I O N E S	Religión y moral:	Contiene principalmente un catecismo de la historia del establecimiento del cristianismo, vida de S. Pedro y S. Pablo. Incluye también consejos morales, exaltación de valores cristianos como la verdad y se definen antivalores como la arrogancia, indiscreción y la antipatía.
	Historia:	Narra episodios de la historia de los judíos, egipcios y árabes tales como la vida de Nabucodonosor y la prosperidad de Jerusalén.
	Instrucción:	Presenta un catecismo de geografía.
	Literatura:	Comprende poemas a la religión y a las virtudes cristianas, fábulas en verso y prosa, resolución de problemas, anécdotas, cuentos como el leñador, máximas e himnos.

	Correo:	Sección dedicada a la correspondencia con los suscritores.
	Crónicas:	Se narra la repartición de premios del 19 de diciembre de 1870 en la villa de Coatepec por el Gobernador del Estado, firma A.S.P.
	Clasificación:	<i>El instructor de los niños</i> se encuentra encuadrada junto con otras publicaciones en un sólo volumen. Esta miscelánea no ha sido catalogada aún. Buscar por la letra "E" de "Escuelas de primeras letras", título de la primera periódica que aparece en la miscelánea.

P. Cuál era su mayor cuidado?

R. Alejar de sus hijos las malas compañías y los libros peligrosos, siendo el Evangelio la única obra que ponían en sus manos.[2]

El escaso número de ejemplares que se conservan de esta publicación no nos permite apreciar con justicia, mayores detalles que los ya referidos en la tabla anterior. No obstante cabe destacar algunos aspectos interesantes.

*El instructor de los niños* es un ejemplo del tipo de publicaciones que todavía bajo la lógica del discurso eclesiástico sobre la lectura buscó promover la formación religiosa y moral de los niños como fundamento de la instrucción. En este sentido cabe destacar la convivencia de un resquebrajado discurso eclesiástico al lado de un cada vez más creciente discurso liberal sobre la lectura.

Para el cumplimiento de sus propósitos la periódica retomó el uso de catecismos, común en la época colonial y en buena parte del siglo XIX. El formato preguntas-respuestas cerradas, aplicado a contenidos religiosos y tan útil para el adoctrinamiento, se extendió también a contenidos cívicos y escolares. En este caso el semanario incluyó *Catecismo de historia de los primeros cristianos* y "*Catecismo de geografía*". Al respecto Anne Staples señala:

La educación primaria del México independiente se asemejaba al modelo colonial en que seguía siendo un importante trasmisor de valores religiosos. La doctrina cristiana no dejó de ser el conocimiento máspreciado ni el hacer que el niño manejara, de memoria, una serie de instrumentos intelectuales como son el alfabeto leído y escrito y las tablas de aritmética. Ni antes ni después se concebía que el maestro fuera una persona que

trasmitiera sus conocimientos personales y mucho menos que estimulara cualquier proceso intelectual que no fuese la recitación. La enseñanza formal seguía siendo durante todo este período el mero aprendizaje textual de un libro o trozo de él, y el maestro sólo se encargaba de ver que la recitación se hiciera bien.[3]

De esta manera aunque algunas publicaciones periódicas para niños incluían ya contenidos que reflejaban las nuevas tendencias en la educación; existían otras periódicas, como *El instructor de los niños*, que estaban destinadas a satisfacer antiguas y aún fuertes demandas.

Este semanario refleja también la proliferación de publicaciones periódicas de los géneros más diversos en lugares distintos a la ciudad de México. ¿Qué condiciones favorecieron que Coatepec Veracruz fuera la cuna de *El instructor de los niños*? Parte de la respuesta tiene que ver con una familia de impresores, la de Antonio Rebolledo.

---

[1] En el catálogo de *Publicaciones Periódicas Mexicanas del siglo XIX 1856 -1876*, Alejandra Vigil sugiere que el impresor y educador Antonio Rebolledo fundador de la primera imprenta en Coatepec, fue el editor de esta publicación. Lo anterior con base en lo estudiado por Soledad García Morales y Francisco Ziga quienes señalan que en este establecimiento se imprimieron numerosas obras de carácter religioso y pedagógico entre las que se encuentran: *La flor del bosque* (1851), *El instructor de los niños* (1870), *Semanario de los niños* (1870), *El afán* (1877), *El Instructor* (1883), *La Reforma de la enseñanza elemental* (1885), *El faro* (1889), *La antorcha de la niñez* (1891) y *La Gaviota* (1896).

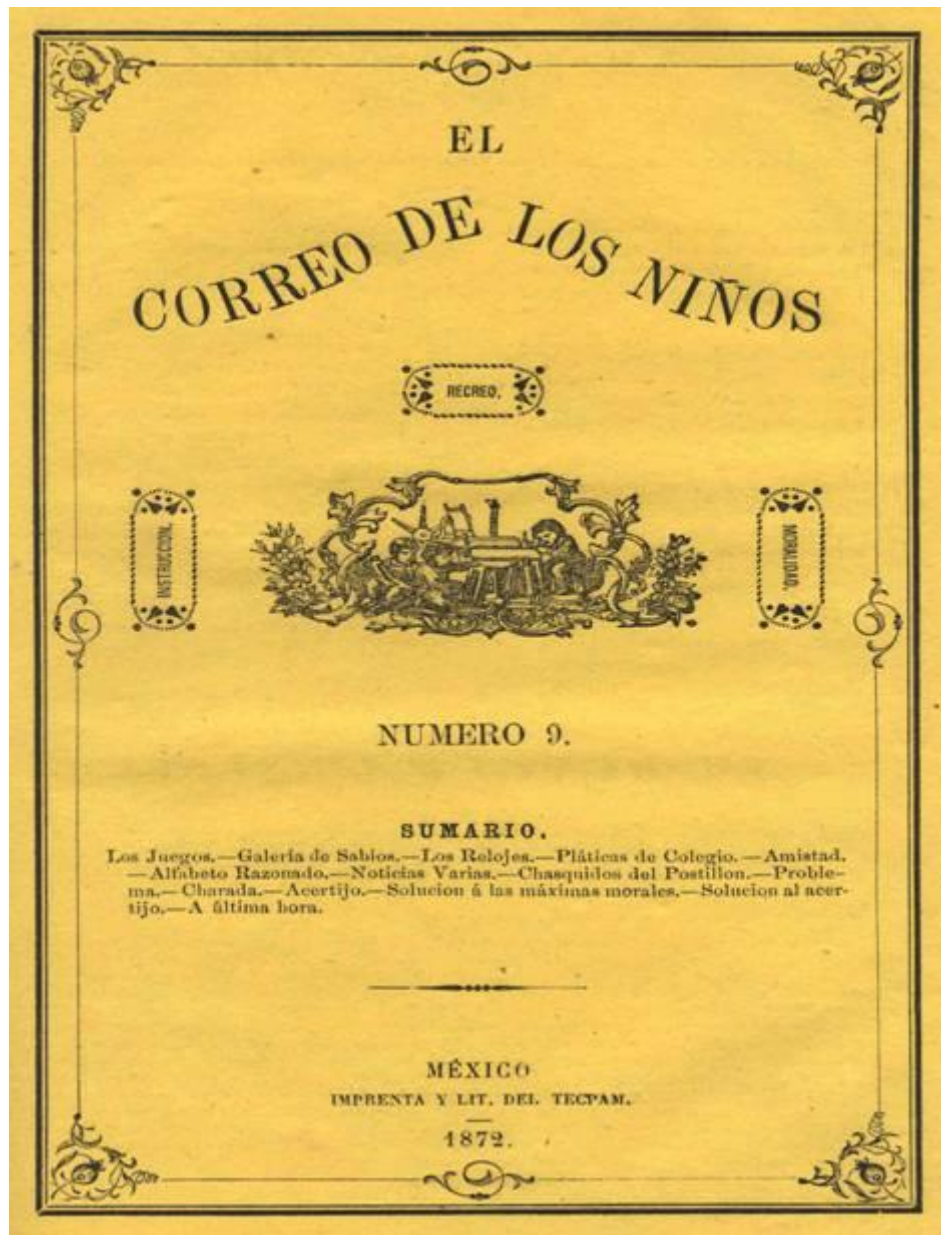
[2] En "Sección religiosa" en *El instructor de los niños. Periódico religioso, moral, instructivo y de recreo*; t. I, no. 37 (13 octubre 1870); p.1.

[3] En Anne Staples, "Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país" en *Historia Mexicana*, XXIX (113), jul-sep, 1979, p.35-58.

CAPITULO 7.

*El Correo de los niños.*

*Semanario dedicado a la infancia mexicana (1872 – 1883).*



*El Correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana, (1872 -1883).*

SUSCRICION EN MEXICO.  
Medio Real  
EL NUMERO.

# EL CORREO DE LOS NIÑOS

NUMERO SUFICIENTE  
PARA DE MEXICO,  
OCHO CENTAVOS.

SEMANARIO DEDICADO A LA INFANCIA MEXICANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Estanquillo "Aguila Mexicana," calle del Refugio núm. 19.—Estanquillo "La América," tercera de San Francisco núm. 3.—REDACCION Y DESPACHO, Escalerillas núm. 21.



LA MESA.

Así como la piedra de toque marca la condición del metal que á ella se somete, así la mesa, amiguitos míos, es la prueba mas irrecusable de la educación del individuo.

Basta ver como se sienta una persona á comer, para fallar, sin temor de equivocarnos, sobre su modo de ser social.

No imiteis, lectores míos, á los que colocan su silla muy léjos de la mesa, ni á los que la aproximan demasiado, coartándose la acción libre y mesurada que es menester para ese ejercicio diario.

Tampoco pongais los codos sobre la mesa, y tened cuidado de no dejar sobre ella mas que una corta sección del antebrazo, en la continuación de la mano.

Luego que toméis asiento, desdoblad la servilleta sin hacer ruido, y colocadla sobre las piernas. Es muy antigua é ineficaz la práctica de ensartarla en un boton de la levita ó chaleco.

Es asimismo grotesco pedir algo en alta voz; debe uno dirigirse en ese caso á la persona que tenga próxima en solicitud del plato que se desea, y si es posible, sin que nadie lo oiga.

No llenéis colmadamente vuestra copa, ni apureis de un sorbo el contenido.

Evitad escrupulosamente servirlos del cuchillo para otra operación que para cortar.

Luego que hayais dividido lo que tengais en el plato, pasad el tenedor á la mano derecha y utilizadlo como si fuese una cuchara.

Es muy feo llevarse el cuchillo á la boca, y dejar marcado en su lámina el vaho de nuestro aliento.

Al concluir, no trabeis, como antes se hacia, el cuchillo en el tenedor; colocad ambos sobre el plato en sentido paralelo y en la misma dirección.

Cuidad de no mezclar manjares diversos, ni derramar nada en el mantel. No hagais buches, ni lleveis el dedo á la dentadura para sacaros algo que os moleste. Para esto hay unas plumitas á propósito, que venden muy baratas en los portales. Tampoco es decente hacer bolitas con las migajas del pan, ni menos arrojarlas á los demás comensales; ni tomar manjar alguno con los dedos, ni dar soplidos sobre la sopa el café ó algo caliente. La buena educación manda esperar y no soplar.

Acordaos bien de todo esto, y cuando hayais

*El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana, (1872).*

**El Correo de los niños.  
Semanario dedicado a la infancia mexicana.  
1872 -1883**

Periodicidad:	Semanario dominical.
Lugar de publicación:	México.
Propietario:	Miguel Quesada. <i>El porvenir de la niñez</i> , dice que el periódico fue establecido por los cubanos

	Alfredo Torroella y Miguel Quesada.
Editores:	<p>En el primer número aparece el nombre de J. Neve como editor (11 de febrero de 1872).</p> <p>A partir del cuarto aparece Miguel de Quesada como editor responsable (3 de marzo de 1872 al 17 de marzo de 1878).</p> <p>El abogado J. Carlos Mexía, del 14 de abril de 1878 al 30 de diciembre de 1883 y Bruno junto con él por el período que se señala.</p> <p>Bruno E. Acosta, del 2 de marzo de 1879 al 28 de marzo de 1880 y vuelve a estar solo Carlos Mexía hasta que aparece Nabor.</p> <p>Nabor Chávez, del 14 de agosto de 1881 al 30 de diciembre de 1883.</p>
Numeración:	<p>T. I, no. 1-17 (11 febrero - 2 junio 1872); 136 p.</p> <p>T. II, no. 1-24 (9 junio - 17 noviembre 1872); 192 p.</p> <p>T. III, no. 1- 24 (22 noviembre 1872 - 4 mayo 1873) 192 p.</p> <p>2a. época</p> <p>T. I, no. 1-24 (11 mayo-19 octubre 1873); 192 p.</p> <p>No. 1-24 (26 octubre 1873- 5 abril. 1874); 96 p.</p> <p>No. 1-24 (12 abril - 20 septiembre 1874); 94 p.</p> <p>3a. época</p> <p>T. I, no. 1-24 (27 septiembre 1874 - 7 marzo 1875); 96 p.</p> <p>T. II, no. 1-24 (14 marzo - 22 agosto 1875); 96 p.</p> <p>T. III, no. 1-24 (29 agosto 1875 - 6 febrero 1876); 96 p. Cada tomo tiene paginación independiente.</p> <p>4a. época</p> <p>T. I, no. 1- 24 (13 febrero - 23 julio 1876); 96 p.</p> <p>T. II, no. 1- 24 (30 julio 1876 - 7 enero 1877); 96 p.</p> <p>T. III, no. 1- 24 (14 enero - 24 junio 1877); 96 p.</p> <p>5a. época</p> <p>T. I, no. 1- 24 (1o. julio - 9 diciembre 1877); 96 p.</p> <p>T. II, no. 1- 24 (16 diciembre 1877 - 26 mayo 1878); 96 p.</p>



	<p>T. III, no. 1- 24 (2 junio -10 noviembre 1878); 96 p.</p> <p>T. IV, no. 1- 25 (17 noviembre 1878 - 4 mayo 1879); 95 p.</p> <p>6a. época</p> <p>T. I no. 1- 47 (11 mayo 1879 -28 marzo 1880); 188 p.</p> <p>7a. época</p> <p>No. 1-95 (4 abril 1880-29 enero 1882). [89 diciembre 18 de 1881]. p. 276 hasta el numero 70 y después de ahí empieza independiente. Si llega hasta el 95 y luego empieza la</p> <p>8a. época</p> <p>No. 2- 100 (12 febrero 1882 - 30 diciembre 1883).</p>
--	--

Imprenta:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Imprenta del Tecpam, 25 febrero- 7 abril 1872.</li> <li>• Imprenta de I. Cumplido, 14 abril- 28 julio 1872 (calle de los Rebeldes número 2).</li> <li>• Imprenta de N. Bassols,<a href="#">[1]</a> dirigida por I. Boclar, 3 agosto-10 noviembre 1872 (calle de Balvanera número 3).</li> <li>• Imprenta en la calle cerrada de Santa Teresa No. 3, a cargo de Tomas Vázquez 17 noviembre 1872- 4 mayo de 1873.</li> <li>• Imprenta en la calle de Tiburcio número 18, a cargo de Tomás Vázquez, 11 mayo-22 junio 1873.</li> <li>• Imprenta de Tomás Vázquez y Compañía, 29 junio - 23 noviembre 1873.</li> <li>• E. Neve, 30 noviembre - 7 diciembre 1873.</li> <li>• Tipografía de Reyes Velasco, 15 - 29 diciembre 1873 y 1o. marzo - 5 abril 1874(Estampa de Balvanera número 1).</li> <li>• Tipografía de Isidoro Epstein, 4 enero -22 febrero 1874 (callejón de Betlemitas número 8, interior).</li> <li>• Tipografía Mexicana, 12 abril -junio 1874 (Cadena número 3).</li> <li>• Imprenta de J. R. Barbedillo y Cía., 28 junio - 11 octubre 1874 y 8 noviembre 1874 -10 febrero 1878 (Escalerillas número 21).</li> <li>• Imprenta de La voz de México, 18 octubre-1o. noviembre 1874.</li> <li>• Imprenta de J. V. Villada, 17 febrero 1878 - 17 agosto 1879 y 28 marzo 1880 - 7 agosto 1881(1a del 5 de Mayo número 3).</li> <li>• Imprenta y Litografía de Luis Arteaga y Comp., 2 noviembre 1879 - 21 marzo 1870.</li> </ul>
-----------	---

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Imprenta Políglota de C. Riva Palacio e Hijos, 14 agosto 1881 -15 enero 1882.</li> </ul>
--	---

Suscripciones:	<p>Estanquillo "Aguila Mexicana" calle del refugio núm. 19 (11 febrero -28 julio 1872). Estanquillo "La América" tercera de san Francisco núm. 3 (11 febrero '13 octubre 1872). Librería del José María Aguilar y Ortiz, 1a calle de Sto. Domingo número 5; (11 febrero -25 de febrero de 1872) despacho de la Imprenta de N. Bassols (a partir del 3 de agosto de 1872) y en la redacción y despacho del periódico (desde el 20 de octubre de 1872). Las oficinas estuvieron en Escalerrillas núm. 21 que era también despacho de El Federalista y el Socialista (11 febrero -12 mayo 1872) 2a. calle de San Francisco número 7, entresuelos de la Escuela General Católica (19 mayo - 13 octubre 1872); calle del Amor de Dios número 6, entresuelos, desde el 18 de octubre de 1872; se trasladaron a la calle de Plateros número 3 a partir del 21 de diciembre de 1872; entresuelos del ex seminario, que daban frente a la plaza (11 mayo 1873 -2 agosto 1874); Altos del Portal de Agustinos número 3 (9 agosto 1874 - 26 agosto 1877); Altos del Portal de Mercaderes número 1 (2 septiembre 1877 - 17 marzo 1878); calle de La Profesa número 5, entresuelos (14 abril 1878 - 7 agosto 1881). La administración se trasladó a la Librería de la Enseñanza, calle del Cinco de Mayo número 4, el 10. de febrero de 1880, la cual más tarde cambió su dirección a Portal del Águila de Oro, esquina al callejón del Espíritu Santo, después número 7 (10. octubre 1880 -11 diciembre 1881).</p>
Precio:	<p>Suscripción medio real el número en la ciudad de México. Número suelto fuera un real (11 febrero 1872 -10 febrero 1878). La suscripción mensual fue de veinticinco centavos en la capital y treinta y siete fuera de ella, franca de porte (17 febrero 1878 - 7 agosto 1881); desde el catorce de agosto de ese año, la suscripción fue de treinta y siete centavos adelantados, franca de porte. El precio del número suelto era de un real en los estados (11 -25 febrero 1872); a partir del tres de marzo, valía ocho centavos, y subió a nueve el tres de agosto del mismo año. El 17 de febrero de 1878 quinta época número 10, tomo dos se dice que la suscripción al mes cuesta en México 25 centavos y en los estados donde se remita franco de porte 37. El trece de febrero de 1881 se menciona que a los corresponsales que tuvieran dos o más suscripciones se les abonaba veinticinco por ciento, y al que reuniera diez, se le obsequiaba una suscripción. Para el 14 de agosto de 1881 séptima</p>

	época número 71, el precio queda en treinta y siete centavos adelantados franco de porte.
Tamaño:	19cm x 28cm.
Clasificación:	Los ejemplares están encuadernados por épocas, un volumen para cada una de las primeras. La sexta época esta en otro volumen en el que también se incluye la séptima hasta el número 89. El ultimo volumen empieza con el número 91 de la séptima época y concluye con la octava época desde el no. 2 hasta el no. 100. Buscar en publicaciones nacionales.

Descripción:	<p>El tres de agosto de 1872 se agregaron al subtítulo las palabras: Moralidad, Instrucción, Recreo. A partir del diez y siete de febrero de 1878 cambió la tipografía del título y se modificó el subtítulo: Semanario dedicado a la infancia estudiosa de la República. Moralidad. Instrucción. Recreo. El epígrafe: "Haurit aquam cribro, qui discere vult sine libro" apareció del once de mayo de 1879 al veintiocho de marzo de 1880, y "Quoe legeris memento. Knowledge is Power", del cuatro de abril de 1880 al siete de agosto de 1881. Cada ejemplar consta de ocho páginas impresas a dos columnas; desde el veintiséis de octubre de 1873, el número de páginas se redujo a cuatro. El número dieciocho del tomo uno de la segunda época contó con suplemento. Tuvo forros o cubiertas de color, que por su costo se suprimieron desde el veintiocho de julio de 1872, los cuales se encuentran en la colección de la Hemeroteca Nacional. No se conservan los folletines publicados a partir de la séptima época, que constaban de dieciséis páginas y se obsequiaban a los suscriptores con cada número, para formar "la Biblioteca de El Correo de los niños". Incluyó sumario a partir del cinco de mayo de 1878. En las portadas de colores el título con letra grande formaba una media luna, abajo las palabras lema: instrucción, recreo, moralidad cada palabra encerrada en un rectángulo; debajo de esto el número centrado y le seguía al centro de la página el sumario separado por un bigote hasta abajo lugar de publicación, nombre del editor y el año. En la contraportada incluye una lista de colegios, sus directores, las materias que allí se imparten y los suscriptores del correo pertenecientes a cada colegio.[2] En la portada del número cuatro aparece un grabado de niños imprimiendo un periódico. Se conservan portadas hasta el número cuatro (30 de junio de 1872) del tomo dos.</p>
--------------	--

Ilustraciones:	Contiene pequeños grabados o viñetas insertas en el texto. Los números 6 y 25 de la séptima época contienen grabados de un paisaje y de Miguel Hidalgo y Costilla, respectivamente, obsequiados a los suscriptores.
Material complementario:	Incluyó sumario a partir del 5 de mayo de 1878. Menciona como suplemento un Manual de Juegos por entregas más barato para los suscritores. Menciona un folletín que trae obras completas por entregas por ejemplo Moral Infantil, Tratado de ortología, Ortografía, Poesías de Carpio.
Redactores:	Miguel de Quesada ("El Postillón"), del 21 de abril de 1872 al 17 de marzo de 1878, cuando tuvo que regresar a su patria; Bruno E. Acosta, del 2 de marzo de 1879 al 28 de marzo de 1880; el poeta y periodista Joaquín Trejo ("Alma viva"), del 14 de agosto de 1881 al 12 de marzo de 1882; Manuel Covarrubias y Acevedo ("Nemo"), del 19 de marzo de 1882 al 4 de noviembre de 1883; Ángela Lozano de Bégovich, del 11 de noviembre al 23 de diciembre de 1883, y R.F., el 30 de diciembre de 1883.
Colaboradores:	La poetisa y profesora Carolina Poulet, Lorenzo Pasalagua y Gonzáles, Narciso Bassols, Manuel María Romero, Josefina González y "Violeta" y los propios suscritores. K., M. Masson, A. T.H.B., J.D.V., G.A.B,

S E C C I O N E S S	Literatura:	Se publicaron cuentos en varias entregas del autor Charles Perrault como "el gato con botas" y "pulgarcito", "el pájaro verde", "desgracias de Agapito", "aventuras de Tom Pouce", "cuentos a mi niña", "aventuras de pepito el afortunado" y otros.
		"Galería de sabios", La sección "Biografía", llamada también "Galería de niños celebres" (esta firmada por M. Masson) y "La infancia de los hombres célebres", que como su nombre lo indica incluye vida y obra de hombres célebres como Platón, Virgilio, William Shakespeare, Benjamín Franklin, Benito Juárez, Sócratesa y Cleóbula otros.
		También aparecieron novelas por entregas, como Un capitán de quince años de Julio Verne.
		Poemas de Berquin, "las reglas de urbanidad en verso" de Juan Dios Villalón, así como poemas y fábulas José Rosas Moreno.
		Anécdotas, curiosidades, efemérides, necrología, pensamientos y variedades. Alfabeto razonado. Errores vulgares de gramática y en la forma de hablar.
		Se incluyen fragmentos de obras literarias para su traducción del idioma alemán, inglés y francés.

Lecciones de moral:	"Escenas infantiles", "conferencias de un sabio", y máximas morales, son amonestaciones a manera de cuento, relato o cartas que pretenden la formación del carácter moral en el niño, exaltar las virtudes cristianas como el perdón y rechazar aquellas como la pedantería. También en la séptima época aparece elementos de moral por Pedro Giralt en el formato de catecismo y en la octava conversaciones, comedias y cuentos morales para uso de los niños por Madame de la Fite, versión castellana de Ángela lozano de Begovich.
Nota de sociales:	"Pláticas del colegio", después "Pláticas infantiles", "Espectáculos", después "Diversiones públicas" y "Diversiones para los niños" transcriben los supuestos diálogos de niñas y niños donde se refieren a la publicación de El correo y a la narración de distintos eventos sociales para niños como premiaciones así como la descripción de lugares donde los niños pueden divertirse.
Ciencias:	Empieza estableciendo que las ciencias son de origen divino. Contiene entretenimientos científicos que comprenden aerostática, aritmética, cámara oscura, cristalización, experimentos curiosos, electricidad, fuegos de colores, galvanismo, calidoscopio, linterna mágica, magnetismo, microscopio, óptica, química. La corrección de errores comunes en la botánica como el que la tortuga no es anfibio, el cáliz de las flores no es perfumado y otros. Problemas matemáticos. A partir de la sexta época se agrega una sección llamada Panorama de las ciencias cuya finalidad es dar un curso completo de filosofía natural que permita conocer los grandes principios bajo los que opera la naturaleza y este se dirige no solo a los niños sino a todos los que deseen recordar y aprender. Esta sección, advierten estará acompañada de una multitud de grabados.

Entretenimiento:	Los acertijos, problemas, adivinanzas, charadas, salto de caballo, jeroglíficos y logogrifos, fuga de vocales, fuga de consonantes, criptógamo a resolver son una de las partes más importantes de la periódica y son en su mayoría enviadas por el público lector. Desde el 13 de junio de 1880 las soluciones y traducciones aparecieron publicadas en la sección llamada "Nuestro buzón"; sin embargo, con los años fue disminuyendo sensiblemente la cantidad de charadas y acertijos que apareció en la periódica.
------------------	---

Sección dedicada a los maestros:	Esta sección fue agregada a partir de la sexta época, fue hasta entonces que los maestros aparecen de una manera más clara y profunda como público de esta publicación. Presentaba algunas reflexiones sobre el magisterio, tomadas de escritores ingleses y americanos así como el dictamen de la junta de profesores americanos sobre la enseñanza objetiva. Fue a partir de este tiempo también cuando se ofreció a todos los suscriptores, pero en especial a los profesores de primeras letras una sección llamada "Cuestionario del correo de los niños", en la que se proponen contestar semanalmente todas las preguntas o dudas sobre cualquier materia que pudieran tener los mismos para ejercer el magisterio, se ofrece mantener el anonimato.[3] Antes de esta época el contenido dedicado a los maestros consistía en informes sobre la educación pública en México así como diversos datos de las escuelas municipales. También se les daba la oportunidad para que dedicaran poemas e hicieran mención de sus alumnos mas destacados.
Relatos u obras por entregas con fines didácticos:	Historia de un joven naturalista en México de Luciano Biart, traducida del francés por Hilarión Frías y Soto y Tratado de gimnasia de salón sin aparatos de Eugenio Paz, traducida por Manuel Peredo.[4] Historia de los números, Alfabeto razonado (la historia de las letras y sus usos comunes). Artículos de higiene y urbanidad. Incluye temas de economía política. La historia de Robinson de Mr. Campe.
Correspondencia:	Una sección de correspondencia con los suscriptores que incluía "nuestro buzón" donde se daban las soluciones a las charadas así como la correspondencia con los estados.
Editorial:	"Chasquidos del Postillón"; séptima época "esquelitas a los niños" por "violeto" Joaquín Trejo. "cartas a los niños" firmadas por Nemo Sr. Manuel Covarrubias y Acevedo.
Noticias varias y anuncios:	En general son noticias sobre los colegios, sus eventos, sus profesores, sus alumnos. Publicó anuncios sobre libros de texto, noticias acerca de la obtención de títulos de profesores y entrega de premios anuales en las escuelas.[5]

Los que como nosotros hayan visto a Miguel de Quesada visitando diariamente todos los colegios, informándose de los jóvenes aplicados y de los malos estudiantes, averiguando cuáles son los mejores libros de texto en las

escuelas, recibiendo la hermosa pléyade de niños que todos los días le rodea para llevarle la resolución de las charadas y de los problemas que ven la luz en el Correo, no podrán menos de confesar la importancia de una publicación que estimula a los alumnos de todas maneras, que les hace ir conociendo paulatinamente el mecanismo de los periódicos, y que mantiene en ellos siempre perenne el sagrado fuego del amor al saber.[6]

*El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana, 1872-1883* fue la publicación periódica para niños que alcanzó más larga vida durante el siglo XIX. De ella existen en la Hemeroteca Nacional 340 números. Por lo que podemos observar en sus páginas fue también una de las más difundidas en los estados de la república,[7] reconocida por sus colegas periodistas y portavoz de modernas ideas pedagógicas.

El correo de los niños se consolidó a lo largo de los años con la ayuda del gobierno federal, de los gobernadores de los estados, del ayuntamiento, de los directores de colegio, de los profesores, de los padres de familia y los propios niños hasta llegar a ser una de las publicaciones periódicas para niños más sólidas y completas. El mismo periódico ya entrado el año de 1877 dice que por la protección que le han ofrecido aquellos que dan muestra de patriotismo e ilustración, *El correo* es el único periódico dedicado a la educación y enseñanza de la juventud que dejó en pie el torbellino revolucionario.[8]

El semanario registró en sus páginas una de las prácticas de lectura frecuentes en cierto sector de las familias mexicanas:

Por la noche, reunid a vuestros pequeñuelos a vuestro lado: hacdeles cuentos agradables, instructivos, sencillos y alegres, que promuevan sus buenos sentimientos con buenos ejemplos, leed ó hacdeles leer buenos libros, y dejadlos jugar y reír a su satisfacción hasta la hora de acostarse.[9]

Esta periódica que al principio se cobraba en reales, medio real para ser exactos, al cabo de cuatro meses ya se cobraba también en centavos, ocho por número suelto y veinticinco por suscripción mensual.

Los constantes cambios económicos y las críticas circunstancias por las que atravesaba el país afectaban y muchas veces determinaban la vida de una periódica. Se tomaban medidas de ahorro como suprimir forros o cubiertas, no mandar suscripciones a los estados, hasta medidas de presión como recurrir al poder de la pluma por medio de la alabanza o crítica pública para conseguir subsidios.

Tal es el caso de la denuncia pública que se hace del ayuntamiento de México quien decidió retirar el subsidio con el que se regalaban 200 números a los niños de escuelas municipales, éste después de varios meses de presión como respuesta no sólo no regresó el subsidio sino que prohibió la entrada de *El correo de los niños* a sus escuelas.[10] Así el quincenal declaró que amenazaba ruina y suplicaba el pago puntual de sus suscriptores así como el apoyo de todos los que tendieran la posibilidad de hacerlo. Sostener una publicación periódica no era una cosa sencilla y aunque para la mayoría de sus dueños y editores representaba la manera de ganarse la vida, en otras ocasiones, lo único que les quedaba eran sus convicciones en torno a la educación pues seguir publicando no representaba un buen negocio.

A pesar de que el estado financiero de nuestra empresa no es el mas brillante, y de que vivimos de nuestro trabajo, en tanto que *El correo* exista, continuaremos regalándoles á los niños pobres de las repetidas Escuelas, 100 números semanalmente. Al abrazar la causa del adelanto de la instrucción en México, lo hemos hecho de todo corazón, y por ella estamos prontos á sacrificarnos. Contamos con que en nuestra empresa nos ayuden los hombres de buena voluntad, contribuyendo al sostenimiento de nuestro periódico. Ya que el Honorable Ayuntamiento, á causa de su estado de pobreza se ve obligado a economizar una suma tan pequeña como la que en bien de la instrucción pública dedicaba á *El Correo*... hagamos nosotros sus veces.[11]

Y posteriormente añadió:

[...] el Postillón es pobre, muy pobre: tan pobre, que vive solo de su trabajo, y el *Correo*, lejos de proporcionarle ganancias, le proporciona perdidas que ya pronto no le será dado sufragar.[12]

Al examinar el semanario es evidentemente la relación de apoyo mutuo y conveniencia que existía entre los directores de escuela y la periódica. Los directores influían en sus alumnos para que se suscribieran o ellos mismos compraban suscripciones que repartían como premios.

*El Correo* paulatinamente fue dedicando cada vez más espacio a anuncios y alusiones a la vida y programas de los colegios patrocinadores que evitaron que la publicación se fuera a la quiebra en tiempos de crisis.[13] Se hicieron visitas a varios colegios[14] y se hacía una reseña de ellos. Algunas visitas se hacían con motivo de algún evento especial



de calificación, premiación o graduación. El número de colegios se incrementaba constantemente.

Al tener noticia algunos Sres. Profesores de México, de que el H. Ayuntamiento retiraba á El Correo su protección, y que á consecuencia de ello íbamos á suspender su publicación, se han acercado á nosotros ofreciéndonos su ayuda, y suscribiéndose por cierto número de ejemplares cada cual. Nuestro agradecimiento por tal acción será eterno: ella nos viene a probar su ilustración, que comprenden la influencia que el periodismo ejerce en todo, y que los medios indirectos que nos hemos propuesto para la moralización y estímulo de la niñez, van produciendo inmejorables resultados. ¡Gracias, gracias por esa niñez en quien tantas esperanzas fundamos; y gracias por nosotros, que animados y apoyados en nuestra empresa, podremos continuarla!<sup>[15]</sup>

## Lista de los señores suscritores del "Correo de los Niños."

### INSTITUCION KATTHAIN.

*Calle de San Juan de Letran n.º 13.*

Sres. D. Teodoro Hoppensted, Carlos Seelbach, Alberto Aguilar, Angel Lascurain, Manuel Martinez, Rafael Herrera, Alfredo Gosa, Daniel Bucheli, Benito Suchy, Arturo Jimenez, Carlos Balderas, Francisco Ziehl, Julian Bassoco, Mariano Tiessen, Carlos Santa-Marina, Eduardo Schweitzer, Manuel Campuzano, Manuel Gonzalez, Isidro Olace, A. Ducommun, C. Kern, M. Villamil, E. Katthain, Justo Santa-Marina, Julio Morales, C. Hartmann, Arturo Sohefer, Agustin Perez, Francisco Sanchez del Rio, Federico Jens.

### COLEGIO RODE.

*Calle del Coliseo.*

Sres. D. Alberto Campero, Francisco Melica, Isidoro Fernandez, Ricardo Ramirez, Miguel López-de Navas, Carlos Aguilar, Miguel Laimon, Manuel Alcérreca, Julio Borneque, Emilio Batres, Salvador Camino, Agustin Chacon, Trinidad Dominguez, Angel Dominguez, Tomas Hassen, Francisco Pasalagua, Leon Vargas, Angel Govantes, Salvador Grosso, Enrique Grosso, Ramon Obregon, Enrique Valle, Francisco Rivera, Pedro Teresa, Daniel Gonzalez, Felipe Martinez, Luis Godri.

### COLEGIO HISPANO-MEXICANO.

*Calle de Jesus Nazareno n.º 4.*

Sres. D. Francisco Revuelta, Ignacio Azcue, Salvador Gutierrez, Manuel Bello, Pedro Haro, Rafael Aranguren, Carlos Arieti, Pedro Flores, Adolfo Marin, Manuel Cortina, Rafael Soto, Miguel Fontecilla, Alfonso de la Fuente, Salvador de la Fuente, Rafael Ruiz, Samuel Contreras, David Contreras, Manuel Basagoiti, Rafael Mora, Antonio Roqueñi, Carlos Brauer, Rafael Montellano, Juan Rosas, Cayetano Soberon, José Rubio, Antonio Ponton, Manuel Irazabal, Gerónimo Cardona, Manuel Campos, Alonso Noriega, Francisco Merino, Manuel Ruiz, Eduardo Fort, Felipe Eguia, Emilio Castelazo, Salvador Gómez, Manuel Sanchez, Fernando Fernandez, Ramon Yarza, José Moreno, Arturo Moreno, Antonio Mejía, Natalio Sanchez, Delfín de la Fuente, Pedro Castillo, Aurelio Hurtado.

### COLEGIO VILLANUEVA.

*Tercera calle de San Francisco n.º 7.*

Sres. D. Mauricio Sanchez, Francisco Rodriguez, Cruz Aceves, Arturo Arce, Lino Meneses, Agustin Avendaño, Everto Rodriguez, José María Piña, Luis Rivera, Manuel Vazquez, Marcos Diaz, Arturo Guillaudmin, Alfredo Acosta, Aureliano Olivares, Jesus Jaso, Felipe Cañas, Alberto Michel, Francisco Beltran, Jesus Rodriguez, Emilio Guillaudmin.

### INSTITUTO MAYA.

*Tacubaya, plaza de Cartajena n.º 44.*

Sres. D. Antonio Fuentes, Manuel Lozano, Federico Madrid, Francisco Carmona, Manuel Veraza, Roque Vargas, Felipe Vargas, Eduardo Martinez, A. Stephenson, Javier Vilchis, Ernesto Icañalceta, Francisco Noriega, David Márquez, Joaquin Villalobos, José Vargas, Rafael Eguía, Eugenio Carrera, José Barrera, Antonio Tinoco, Ignacio Urrutia, Salvador Garay, Felipe Galindo, Heriberto Naranjo, Luis Castillo, Pedro Armendariz, Francisco Armendariz, Rafael Vazquez, Francisco Bravo.

### ESCUELA GENERAL CATOLICA.

*Calle 2ª de San Francisco n.º 7.*

La Sociedad Literaria Talia.—Sres. D. Miguel Garibay, Adolfo Guzman, Trinidad Rosa, Juan J. Corral, Eulalio Teller, Francisco Márquez, Adrian Suarez, Nestor Romero, Luis Jimenez, Joaquin Borrayo, Rafael Corrales.

### COLEGIO DESFONTAINES.

*Calle del Coliseo n.º 5.*

Sres. D. Francisco Wilson, Luis Uthink, Luis Morquecho, Juan Favre, Agustin Castro, Luis Ochoa, Víctor Latapi, Manuel Iglesias, José Torres, Lauro Ceballos, Carlos Esparza.

### COLEGIO SAN NICOLAS.

*Calle de los Bajos de San Agustin n.º 7.*

Sres. D. Luis Argandar, Luis Salazar, Francisco Terroba, Angel Dominguez, Fernando Orozco, Francisco Gómez, Francisco Zaragoza, Manuel Meneses, Julio Schultz, Enrique Winkiel, Heriberto Barron.

(Pinalizada)

*El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana. t. I, no. 11 (1872).*

Este diario manejó la concepción entre el editor y su público debía establecerse una relación muy estrecha.[16] En el caso de Miguel de Quesada quién de sus cinco editores dirigió la periódica por más largo tiempo -seis de sus once años y sentó las bases de la misma, se veía a sí mismo como un anciano abuelo que se había identificado de tal modo con

sus lectores que ya no podía vivir sin ellos. *El Porvenir de la niñez*, ilustra el tipo de actividades que, agregaríamos nosotros, casi con amor filial, realizaba este editor cubano, y la importancia que alcanzó su labor.

Los que como nosotros hayan visto a Miguel de Quesada visitando diariamente todos los colegios, informándose de los jóvenes aplicados y de los malos estudiantes, averiguando cuáles son los mejores libros de texto en las escuelas, recibiendo la hermosa pléyade de niños que todos los días le rodea para llevarle la resolución de las charadas y de los problemas que ven la luz en el Correo, no podrán menos de confesar la importancia de una publicación que estimula a los alumnos de todas maneras, que les hace ir conociendo paulatinamente el mecanismo de los periódicos, y que mantiene en ellos siempre perenne el sagrado fuego del amor al saber”[17]

En el saludo del primer número del tercer año el Postillón agradeció a sus primeros suscriptores -entre los que se encontraban un gran número de niñas-, por nombre y comentó que muchos de ellos que conoció como niños habían crecido ya, y algunos hasta habían formado sus propias familias. Esto puede significar dos cosas: que los niños a los que se dirigían estas líneas eran realmente adolescentes o que los roles de la vida adulta se asumían a edades muy tempranas.[18] El editor concluyó su comentario y también sus labores con la expresión escrita de su afecto por los niños:

[...] con el corazón lleno de dolor os digo adiós, vuestro amigo que os ama más de lo que figuráis podéis”, y el que contemple el cariño con que le tratan sus buenos amigos, no se admirará un momento de que este [El Postillón,] los ame como si fueran sus hijos y les profese el mayor afecto, sin mezcla de interés alguno.- ¡Cómo no amar la niñez, cuando se la conoce, cuando se está en contacto con ella![19]

Así, los editores guardaban una estrecha relación con su público a través de una columna en la que escribían bajo seudónimos: “El Postillón”, “Nemo” etcétera. En ella invitaban a los niños a enviar sus producciones y a los maestros y padres de familia a que alentaran esta práctica.[20] Congruente con la costumbre de la mayoría de estas publicaciones, aunque no con las de la época, se empezó a dar lugar por primera vez a la voz de los niños. La mayoría de las cosas que los niños decimonónicos lectores de esta publicación escribían tenía que ver con las respuestas a la sección de entretenimiento, poemas a personas de su aprecio, composiciones con una lista dada de palabras, solución a problemas planteados por maestros o padres de familia y traducciones

del alemán, francés e inglés incluidas con este propósito. Pero muy interesantemente no solo contestaban los ingeniosos juegos de palabra sino que también los creaban y a través del periódico mantenían una constante relación no sólo con el editor sino con otros niños de su edad y con aquellos que pudieran estar leyendo esas páginas. Encontramos colaboraciones de alumnos de las escuelas públicas y privadas.

Hubo niños que llegaron más lejos y fueron motivados a escribir sus propias publicaciones periódicas, siguiendo el ejemplo de estos formadores. Tal es el caso de *El Mundo de Colón* del cual desgraciadamente no se conserva ningún ejemplar y *El Escolar* del cuál contamos con algunos números. Los productos escritos que los niños dejaron son una fuente de información incomparable pues incluyen toda una cosmovisión de vida, ya no desde la perspectiva del adulto sino, desde la perspectiva del niño a la vez que reflejan un cúmulo de conocimientos e información que nos permiten asomarnos a su mundo.

“EL MUNDO DE COLON”.- Tal es el título de un coleguita, que manuscrito circula en algunos colegios, siendo su redactor y editor uno de nuestros mas aplicados suscritores, el joven D. José María Rábago. El Mundo de Colon luce una bonita letra cursiva; trae su editorialito, sus noticias, sus charadas, etc., etc. Da muy bonitos premios á las niñas que descifran estas últimas, entre los que hemos visto dos danzas y un librito de cuentos. Las primeras las obtuvo la niña M. Mejía, por haber dado solución á cuatro charadas. Y, ¿sabéis, lectorcitos, cuál es el precio de suscripción? -Pues es nada menos... que un pliego de papel. Por él se da recibo, como si fuera una onza. El número primero de El Mundo, trae una nota que dice: “Suplicamos á nuestras suscritoras, que cuando no les llegue el periódico á tiempo, le den un coscorrón á la repartidora.” - ¿Dónde está el despacho?- En el Arquillo de la Alcicería núm 1. Y ahora, hablando en serio, diremos: que nos ha complacido mucho tener en nuestras manos el periodiquito en cuestión. El nos prueba que el estímulo va cundiendo en todos los colegios; que se ama la lectura; que nuestros niños van aprendiendo á ser hombres. En la redacción del dicho periodiquito hay como seis firmas de niños, que al escribir para sus compañeros, pulen sus producciones, se dedican á la literatura, ejercitan y perfeccionan su letra, y obtienen otras muchas ventajas. ¡Adelante, pues, buenos amiguitos!- Siempre que emprendáis empresas de tal naturaleza, nos tendréis a vuestro lado para aplaudiros. [21]

Cuando Miguel de Quesada se despidió de los niños comentó al respecto:

El [el postillón] ha visto cundir el estímulo entre sus amiguitos de una manera asombrosa: ha admirado la noble emulación

despertada entre ellos, y se ha felicitado, al ver cómo muchos y muchos se han dedicado al estudio de las bellas letras, dando á luz sus producciones, y afanándose en raciocinar sobre las ciencias y en dar á conocer que saben pensar[22]

La parte que corresponde a los entretenimientos que incluyó la periódica fue vista con un doble fin captar la atención y preferencia de los niños a la vez que instruir. Según el editor los juegos incitaban a los niños al estudio y los motivaban a leer obras que de otra manera no lo hubieran hecho, avivan sus ideas y estimulan su ingenio: "y cuéntese que el logogrifo era difícilillo, pues para descifrarlo se necesitaba saber mitología, historia, geografía y otras muchas cosas".[23] Las soluciones se mandaban a la redacción agregando al nombre de la persona del colegio al que pertenecía, se publicaba[24] la solución que llegaba primero. Desde el primer número aparecieron charadas, muchas de las charadas y problemas se contestaban en verso, éstas no debían tener faltas de ortografía ni partir arbitrariamente las sílabas. La siguiente cita me es reveladora de esta situación:

-Amigo Postillón, me decía un señor días pasados: veinte pesos me ha hecho ya gastar su Correo de los Niños. ¿Cómo así? Pues muy bien.- Julio me dijo que para resolver las charadas y saber el significado de las cosas, necesitaba un diccionario: tuve que comprárselo. Después añadió que quería una geografía general de García Cubas, donde están los nombres de todos los pueblos del mundo: tuve también que comprársela. Por fin, hoy me va diciendo que quiere un libro donde estén todos los hombres célebres, pues luego las charadas se refieren á ellos: ahora voy á comprárselo.-Pues alégrese vd., amigo mío, le contesté yo: sin las charadas, en lo menos que hubiera pensado Julio habría sido en leer el diccionario, ni á García Cubas, ni á los hombres ilustres[...]-Y no es esto nada, amigo Postillón, sino que siempre anda preguntándome quién descubrió tal ó cual cosa, y que es esto ó lo otro, y qué dios de la antigüedad patrocinaba la bebida y el juego, y mil majaderías pero me voy á comprar el libro para Julio y hasta mas ver[...][25]

Así pues, como lo indicaba el subtítulo que se añadió a los seis meses de iniciada la periódica, este medio trataba de combinar de manera exitosa moralidad, instrucción y recreo. De acuerdo con esta perspectiva se escogía aquello que les gustaba oír a los niños -lo entretenido-; para enseñar todas las lecciones posibles que permitiera un solo tema -lo instructivo y lo moral-. Quesada nos ofreció un ejemplo:

Pero el postillón del Correo no deja de ser hablador y no se contentará con platicaros del gallo pelón y quedarse á la mitad

del camino, [...] No señor: él os explicará la moraleja de vuestro chasco, dándoos á comprender lo pernicioso que suele ser la curiosidad; cuando os hable del gallo, no excusará deciros á qué reino de la naturaleza pertenece, á qué familia, y, aun si está de humor, os dirá cuántas clases de gallos se conocen, recomendándoos de paso, que no hagáis gallitos con el papel de las planas.[26]

La publicación consideraba que el conocimiento debía ser sencillo, gradual, de lo agradable a lo útil y estar adaptado a la edad y a las distintas necesidades e intereses del niño.

[...] no usará el postillón el mismo lenguaje para todos sus lectores, por que sabe demasiado que no todos han de contar los mismos años, y que lo que para algunos sea un recreo, para otros será una trivialidad. Al que todavía estudie el silabario, le platicará del gallo pelón, y si pone atención le dirá lo que hizo El gato con botas; pero á los que ya estén en Gramática, procurará probarles la semejanza que existe entre los dibujos de una alfombra y el adjetivo, porque así como la alfombra puede ser blanca sin necesidad de dibujos, así el nombre sustantivo tampoco necesita del adjetivo para ser nombre; y así como los dibujos solos no pueden encontrarse en ninguna parte, sino pintados en una alfombra o tapete, así el adjetivo no puede estar solo en la oración sin adherirse á un sustantivo masculino ó femenino. Tampoco duda vuestro viejo amigo que á pesar de esto último, haya entre vdes. alguna inteligencia precoz que no se contente con saber de memoria los libros del colegio, y por eso es que publicará también materias un poco mas altas, pero tratadas siempre con la mayor sencillez posible, porque sentiría mucho que sus amiguitos se volviesen pedantes.[27]

Al igual que otras publicaciones compartió la intención de que sus contenidos sirvieran de introducción para los contenidos escolares, y que a la vez no interfirieran con las tareas escolares. [28]

A la educación la concebía como la ocupación constante del hombre, cuyo perfeccionamiento no tiene marcado un hasta aquí. Y veía en la instrucción de las masas la felicidad futura.

La educación es la obra de toda la vida: el hombre debe y puede aprender á mejorarse en los brazos de su madre y en los de su esposa; en la escuela y en el taller; en el hogar doméstico y en la plaza pública; en sus diversiones y en el trabajo; en la prosperidad y en la desgracia. El plan de una buena educación debe abrazarlo todo, y es un grande y pernicioso error creer que la obra está concluida enseñando las primeras letras y un arte ú oficio: esto es solo una parte

pequeña levantada sobre débiles cimientos, que derriba el ímpetu de las pasiones, ó desmoronan los sueños azarosos.[29]

En años subsiguientes el editor hizo referencia a la función democrática de la educación, enfatizando que esta debía inspirar amor a la virtud y al trabajo, y horror al vicio y a la holgazanería:

La instrucción no solo es un medio poderoso para levantar el nivel de la moral en los pueblos, y para disputar palmo á palmo el terreno de los crímenes que engendran tan fácilmente la ignorancia; es también una positiva necesidad en un país que, como el nuestro, tiene por base de su organización el sufragio universal. Con este principio que hace partícipes á todos los ciudadanos en la dirección de los negocios públicos, sin que deba pesar mas en la balanza el voto de un hombre ilustrado que el del mas ignorante de nuestros campesinos, la difusión de las luces no solo es una necesidad económica y moral, sino que llega á ser una imperiosa exigencia política. Supuesto que cada ciudadano tiene en sus manos una parte del poder, es necesario que sea apto para ejercerlo, y que sea digno de los derechos del elector.[30]

En el imaginario del editor su tipo de niño era aquel que iba a la escuela y a quien se le disciplinaba cuando incurría en alguna negligencia hacia ella, un niño bueno, aplicado e inteligente, por consiguiente estudioso, dócil y religioso, constante en los estudios, obediente a los preceptos de sus maestros, amante a sus padres, caritativo y humano con sus semejantes.

*El Correo de los niños* con una intención formativa, contextual y de sensibilización, desde el 12 de agosto de 1877, hizo un llamado al patriotismo de la infancia de la República Mexicana para contribuir al pago de la deuda que el país tenía con Estados Unidos, creando lo que llamó "suscripción patriótica", a través de la cual niños suscriptores residentes en diferentes poblaciones mandaban su cooperación al despacho de la periódica, que depositaba el dinero recaudado en el Nacional Monte de Piedad, a disposición de la Secretaría de Gobernación. La lista de los niños donadores y la cantidad que aportaban se publicó en cada número, hasta el 23 de diciembre de 1877.

Manuel Covarrubias y Acevedo redactor de *El correo* en su octava época, se preocupó por fomentar el conocimiento y amor al país.

Os he contado diversos episodios de mis variados viajes, ya por el Interior de nuestro país, ó por el extranjero: lo cual me

ha servido de pretexto para daros apuntes sobre la hermosura de México, su clima, producciones, bellezas naturales, ciudades, riquezas y porvenir; y os he hecho descripciones de monumentos y obras notables tanto de nuestra patria como de las comarcas extranjeras que he visitado. Muchos de estos artículos les ha cabido la honra de ser reproducidos por algunos periódicos de los Estados, y formar parte de un libro destinado á la educación de la juventud, (el Mantilla publicado por los Sres. Dublan & Co.) En otro género de asuntos os he descrito las costumbres populares de México, tanto aquellas que el influjo de nuevas ideas se van perdiendo paulatinamente, como las que dominan actualmente y van modificando poco á poco nuestra manera de ser social. Hemos comparado juntos los antiguos con los modernos tiempos y esta comparación me ha dado asunto para reflexiones en que os he hecho notar lo bueno y lo malo que encerraban ambos usos.[31]

La periódica paulatinamente incluyó temas de interés para los profesores. Entre ellos informes sobre la educación pública en México, algunas estadísticas del famoso libro del Estado de la Educación de Díaz Covarrubias así como diversos datos de las escuelas municipales y algunas reflexiones sobre el magisterio, tomadas de escritores ingleses y americanos. Fue también un espacio de expresión que los maestros usaban, entre otras cosas, para dedicar poemas y hacer mención de alumnos destacados. La modalidad más interesante de la sección dirigida a los profesores era, el cuestionario. Este fue presentado de la siguiente manera:

Llamamos la atención de nuestros suscritores al "Cuestionario." En esta sección contestaremos todas las preguntas que nos dirijan nuestros lectores, sobre cualquiera materia, siempre que se avengan á la índole de nuestra publicación. La dedicamos especialmente á los profesores de primeras letras para las dudas que puedan tener en su difícil magisterio, sin que por esto dejemos de responder á cualesquiera otras personas las preguntas que quieran hacernos, pudiendo suprimir sus nombres y poner, si así lo desearan, únicamente sus iniciales y domicilio.[32]

J. Neve apareció en el primer número de *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana* como editor; a partir del cuarto, su nombre no volvió a figurar, sino hasta los últimos años de esta publicación. Miguel de Quesada fue el segundo editor y cumplió de manera exitosa su función hasta el sexto año de la publicación en el que se despidió de los niños y anunció su regreso a Cuba su patria. No explicó abiertamente la razón por la que se va, pero parece ser que es a causa



de la enfermedad de su madre. A partir de entonces se hizo cargo de la redacción el Sr. D. J. Carlos Mexía, quién vino a inyectar nuevas secciones al semanario como el sumario y correspondencia así como una pasión por la educación objetiva. El dijo en su saludo:

Procuraremos sobre todo despertar en los niños las facultades perceptivas, á cuyo efecto les diremos para concluir que sobre este punto, tenemos este modo de pensar: "Todo conocimiento es individual: debe ser el vuestro propio y de nadie mas. No basta que tengáis una buena memoria: es preciso que al digerir el alimento, os lo asimiléis. Debemos encontrar los hechos por nosotros mismos, y al enseñar á nuestros discípulos, tenemos que enseñarles á encontrar por sí mismos esos hechos. La gangrena de nuestras escuelas consiste en confundir á los hombres con el saber. Siguiendo este sistema queda en perfecta inacción una clase entera de facultades: las perceptivas: Estas serán el objeto de nuestro especial cuidado.[33]

En cuanto al enfoque de la enseñanza objetiva propuso para los maestros una nueva sección que incluyó el Panorama de la Ciencia y el Cuestionario; y para ilustrar de una manera práctica los principios de la enseñanza objetiva, propuso:

[...] buscar en los mismos juegos de los niños la ocasión de despertar en ellos el amor al análisis, procurando impartirles instrucción recreándolos, convencidos de que este es el mejor método que se puede adoptar la enseñanza objetiva. Muchas personas irreflexivas dudarán de la bondad de este método y podrán preguntarnos, ¿Qué ciencia puede haber en un globo de papel, en la raqueta, en el papalote, en el trompo, en el sube y baja & & Pedimos la indulgencia de estas personas por diferir de su modo de pensar. Nosotros al contrario, creemos que los juguetes más sencillos pueden servir para ilustrar las grandiosas leyes de la naturaleza y que hasta las horas de recreo del niño pueden aprovecharse para darle instrucción[34]

*El Correo de los niños* en sus épocas tardías se declaró defensor de los juegos por considerarlos necesarios y pertinentes para el desarrollo de los pequeños. Por eso comulgaba con las escuelas que procuraban un tiempo -el recreo- y un espacio -los patios- para los mismos.

Sin embargo en sus primeras épocas consideraba que no todos los juegos eran convenientes y bajo el pretexto de promover sólo aquellos juegos didácticos que aportaran ventajas materiales e intelectuales acordes con el desarrollo físico y mental de los niños emitió juicios de valor que

retrataban las expectativas que un sector de la sociedad mexicana del siglo XIX tenía de sus niños.

Se criticaban los juegos que representaban un riesgo para la integridad física de los niños o causaran daños a terceros entre los que se encuentran los animales así como aquellos que representaban un uso inadecuado del lenguaje. El asunto del género era importante porque había juegos propios para las niñas -sin mucho movimiento y de ingenio-, y otros adecuados para los niños.

El veredicto fue: el coyote, el burro, el toro, el molinillo que implicaban mucha acción y riesgo de fractura así como la casita, el gran chino en los que se usan malas palabras y ademanes "no muy limpios" y el apedrear perros montar un borrego entre varios, martirizar ratas, y hacer tropezar a los transeúntes no son aceptables. San Miguel y la monja, velocípedos de tres ruedas en un terreno llano, el monigote y ejercicios gimnásticos son aceptables pues promueven la salud. El apurar la letra versión antigua de "un avión cargado de" es apropiado para las niñas en tanto que no lo es saltar la cuerda pues no es pudoroso.

En el número 7 de la octava época apareció el Sr. Manuel Covarrubias y Acevedo, bajo el seudónimo de Nemo como redactor. Posteriormente en el número 92 se anunció a la Sra. Ángela Lozano de Bégowich, conocida en el mundo de las letras y colaboradora de la Enseñanza dos años atrás, como la nueva encargada. Una vez más encontramos a mujeres escritoras ocupando de manera importante este medio de expresión y el lugar del editor principal en *El Correo* llenando el vacío que dejaron sus antecesoras. Ella es un ejemplo de las mujeres que empezaron a abrir camino en el área pública reservada hasta entonces a los hombres, aunque todavía esta apertura se limitaba y restringía solo a la educación de los niños, que de alguna manera corresponde a las mujeres.

# EL CORREO DE LOS NIÑOS

Semanario dedicado á la infancia estudiosa de la República.  
Moralidad.—Instruccion.—Recreo.

REDACTOR: JOAQUIN TREJO.—EDITORES: J. C. MEXIA y N. CHAVEZ.—ADMINISTRADOR N. CHAVEZ

## SUMARIO.

Cuestionario de "El Correo de los niños"—Esqueletas á los niños.—Fábula.—Las costureritas.—Historia Natural.—Moralitas.—Buzon: soluciones.—Enigmas.—Problema.—Fuga de consonantes.—Condiciones.

## CUESTIONARIO DEL "CORREO DE LOS NIÑOS."

En esta seccion del periódico contestaremos escrupulosamente las cuestiones científicas que nos dirijan nuestros suscritores, proporcionando de esta manera, no solo á la niñez estudiosa sino tambien á las personas que ya han salido de esa edad, y que no tienen el tiempo ni los medios de consultar los libros, un modo fácil de conocer las maravillas, y leyes de la ciencia. Toda pregunta de interés general, sin otra restriccion que aquellas que sean incompatibles con el programa del periódico, recibirá la debida contestacion conforme le toque su turno.

Sr. F. M. (Oaxaca).—¿Cuáles son los agentes más eficaces para la trasmision de la fuerza á distancia?

Los modos de trasmision de la fuerza son tan numerosos como variados. El más antiguo y el más simple es un procedimiento directo, puramente mecánico: las poleas, cuerdas, correas, cadenas y engranajes, son los principales elementos. Se comprende que semejante modo de trasmision no puede generalizarse, pues los fricciones absorberian la mayor parte del trabajo producido, en cuanto la distancia fuese algo considerable y desaparecerian al fin sus ventajas.

Para la trasmision y distribucion de la fuerza, se han usado y se usan aún, segun los casos, el agua bajo presion, el aire comprimido, el gas y por último, como aplicacion nueva, la electricidad. Cada uno de estos agentes, ofrece ventajas é inconvenientes conocidos, por lo cual, siendo el de la electricidad, el más nuevo y por lo mismo, ménos conocido. La idea de distribuir la fuerza motriz á domicilio y trasportarla á grandes distancias por medio de la electricidad es enteramente moderna; data solo de algunos años.

Falta saber si en el estado actual de los conocimientos, la electricidad puede ser distribuida y fraccionada fácilmente. Se puede responder, con opiniones fundadas, que sí, y el congreso de electricistas, convocado últimamente, dará soluciones interesantes en esta importante cuestion.

Mr. W. R. (San Francisco California).—¿Cuál es el origen de las peñas de gallos?

Caminando Milcíades á la cabeza de los griegos á combatir con los persas, vió en el camino dos gallos que peleaban encarnizadamente, y deteniéndose á observarlos, pudo notar que ninguno de los contrincantes cedía, hasta que ambos quedaron exánimes. Volviéndose aquel héroe entonces á sus soldados, les dijo:

"Ved como esos animales combatiendo llevados de su altanero instinto, pierden la vida ántes que ceder, si ellos como brutos combaten de esa suerte, ¿qué debéis hacer vosotros que vais á luchar por la libertad y el honor? Mas tarde recordándose aquel episodio,

después del triunfo de los griegos, es fama que los Juegos de gallos quedaron establecidos para conmemorar el épico acontecimiento.

Sr. M. F. (Puebla).—¿Qué medio hay de reconocer si el estaño de los trastos del uso doméstico, contienen plomo?

—Sabido es que el estaño con que se barnizan las cacerolas contiene plomo algunas veces. Con frecuencia se han atribuido ciertos accidentes tóxicos al cobre de las cacerolas estañadas. Lo probable es que la causa esté en el plomo del estañado. Todo estaño que contenga plomo debe ser proscrito en absoluto de los usos domésticos. M. Maistrasse acaba de indicar un procedimiento muy exacto y al alcance de todo el mundo para reconocer si el estaño es puro. Basta lavar la superficie con ácido clorhídrico puro, ó diluido en agua. Inmediatamente se forma un morado característico que no da lugar á ninguna duda desde que la proporcion del plomo pasa de 5 por 100. Este morado es completamente distinto del que da el estaño puro.

Sr. L. M. Alva. (Ixmiquilpan).—¿De qué modo se doran los cortes de los libros?

Cortado el libro, se mete entre reglas en la prensa y se raspa hasta que quede terso. Después, se prepara con alcohol y ácido sulfúrico rebajado con una poca de agua; estando oreado se pega el oro con clara de huevo mezclado con una poca de agua; oreado se bruñe sobre un papel encerado, después se pasa por encima del corte con una muñequilla encerada y se sigue bruñendo hasta que se pone brillante. El bruñidor ha de ser de piedra ágata.

## ESQUELETAS A LOS NIÑOS.

México, Agosto 21 de 1881.

Amiguitos muy amados:

En mi anterior os ofrecí un cuento y debo cumplir mi palabra:

—Conducía un hermoso pastorcito su pequeño rebaño, compuesto de ovejas unas negras y otras blancas; y caminaba poseído de profunda melancolía sin encontrar un arrollo donde bebieran sus animalitos que se abrasaban de sed. En vano habia ocurrido al manantial que de ordinario le habia ofrecido sus limpias aguas. Se habia agotado el venero á cuyas últimas gotas se habian mezclado las abundantes lágrimas de Pablo, así se llamaba el pastor. Y luego, estaba tan distante la aldea á donde al caer la tarde encontraba brigo para sus ovejas! que á haberse resuelto á encaminarse allá, habria sufrido el desengaño de encontrar muy tarde el elemento que tanta falta le hacia, porque alguno de sus corderitos habria muerto ántes de dar término á la jornada.

Pablo, que era reflexivo, habia previsto esto, y en vez de emprender el camino para su aldea, ya no an-

*El Correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana. 7ª. Época, no. 72 (21 agosto 1881) p. 1*

Una publicación dedicada exclusivamente a la infancia, debía ser también impresa por "niños", decía su editor. En efecto, por una corta temporada de casi tres meses, y a partir del tercer número, este semanario se imprimió en el Tecpam. El tecpam era una escuela para niños pobres.[35] Pareciera ser que los niños pobres hacían la publicación y los

niños ricos la leían. En un interesante artículo se describió el proceso de impresión de esta publicación:

Los niños del Tecpam se levantan de mañanita, sacuden las cajas, distribuyen la letra, la paran en el componedor, la trasportan á la galera y después á la prensa, donde llevan el papel ya mojado, y de allí va saliendo número á número "El correo de los Niños." Y para hacer todo esto, lectores, ¡cuántas cosas sufren aquellos pobrecitos! Como las letras son de plomo, por muy aseados que sean ellos, se ensucian los dedos y la ropa; y si por desgracia después de haber hecho una página completa, se les caen dos ó tres líneas, las otras les siguen inmediatamente como los naipes que caen unos sobre otros á un leve soplo... ¡y todo el trabajo se pierde! A esto le llaman los impresores pastel. Después de componer, tienen que corregir los defectos inevitables que se les hayan escapado, y para esto se auxilian de unas pinzas y sacan con mucho trabajo y mayor cuidado las letras que han de cambiar, sustituyéndolas por otras, y si están de mas, ponen en su lugar un pedacito de plomo mas corto que todos los tipos, á fin de que no salga impreso, y que se llama espacio. Considerad si no es trabajo, reunir letra á letra y como á como los artículos que el postillón escribe en obsequio vuestro, corregirlos después, imprimirlos al fin, y luego plegarlos y ponerlos en disposición de ser repartidos.[36]

El regreso a clases después de las vacaciones de semana santa fue el motivo de una hermosa descripción de las prácticas escolares: se forraban libros, se llevaban en una bolsa, tenían pizarras negras, se afilaban lápices. Los bancos, cartas geográficas, plumas, caballete eran instrumentos en el salón de clases. Entre los juguetes de los niños estaban la matraca y los judas. Se hacía alusión también al pedagogo severo y se animaba a los niños a ver a la escuela como un paraíso y no como una cárcel. Años después se reiteró que la educación ya no era como antes donde los castigos físicos eran cotidianos, ahora los niños eran premiados y tratados con respeto.[37]

---

[1] Narciso Bassols padre fue editor y poeta. Redactó en Puebla el periódico infantil **La Instrucción Popular** que según *El Correo* llegó a tener ocho mil suscritores. T. 2, no. 9, 3 de agosto de 1872, p. 70

[2] La lista de colegios se modifica conforme avanza el tiempo. Entre algunos de los colegios y sus directores encontramos: de Ntra. Sra. de la luz dirigido por el profesor Manuel Soriano, Colegio Hispano-Mexicano, dirigido por el Dr. en letras D. José Yarza, y sito en la calle de Jesús Nazareno núm. 4. Colegio Desfontaines calle del coliseo núm. 5, Colegio de Jesús calle de cadena núm. 1, director. Ruiz Dávila. Liceo Franco Mexicano, Instituto Maya, Escuela nacional secundaria de niñas, Instituto de educación para niñas, Instituto Katthain y Colegio

de San Nicolás. Antonio Cervantes, G. Rhode, R. Villanueva y las Sritas. M. Herrera, S. Pinto, L. Bernardi.

- [3] El editor señala que "El cuestionario" es una nueva práctica en el país mediante la cual el periódico no sólo instruye sino también sirve de consultor en los casos que van presentándose en la práctica lo cual a la larga genera mayor interés en su lectura. Sexta época, México, mayo 11 de 1879, núm. 1. T. 1. p. 1.
- [4] Ambas obras se habían publicado antes en *La Enseñanza* en 1870 bajo la edición de Nabor Chávez quien también estaría encargado de *El Correo de los niños* de 1881 a 1883.
- [5] En la contraportada del número 4 dice: "teniendo una inmensa circulación entre los niños nuestro periódico, admitiremos para insertar en su cubierta, anuncios de institutos de enseñanza, o de obras de texto, juguetes y demás objetos que sean necesarios, útiles ó agradables a la infancia. Los precios serán módicos, y dichos anuncios se recibirán solamente en el despacho", Escalerillas no. 21.
- [6] En "Periódicos para los niños". En *El porvenir de la niñez*, t. II, no. 34 (19 jun. 1872), p. 1-2.
- [7] Desde su tercer año reporta que llega a muchos lugares alejados de la capital y en su quinto año agradece a los gobernadores de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, San Luis Potosí, Jalisco, Morelos, Coahuila, Zacatecas, Hidalgo, Guanajuato, Sinaloa y Durango que adquieren suscripciones para regalarlas a los alumnos de los colegios y escuelas nacionales de sus Estados y los ayuntamientos de Córdoba, Orizaba, Tlanepantla, Zumpango, Matehuala, Tehuacan, Mestitlán, Tala, Morelia, Querétaro, Medellín, Tuxpan, Piedras Negras, Ximiquilpan, que hacen lo mismo. Tercera época, septiembre 27 de 1874, n. 1. tomo 1 p. 1. También reporta la practica de diversos gobernadores de donar su sueldo para la enseñanza o emplearse a si mismos como maestro, así como comprar con su propio dinero suscripciones de la publicación para regalar.
- [8] El último número que se conserva indica que la resolución de las adivinanzas se dará a conocer en el número siguiente, lo que permite suponer que la periódica siguió publicándose. Cuarta época, mayo 27 de 1877 no. 20 tomo 3 p. 77.
- [9] Séptima época, México, enero 22 de 1882. Número 94. p. 4.
- [10] Ver "El H. Ayuntamiento de México" en *El Correo de los niños*" T. 2, no., de 1872, p.97 y "A nuestros buenos amigos" T.3, no 24, 4 de mayo de 1873. Finalmente en 1874 logra el apoyo del Ayuntamiento de San Ángel Segunda época, enero 18 de 1874, no. 13 p. 49 y en Cuarta época mayo 27 de 1877 no. 20, t.3 p. 77, hace constar que el gobierno federal paga con puntualidad los cien ejemplares que adquiere para los alumnos de los Colegios gratuitos de la capital.
- [11] En *El Correo de los niños. Seminario dedicado a la infancia mexicana*. Quinta época, t. II, no. 19 (21 abril 1878), p. 73
- [12] *Ibíd.*
- [13] "Los favorables resultados que *El Correo* ha obtenido, los debe a esta protección. Sin el apoyo de estos *hombres de buena voluntad*, nuestro periódico no habría vivido tantos años" en *El Correo de los niños*, Quinta época, t. II, no. 2 (23 de diciembre de 1877), p. 16.
- [14] Rode's English Boarding School, El Colegio Ingles, Escuela Preparatoria de la Sociedad Católica Colegio Franco-Mexicano dirigido por el Sr. Don Antonio Cervantes, Enseñanza católica, científica y mercantil dirigido por el Sr. Don Rafael Villanueva, Colegio Hispano-Mexicano, director el Sr. Bachiller Don Jose S. Yarza, Instituto Katthain, Colegio Rode-Gros, Colegio científico y literario del Sr. Salazar, Instituto Cervantes, Colegio de Nuestra Señora de la Luz, El Conservatorio de Música, Colegio reformado de S. Gregorio, Escuela de ciegos de México fundada por el Sr. Don Ignacio Trigueros, Colegio la purísima concepción, Colegio de la Srita. María Herrera, Colegio para niñas dirigido por la Srita. Soledad Pinto y Arauz, Instituto Mexicano de enseñanza primaria y secundaria dirigido por el profesor Sr. Don José Luis Ávila, Colegio Hispano-Romano dirigido por el Lic. E. Pérez Gómez, Colegio Católico Nuestra Señora de los Angeles dirigido por Sra. Doña Josefa Tío y Segarra. Sería por demás interesante descubrir el perfil de cada uno de estos colegios y comprobar que *El Correo* traspaso barreras ideológicas. En algunos de los anuncios que se publicitaban se incluían las materias que se impartían en los colegios. L. Bernardi.
- [15] Tomo II, 7 de Agosto de 1872, Núm. 14, p. 105.
- [16] [...] debeis comprender que su *postillon*, aunque viejo ya, ha sido niño como vosotros y sabe bien lo que os gusta leer. Por eso es que no os habla con palabras elevadas, sino que prefiere hacerlo con toda la sencillez de vuestro abuelito cuando os platica.
- [17] En "Periódicos para los niños". En *El porvenir de la niñez*, t. II, no. 34 (19 jun. 1872), p. 1-2.

- [18] En el correo se congratula a la Srita Dolores de la Torre quien con solo trece años de edad obtiene su titulo de profesora de instrucción primaria por voto unánime de sus sinodales. Cuarta época septiembre 3 de 1876 no. 6. T. 2 p. 22
- [19] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*, Quinta época, t. II, no. 18 (abril 14 de 1878), p. 37.
- [20] Constantemente se propone que si las producciones de los niños fueran muchas se haría un suplemento con ellas. Qué interesante sería contar con un ejemplar así.
- [21] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. II, 31 de agosto de 1872, no. 13 p. 103.
- [22] *Ibíd.*
- [23] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. no. 13 (31 de agosto 1872), p. 103.
- [24] Esto era como un premio para estos niños. También se hacían rifas entre los suscritores y el Correo enfatiza que los juguetes que regala provienen de las mejores fábricas de Alemania y Suiza. Las publicaciones periódicas para niños no tan sólo eran colegas entre sí sino también representaban competencia ante la que se tenía que estar preparado.
- [25] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. no. 13 (31 de agosto 1872), p. 103.
- [26] "Buenos días" en *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. I, no. 1 (11 de febrero de 1872), pp. 1-2.
- [27] *Ibíd.*
- [28] "Os enseñará una galería de sabios antiguos, otra de niños célebres, é irá preparando vuestras tiernas inteligencias á estudios más arduos y complicados". En *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. I, no. 1 (11 de febrero de 1872), pp. 1-2.
- [29] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. Segunda época, t. I, no. 24 (19 de octubre de 1873) p. 190.
- [30] *Ibíd.*
- [31] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. Octava época, no. 92 (noviembre 4 de 1883), p. 1.
- [32] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. Sexta época, t. 1, no. 1, (11 mayo de 1879), p. 1.
- [33] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*, Quinta época, t. 2, no. 19 (abril 21 de 1878), p.73.
- [34] *Ibíd.*
- [35] En 1843, el dramaturgo Manuel Eduardo de Gorostiza fundó una casa de corrección para niños y jóvenes, que tuvo una imprenta llamada del Tecpam de Santiago, en ella se imprimieron algunos ejemplares del semanario.
- [36] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. I, no. 5 (10 de marzo de 1872), p. 33.
- [37] "La vuelta al colegio" en Tomo I, 31 de marzo de 1872, no. 8, p. 58. "El Colegio y el profesor" en Cuarta época, marzo 5 de 1876, no. 4. T. 1 p. 13.

CAPITULO 8.

*El escolar.*

*Periódico dedicado a las niñas de las escuelas lancasterianas.*

AÑO I. MEXICO.—DOMINGO 21 DE JULIO DE 1872. NUM. 3.		
CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION. — Este periódico saldrá los días quince de cada mes, los sábados, á las ocho de la noche. Este el número tres nuevo en la capital, y en el resto de ella. Admite el cambio con otros de dentro y fuera de la capital.	<h1>EL ESCOLAR.</h1> <p>PERIÓDICO DEDICADO A LAS NIÑAS DE LAS ESCUELAS LANCASTERIANAS.</p> <p>REDACTORES. FELIPE J. IBAÑEZ.   MIGUEL OLIVERA.</p>	CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION. — La administración y redacción se encuentra situada en los bajos del número 54 del callejón de Belenitas, á cargo del C. ELLAS LISARRUE. Se admiten los comunicados que vengan con la responsabilidad de la ley, y avisos á precios cómodos.
<b>EDITORIAL.</b>		
<b>NECESIDAD DE INSTRUIR AL PUEBLO.</b>		
<p>Ya hemos visto en estos últimos días las funestas consecuencias que acarrea el permanecer sumergidos en la ignorancia; porque no se puede concebir la salud cuando hay instrucción.</p> <p>Si esos hombres que han ido á expiar sus culpas en el patíbulo, hubieran tenido grabadas en sus costuras las ideas indelebles de la instrucción hubieran nacido que aquel crimen nefando era opuesto á las nobles miras de la educación; hubieran retrocedido al recordar que hay un Sér que todo lo ve, y de quien debían esperar un justo castigo; mas no sabían distinguir lo bueno de lo malo.</p> <p>He ahí una imperiosa necesidad de instruir al pueblo; necesidad que todos los gobiernos deben satisfacer: necesidad que satisfecha nos proporciona la dicha de vivir en paz, de evitar tanto mal que se trae la falta de instrucción.</p> <p>Nosotros tenemos la firme convicción de que nuestro gobierno debe atender de preferencia la instrucción del pueblo; porque este en la generalidad es el que mas arraigado tiene el vicio: el crimen tiene en él sus extendidas sus raíces; sin embargo México ve en instantánea un porvenir risueño, pues vemos á cada instante abrir nuevos planteles de instrucción.</p> <p>México llegará á su completo estado de perfección cuando el pueblo esté suficientemente instruido: cuando se le hayan hecho comprender sus deberes. Entonces el vicio retrocederá; encontrará que aquellos que le alimentaban, lo rechazan, y la felicidad será completa. Esta felicidad debe ser y será; México puede aspirar á llegar al grado de civilización que se alcanzan otras naciones, porque muchos de sus hijos sienten germinar dentro de sí la sed insaciable del saber, el deseo vehemente de instruirse.</p> <p>La instrucción nos hará buenos hijos, buenos ciudadanos y buenos padres de familia. Sin instrucción nos arrastraremos en el fango de la ignorancia, como el innumerable reptil en un pantano. El vicio y toda clase de crímenes los cometeremos sin arredrarnos: la idea del verdugo no nos hará estremecer, pues el hombre ignorante no tiene conciencia de lo que</p>		
hace. Sus acciones no tienen, como los animales, mas guía que el instinto: no se detiene á reflexionar quién le dió el don de la vista, del oído y de todos los órganos que le constituyen y le dan vida. Contempla las admirables obras de la creación con indiferencia, sin detenerse á dirigir una plegaria á su autor. Su corazón permanece indiferente á la religión, y cuando va á morir, no cree que hay un Juez que le pedirá cuenta de sus acciones. <p>Reunámonos, y procuremos difundir la instrucción entre el pueblo, para que nuestro país llegue al puesto de civilización que justamente le corresponde.—<i>M. O.</i></p>		
<hr/> <p>EL ESCOLAR.</p> <hr/> <p>BIBLIOTECA NACIONAL. CHARLA. MEXICO.</p> <p><i>Predibulo.—La Alameda.—Los velocípedos.—Generosidad.—El Zócalo.—El señor empresario del Teatro Hidalgo.</i></p> <p>Lectoritas: de hoy mas me tenéis á vuestra disposición para charlar con vosotras quincenalmente; pero no creáis que os he de relatar cosas que se aparten del objeto que se ha propuesto seguir el <i>Escolar</i>; no señor, pues mi charla ha de ser puramente infantil y se reducirá á contaros lo que de mas notable encuentre yo en la <i>familia menuda</i>. Os comunicaré las conversaciones infantiles que sorprenda, los acontecimientos que tengan conexión con la instrucción, y todo lo que os pueda interesar.</p> <p>..</p> <p>¿Qué tal? ¿habeis ido á ver los velocípedos de la Alameda? Es de verse el afán con que muchos niños se los disputan, y despues que se encuentran montados, corren con presteza al rededor del pradito con una alegría, que da gusto verlos.</p> <p>El domingo último que estuve allí, pude ver un rasgo de generosidad que no puedo resistir al deseo de contaroslo.</p>		

*El Escolar. Periódico dedicado a las niñas de las escuelas lancasterianas, (1872).*

**EL ESCOLAR.**

**Periódico dedicado a las niñas de las  
escuelas lancasterianas.  
(1872)**

Periodicidad:	Quincenal dominical.
Lugar de publicación:	México.
Editor:	Miguel Olivares.
Numeración:	Año 1, no. 2 - 11 (7 julio - 14 noviembre 1872). 2ª. Época, no. 1 - 3 (1 junio - 29 junio 1873)[1]
Imprenta:	Imprenta en la calle cerrada de Santa Teresa, 7 julio 1872. Tipografía de la Sociedad Artístico Industrial a cargo de Epifanio Orozco, 18 agosto 72. Imprenta de I. Cumplido, 1 junio 1873 (calle de los Rebeldes núm. 2).
Administración:	Administración y redacción se encuentra situada en los bajos del número 8½ del callejón de Belemitas, a cargo del C. Elías Lizardi. En el no. 5 la administración se encuentra a cargo de C. Juan M. Pardo, y En la segunda época la administración y redacción se encuentra situada en el mismo lugar pero a cargo de C. Miguel M. González. Esta dirección corresponde a los bajos de la escuela de niñas.
Precio:	Vale el número tres centavos en la capital, llevándose a domicilio, y seis fuera de ella.
Tamaño:	20 cm. x 29 cm.
Números faltantes:	1, 4 y 9.
Descripción:	Consta de cuatro páginas a dos columnas. La publicación es quincenal y dominical con excepción del último número de la primera época que aparece en jueves. En su segunda época cambia de subtítulo a periódico dedicado a los niños de ambos sexos. De la segunda época sólo se conservan tres números.
Ilustraciones:	No contiene ninguna.
Material complementario:	A partir del número diez (27 de Octubre de 1872) aparece: Biblioteca del Escolar. Miguel y Cristina. Cuento moral por Madame Genlis. Este cuento a dos columnas y con paginación en desorden se incluía en la publicación pero no se concluyó porque ésta se suspendió; cuando la periódica reinicia actividades, se anuncia que se retomará el cuento sólo que esta vez insertado en un pliego por separado.
Redactores:	En el número dos aparecen Ignacio S. Mendizábal y Miguel Olivares. Se añade en el número tres Felipe J. Ibáñez. En el número cinco se añaden a la lista de redactores los nombres de Juan S. Valencia y Juan M. Pardo.



	En la segunda época se mantienen los mismos redactores aunque de manera intermitente.
Colaboradores:	Sr. Don Gerardo M. Silva, distinguido literato y Carolina Poulet.

S E C C I O N E S	Editorial:	Es una sección que en su mayoría se encuentra firmada por Miguel Olivares. Entre sus artículos se encuentran: A las alumnas de las escuelas lancasterianas, necesidad de instruir al pueblo, La niñez y la instrucción (firma Mian), Experiencia que se adquiere, El 16 de septiembre, El tiempo, El estudio, La mujer ayer y hoy.
	Instrucción y Variedades:	Sección a cargo de Carolina Poulet, incluye artículos, cuentos, fábulas, biografías, y poemas entre los que se encuentran: Amor al trabajo, Caridad y recompensa, Amor de padres, Amor, Bondad y dulzura, Calumnia, Amor filial, Hoy (canto al aniversario de la independencia), Mañana, las niñas virtuosas, Soneto a Hidalgo, El junco y el Ciprés, Duración del tiempo, Asociaciones, Juventud, Fraternidad, inocencia, generosidad, la ingratitude siglo XIX. Entre otras cosas se incluye también la biografía de Guttenberg; cuentos como El verdadero amigo, Patty y su cantara, o bondad de corazón, cuento de magia. Fábulas como El ciego y la fea de Aurelio Garay. Comprende rudimentos de química y física. Y se anuncia que se incluirán fragmentos de literatura clásica francesa de lecturas escogidas de Monseñor Daniel para que las distintas escuelas los traduzcan.
	Charla:	Registra conversaciones infantiles y acontecimientos que tuvieran conexión con la instrucción y todo lo que pueda interesar a los niños. Se describen lugares de paseos de los niños como la Alameda y el Zócalo y algunos de sus juegos como la gallina ciega, la monja. Ver la nota que esta en el otro documento (Año 1, 21 julio de 1872, no. 3 p. 1), así como alameda, velocípedos, generosidad, zócalo, el señor empresario del teatro hidalgo. La primera charla esta firmada con el seudónimo de Metastasio.
	Entretenimiento:	Incluye problemas matemáticos, adivinanzas, rifas y charadas cuya solución, como era la costumbre, se ofrece hasta el siguiente número. Algunos

	de estos juegos de palabras eran creaciones de los propios suscritores con dedicatoria para otros. Los niños que resolvían satisfactoriamente los ejercicios generalmente eran acreedores a un premio o al derecho de participar en una rifa. Los premios consistían en libros instructivos, y juguetes.
Noticias varias:	Se abordan asuntos relacionados con la vida de la periódica como el agradecimiento de subsidios, o aquellos concernientes a los acontecimientos del país como la muerte de Don Benito Juárez. También se difunden los asuntos relacionados con la Sociedad mutua.
Anuncios publicados:	Se admiten los comunicados que vengan con la responsiva de ley, y avisos a precios cómodos.
Clasificación:	Esta publicación se encuentra encuadrada en la miscelánea HRI 13 junto con otras publicaciones.

El Escolar será redactado por niños, se publicará quincenalmente y costará tres centavos el número. El paso que han dado sus redactores, los coloca en un lugar muy elevado; y no dudamos que el nuevo órgano de la juventud que viene á compartir con nosotros la tarea de sembrar el estímulo en los corazones de la venidera generación, formando de ella parte al propio tiempo, obtenga una favorable acogida.[2]

La gran característica que distinguió a *El escolar*, periódico dedicado a las niñas de las escuelas lancasterianas, por testimonio de sus propios editores y de sus colegas periodistas, es que parece ser la única publicación editada por niños que se conserva en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional.[3] Cuando *El correo de los niños* una de las más prestigiadas y longeva publicaciones para niños anunció su cambio[4] con ella, hizo alusión con gran orgullo y simpatía a esta peculiaridad. Los mismos editores hicieron referencia a su corta edad:

[...] nos hemos arrojado al periodismo en una edad muy temprana, y esperamos por dicho motivo que dispensen los errores en que incurramos.[5]

Sin embargo, justo al año siguiente anunció[6] el enlace matrimonial del Sr. Don Felipe J. Ibáñez redactor en jefe con la Srita. Concepción G. Palmer. Si consideramos el promedio de edad para contraer matrimonio en esa época podríamos considerar que los niños de los que hemos estado hablando como editores de *El Escolar* pudieran haber sido jóvenes, para nosotros, entre los quince y veinte años de edad. Cabe mencionar que conceptos como infancia y familia, son conceptos culturales que varían de un lugar y tiempo a otro. Por lo tanto es difícil imponer límites de edad centrados solamente en el aspecto biológico. En este sentido Susana Sosenski[7] explica que varios estudiosos de la infancia del siglo XIX coinciden en establecer la edad infantil por debajo de los 15 años tomando como base los grupos de edades planteados por el censo inglés de 1851 y a su vez motiva a estudiar las particularidades y diferencias de este asunto para el caso mexicano.

*El escolar*, sucumbió ante las exigencias del oficio y la crítica situación del país. Aparentemente sólo se mantuvo en circulación tres meses y desapareció. Después de nueve meses renació en su segunda época aunque ya con otro título y público en mente: *El Escolar. Periódico dedicado a los niños de ambos sexos*, para finalmente salir de escena. Dieciséis años después surgió otra publicación que utilizaba el nombre de *El Escolar* pero parece que no tuvo relación alguna con la primera. *El correo de los niños* mencionó la aparición de la segunda época de *El escolar* de la cuál sólo se conservan tres números.

*El Correo de los niños* anuncia su [se refiere a *El escolar*] segunda época y dice de el que aparece mas interesante y ameno que cualquiera otro de su clase.[8]

Los retos que tuvieron que superar estos periódicos para adquirir los recursos financieros, materiales e intelectuales necesarios para llegar al público y mantenerse en la preferencia del mercado no eran una tarea sencilla, máxime cuando se trataba de una publicación editada por jovencitos. Por lo que leemos en las páginas de estos impresos, *El Escolar* al igual que la mayoría de las publicaciones periódicas obtuvo su financiamiento de la compra de suscripciones que diversas instituciones hacían para su donación en las escuelas; "avisos a precios cómodos" y la preferencia de su público. Ejemplo de ello son las siguientes citas.

Queriendo nosotros [El correo de los niños] contribuir al buen éxito de la empresa, desde luego nos suscribimos con diez números, que suplicamos á la administración remita por nuestra cuenta, cinco á la escuela de la Sociedad Cosmopolita, situada en la calle de S. Idelfonso, y otros cinco á la de la Sociedad Artístico

Industrial, calle de San Pedro y San Pablo, para que sus directores los distribuyan en calidad de premio a los discípulos mas aprovechados de ella.[9]

Depender de estas fuentes tan inestables hacía que la vida de las publicaciones fuera incierta y muchas de las veces corta. *El Escolar* nos dejó ver al anunciar su segunda época su lucha al respecto:

Contamos con personas entendidas que nos han prometido su apoyo moral y material, y esperamos que esta vez será mas larga nuestra estancia en el periodismo.[10]

Al ser ésta una publicación pequeña y editada por niños, recurrió a una práctica común para los rotativos de la época: nutrirse del material presentado en otros impresos. Esta práctica no se negaba sino que era aceptada y justificada en las mismas páginas de este órgano.

[...]recopilaremos datos de cuantas obras lleguen á nuestras manos para lograr nuestro propósito [...] Siempre preferiremos traducir cuanto esté en armonía con nuestro objeto, á nuestras producciones, porque indudablemente será mejor [...] No nos presentamos con pretensiones de escritores, pues muchas veces se encontrarán defectos en nuestras producciones.[11]

Un rasgo que distinguió de manera especial a *El Escolar* es el público al que estuvo dirigido, las niñas de las escuelas lancasterianas aquellas que pertenecían a un sector triplemente marginado: femenino, infantil, pobre. Ya no es aquél niño o niña de las familias acomodadas sino las "pobres niñas desheredadas" que son descritas como candidatas desprotegidas al crimen y a la prostitución, "olvidadas por la fortuna" y "colocadas en un precipicio" son alabadas por su gran disposición para el estudio, "pobres en bienes de fortuna empero ricas en instrucción y en virtud".

Quizás la empatía de los editores hacia este público se debía a los antecedentes de su propia formación.

La Compañía Lancasteriana será también el objeto de nuestros escritos, porque merece la estimación pública[...]y además porque á ella debemos lo que somos y como hijos de ella, debemos hacer cuanto esté á nuestro alcance por su progreso y prosperidad.[12]

Considero que la intención de estos jóvenes varones al escribir para las niñas pudiera obedecer a que éstas eran consideradas de alguna manera un

público menos complejo, Es mucho mas fácil concebir a la mujer como lectora que como escritora pues el que lee está de cierta manera sujeto a la autoridad y el poder del que escribe. Sin embargo, el tono progresista de los artículos en torno a la educación de la mujer que se incluyeron en *el Escolar* sintetizan las contradicciones que en torno a la posición de la mujer marcaron el siglo XIX.

La mujer ocupará el lugar preferente en nuestros escritos, porque queremos verla emancipada de la tiranía del hombre y á este fin, recopilaremos datos de cuantas obras lleguen á nuestras manos para lograr nuestro propósito. [...] Pronto veremos á la muger participando del trabajo de su esposo, empuñando lo mismo que él, el martillo ó el buril. El manto de la ignorancia se va descorriendo. La luz de la ciencia brilla para la muger como para el hombre; pero aun no es la aurora del día en que se mostrará diáfana, esplendente. Cuando ese día llegue, la muger no será degradada: comprenderá ya sus derechos y no será la esclava de su esposo, sino la esclava de su deber. El amor al trabajo y al hogar doméstico serán sus mejores virtudes. [13]

Aunque por un lado se animó a la mujer a salir del anonimato; por el otro lado, era el hombre quién tenía que darle permiso para hacerlo. El siguiente es uno de los artículos más atrevidos que encontré en torno a la posición de la mujer del siglo XIX:

[...]se discute en primer lugar por los sabios de toda la tierra, la posición de la muger en la época actual; se discuten los derechos y prerrogativas que se le deben acordar, y cuales se le deban prohibir; qué clase de educación se asigne á la muger, por su sexo y papel que represente en la sociedad; y en una palabra, si es ya tiempo de que la mujer saliendo de la oscuridad en que ha estado hundida por tantos siglos, emancipándose de la tiranía del hombre, que la obligaba, y la obliga aún, á no dar un paso fuera del hogar doméstico, á no conocer la luz que á torrentes brota del siglo diez y nueve; se le diga al fin: se ha hecho un estudio profundo de tu existencia en la sociedad, se ha comparado tu presente con tu pasado, teniendo en cuenta la diferencia de creencias y costumbres, tu influencia en el futuro de la nueva generación, etc.; se declara que gozas de iguales derechos que el hombre, reglamentados estos convenientemente, que se guardará respecto á la debilidad de tu sexo garantizándose tu honor, tu vida y tu propiedad: eres libre para tomar la educación y profesión que quieras, para proporcionarte así un modo honesto de vivir; puedes viajar por todo el mundo en busca de ilustración en las ciencias, y el conocimiento de las diversas costumbres de los pueblos, y en fin, para que de cualquier modo

procures ser buena y útil ciudadana, honra de la patria que te arrulló en su seno.[14]

Para el editor el asunto era finalmente una cuestión de equilibrio, decir que la mujer era la obra maestra de la naturaleza para hacer feliz al hombre o decir que era un diablo para tentar al hombre y perderlo era irse a los extremos. Por lo tanto concluyó: "que no se corte el vuelo á la imaginación fecunda de la mujer: que se permita á su alma pensar libremente: que se le dé una educación franca, y la mujer teniendo esta por límite de sus acciones, se conocerá a si misma, conocerá sus derechos en la sociedad, el verdadero objeto de su existencia en la tierra y las obligaciones que tiene para con su patria, su familia y sus semejante"[15].

El contenido y el formato de esta publicación fueron muy semejantes al de otras publicaciones en su género. Constaba de cuatro páginas que incluían editorial, variedades, cuentos, poemas, charadas, problemas matemáticos, rifas. En ella también se abrió un espacio para las publicaciones de los niños, "las producciones con que quieran honrar a la periódica".

A la educación la concibieron como un factor de cambio de la naturaleza humana y en un tono moralizante pensaban que a mayor instrucción menor maldad e inversamente.

Ya hemos visto en estos últimos días las funestas consecuencias que acarrea el permanecer sumergidos en la ignorancia; porque no se puede concebir la maldad cuando hay instrucción.[16]

Era el gobierno quien debía instruir, y como el vicio se encontraba arraigado de manera más patente en el pueblo, era su educación la que debía procurarse con mayor diligencia. Sólo así México alcanzaría su civilización.

México llegará á su completo estado de perfección, cuando el pueblo esté suficientemente instruido: cuando se le hayan hecho comprender sus deberes. Entonces el vicio retrocederá; encontrará que aquellos que le alimentaban, lo rechazan, y la felicidad será completa. Esta felicidad debe ser y será; México puede aspirar á llegar al grado de civilización que han alcanzado otras naciones, porque muchos de sus hijos sienten germinar dentro de sí la sed insaciable del saber, el deseo vehemente de instruirse. La instrucción nos hará buenos hijos, buenos ciudadanos y buenos padres de familia. Sin instrucción nos arrastráremos en el fango de la ignorancia, como el inmundo reptil de un pantano.[17]

La infancia se percibía como una época de transición entre lo animal y lo humano. Argumentaba que la única diferencia entre el fruto de una mujer y el de una fiera era el origen y que lo único que acortaba la distancia entre estos estados era la instrucción pues ésta y no la edad era la que nos colocaba en la posición de nuestros derechos y nuestras preeminencias.

Se incluyó un artículo muy interesante en el que se comparaba la educación de ayer con la de hoy. Antes:

El niño concurría á las clases con repugnancia, la presencia del maestro le hacia temblar y á todo cuanto dependía de la escuela le tenia horror. A su inteligencia se le tenia limitada á saber las cuatro primeras reglas de aritmética a leer mal y á escribir peor. Solamente el niño que había sido arrullado en los brazos de la fortuna, tenía el privilegio de aprender más de lo que se tenía marcado al que había nacido en la desgracia. Solo el catecismo de la doctrina cristiana se hacia aprender á los niños de todas las clases, y era lo que se atendía de preferencia á los demás ramos de instrucción.[18]

La situación de las mujeres y las niñas era peor "pues si el niño podía saber algo, la mujer no debía saber nada", pues se consideraba, según el editor "una herejía que supiera leer y escribir". Pero hoy [1873]:

En lugar del castigo ha quedado el premio. El exclusivismo que imperaba en época remota, ha desaparecido por completo hoy la instrucción es común á todas las clases desde el niño que nace en una miserable estera, hasta el que ve la primera luz bajo ricos pabellones. Todos tienen abiertas las puertas de las aulas de la ciencia. A la mujer se le presentan vastos horizontes; en vez de castigarla porque sabe, se la apremia, y puede gozarse de poder llegar al pináculo del templo de la ciencia.[19]

---

[1] Se conservan ocho números y por los artículos que no se concluyen, y se promete lo harán, se deduce que *El Escolar* se siguió publicando.

[2] *El Correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. II, no. 3 (23 de junio de 1872), p. 22.

[3] Desafortunadamente sólo se cuenta con seis números de esta publicación pues grandes son los retos que estos documentos tienen que librar para su preservación y disponibilidad como material de investigación. Cabe aquí hacer el llamado para seguir enriqueciendo con la búsqueda del material de estos acervos. Otra publicación editada por niños de las que se tiene noticia fue *El mundo de Colón* a la cual ya hemos hecho referencia, ver nota.

[4] Otra publicación periódica para niños que anunció el cambio con esta publicación a la vez que la felicitó fue la *Edad Feliz*.

- [5] *El escolar. Periódico dedicado a los niños de las escuelas lancasterianas*. Primera época, no. 2 (7 julio de 1872), p. 1.
- [6] *El escolar. Periódico dedicado a los niños de ambos sexos*. Segunda época, no. 3 (29 junio de 1873), p. 4.
- [7] Susana Sosensky (2003). "niños y jóvenes aprendices representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* no. 26, julio-diciembre, p. 47.
- [8] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*, Segunda época, t. 1, no. 7 (22 de junio de 1873), p. 54.
- [9] *Ibíd.*
- [10] *El Escolar. Periódico dedicado a los niños de ambos sexos*. Segunda época, no. 1 (1 junio 1873), p.1.
- [11] *Ibíd.*
- [12] *Ibíd.*
- [13] *El escolar. Periódico dedicado a los niños de ambos sexos*. Segunda época, no. 2 (15 de junio de 1873), p. 3.
- [14] *Ibíd.*
- [15] *Ibíd.*
- [16] *El escolar. Periódico dedicado a las niñas de las escuelas lancasterianas*. Primer año, no. 5 (18 de agosto de 1872), p.1.
- [17] *Ibíd.*
- [18] En "Ayer y hoy" en *El escolar. Periódico dedicado a los niños de ambos sexos*. Segunda época, no. 3 (29 de junio 1873), p. 1.
- [19] *Ibíd.*



CAPITULO 9.

*La edad feliz.*

*Semanario dedicado a los niños  
y a las madres de familia.*

TOMO I. México, Juéves 26 de Junio de 1873. NUMERO 2.

# LA EDAD FELIZ



SEMANARIO DEDICADO Á LOS NIÑOS Y Á LAS MADRES DE FAMILIA.

## CHAPULTEPEC.

BIBLIOTECA NACIONAL.  
MEXICO.

Uno de los sitios mas hermosos y mas pintorescos de los alrededores de la capital de la República, es, sin duda, el histórico bosque de Chapultepec. Se extiende al Occidente de nuestra populosa ciudad, cerca de Tacubaya, al pie de un pequeño cerro, en cuya cima se eleva majestuoso, dominando el valle, el magnífico palacio.

Este bosque, con sus árboles colosales, su gruta, sus albercas, sus enramadas y sus flores, presenta un cuadro verdaderamente encantador.

Aquellos activos ahuehuetes que han desafiado las iras de mu-

chos siglos y que ostentan en sus anchas copas luegros festones de heno blanco, como si estuvieran encanecidos por la edad, conmueven el alma y hacen nacer en la mente melancólicos pensamientos.

Los aztecas amaban con predilección este bello sitio de recreo, y á él iban frecuentemente los emperadores á descansar á la apacible sombra de sus gigantes árboles, de las fatigas y de los graves cuidados del gobierno. Cayó aquel poderoso imperio y el bosque quedó desierto.

En los primeros años de la dominación española, se puso en el cerro la fábrica de pólvora y allí permaneció hasta el 19 de Noviembre de 1784, que fué destruida por un incendio.

En 1785, bajo el gobierno del virrey Galvez se comenzó á construir el edificio que hoy existe, cu-



CHAPULTEPEC.—RESIDENCIA ACTUAL DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

*La edad feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia,  
(1873).*

**LA EDAD FELIZ**  
**Semanario dedicado a los niños**  
**y a las madres de familia**  
**(1873)**

Periodicidad:	Semanario que aparece los jueves a las diez de la mañana.
Lugar de publicación:	México.
Editor:	José Rosas.
Numeración :	T.1, no. 1 –incompleto[1] a partir de la p.3- al 26 (Jueves 19 de junio de 1873 - Jueves 18 de diciembre de 1873). Faltan parte del no. 1 y el no. 5.
Imprenta:	Tipografía de la calle de Alfaro numero 5 (19 de junio 1873 – 16 octubre 1873). Imprenta y librería de José Rosas, esquina del Espíritu Santo y Portal de la Fruta (23 octubre 1873). Imprenta y librería de los niños, misma dirección que la anterior, ejemplar no. 21 (7 nov. 73).
Suscripciones:	En México en el despacho de la imprenta de la calle de Alfaro no. 5, y en la librería de Aguilar Ortiz 1ª de Santo Domingo núm. 5. A partir del no. 19 también se reciben suscripciones en la imprenta y librería de José Rosas, esquina del Espíritu Santo y Portal de la Fruta. En los Estados son agentes de esta publicación los señores corresponsales Don José Ma. Aguilar Ortiz.
Precio:	Suscripción en México, por un mes, cincuenta centavos y sesenta y dos en los Estados, franco de porte.
Tamaño:	20cm x 29 cm.
Descripción:	Es una publicación con ocho páginas a dos columnas. En la primera página incluye un grabado alusivo al tema principal.

Ilustraciones:	En la primera página de cada número aparece un grabado firmado por Manilla, donde enmarcado con una guirnalda de flores aparece el título Edad Feliz en la parte superior y en la inferior el subtítulo semanario dedicado a los niños y a las madres de familia. En esta ilustración se aprecia una casa -que pudiera también ser escuela- de ladrillo con una puerta y una reja; al lado derecho aparecen tres niñas y dos niños. En el extremo izquierdo frente a la escuela esta la niña sentada señalando con el dedo un libro a un niño que esta parado junto a ella con su mano derecha sobre el hombro izquierdo de la niña. Luego aparece un globo terráqueo con el nombre de México que resalta
----------------	---

		y unos libros junto a él, después están una niña y un niño sosteniendo un globo cada uno y finalmente una niña saltando la cuerda. Al fondo se ve campo y lo que parecen ser unos cerros. Otros grabados tienen que ver con lugares famosos como Chapultepec, residencia presidencial de la época. El palacio de exposición de Viena, la catedral de México, la catedral de Strasburgo y también se ilustran algunos de chistes.
Material complementario:		Ofrece a las madres de familia una hoja de patrones correspondientes a los figurines que se publican en la periódica como obsequio a sus suscriptores.
Colaboradores:		No se mencionan.
S E C C I O N E S	Literatura:	Cuentos: Los dos Talismanes, escritos expresamente para la Edad Feliz de Joaquín Gómez Vergara, la princesa sensitiva firmada por Cop., el cuento de Doña Fortuna y Don dinero de Cecilia (Fernán Caballero), el avaro y el envidioso de Santiago Pérez un cuento en verso. Poemas: Los niños malcriados de ortega, el hijo ingrato de C. Barallat, poemas a Dios y la virgen María por José Rosas.
	Consejos a las madres:	La explicación de los figurines "moda del vestir para niños y niñas" que se incluyen en algunos números. Indicaciones para el tejido de Roseta para colcha o cubierta y roseta para pequeño tapete. Trae recetas útiles, en su mayoría para limpiar, o hacer cosas para el hogar, como la receta para quitar el moho. Básicamente incluye consejos para la educación de los hijos. Las mujeres de la Biblia (Dalila). El pudor entre las mujeres puede ser comparado al valor entre los hombres. Adán y Eva.
	Mosaico:	Chistes, algunos con grabados, máximas y moralejas. Aparece la firma (cop.) en algunos de ellos. Se incluye un pequeñísimo manual ilustrado de urbanidad en la calle.
	Entretenimiento:	Jeroglíficos (dibujos que descifrados traen una frase) gráficos, charadas, adivinanzas, enigmas; la solución de los mismos.
	Noticias o crónica:	Se habla de paseos, descripción de Chapultepec.
	Narraciones con fines instructivos:	Historia que parece cuento. Peregrinación de los aztecas prehispánica, Viajes de Colon y descubrimiento de América, descubrimiento y conquista del Perú. Descubrimiento de las costas del norte del continente sur, descubrimiento y conquista de los territorios del Río de la plata. Los monstruos invisibles,

	un cuento para explicar lo que es el microscopio
Religión y artículos moralizantes:	El padre nuestro, mujeres de la Biblia como Dalila y Abigail, la amistad del pobre; Pensamientos Filosóficos y religiosos (del ser, el dolor).
Ciencias:	Meteorología.
Anuncios:	Los avisos de utilidad para los niños –dice- se insertan a precios convencionales. Contiene anuncios de jugueterías, libros elementales y para premios, calzado, medicinas para niños, camas de fierro y de latón para niños. Se publicitan La Ciencia recreativa por el ingeniero Don José Joaquín de Arriaga, Cartas a mi hija editada por Don Nabor Chávez y muchas de las obras[2] del editor José Rosas que le hicieron ganar con justicia el respeto de sus colegas y la reputación del poeta de los niños.
Clasificación:	Se encuentra en la miscelánea HRI 13 junto con <i>La ilustración. Semanario de las señoritas.</i>

En nuestro concepto, todas las obras de moral que se escriban, todos los periódicos dedicados a la niñez, serán inútiles sin la cooperación de las madres. [...] hemos intentado enseñar a las madres de familia la manera de hacer fructuosas las lecciones que damos a sus pequeños hijos.[3]

*La Edad feliz* se refirió de manera colateral, al contestar a *El Monitor* una crítica con respecto a iniciar a las niñas en el superfluo mundo de las modas a través de los figurines que obsequiaba, al asunto de la íntima relación entre la educación de las madres y la de los hijos. Para defenderse del señalamiento argumentando, explicó que su intención era dirigirse en una sola publicación a ambos públicos, y que los figurines, eran para las madres y no para las niñas.

El editor señalaba el papel indispensable de las madres de familia en la lectura de estas publicaciones periódicas. Con respecto a este rol comentó:

Nuestro semanario tiende á la realización de un pensamiento enteramente nuevo entre nosotros, y sobre esto vamos á

permitirnos algunas palabras. En nuestro concepto, todas las obras de moral que se escriban, todos los periódicos dedicados á la niñez, serán inútiles sin la cooperación de las madres. Buscar el apoyo poderoso de estos seres cuya influencia es tan importante para el porvenir de las sociedades, tal es el objeto que nos hemos propuesto; hemos intentado enseñar á las madres de familia la manera de hacer fructuosas las lecciones que damos á sus pequeños hijos. Al hablar, por ejemplo, de la vanidad y de la envidia, no creemos suficiente decir á los niños que huyan de estos aborrecibles vicios, nos parece necesario enseñar á las madres la manera de apagar en germen el sentimiento de éstas y de otras malas pasiones.[4]

Enfatizó que la educación temprana, la que ofrecía la madre, era la más importante en la vida de un ser humano. Para él, era la mujer el primer maestro que la naturaleza le había dado al niño.

La educación de los primeros años es la más necesaria, la que decide siempre el porvenir de la felicidad del hombre. La primera edad oculta en germen las facultades y las inclinaciones de las edades que deben sucederle: el hombre con todo su genio, con todas sus cualidades está, por decirlo así, contenido de antemano en el débil niño que sonríe ó que llora. Y como la naturaleza humana no interrumpe jamás su marcha, el descuido, la negligencia en la educación del niño, en sus primeros años, producen siempre funestos resultados.[5]

Los elementos necesarios para una buena educación temprana, consideraba el autor, eran la buena alimentación, ejercicio, higiene y el juego. En cuanto al juego se aprovechó la oportunidad para recomendar que éste debiera ser adecuado a las diferencias de género.

Debe procurarse que los hombres desde la primera edad sean fuertes, ágiles, y animosos, combatiendo vigorosamente cualquiera inclinación al afeminamiento por leve que sea. A las niñas por el contrario, se les debe inclinar á la modestia, al recato y á la ternura.[6]



*La Edad Feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia.* T. I, no. 17 (9 octubre 1873), p. 4 y 5.

Uno de los ejemplares con los que se cuenta contiene una hermosa litografía de un paseo de niños en la Alameda con su respectiva explicación. Creo que sería muy interesante cruzar los datos que arrojan todas estas publicaciones y tratar de adentrarnos al mundo de los juegos, juguetes, paseos y distracciones de los niños del siglo XIX.

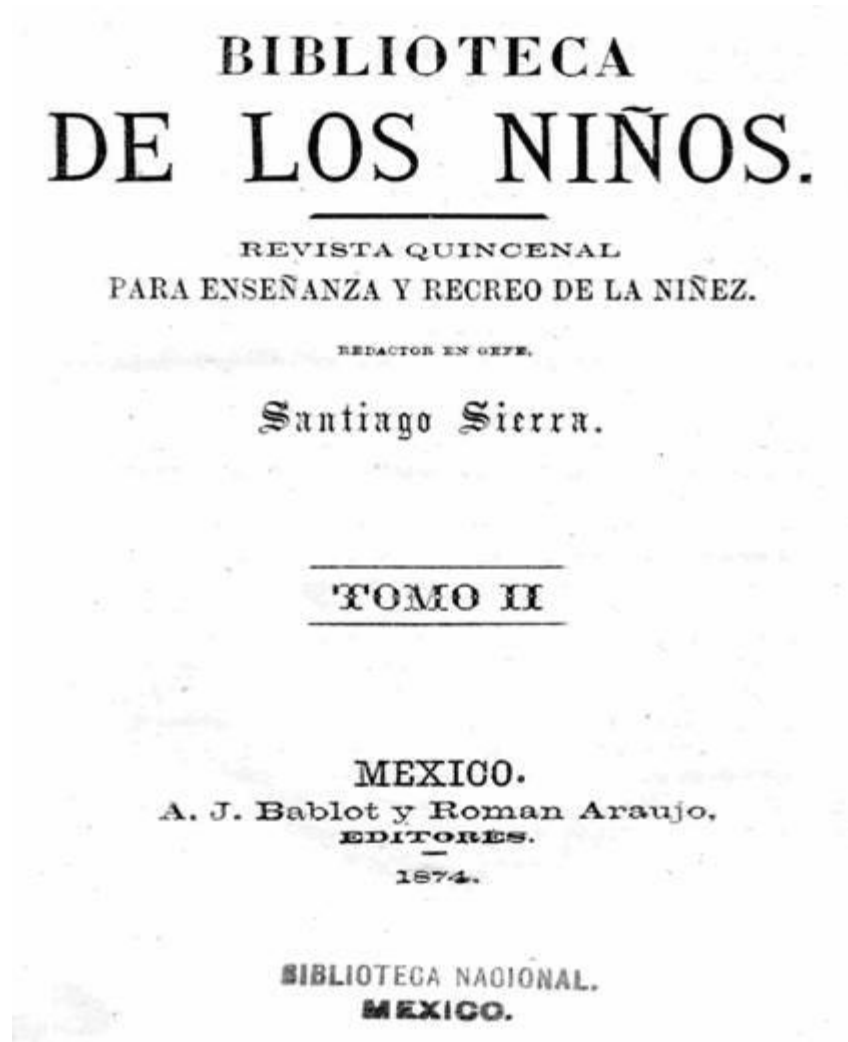
A los niños se les debía dar un buen ejemplo debido a que su estrategia básica de aprendizaje era la imitación y la insaciabilidad de sus sentidos, promovía el semanario. Había que reprender con sutileza y prevenir antes que tener que corregir, guiar al niño al dominio de sus deseos. En este punto el editor aprovechó la oportunidad para exaltar las bondades del uso del material que se incluía en las publicaciones periódicas infantiles para lograr instruir al niño sin que él lo percibiera.

El gran secreto consiste en interesar al niño, aunque sin excitarlo demasiado, en divertirlo dulcemente, instruyéndolo sin que lo note. Contadle familiarmente como Fenelon lo aconseja, alguna linda fábula, alguna historia escogida que contenga una buena lección de moral, bajo un velo que sea transparente aun para las miradas infantiles. Este recurso poderoso á causa de la afección natural que los niños manifiestan por los cuentos, puede ser útil aun en la edad siguiente.[\[7\]](#)

- 
- [1] En la p. 8 del primer número incompleto del tomo I se hace referencia a la solución de la charada del número anterior, así como alusión al figurín no. 1, por lo tanto es de suponerse que existen números previos.
- [2] Entre estas se incluyen: *Biblioteca de los niños*, se propone la dirección de la educación moral de la niñez mexicana, contiene máximas de moral cristiana, amor al bien, é interés por el estudio; *Fábulas de José Rosas*, adoptadas para servir de texto en las escuelas nacionales y municipales de México y en las de la Compañía Lancasteriana, y recomendadas por la Academia Nacional de Ciencias y Literatura; *Nuevo libro segundo* para uso de las escuelas, adoptado para servir de texto en los primeros establecimientos de instrucción primaria de México y en los Estados de Guanajuato, Michoacán, Coahuila, Sonora, Tamaulipas y Puebla; *Recreaciones infantiles. Escenas, cuentecitos y apólogos en prosa y verso*, propia para servir de libro de lectura en los establecimientos de instrucción primaria; *Libro de la Infancia*, adoptado para servir de texto en las escuelas municipales de México y en las de la Compañía Lancasteriana; *La Ciencia de la dicha. Lecciones de moral en verso*, obra para la educación de los niños, recomendada generalmente por la pureza de su doctrina y novedad de su forma; *Un viajero de diez años*, relación curiosa é instructiva de una excursión infantil por diversos puntos de la República mexicana, esta obrita presenta a los niños la geografía bajo la forma atractiva de la novela. *El pensil de la niñez*, colección escogida de las mas hermosas flores de la poesía mexicana desde Sor Juana Inés de la Cruz hasta los días del autor, libro muy útil para el ejercicio de la lectura en verso; *Nuevo manual de urbanidad y buenas maneras*, escrito en verso para la infancia, contiene un apéndice con las reglas para trinchar y servir los manjares en la mesa; *Nuevo amigo de los niños* y *El libro de oro de las niñas*.
- [3] "El monitor y nuestro semanario" en *La edad feliz*; t. I, no. 8 (1873), p.6.
- [4] *Ibíd.*
- [5] *Ibíd.*
- [6] "Paseo infantil den la alameda de México" en *La edad feliz*, no. 17 (9 octubre 1873), p. 3.
- [7] "Consejos a las madres" en *La edad feliz. Semanario dedicado a los niños y a las madres de familia*, t. I, no. 1 (19 junio 1873), p. 6.

CAPITULO 10.

*Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez.*



*Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez, (1874 - 1876).*

**BIBLIOTECA DE LOS NIÑOS.**  
**Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez.**  
**(1874-1876)**

Periodicidad:	Quincenal.
Lugar de publicación:	México.



Editores:	Alfredo J. Bablot y Peña y Román Araujo. En la segunda época, el único editor es Román Araujo.
Redactor en jefe:	Santiago Sierra.
Numeración:	Tomo 1 (1º abril de 1874 – 15 septiembre de 1874); 384 pp. Tomo 2 (1º octubre de 1874 – 16 marzo de 1875); 384 pp. Tomo 3 (1º abril de 1875 – 16 septiembre de 1875); 384 pp. Segunda época Tomo 4 (1º octubre de 1875 – 15 marzo de 1876); 384 pp.
Imprenta:	Imprenta del Porvenir, Calvario no. 7 (1º octubre de 1875 – 15 marzo de 1876). Se desconoce si en este mismo establecimiento se imprimieron los tres primeros tomos.
Suscripciones:	No se registra.
Precio:	Un y medio reales en la capital y dos reales en los estados, franca de porte.
Tamaño:	13 cm. x 19 cm.
Descripción:	Cada entrega consta de treinta y dos páginas impresas a dos columnas, la numeración es consecutiva en cada tomo. En el t. 3 la palabra <i>instrucción</i> sustituye a <i>enseñanza</i> . Además, ya no aparece Santiago Sierra como redactor en jefe. En la segunda época, el único editor es: Román Araujo y en el título se vuelve a la palabra <i>enseñanza</i> en vez de <i>instrucción</i> .
Ilustraciones:	Contiene grabados y litografías realizadas en la Foto-litografía de Llano y Compañía y en la Litografía de Arteaga. En el t. 1 éstas ilustran principalmente "Viajes por una oreja", en los posteriores los temas son muy diversos y no necesariamente relacionados con el material presentado en la periódica tales como: el atardecer, la mañana, cazadores mexicanos, lago de las dos montañas, vista de la iglesia parroquial de Essonne cerca de Borbeil y otros.
Material complementario:	Como material complementario presenta una estampa en cada entrega. El Catálogo de Curiel y Castro refiere que en <i>El siglo diez y nueve</i> <sup>[1]</sup> se anunció que además de la estampa la periódica contendría una pieza de música, sin embargo este dato no se ha podido comprobar.

Colaboradores:		Manuel Corchado, Santiago Méndez y Méndez, Santiago Sierra, José Monroy, y M. Osorio y Bernard. También colaboran José Díaz González, E. Zamora, Caballero y "Raquel".
S E C C I O N E S	Cuentos:	Contiene el cuento "Viajes por una oreja" de Santiago Sierra publicado en 10 entregas y algunos cuentos de los Hermanos Grimm, como: "Los regalos de los gnomos", "Los tres ramos verdes", "La batalla", "El señor sabelotodo", "La ondina del estanque", "La reina de las abejas", "Los músicos de Brema" y "Tom Pouce". Incluye tres narraciones de Santiago Méndez y Méndez: "La argyroneta", "La armada" y "El caballo del diablo". Comprende también cuentos orientales como "El camino de la Meca", "Goa la indiana", "Anquises" y "Los mártires".
	Relatos morales:	Abarca "Historietas morales" en entregas escritas por S.G. Goodrich y traducidas del inglés por Luis G. Cuesta. "Escenas infantiles" y "Página para los niños". En todos estos relatos se intenta fomentar en los niños valores como: modestia, gratitud, diligencia, obediencia y respeto a cualquier figura de autoridad, especialmente padres y maestros.
	Apuntes de historia y de carácter científico:	Reúne diversas series entre las que destacan: "Apuntes de historia universal dedicados a la niñez" escritos por B.T., "Nociones del cuerpo humano", "Cartas a los niños que estudian geografía" por Santiago Sierra, "Higiene pública y privada", "Nociones sobre las principales especies animales" y otras más de carácter científico que tratan sobre agricultura, astronomía, avances de la medicina, botánica, física, geología, historia natural, mineralogía química. Al final de esta sección generalmente se incluyen preguntas de comprensión.
	Artículos varios:	Engloba artículos de diversos temas, desde la invención de la imprenta, el telescopio de Lord Ross, la construcción de pianos y la fabricación de monedas, biografías de hombres ilustres hasta consejos sobre higiene, alimentación y la posición que se debe guardar al dormir.
	Traducciones del francés, italiano e inglés:	Esta sección incluye, con el fin de apoyar a la niñez en el aprendizaje de lenguas extranjeras, varios poemas en francés de Víctor Hugo; en italiano un soneto de Tetrarca, un madrigal de Miguel Ángel, una fábula de Aurelio Bertola y poemas de Estachio Manfredi, Antonio Tomssi y Dante Alighiere; y en inglés tres biografías (Escisión el Africano -scipio

	africanus-, Tiberio y Dante) escritas por James Bruce.
Poemas:	Contiene también poesías de Josefina Pérez y Raquel Piquero, José Monroy, Agapito Silva, Juan de Dios Peza, Manuel Corchado, J.E. Hertenbusch, José Mariano López, Santiago Sierra y Julio Enciso. De la misma incorpora apólogos de "Rosa Espino" (seudónimo de Vicente Riva Palacio). Era costumbre publicar poemas de los suscriptores dedicados a diversas personas como el de una mujer de Jalapa, probablemente maestra o familiar, a una niña, así como otro de un autor(a) de siglas B.G. de Silao al Sr. Cura D.F.B.
Fábulas:	Comprende, entre muchas otras, fábulas de Samaniego, Teodoro Guerrero, Carlos Frontaura y Esopo.
Literatura religiosa:	Contiene algunos salmos parafraseados e himnos de alabanza a Dios.

Honrad a vuestras madres, padres y a vuestros maestros, ellos son los preceptores de vuestro corazón, de vuestro deber, de vuestra inteligencia: ellos arrancan la venda fatal de vuestros ojos, ellos son los que esparcen por toda la tierra esa primera luz que alumbró el camino de nuestros primeros pasos en esta vida.[2]

Varios de los artículos contenidos en *La biblioteca de los niños* abordaban algunos de los conceptos y prácticas que existían en algunos sectores del México del siglo XIX en torno a la persona del niño, de la niña, del padre, de la madre y del maestro así como de las relaciones complementarias que se establecían entre ellos. Muchas de estas nociones responden a una mentalidad conservadora.

Se concebía a un niño malcriado como aquel que:

[...] en todas partes rompe, grita y destroza; á nadie puede caer en gracia las impertinencias de esos chiquillos insoportables que ajan y ensucian los trages de las damas, arrancan las flores, atormentan las aves, los animalitos, mortifican a todo el mundo, y si se les regaña, empiezan a gritar y arman un escándalo terrible haciendo asomar los colores al rostro de los padres.[3]

Ante esta mala conducta el remedio aconsejado era la disciplina, firmeza de carácter, y la reprensión con prudencia sin golpes ni amenazas pero con

constancia. Algunas de las medidas disciplinarias recomendadas eran la reprensión, una mirada severa, la pérdida de un juguete, la privación de los dulces, del paseo, ó si la falta es mayor cuatro o seis horas de encierro.

En este sentido la obediencia era considerada como la primera y más importante de las buenas cualidades infantiles, pero ésta tenía que ser moldeada en el carácter de los niños pues sentencia el autor: "los niños son lo que sus padres quieren que sean". Por lo tanto, una buena madre según la periódica era aquella que:

[...] los corrige [a sus hijos] un día con oportunidad y no tiene que volver a hacerlo; quebranta la primera vez su voluntad y los hace obedientes y sumisos; modera los arrebatos de su carácter, sofoca los defectos de su índole altanera o terca, y niño, blanda cera en manos de quien le comprende, concluye por tomar -como esta- la forma que quieren imprimirle.[4]

En cambio la mala madre era aquella que sería avergonzada por la conducta de sus hijos malcriados. Con una condena fatalista *La biblioteca de los niños* advertía a este tipo de madres:

Lejos de honrar vuestra memoria y bendeciros, esos niños malcriados que luego son viciosos y criminales, esas niñas desobedientes y voluntariosas que más tarde aumentan el número de perdidas ó desgraciadas, recordarán vuestra culpable tolerancia y la execrarán teniendo presente vuestra condescendencia con sus defectos, no podrán amaros, y ante ellos, como ante la sociedad y ante Dios, seréis los únicos responsable de sus extravíos ó de sus desventuras[5]

*La Biblioteca de los niños* también se ocupó en tratar la educación de las niñas. Al hacer una crítica de la misma, la retrató de la siguiente manera:

Es tan importante la educación de los niños y sobre todo la de las niñas, [...] que no se puede comprender la causa de esa negligencia e imperdonable ligereza con que se ocupan de ellas, la mayor parte de las familias de todas las escalas sociales. Tienen varios hijos: para los varones, cuanto sea necesario, aunque cueste grandes sacrificios; colegios, profesores célebres, Universidades extranjeras, todo lo que pueda ilustrar su entendimiento pues del alma poco y nada se ocupan generalmente, para las niñas leer, escribir y contar malamente, si son pobres, y si son ricas, chapurrar el francés, estropear el piano y cuando mas dibujar una flor. ¿Por qué se mira con tanta indiferencia la educación de la mujer?[6]

Sin embargo, esta preocupación por instruir a las niñas no rebasa el fin de prepararlas para el mejor ejercicio de su rol como esposas y madres.

¿No pensarán que ella será esposa y madre, y que al formar una familia, debe estar sólidamente instruida en sus deberes, para que pueda labrar la felicidad de los seres que como un depósito sagrado le confía el cielo?... ¿Olvidan que como hija, esposa o madre, ejerce notable influencia en la sociedad, avasallando y haciéndose dueña, digámoslo así, del corazón del hombre?[7]

La instrucción estaba limitada por las exigencias de un discurso eclesiástico sobre la lectura y en ese contexto la capacidad de leer –se aconsejaba– no debía usarse indiscriminadamente. Las lecturas más recomendables eran las escenas de la Biblia o de la historia, cuentos no muy fantásticos, ni de hechos inverosímiles y monstruosos. Es por esto que se reprobaba la práctica de permitir el libre acceso a la biblioteca familiar así como el permitir la lectura de “perversas novelas francesas” que sólo enseñaban lo que todavía se debía ignorar y pervertían el alma.

En esos libros aprende la niña que la mujer debe pedir su emancipación y sacudir el yugo tiránico de sus padres; que ya pasó de moda el ir a misa todos los días y creer tantas cosas; allí ve santificado el crimen, la maldad y el vicio, y allí, por fin, bebe á grandes tragos el veneno corruptor de las costumbres y de la religión.[8]

En breve, *La Biblioteca de los niños*, exaltaba las figuras del padre, la madre y del maestro como forjadores de la sociedad. La madre, fe y corazón, enseñaba a sentir; el padre, razón e inteligencia, preparaba a pensar; y el maestro, ciencia, completaba la obra de formación mediante la instrucción. Este último es quien desarrollaba las facultades intelectuales del niño y le iniciaba en todos los secretos que constituían la base de los conocimientos humanos. Estos tres aunque en esferas distintas deberían trabajar armónicamente.

Acorde con una de las prácticas exitosas de las publicaciones periódicas infantiles *La biblioteca de los niños* recurrió a la narración a manera de cuento con fines didácticos. Este estilo implicaba por un lado, la capacidad de combinar lo entretenido y fantasioso con lo instructivo y verdadero; y por el otro, la habilidad de relacionar y desarrollar muchos contenidos con base en un sólo tema. Este tipo de narraciones requerían el manejo mínimo de cierto nivel de información y conocimientos. Tal fue el caso de “Viajes por una oreja”, cuyo relato se desarrolló a lo largo de muchos números. En la primera entrega de este cuento se introdujo al protagonista, un muchacho

robusto de quince años, estudioso de la física que además entendía latín, llamado Carlos; también aparecieron la nodriza así como Sara de doce años y Manuel de diez años, hermanos de Carlos. De la misma manera se presentaba al abuelo, un anciano discapacitado quien hilaba las historias que presentaba el muchacho e intercalaba las propias, como leyendas indígenas de la antigua historia de México. Otro personaje era Tsun-tsun, un ave imaginaria que transportaba a Carlos en sus distintas aventuras.

En un sólo párrafo de esta historia se hizo referencia a Julio Verne, se habló de regiones auriculares, se proporcionó la definición de acústica, se citó a Alfonso Karr y se comentó la lectura del periódico donde se mencionaban los fenómenos meteorológicos (mangas de agua, culebras, trombas, tornados) que estaban afectando al país en ese tiempo. Al final de la narración los personajes se reunieron con las sombras de los científicos más expertos en la materia para escucharles hablar sobre fenómenos meteorológicos.



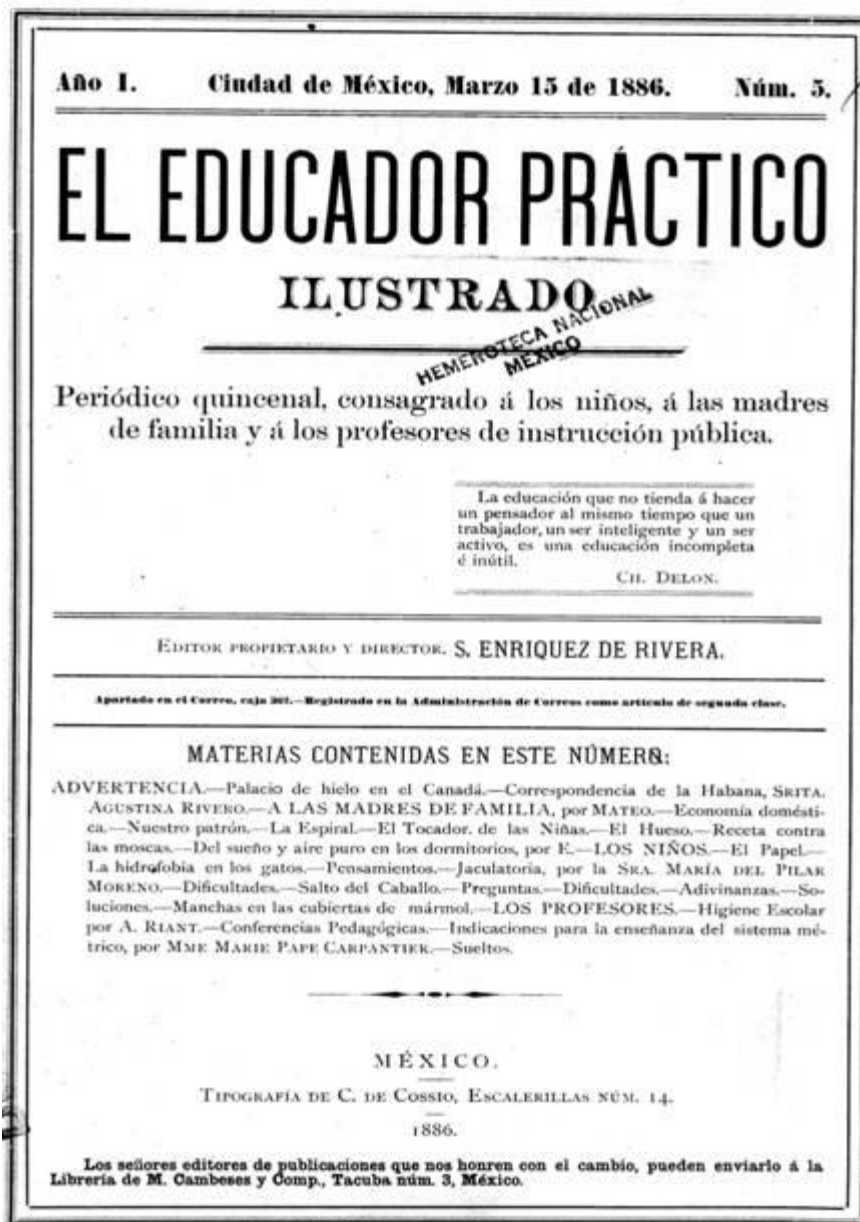
*Biblioteca de los niños. t. I (abril 1874)*

- 
- [1] "Biblioteca de los niños" en *El Siglo diez y nueve*, 8a. época, año 33, t. 66, no. 10830 (26 septiembre 1874), p.3. En Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel *Publicaciones Periódicas Mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (parte I) Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México*, UNAM, 2003, p. 103.
- [2] En "La madre, el padre y el maestro" en *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*; t.4, 1º octubre 1875, p. 9.
- [3] En "Los niños malcriados" en *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*; t.1, 15 septiembre 1874, p. 353.
- [4] En "La madre, el padre y el maestro" en *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*; t.4, 1º octubre 1875, p. 9.
- [5] *Ibíd.*
- [6] En "La niña mal educada" en *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*; t.3, 1º julio 1875, p. 193.
- [7] *Ibíd.*
- [8] *Ibíd.*

CAPITULO 11.

*El educador práctico ilustrado.*

*Periódico quincenal, consagrado a lo niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción primaria.*



*El educador practico ilustrado. Periódico quincenal consagrado a los niños a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública, (1886).*

**EL EDUCADOR PRACTICO ILUSTRADO.**  
**Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia**



***y a los profesores de instrucción pública.  
(1886)***

Periodicidad:	Quincenal.
Lugar de publicación:	México.
Editor propietario y director:	S. M. Enríquez de Rivera.
Numeración:	Año 1, no. 1-14 (15 enero 1886 – 1 Agosto 1886). Faltan los números 4, 6, 7 y 8.
Imprenta:	Tipografía de C. de Cossio, escalerillas no. 14, 1886. Tipografía de I. Cumplido, calle del hospital real no. 3 (a partir del no. 9).
Suscripciones:	En el despacho de la imprenta y litografía Española, coliseo viejo no. 25; en la alacena del Sr. Martínez, portal de la fruta no. 2; en la librería y papelería de M. Cambeses y Ca., tacuba no. 3; en la imprenta de su publicación, escalerillas no. 14; y en los lugares foráneos por conducto de los señores corresponsales.
Precio:	Setenta y cinco centavos por suscripción mensual en la capital y fuera de ella, franco de porte. Por tres meses dos pesos, por seis meses tres cincuenta, por un año seis.
Tamaño:	23 cm. x 33 cm.
Descripción:	Cada número consta de dieciséis páginas a dos columnas en papel satinado y con paginación independiente. Cuatro le corresponden al forro y doce al texto e ilustraciones intermedias. En cada número incluye una o dos hojas sueltas, de cartoncillo, impresas en litografía, con juegos, figuras geométricas o moldes para recortar. Las secciones se encuentran claramente marcadas.
Ilustraciones:	Cada número incluye una litografía.
Material complementario:	Se anuncia que cada seis meses se daría un grabado, cromo o litografía como prima a los suscritores del semestre.

Colaboradores:	Juan de Dios Peza, <sup>[1]</sup> Manuel Gutiérrez Nájera, <sup>[2]</sup> Profesora Agustina Rivero (de la Habana), Profesora Rosalía Díaz Frago, (del Puerto de Sta. Cruz de Tenerife), M. S. Gabriela, Dolores Muñozaguren, Ingeniero Alberto Best, Profesor José Fuentes, Ingeniero Antonio García y Cubas <sup>[3]</sup> , Lic. Victoriano Agüeros, Federico de la Vega, Alfonso Luis Velasco, Profesor Isidoro
----------------	---

	Sptein, Profesor Joaquín Trejo, Profesor J. Manuel Guillé, Anselmo de la Portilla y Villegas, Doctor Manuel Peredo, Lic. Félix Cid del Prado, Profesor Juan B. Garza, Profesor I. Manuel Garrido, Profesor Manuel Ramírez, Lic. Luis G. Iza, Lic. José María Ramírez, Lic. Manuel A. Romo, Federico Mendoza Vizcaíno.
--	---

S E C C I O N E S	Galería de niños célebres de México:[4]	Esta sección contiene apuntes biográficos y escolares de los niños mas aventajados de algunos de los colegios capitalinos; incluye foto litograbada. Desgraciadamente el número limitado de ejemplares que se preservan no nos permiten saber si esta sección llegó más allá de las tres biografías que incluye.
	Literatura:	Contiene poemas de Juan de Dios Peza y Juan B. Garza así como oraciones a Maria y pensamientos. Integra también fragmentos de literatura francesa para su traducción.
	Sección para los niños:	El editor anuncia que esta sección no incluirá temas escolares, ni reprimendas morales, sino cuestiones de interés para los niños en un lenguaje amistoso, variado, sencillo y claro. En ella se da lugar a las producciones de los niños como adivinanzas, charadas, logogrifos, jeroglíficos, problemas y "dificultades" (preguntas sobre tópicos escolares). A este apartado están dedicadas la mayor parte de hojas de suplemento entre las que se encuentran algunos retos de habilidad mental y manual como armar un determinado número de figuras con sólo cinco triángulos así como algunos juegos de azar[5] con fines educativos. En esta sección se incluyen algunas notas instructivas sobre el cacao, la academia de clowns, el barómetro y asuntos diversos.
	Sección para las madres:	Esta sección proporciona a las madres artículos sobre economía domestica e higiene, recomendaciones para la educación de los hijos y consejos útiles[6] para el hogar. Incluye también un tratado de "Corte y confección" que se empezó a publicar con el no. 1.
	Sección para los profesores:	Esta sección informa a los maestros sobre las nuevas doctrinas pedagógicas, sus métodos y su aplicación. Contiene conferencias pedagógicas en las que aborda temas como: la influencia de la escuela sobre la salud de los niños por el doctor en medicina de la facultad de Paris A. Riant, el

	deber ser del maestro y talleres de trabajo en las escuelas públicas. Incluye también la traducción de <i>Nociones de sistema métrico</i> por Mne. Marie Pape Carpentier.
Sección dedicada a los Estados:	En esta sección se pide la participación de los gobernadores para dar a conocer y promover a cada uno de los Estados; no obstante, la periódica no recibe la respuesta esperada y se ve obligada a cambiar de estrategia. En adelante se propone coleccionar noticias sobre cada uno de los estados y hacer un análisis comparativo y práctico que destaque las ventajas o inconvenientes de cada uno. Los ejemplares que analizamos solo describen los estados de México y San Luis Potosí.
Avisos:	Esta sección ofrece publicar avisos, recomendaciones y artículos de interés particular a un precio "notablemente" bajo, algunos de ellos están acompañados con grabados. Se publicita, por ejemplo: librería y papelería de M. Cambeses, juguetería El lirio, sedería La Suiza, Botica Francesa, droguería de la palma, fotografía Maya, almacén de calzados La diosa de la moda y cristalería La colmena.
Gacetilla:	Esta parte incluye avisos a los suscriptores, comentarios sobre noticias de la prensa nacional, crónica de eventos públicos de premiación a niños.
Clasificación:	Se encuentra encuadernada en un solo volumen. Buscar en publicaciones nacionales.

Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública.[7]

*El educador práctico ilustrado* dedicó su contenido explícitamente a los niños, sus mamás y los maestros. A cada uno de ellos, la periódica dirigió unas palabras de presentación al iniciar sus actividades con el fin de explicarles como se intentaba llenar algunas de sus necesidades.

A los niños ofreció una sección especial que se pretendía fuera clara, sencilla, variada y sobre todo exenta de largas reprimendas y tópicos exclusivamente escolares. El editor propuso:

[...] vamos a intentar ponernos en inmediatas y fáciles relaciones de amistad, con los seres que forman la quinta y más delicada parte del género humano: vamos a hablaros de vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros amigos y compañeros y también de vuestros entretenimientos, vuestros juegos y vuestros paseos. [8]

Efectivamente, este quincenal incluyó en sus páginas muchos de los temas que anunció y es gracias a esos textos que hoy contamos con elementos adicionales para conocer a los niños del siglo XIX. En sus primeros números además de enriquecernos con los datos biográficos y escolares así como con la foto de algunos niños en su sección "Galería de niños famosos", nos obsequia la descripción que hizo de las actividades de un día común de ciertos niños y niñas del siglo XIX. Los niños que retrató se aseaban, desayunaban, iban "con alguna resistencia" a estudiar en el colegio, comían, jugaban, merendaban y se iban a dormir, todo lo anterior con la ayuda de los criados.

# "EL EDUCADOR PRÁCTICO ILUSTRADO,"

CIUDAD DE MÉXICO, FEBRERO 1° DE 1886.

GALERIA DE NIÑOS CÉLEBRES DE MÉXICO.



**ADELINA SALAZAR Y ORTIZ**

APUNTES BIOGRÁFICOS.

DEBIDO á la amabilidad de las Sritas. Josefa, Dolores y Angela Tirado, directora la primera y profesoras las otras del colegio para niñas situado en la 3.ª calle de la Independencia, publicamos hoy el retrato y biografía escolar de la preciosa cuanto entendida niñita Adelina.

Si en nuestro número anterior nos vimos en trabajos para realzar los méritos de uno de los

niños más aventajados de los colegios de México, era de presumirse que hoy tendríamos mayores dificultades, por tratarse de una niñita; pero no es así, desde el momento en que hallamos vasto campo para extendernos hablando de ella, hasta donde desgraciadamente alcancen los límites que hemos designado á las biografías en nuestra publicación.

Eran niños que tenían la posibilidad de dedicarse a jugar en vez de trabajar, lo cual –al igual que hoy–, no podían hacer muchos de sus contemporáneos. Esto implica que dichos niños pertenecían a familias que tenían acceso al agua así como las posibilidades de comer tres veces al día y suficiente dinero para pagar a la servidumbre y mandar a sus hijos a un colegio privado.

Entre los juguetes que usaban los suscriptores de *El educador práctico ilustrado* se encontraban huesos de chabacano, colorines, plumas, pelotas, trompos, cuerdas, canicas, valeros y aros. En los términos educativos de moda –enseñanza objetiva–, el rotativo explicaba que generalmente los niños jugaban a plena luz del día, lo cual favorecía su desarrollo físico y

motriz. Sin embargo, la ausencia de luz o el uso de luz artificial, también propiciaba otro tipo de actividades como la lectura del periódico que servía de estímulo para el desarrollo intelectual. Al respecto registró lo siguiente:

Un sexo y otro; los chicos y los más grandecitos, todos os entregáis a estos inocentes juegos. Esto debido a que la luz ha dado ocasión de que podáis percibir los colores, forma y propiedades de vuestros juguetes. Pero salís del colegio, y pocos momentos después, sobre todo durante el invierno, la noche os quita todas aquellas percepciones y vuestra naturaleza, que no puede estar quieta, necesita aplicación de sus actos. ¿Qué haceis? [9]

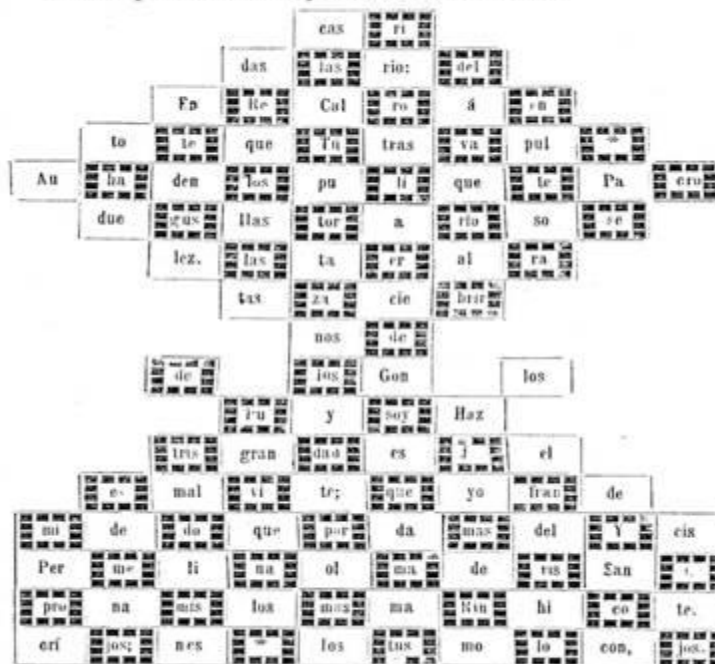
Era para satisfacer esta necesidad que el editor sugirió a los niños el uso de esta publicación. ¡Leed periódicos! responde él a su propia pregunta. Era para llenar este vacío y evitar que se entregaran al ocio, al juego con los criados y a las travesuras metiéndose en problemas, que él señaló:

[...] os proponemos dificultades de variada forma, que en el fondo son sencillísimas y sólo exigen de vuestra parte una pequeña atención. Tras esa leve contrariedad a vuestro temperamento inquieto, tendréis a no dudarlo, un surtido bastante con que poner a iguales condiciones de atención el espíritu de vuestros amiguitos o compañeros y también algún recurso con que renovar los ratos de distracción con el juego de "La Maruja." Si vuestros padres consienten en ello, mucho estimaríamos vuestra correspondencia, tanto para la solución de las dificultades propuestas, cuanto para que nos hagáis aquellas preguntas que no siempre tenéis ocasión de satisfacer a la hora de vuestro deseo.[10]

Es desde esta perspectiva que esta periódica incluyó, al igual que la mayoría de las publicaciones de este género, las producciones de los niños y dedicó gran parte de sus suplementos (los otros estaban destinados a los patrones de corte y confección) a estimular el desarrollo integral de los infantes.

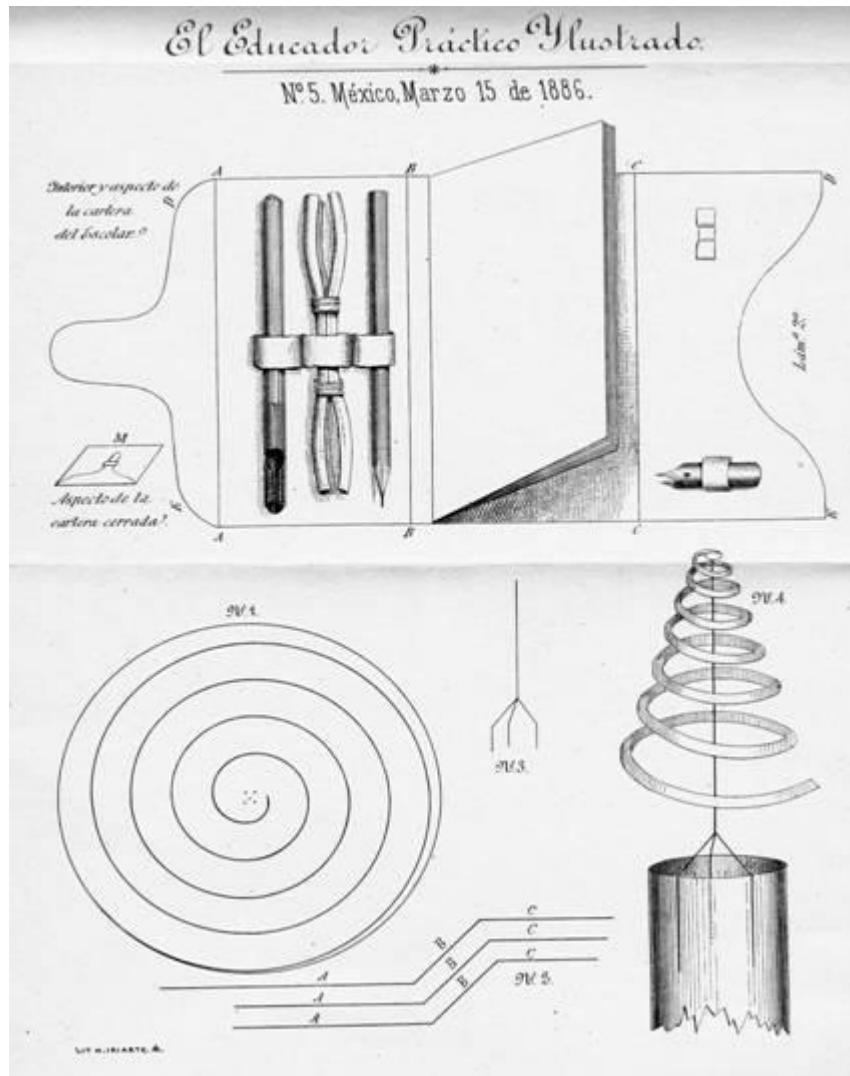
SALTO DE CABALLO.

Principia en *Au* y termina en *lez*.



San Francisco del Rincon, Mayo 5 de 1886  
 —José de J. Gonzalez.

*El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública. Año 1, no. 5 (15 junio 1886).*



*El educador práctico ilustrado. Periódico quincenal consagrado a los niños a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública, no. 5 (15 marzo 1886).*

*El educador práctico ilustrado* al igual que otras periódicas para niños promovió la idea de que el rol básico de la mujer estaba en función directa de la responsabilidad que ésta tenía de educar a sus hijos. Así es que sólo se dirigió a las mujeres en su rol de madres educadoras, al respecto dijo:

Es obligación precisa de la madre, el ocuparse constantemente de sus hijos, sin molestarlos con una enseñanza efectiva o estudios de libros, que haga todo lo que sea de su alcance para instruirlos y guiarlos, para que tengan una fácil comprensión para todos los objetos que les rodean, que los incite a reflexionar, a expresarse correctamente, a hablar claro para dar a conocer su pensamiento, y a acumular el mayor número de voces en su



memoria; en una palabra, que les cultive de todos modos su facultad natural de comprensión y su inteligencia.[11]

La maternidad era considerada como el ejercicio de un ministerio sagrado y esto por sí solo era visto como un asunto de respeto. No obstante, existía la creencia de que las mujeres eran seres muy vulnerables y se guiaban sólo por sus sentimientos, prueba de ello, decía el autor, es que ellas ceden constantemente a cualquier capricho de los hijos, vigilan en exceso los cuidados personales, no permiten al niño jugar, fallan en mantener rutinas en el hogar. En síntesis: "Comúnmente hablando, la mujer madre siente mucho y piensa poco".[12]

De allí la necesidad de prepararlas para el ejercicio de su llamado, la urgencia de venir en su auxilio, la pertinencia de esta publicación. *El educador práctico ilustrado* indicó a las madres de familia el uso de esta publicación para el aprendizaje de principios de economía doméstica e higiene a las cuales definió como:

La una tiende á la formación y conservación de la fortuna, poca ó mucha del individuo, y la otra al equilibrio de su salud y bienestar. Ambas afectan, pues los intereses primeros de nuestra vida material, refluendo en daño ó provecho inmediato del intelectual y moral. No tenemos derecho para desentendernos de ellos, y sí por el contrario llamar la atención de nuestras madres de familia para que miremos siquiera una de las más necesarias y ventajosas modificaciones de nuestra comunidad social.[13]

Es en el contexto de la enseñanza de estos principios de economía doméstica, la formación y conservación de la fortuna, que se presentó con las siguientes palabras el tratado de "Corte y confección" que incluyó la periódica:

No hemos vacilado en emprender el trabajo que enseguida ofrecemos a nuestras lectoras porque es de aquellos de una utilidad y práctica tales que cualquiera persona puede aplicarlo desde luego, con la misma facilidad y acierto que la modista inteligente. En el seno del hogar doméstico, creemos sinceramente que prestará valiosa ayuda y para las Amigas sostenidas por fondos particulares, lo mismo que para las sostenidas por fondos del Estado, abrigamos la esperanza de que sea indisputablemente útil, casi preciso. El estilo que se le ha dado, la precisión matemática a que obedece y la progresión en que se desarrolla nos releva de enaltecer su ventajosa aplicación, que esperamos será pronto y gustosamente aceptado [...][14]

Aunque en algunas ocasiones pareciera que la imagen social que se tenía de la mujer en la época se transformaba conforme avanzaban los números del periódico, porque se hablaba de mejorar la condición poco favorable de ellas, realmente, en pocas ocasiones se rebasó el rol establecido para lo femenino.

Por esto, es de llamar la atención, la larga lista de colaboradores que participaron en la elaboración de esta periódica. En ella encontramos participantes de distintos lugares e incluso países. Vemos en su composición tanto hombres como un muy buen número de mujeres. Además, observamos distintos profesionistas entre los que destacan: licenciados, ingenieros, profesores, doctores y poetas.

Es precisamente la ayuda de este interesante grupo de personas así como la gran necesidad de los maestros mexicanos, lo que animó al editor a aventurarse en el mundo de la prensa pedagógica mexicana. Se dirigió como maestro a los maestros, de colega a colega, pero no al maestro sabio sino aquel que alejado de los centros urbanos, encerrado en el agobio de sus labores de enseñanza como un penoso sacerdocio, no tenía acceso al conocimiento claro y oportuno, vasto y justo de las nuevas doctrinas, métodos y aplicaciones. De allí que su intención fuera hablar con sencillez y claridad evitando frases pomposas, palabras enigmáticas y pensamientos profundos.

Entre los asuntos de interés para los maestros trató, al igual que *El escolar mexicano* dos años después, el tema de la introducción de talleres de trabajo en las escuelas. Ambas periódicas se refirieron a la cuestión como una innovación deseable de los avances de la educación en otros países. Así mismo, publicó una traducción de *Nociones de Sistema Métrico* de Pape Carpentier, y en relación a esta obra dice:

[...] nos hemos decidido a hacer la traducción [...] juntamente con las indicaciones que la ilustre educadora da a los maestros; para el mejor éxito de la enseñanza, porque así creemos darle el carácter de conjunto que el autor quiso imprimir a su notable curso de educación, prestando un servicio a aquellas personas que ni conocen las obras de Pape Carpentier, ni menos todavía los medios de simplificación y maestría en que ella los pone en práctica.[15]

LIBRERIA Y PAPELERIA  
DE  
**M. Cambeses y Comp.**  
CALE DE TACUBA NUM. 3.



APARTADO DEL CORREO NUMERO 134.

Completo surtido de libros elementales y de texto para todos los Colegios de la República.

**Libros para premios,  
Devocionarios  
y todo lo perteneciente al ramo.**

**¡NADIE VENDE MAS BARATO QUE NOSOTROS!**  
No enviamos catálogos gratis a quien lo solicita.

**EL LIRIO.**

JUGUETERIA.

—Eugenio Raynaud.—

**ESPIRITU SANTO NUM. 10.**

SURTIDO COMPLETO DE

**JUGUETES PARA NIÑOS Y NIÑAS.**

*EFFECTOS DE MERCERÍA  
fina y entrefina.*

SACOS DE SEÑORAS,  
NECESERES,  
CANASTAS DE BEJUCO,

ALBUMS Y  
MARCOS PARA RETRATOS.

**Alhajas finas de doublé.**

EFFECTOS DE FANTASÍA DE CRISTAL Y PORCELANA.

**PRECIOS SUMAMENTE CÓMODOS.**

GRAN SEDERIA  
**LA SUIZA**

DE WARTENWEILER, DEÜCHLER Y KERN.

**1º DE PLATEROS NUM. 1.—MEXICO.**

Bordados empicados, corsés, corbatas y cuellos de todas clases, cordones de seda y algodón, cintas de algodón, lino, lana y seda, dibujos modelos para bordar, fallitas de seda y encajes, estambres, guantes de seda, piel ó hilo de Escocia, guanillo de seda, golillas, géneros para bordar, libras de mias, medias de todas clases, muñecas, neceseres, obras de canerá, pasamanerías, punto de seda y de algodón, plegados de seda y de algodón, repones y canastillas de bostimo, sombrillas y paraguas, sombreros para señoras y niños, trajesitos para niños, visitas de raso, blondas y guanillo.

**ARTÍCULOS DE FANTASÍA Y DE GUSTO.**

Especialidad en tiras bordadas y encajes. Confeccionamos para niños, señoritas y señoras. Gran surtido de artículos de fantasía. Bonetería fina. Guantes de todas clases.

Próximamente se recibirá el nuevo surtido para el verano.

**BOTICA FRANCESA.**

Calle del Callero núm. 4, Entre el Tesoro Principal.

**FRANCISCO LLAMAS, FARMACEUTICO**

En esta casa se encuentra siempre un surtido completo de medicinas puras y de primera calidad á precios módicos. El despacho de las recetas se hace con usco y prontitud y de la manera más escrupulosa y concienzuda.

Entre otras se hallan de venta las especialidades siguientes:

**POLVOS ZOOTRÓFICOS DEL DR. POLLÍ**

(FORMULA GENUINA.)

**CAPSULAS DE ERBA.**

Medicina infalible para la gota.

**PARCHE ADMIRABLE.**

Remedio eficaz para toda clase de llagas; y en general toda clase de

**Especialidades italianas y francesas.**

Administrador, M. ENRIQUE DE RIVERA.

Apartado en el Correo núm. 362.

*El educador práctico ilustrado. Año 1, no. 1 (15 enero 1886), p. 16.*

[1] Juan de Dios Peza (1852-1910), poeta y dramaturgo mexicano perteneciente al grupo de los románticos. Alternó distintos nombramientos políticos, como el de secretario de la embajada mexicana en Madrid, con la enseñanza y la fundación de la Sociedad de Autores Mexicanos. Participó en varias publicaciones para niños entre ellas *El educador práctico ilustrado* (1886), *El escolar mexicano* (1888) y *El niño mexicano* (1895), entre otros. Ver nota 195 y 265..

[2] Ver nota 73.

[3] Antonio García Cubas (1832-1912), geógrafo y escritor mexicano. Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Carlos y en el Colegio de Minería. Fue director de la Escuela Nacional de Comercio y catedrático en diversas instituciones gubernamentales. Realizó estudios geográficos, geodésicos y de triangulación que le dieron renombre internacional. Se le considera el fundador de la ciencia geográfica en México. Entre sus obras se pueden mencionar: *El libro de mis recuerdos* (1904) y el *Diccionario geográfico, histórico y biográfico* (1888-1891), editado en cinco volúmenes así como el *Atlas geográfico, estadístico, histórico y pintoresco de la República Mexicana* (1885), con 14 cartas en colores. Fragmentos de sus obras fueron reproducidos en varias publicaciones periódicas para niños entre las que se encuentran: *El educador práctico ilustrado*.

- [4] Esta innovadora sección fue retomada por *El niño mexicano* dos años después. El primer retrato corresponde al Colegio Franco-Mexicano de Santa Isabel situado en la primera calle del reloj no. 2 dirigido por Pedro García de León y se reporta que allí mismo estudiaban Porfirio Díaz y Gustavo A. Pacheco hijos de dos prominentes personajes de la política. El segundo retrato corresponde a la niña Adelina Salazar y Ortiz .El tercero corresponde a Benito L. De la Barra del Instituto "Baz" a cargo de. Emilio D. Baz.
- [5] Con respecto al uso de los juegos advierte: [...]cuando el hombre, niño o grande, usa los juegos recreativos o educativos para distraerse o descansar inocentemente, se hace un bien y manifiesta cordura, honradez y moralidad; pero cuando acude a los juegos efímeros, en que la suerte le es adversa o la malicia de los otros hombres los puede engañar, incurre en un vicio detestable y manifiesta poco criterio, honradez y moralidad[...] En *El educador práctico ilustrado*; año 1, no. 3 (15 febrero 1886), p. 9.
- [6] Entre las recetas que ofrece a las madres se encuentran: "Como lavar medias de color", "Como deshacerse de las moscas", "Como ablandar los huesos" y "Peinados para las niñas".
- [7] Éste es el subtítulo de *El educador práctico ilustrado*.
- [8] En "Los niños" en *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública*; año 1, no. 1(15 enero 1886), p.5.
- [9] En "Los niños" en *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública*; año 1, no. 1(15 enero 1886), p.7.
- [10] *Ibíd.*
- [11] En "Estimables lectoras" en *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública*; año 1, no. 1(15 enero 1886), p.8.
- [12] En "Estimables lectoras" en *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública*; año 1, no. 1(15 enero 1886), p.9.
- [13] En "Estimables lectoras" en *El educador práctico ilustrado. Periódico consagrado a los niños, a las madres de familia y a los profesores de instrucción pública*; año 1, no. 1(15 enero 1886), p.10.
- [14] *Ibíd...*
- [15] *El educador práctico ilustrado*. Año I, no. 1 (15 enero 1886), p. 5

## CAPITULO 12.

### *El escolar mexicano.*

*Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria, (1888-1889).*

# EL ESCOLAR MEXICANO

PERIODICO DE INSTRUCCION, MORAL Y RECREO,  
DEDICADO A LA NIÑEZ Y A LOS PROFESORES DE ENSEÑANZA PRIMARIA.

AÑO 1. <sup>o</sup> NÚM. 2	MÉXICO,	ADMINISTRACIÓN
Departado en el Correo, numero 608.	1. <sup>o</sup> DE JULIO DE 1888	Primera de Benfitejigedo numero 5.
PRECIO DE SUSCRICION EN LA CAPITAL Un semestre, . . . . . \$ 00 20 Nueve meses, . . . . . 00 50 Pasa de la Capital, . . . . . 00 75	EDITOR Y REDACTOR PROPIETARIO: <b>ALBERTO CORREA.</b>	"EL ESCOLAR MEXICANO" SE PUBLICA <b>LOS DOMINGOS.</b>

REDACTORES:—SRES. DON GUILLERMO PRIETO.—LIC. RAMÓN MANTEROLA.—DR. LUIS E. RUIZ.—DR. MANUEL FLORES.—MANUEL CERVANTES IMAZ.—AURELIO M. OVIEDO.

COLABORADORES:—Sra. Angela Lozano de Begovich.—Sra. Laura Méndez V. de Cuenca.—Sra. Mateana Murgula de Aveleyra.—Srita. Rafaela Suarez.—Sra. Laureana Wright de K.—Srita. Dolores Correa Zapata.  
Sres. Lic. Jesús Acevedo.—Ingeniero Manuel M. Contreras.—Juan Correa Zapata.—Fernando Ferrari.—Juan de Dios Peza.—Lic. Manuel Prieto.—José M. Rodríguez y Cos.—José N. Rovirosa.—José Miguel Rodríguez y Cos.—Lic. Miguel Serrano.—Lic. Justo Sierra.—Miguel E. Schultz.—M. Zapata Vera.

### Plática con los niños,

No será necesario daros en esta plática los pormenores sobre la terrible inundación que ha ocasionado grandísimas desgracias a los habitantes de León y Silao.

¿Quién de vosotros podría ignorar esos sucesos cuando no hay una sola familia donde la funesta nueva anunciada por telégrafo el día 20 del pasado mes haya dejado de impresionar vivamente á todos los corazones?

¿Quién de vosotros, amigos míos, no sabe qué millares de nuestros hermanos del Estado de Guanajuato están sumergidos en la más horrible desesperación, porque el implacable Neptuno desató sus cataratas que arrazaron desde la humilde choza del campesino hasta la soberbia casa del rico comerciante?

León, la segunda ciudad de la República, el emporio industrial de nuestro país, León que arrullada dulcemente al murmullo de las fábricas y de los alegres cantos de sus laboriosos obreros era hace pocos días asiento de la felicidad y del progreso, presenta hoy el más espantoso cuadro, la más desgrazadora escena. A la abundancia que proporcionan la honradex y el trabajo, ha sucedido la miseria con sus fieros horrores.

Aquella ciudad, graseo inagotable de la mesa central, aquella ciudad, taller inmenso

que ha elaborado magníficos tejidos para vestir á todos los habitantes de la República, aquella ciudad, foco de activo comercio, no tiene hoy pan con que alimentar á sus hijos, carece de ropa para abrigarlos y mira inmóviles todos los brazos cuyo vigor, sólo el choque de la fatalidad ha podido paralizar. Ni siquiera ha quedado á muchos de esos infelices el recurso de ocultar su desnudez y su miseria bajo el techo de sus moradas. El fiero elemento arramó manzanas enteras de casas, quedando sólo humedecidos escombros en los lugares que presenciaron la abundancia, el contento y la prosperidad de las familias. Ha sido preciso refugiarse en los establecimientos de beneficencia, en los templos, en las casas de los amigos, en las de los extraños, á más bien dicho, de los que ántes eran extraños, porque hoy el peligro común ha estrechado á todos en un lazo de fraternidad.

Y no es eso todo. No sólo la miseria con su mano descarnada enseña las puertas del sepulcro á los desgraciados habitantes de León y Silao, no sólo les falta el calor confortable del hogar, nó los negros

*El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria (1888 - 1889).*

**EL ESCOLAR MEXICANO**  
**Periódico de instrucción, moral y recreo,**  
**dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria**  
**(1888-1889)**

Periodicidad:	Semanario dominical.
Lugar de publicación:	México.

Editor:	Alberto Correa.
Numeración:	Año 1, no 1-56 (20 junio 1888 - 4 agosto 1889).
Imprenta:	Tipografía del Partido Liberal, 3ª calle de la Independencia no. 3. Tipografía Dublán y Compañía, Refugio no. 15, entresuelo (a partir del no. 12, 9 septiembre 1888).
Administración:	Primera de Revillagigedo no. 5. Apartado en el Correo no. 608. Casa no. 1 ½ de la calle de Nuevo México. (a partir del no. 26, 16 diciembre 1888).
Precio:	Suscripción en la capital un bimestre cincuenta centavos, números sueltos seis centavos, fuera de la capital setenta y cinco centavos.
Tamaño:	24 cm x 33 cm.
Descripción:	Cada ejemplar consta de ocho páginas a tres columnas sin ilustraciones. A partir del año 1, no. 12 (9 septiembre 1888) el subtítulo en vez de decir <i>enseñanza primaria dice instrucción primaria</i> .
Ilustraciones:	Carece de ilustraciones.[1]
Material complementario:	Se anuncia que <i>El Escolar</i> publicará un almanaque infantil anual.[2]

Redactores:	Lic. Guillermo Prieto,[3] Lic. Ramón Manterota,[4] Dr. Luis E. Ruiz, Dr. Manuel Flores[5], Profesor Manuel Cervantes Imaz[6], Sr. Aurelio M. Oviedo.
Colaboradores:	Sra. Ángela Lozano de Begovich, Sra. Laura Méndez V de Cuenca, Sra. Mateana Murguía de Aveleyra, Srita Rafaela Suárez, Sra. Laureana Wright de K, Srita. Dolores Correa Zapata, Lic. Jesús Acevedo, Lic. Ignacio M. Altamirano,[7] Ingeniero Manuel Ma. Contreras, Sr. Juan Correa Zapata, Sr. Fernando Ferrari, Sr. Juan de Dios Peza[8], Lic. Manuel Prito, Sres. José María y José Miguel Rodríguez y Cos. José N. Roviroso, Lic. Miguel Serrano, Lic. Justo Sierra[9], Sr. Miguel E. Schultz, Sr. M. Zapata Vera.
S E C C I O N E S	Instrucción: El editor indica que en la sección instructiva se propone: "dar a conocer bajo ameno y sencillo lenguaje, cuanto en las ciencias, la agricultura, la industria, las artes, y la literatura consideremos de más interés y utilidad práctica." [10] Por ello, se encuentran una gran variedad de textos que van desde fragmentos del libro <i>Diálogos constitucionales</i> escrito por el editor Alberto Correa, lecciones de física recreativa [11] y la

	biografía de Enrique Pestalozzi fundador de la enseñanza objetiva, ensayos de historia firmados por Justo Sierra hasta lecciones de amor patrio y localismo.
Literatura:	Incluye poesía de Juan de Dios Peza, romances por Guillermo Prieto, biografías y una comedia infantil titulada "Lo peor, ser vanidoso ó niños y mariposas" comedia en un acto y en verso, original de Joaquín Asensio de Alcántara entre otras cosas.
Pláticas con niños:	Es el editorial de Alberto Correa dedicado a los niños y trata en él una gran variedad de asuntos entre los que se encuentran: las inundaciones y desastres naturales, la celebración de la Revolución Francesa, las vacunas, las fiestas mexicanas y meteoros cósmicos entre otros. En los editoriales siempre incluye una nota instructiva o moralizante.

Moral:	Contiene artículos por Ángela Lozano.[12] Incluye también "Cuentos para niños" y "Exposición de nenes" escritos especialmente para <i>El Escolar Mexicano</i> por Fidel seudónimo de Guillermo Prieto quien mediante el uso de la sátira describe a niños malcriados como los "tentones", los "desordenados" y "venenillo" con el fin de que estas conductas sean evitadas por los pequeños y sus padres. También se insertan varios artículos para fomentar el amor a la patria.
Recreo, mosaico o Miscelánea:	Bajo cualquiera de estos títulos introduce variedades, datos curiosos, anécdotas y notas humorísticas.[13]
Gacetilla o sección de noticias:[14]	Es una miscelánea de noticias varias y avisos del periódico "para que los niños se enteren de lo que ocurre a su alrededor y satisfagan su curiosidad natural." Expone acontecimientos de actualidad, figurando una nota instructiva al pie de cada asunto que se trata; llega a incluir noticias internacionales.

Sección para los profesores de enseñanza primaria:	Esta sección estuvo a cargo de Manuel Cervantes Imaz, quien motivó a los maestros de primaria a participar en esta publicación mediante sus escritos.[15] En esta sección Cervantes incluyó artículos sobre cuestiones
--	--

	pedagógicas como la disciplina y los castigos en la escuela, el método fonético, el deletreo perfeccionado, los beneficios del ejercicio gimnástico y la enseñanza de trabajos manuales.[16] Así mismo, transcribió diálogos escritos por R. Manterota sobre asuntos instructivos y un coro gimnástico con música de la polca de Boccacio y letra del profesor Salvador C. Sifuentes. Abordó también el estado de la instrucción pública, la ley de enseñanza obligatoria, las escuelas normales, la Sociedad de Lectura de las escuelas de Tacubaya y las escuelas industriales. Algunos maestros participaron en esta sección con la descripción del estado de la instrucción pública en sus lugares de origen.[17]
--	---

Anuncios:	Se publicitaron las funciones del teatro Abreu así como la venta de útiles de enseñanza entre los que se encontraban cartas geográficas, cuadros de historia natural y el nuevo método fonético, analítico y sintético para la enseñanza simultánea de la lectura y escritura por Claudio Matte. También se anunciaban las nuevas publicaciones de la Antigua Librería de Abadiano y de la Librería de Educación; libros del economista y profesor Lic. Ramón Manterota, el libro de Geografía de México escrito por Alberto Correa, editor y redactor de este semanario así como el curso de moral por L. Mavilleau también arreglado por el editor. Igualmente se promociona la obra de Th. Helmsing filólogo, profesor y traductor de inglés, alemán, francés, ruso y castellano.
Clasificación:	Se encuentra en publicaciones nacionales.

También los niños hallan un agradable placer en la lectura de periódicos que satisface su curiosidad natural y su afición a las novedades. Pero cuán peligroso es permitir que lleguen a sus manos periódicos cuyo contenido no les está exprofesamente consagrado, pues en sus columnas pueden encontrar noticias que destruyan su candor, e ideas que aún no era tiempo viniesen a despertar en su alma las sensaciones del hombre [...][18]

Alberto Correa fue un ilustre profesor tabasqueño, director de la escuela de instrucción primaria anexa a la normal, miembro de la Sociedad Mexicana



de Geografía y Estadística, autor de varios libros y editor de esta periódica. Sus apellidos y su profesión[19] apuntan al hecho de que pudo pertenecer a la misma familia de dos de sus colaboradores: Juan Correa Zapata y Dolores Correa Zapata, esta última una figura en la historia de la educación preescolar en México.

Destacan de manera sobresaliente los nombres incluidos en la lista de colaboradores; se encontraban un gran número de personajes del magisterio y del mundo de las letras –entre los que sobresalían los pertenecientes al grupo de los románticos-. Las mujeres en su papel de escritoras también formaban una parte cada vez más importante de estas publicaciones. Alberto Correa conciente de la fortaleza de su equipo de trabajo, presumía de ella de la siguiente manera:

[Conociendo nuestra propia insuficiencia no habríamos emprendido tan arduos trabajos, si no contáramos con la ilustrada y decidida cooperación de personas ventajosamente conocidas en el mundo de las letras como son las que figuran en nuestro Cuadro de Colaboración.[20]

Correa, al igual que otros editores de publicaciones periódicas, gustaba de mantener contacto con el mundo más allá de sus fronteras y así lo vemos promover relaciones con otras periódicas[21] entre las que se encontraban: *Revista de la Sociedad Geográfica Argentina* y *La educación* publicadas en Buenos Aires, *La escuela moderna* de Santa Fe Argentina, *La Gaceta* y *El maestro. Revista quincenal de instrucción pública, dedicada a las escuelas primarias* ambas publicaciones oficiales de la República de Costa Rica, *Revista Literaria* de Guayaquil Ecuador, *Revista de Instrucción Primaria* publicación oficial de Santiago de Chile, *El normalista órgano del magisterio guatemalteco* publicado en Guatemala, *Pacific Sporting Gazette* publicación de San Francisco California *El movimiento escolar* editada en Madrid, *Revista Popular de conocimientos útiles* de Lisboa y *L'education journal des ecoles primaires* de Paris. Tal labor rindió su fruto ya que *El Escolar* fue correspondido por estas publicaciones extranjeras no sólo con el acostumbrado cambio sino con la inserción, referencia o comentario de algunos de sus textos. El semanario también gozó de reconocimiento en el país pues recibió una invitación de parte de la junta consultiva encargada de organizar la participación de México en la exposición de periódicos que habría en París en el año 1889, para representar, junto con otras publicaciones de importancia, a México en dicho evento.[22]

En uno de sus textos Alberto Correa hizo una hermosa descripción del alcance y poder de los periódicos –incluyendo los infantiles-; él consideraba

a éstos, como instrumentos educativos para el avance del país y afirma que el largo brazo de los rotativos llega sin distinción a diversos niveles económicos, sociales y educativos. No hay espacio público ni privado, así como género ni edad que las publicaciones periódicas no trasciendan. En su prospecto decía:

[...] el periódico no sólo se encuentra en el bufete de los hombres de la política. El periódico baja con el minero a las entrañas de la tierra y le habla en aquellos oscuros antros de lo que pasa en las regiones alumbradas por el sol; acompaña al marino en las vastas soledades del Océano: es el ilustrado mentor a quien consulta el humilde obrero, recostado en un banco de su taller, mientras descansa de sus fatigosas tareas: es el guía para las transacciones del comerciante: es el amigo del hogar que da consejo a las madres de familia: es, en fin, la fuente riquísima a que la sociedad toda se acerca con avidez para saciar su sed de bienestar y de progreso.[23]

A pesar de la bondad de los periódicos, este editor advierte, al igual que lo hacían otros autores para niños, que no todos los rotativos eran aptos para los pequeños y se debía evitar el efecto contraproducente que la lectura de material inadecuado pudiera tener en los infantes.

De ahí, la importancia de diseñar cuidadosamente una publicación que aprovechando las ventajas de este brillante medio de educación, estuviera dedicada específicamente a satisfacer las necesidades de los niños y sus educadores. Con estas características en mente el editor señalaba como objetivo de esta publicación: despertar en los niños el placer por la lectura con escritos amenos, sencillos y actualizados que por su forma y por su fondo, despertaran la imaginación de los menores. Además aclara que *El escolar* no pretendía convertirse en libro de texto pues él consideraba que “esa semejanza con los libros, dada por lo común, a los periódicos destinados a la niñez, quita a éstos su novedad y atractivo”.[24]

De hecho, *El escolar* fue uno de los periódicos para niños, que al incluir secciones como: “lo que pasa en el mundo”, “lecciones de física” y “variedades humorísticas” logró diferenciarse[25] en su forma y contenido de otros rotativos del mismo género. Siete años más adelante *El niño mexicano* retomaría y desarrollaría con amplitud algunas de estas secciones.

Sin embargo, el eje conductor que igualaba a *El Escolar mexicano* con otras periódicas para niños, era su propósito de convertirse en una fuente de instrucción, moral y recreo para el hogar, así como un auxiliar y guía en las labores educativas para la escuela. He aquí su propuesta:

En la Sección Instructiva daremos á conocer [...] cuanto en las ciencias, la agricultura, la industria, las artes, y la literatura consideremos de mas interés y utilidad práctica [...] Insertaremos en la Sección de Moral y Recreo cuentos e historietas, que sirviendo de agradable entretenimiento, irán inculcando insensiblemente en el corazón de los niños el amor a la virtud y el aborrecimiento al vicio. Llamaremos también a la poesía en nuestro auxilio, para que con su conmovedor lenguaje despierte en el espíritu infantil admiración y entusiasmo por todo lo grande y lo bello.[26]

## TEATRO ARBEU.

Compañía Dramática dirigida por LEOPOLDO BURÓN.

Última Función de Abono para la noche del JUÉ-  
VES 21 DE JUNIO DE 1888, á las ocho y media.

Se pondrá en escena la comedia en 3 actos:

«EL GRAN FILON!!»

## TH. HELMSING.

FILOLOGO,

PROFESOR Y TRADUCTOR

de Inglés, Alemán, Francés, Ruso,  
y Castellano.

CORREO APARTADO 525.-MEXICO.

## UTILES DE ENSEÑANZA

Se venden á precios muy módicos, los si-  
guientes:

Seis grandes cartas geográficas, formando  
colección completa, muy bien iluminadas, y  
con el texto en español.

Una colección de cuadros de Historia na-  
tural, representando mamíferos.

Se informará en la Administración de "El  
Escarlar Mexicano," 1° de Revillagigedo nú-  
mero 5.

## NUEVO METODO

FONÉTICO ANALÍTICO SINTÉTICO

PARA LA ENSEÑANZA SIMULTANEA

DE LA LECTURA Y ESCRITURA

POR

D. CLAUDIO MATTE.

Obra enteramente nueva, siendo por con-  
siguiente diversa en su sistema de enseñanza del  
Libro de Mantilla y de los demás Silabarios  
conocidos hasta hoy.

Para precios y condiciones de venta, di-  
rigirse á

N. CHAVEZ

Portal Agulla de Oro núm. 7,

(APARTADO DEL CORREO 331.)—MEXICO.

## Antigua Librería de Abadiano.

ESCALERILLAS 17.

OBRAS RECIENTEMENTE PUBLICADAS:

Historia de Nayarit, Sonora, Sinaloa y ambas  
Californias.—Ejemplar.....\$ 3 00  
"Cármén" por Pedro Castañer.—Ejemplar..... 1 50  
Manuscrito Tarasco del siglo XVI.—Ejemplar..... 2 00  
Olaguibel "Danzas y Flores" (Poesías)—Ejem-  
plar..... 0 37  
Díaz Covarrubias, (Poesías)—Ejemplar..... 0 37

MEXICO.—ESCALERILLAS 17.—MEXICO.

## PRIMERAS NOCIONES

SOBRE

GEOMETRÍA, GEOGRAFÍA,  
HISTORIA PATRIA, ECONOMÍA POLÍTICA,  
DERECHO CONSTITUCIONAL  
Y CIENCIAS  
FÍSICAS Y NATURALES.

POR

EL LIC. RAMON MANTEROLA.

DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE BURET.

## LIBRERÍA DE EDUCACION.

1° CALLE DEL 5 DE MAYO NUM. 8.

(BAJOS DEL HOTEL CONTINENTAL.)

Apartado en el Correo, número 589.

—MEXICO—

GALLEGOS HERMANOS.

## GEOGRAFIA DE MEXICO

POR

ALBERTO CORREA.

Obra adoptada en varias escuelas públi-  
cas y particulares de la República.

Agotada completamente la primera edi-  
ción, está en prensa la segunda edición.

Próximamente se hallará terminada.

México, Junio de 1888.

TIP. DE "EL PARTIDO LIBERAL," 3° CALLE DE LA  
INDEPENDENCIA NÚM. 3.

- 
- [1] El editor implícitamente expresa que la razón de esta ausencia es la carencia de recursos económicos y deja clara la intención de incluir, en un futuro que no llegó, ilustraciones en esta publicación. Nos dice: "Si nuestra publicación alcanza del público la protección que esperamos, próximamente saldrá ilustrada con grabados finos fabricados en Europa expresamente para El Escolar Mexicano" En "Grabados" en *El Escolar Mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 1 (20 junio 1888), p. 2.
- [2] Este calendario que contenía cuentos ilustrados, poesías, datos históricos y científicos se ofrecía como regalo a los suscriptores. Otro de los estímulos que se daban a los pequeños es una rifa anual (cada cinco de mayo) para la cual los recibos de cada bimestre servían como boletos. En "Primas" en *El Escolar Mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 1 (20 junio 1888), p. 2.
- [3] Guillermo Prieto (1818-1897), escritor mexicano; participó en *El Escolar* ya en la última década de su vida. Antes de ello, ocupó diversos cargos en el gobierno, tomó parte en la creación de academias literarias y diversos periódicos y vivió todas las vicisitudes del siglo XIX mexicano. En este semanario él escribía: poesía, "Cuentos para niños" y "Exposición de nenes" bajo el seudónimo de Fidel, estos últimos eran lecciones de moral, que sirvieron como base para desarrollar con mucha más profundidad años después, su columna de "Galería de niños antipáticos" en *El niño mexicano*. Ver nota 266.
- [4] El Lic. Ramón Manterota fue comisionado de Instrucción Pública en el Ayuntamiento de Tacubaya. En "Gacetilla" en *El Escolar Mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de instrucción primaria*; año 1, no 26 (9 diciembre 1888), p. 8.
- [5] El nombre del doctor Manuel Flores se vincula a la fundación de las cátedras de Pedagogía. En su libro *Tratado Elemental de Pedagogía* da una fundamentación minuciosa de la enseñanza objetiva. La ducación de los sentidos, la educación intelectual, la educación moral y del carácter, se abordan allí desde los presupuestos metodológicos de la enseñanza objetiva.
- [6] Manuel Cervantes Imaz, fue director de la Escuela Nacional número siete
- [7] Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), escritor mexicano de ascendencia indígena, es una de las figuras literarias más relevante de su tiempo. Fue poeta, crítico, novelista, historiador y político. Se adhirió al movimiento liberal y, a su triunfo, fue nombrado diputado al Congreso de la Unión. En 1869 fundó y dirigió la revista literaria *El Renacimiento*. Ocupó diversos cargos públicos, además de ser nombrado cónsul general de México en España.
- [8] En cuanto a Juan de Dios Peza ver nota no. 173.
- [9] Justo Sierra (1848-1912), escritor, periodista, educador y político mexicano. Fue Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes (1905-1911) durante el régimen del general Porfirio Díaz y uno de los más importantes promotores del gran proyecto educativo de la fundación de la actual Universidad Nacional Autónoma de México (1910). Colaboró en *El Renacimiento*, la revista literaria de Ignacio Manuel Altamirano, y en muchos otros periódicos y revistas como *El Domingo*, *El Siglo XIX*, *La Tribuna* y *La Libertad*, entre otros. Publicó cuentos, crónicas de viaje, poesías, narraciones, doctrina política, viajes, historia y ensayos. En *El escolar mexicano* contribuyó con una serie sobre historia.
- [10] En "Prospecto" en *El Escolar Mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 1 (20 de junio 1888), p. 1.
- [11] Esta idea de física recreativa –experimentos sencillos que llevan al niño a familiarizarse con las leyes de la física-, será desarrollada más ampliamente por *El niño mexicano*. En lo que respecta a esta publicación se incluyen experimentos para demostrar la presión del aire atmosférico y la fuerza de atracción de los líquidos y sólidos, entre otros. Vid nota 273.
- [12] Ángela Lozano de Begovich fue colaboradora de *La enseñanza* en 1873, redactora de *El correo de los niños* en 1883 y reaparece en *El escolar* en 1888. Una idea constante en la mayoría de sus escritos, es considerar a los niños como tierra virgen y el pensamiento (bueno o malo) como una semilla que dará su fruto (bueno o malo) a su tiempo. En este sentido, los padres y los maestros son los sembradores y deben seleccionar, sembrar y cuidar la semilla, son ellos los responsables de dirigir la inteligencia y formar el corazón de los niños. Y para esto no basta con educar la mente, sino también hay que moralizar mediante el ejemplo y el gusto por lecturas útiles y sanas. La Sra. Lozano de Begovich fue elogiada por Vicente Castro, editor del periódico español "El movimiento escolar" con el cual *el Escolar* mantenía el acostumbrado cambio, a causa de uno de sus artículos. Esto es un indicio más del desarrollo y alcance que estaban experimentando las escritoras mexicanas en el mundo de las publicaciones periódicas Vid *El Escolar Mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de instrucción primaria*; año 1, no. 23 (25

noviembre 1888), p.2 y "A nuestros lectores " en *El Escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no 2 (1 julio 1888), p. 8.

- [13] Cabe destacar que el recurrido recurso de los juegos de palabras explotado por las publicaciones periódicas para niños no es utilizado en este semanario.
- [14] *El Escolar mexicano* antecede en esta propuesta a *El niño mexicano*. Aunque este último desarrolla con más profundidad esta sección. Vid nota 276.
- [15] Al respecto dice: "Invitación. La hacemos muy especial a los Profesores de la República para colaborar en nuestro semanario. Sus artículos sobre Pedagogía ó los datos que sobre instrucción pública nos remitan, los insertaremos con sumo placer en las columnas de "El Escolar". En "Sección de Instrucción Publica" en *El Escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de instrucción primaria*; año 1, no. 1 (20 de junio 1888), p. 6.
- [16] Cervantes Imaz, encargado de la "sección para los profesores" en *El Escolar*, fomentó -de acuerdo con las tendencias más modernas en países europeos-, la enseñanza del trabajo manual con madera, barro y cartón en la escuela bajo su dirección. Este hecho llamó la atención de algunas de las publicaciones educativas argentinas con las cuales el rotativo mantenía el acostumbrado cambio e hicieron alusión a ello. En "Gacetilla. Trabajos manuales" en *El Escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de instrucción primaria*; año 1, no. 17 (14 de octubre 1888), p. 7.
- [17] Entre algunos de los lugares que se describieron se encuentran Tabasco y Guerrero. En "Pedagogía e instrucción pública. Correspondencia" en *El Escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 12 (9 septiembre 1888), p. 5.
- [18] En "Prospecto" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año1, no. 1 (20 junio 1888), p. 1.
- [19] Vid "Gacetilla" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año1, no. 9 (19 agosto 1888), p. 8 y no. 23 (25 noviembre 1888), p. 6.
- [20] En "Prospecto" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 1 (20 junio 1888) p. 2.
- [21] Vid "Gacetilla" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 17 (14 octubre 1888), p. 8; no. 23 (25 noviembre 1888), p.8; no. 25 (1º diciembre 1888), p. 8; no. 28 (24 diciembre 1888), p. 7; no. 44 (28 abril 1889), p. 8.
- [22] *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*;
- [23] En "Prospecto" En *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no. 1 (20 junio 1888) p.1.
- [24] *Ibíd.*
- [25] Otro rasgo distintivo de esta periódica, aunque no exclusivo. Ya que *El Diario de los niños* había hecho algo semejante años atrás con respecto a la deuda externa de México con Estados Unidos, fue la tendencia de explicar a los niños su entorno social e invitarlos a participar en él. *El Escolar*, por ejemplo, hizo un llamado para socorrer a los damnificados por las inundaciones de León y Silao y los incendios en Mazatlán en el año de 1888. La mayoría de las veces, la misma periódica se ofrece para organizar la recaudación de fondos. En "Platica con los niños" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no 2 (1 julio 1888), p. 2.
- [26] En "Prospecto" en *El escolar mexicano. Periódico de instrucción, moral y recreo, dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria*; año 1, no.1 (20 de junio 1888), p.

CAPITULO 13.

*El Camarada.*

*Semanario infantil ilustrado,*  
*(1888-1890).*



*El camarada. Semanario infantil ilustrado, (1888 - 1890).*

**EL CAMARADA.**  
**Semanario infantil ilustrado.**  
**(1888-1890)**

Periodicidad:	Semanal.
Lugar de publicación:	Reeditado en México; editado en Barcelona España. <a href="#">[1]</a>

Editor:	J. Ballezá y Ca. editores en México. Editorial de Ramón Molinas en Barcelona.
Numeración:	Año 2, no. 53 - 104 ([octubre] 1888 - 1889), 824 pp. Año 3, no. 105 - 143 ([octubre] 1889 - 1890), 624 pp.
Imprenta:	Grande establecimiento tipolitográfico de La Ilustración Ibérica: calle de las Cortes, número 365 a 371.- Barcelona. Para México no se especifica ningún lugar.
Administración:	En México la administración se encuentra en Avenida del 5 de Mayo no 2, frente al costado del Nacional Monte de Piedad. En el no. 53 que es el primer número con que se cuenta, aparece como dirección principal en España: Cortes, 365 a 371, Barcelona.
Precio:	No se registra.
Tamaño:	18 cm. x 26 cm.
Descripción:	Cada número consta de dieciséis páginas con numeración consecutiva. El texto aparece sin columnas y se insertan grabados casi en cada página. Cuatro páginas adicionales a las dieciséis están dedicadas como sigue: en la primera hoja aparece un grabado de presentación[2] que se repite en cada número; a la vuelta el sumario de textos y grabados, lista de suscriptores que han contestado acertadamente a la sección de entretenimiento, correspondencia particular del editor, advertencia en la que se suplica a los niños no olviden poner la fecha y señas de su domicilio a las soluciones que envían y fe de erratas cuando estas existen; en la última página aparecen las soluciones a ejercicios de números anteriores así como nuevos entretenimientos; y a la vuelta los anuncios además de la leyenda de reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Ilustraciones:	Los grabados a colores al igual que las ilustraciones en blanco y negro que contiene este semanario son excelentes y una parte muy importante de la publicación. En un sólo número aparecen muchas de ellas, casi una por página, con su respectiva explicación.
Material complementario:	Contiene portada e índice de los artículos y poesías correspondientes al año 2 de la publicación. En los anuncios se notifica que se proporcionarán las cubiertas para encuadernar los suplementos del año 2 por lo que deducimos que éstos existieron; en el no.

	<p>56 del año 2, por ejemplo, se registra que el pliego de regalo incluirá "Estudios sobre educación", éste no se conserva. Al terminar el año 2 se señala que quedan pendientes de concluir "Historia de España" e "Historia natural", y que la intención de <i>El Camarada</i> es finalizarlas. También se registra que se está preparando para Navidad (diciembre 1889) un libro de regalo titulado <i>Granito de pimienta</i> espléndidamente ilustrado. De la misma manera, <i>El Camarada</i> promueve la venta de una serie de entregas, con un costo adicional de dos pesetas, que formaran la Biblioteca Educativa Ilustrada de El Camarada; esta serie incluye novelas y cuentos destinados a la juventud y a la niñez entre las que se encuentra <i>Ida</i> y <i>Clotilde</i> novela de la escritora italiana Felicia Morando ilustrada con 27 grabados.</p>
Redactores:	<p>Las señoras Amalia Bascañana, Carmen Becerro, Elvira Herrera García, Antonia Opíos, Clotilde Aurora Príncipe y Trinidad de la Rosa. Los señores Joaquín Adán Berned, Francisco Aguado, Augusto Álvarez, Antoñito, Benjamín, Clemente Bravo, José Bravo, Carlos Cano, Luis Canova, Alberto Casa, Antonio Caso y Guisado, Sinforoso Claridades, Arturo Clavería, Vicente Colorado, Luis Cordavias, doctor Fausto, doctor Pánfilo, Antonio Fernández Navarro, P. Fortuolt y Hurtado, Pedro de Alcántara García, Luciano García del Real, Pedro Garriga y Puig, H. Giner de los Ríos Urbano González Serrano, Ángel P. Ibáñez Jóvenes, Larrubiera y Alejandro Crespo, Florentino Llorente, José Mas y del Ribero, José M. Matheu, Ventura Mayorga, Adalmiro Montero, Cecilio Navarro, Alfredo Opíos, Manuel Palacio, Manuel Pimentel, Antonio Rodríguez Gordón, Juan Rosich y Rovira, Salvador Rueda, J. Sánchez Díaz, J. F. Sanmartín y Aguirre, Ezequiel Solana, Alfredo Tabar, José Tabares y Sartlett, Mariano del Todo, Manuel Tolosa Latour, Tomás y Juan Salvany, Rafael Torrome, Eduardo Villegas, y José Zahonero, A. Ozores, Alfonso Pérez Nieva.</p>

C O N T E	Un rato de charla:	Es un relato que firma Antoñito o Benjamín y del cuál siempre se desprende una moraleja o nota instructiva, en ocasiones en él se comentan noticias de actualidad como la Exposición Universal de Barcelona, la
-----------------------	--------------------	---



N I D O		función de títeres o el carnaval. Esta sección incluye además temas tan variados como la violencia en las escuelas, la gimnasia, la educación en las universidades, los tolvas y las desventajas de enviar a los hijos a internados en el extranjero.
	Literatura:	Esta sección contiene fábulas en verso y en prosa, variedades, consejos, máximas, leyendas, poesía, relatos, cuentos cortos y novelas por entregas como: "La estufa de porcelana" y "Muflú", éstas últimas traducidas del inglés.
	Instrucción:	Esta sección comprende textos relacionados con los padres y madres de familia, las emociones, las virtudes cristianas y el amor patrio; la naturaleza, y los animales; las tradiciones, la música, los juegos y juguetes de los niños así como curiosidades científicas. Este apartado desarrolla una serie en la que se describe e ilustra de manera muy interesante a niños de diferentes países entre los que se encuentran: ingleses, americanos, españoles, italianos, alemanes y esquimales, franceses, rusos, poloneses, chinos, austriacos, turcos, húngaros, portugueses, hindúes, holandeses, suecos, noruegos, egipcios, belgas, japoneses y británicos.
	Los grabados:	Las imágenes en estos grabados presentan a niños y niñas con diversas características, ocupaciones, o situaciones: la niña curiosa, la niña golosa, el niño llorón, el niño de campo, el niño médico, la niña minera, la niña y el marranillo, los niños y las aves, los niños perdidos, y lo que la niña miraba. Además, se ilustra una serie en la que se describen niños de todo el mundo.[3]. También se representan poemas, animales, estaciones del año, juegos y juguetes, rutinas diarias, excursiones y viajes. Las ilustraciones son siempre acompañadas de una explicación moraleja o historia que se desprende de las mismas.
	Revista de higiene infantil:	Contiene varios textos firmados por el doctor Pánfilo y el doctor Fausto quienes abordan temas relativos a la higiene infantil en los que se incluye la fatiga mental.
	Problemas y ejercicios mentales:	Esta sección consiste en juegos de palabras: como charadas, crucigramas, fuga de consonantes, rombo, triángulo, cuadrado de

	letras y números así como problemas aritméticos[4].
Correspondencia:	El editor abre un espacio para contestar las cartas y las producciones que recibe de los niños[5]
Clasificación:	Los ejemplares de <i>El Camarada</i> resguardados por la Hemeroteca Nacional están encuadernados en tres tomos. El primero comprende el año 2 de la publicación desde el no. 53 hasta el no. 101. El segundo tomo, empieza con el no. 102 del año 2 hasta el no. 104 del mismo año e incluye además el año 3 de la publicación desde el no. 105 hasta el no. 143. El tercer tomo es sólo una miscelánea que contiene desde el no.68 [1888] hasta el no. 89 [1889] del año 2 de la publicación. Los números de este último tomo no incluyen las cuatro páginas destinadas a portada, sumario, lista de suscriptores que envían soluciones, correspondencia particular de <i>El camarada</i> problemas y ejercicios mentales, ni anuncios y puntos de suscripción. Buscar en publicaciones nacionales.

La prosperidad de los periódicos de niños, según se observa en los países que hemos citado antes [Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Estados Unidos], parece estar en razón directa, no solamente de la cultura, sino de la prosperidad de la nación; [...][6]

Ramón Molinas, editor de *El camarada*, destaca el valioso papel de las publicaciones periódicas en la educación, el progreso cultural y material de la sociedad como un argumento sólido, en el cual sustentar su meta de alcanzar cien mil suscriptores. Explica él:

El motivo de desear cien mil suscriptores sería por el noble y patriótico orgullo de ver alcanzar en España a la prensa periódica infantil la popularidad de que goza en Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, los Estados Unidos[7] , etcétera; sería porque probaría que los padres atienden con cuidado á la educación de sus hijos y se preocupan de su cultura; sería por el afán de apostolado, de proselitismo que nos anima, creídos como estamos de que, cuanto más elevado nivel alcance la educación, más habrá de progresar el país. [8]

Otra de las intenciones del editor al enaltecer el avance de la literatura infantil[9] en los países ya mencionados es evidenciar lo que él califica como la "desoladora orfandad" de la literatura para niños en España. Es bajo esta idea, y quizás con la motivación de justificar la existencia de *El camarada*, que el editor hace una evaluación de los textos, aunque no especifica cuales, que los niños leían en la España de 1888; él llega a la conclusión de que el contenido de estas lecturas es detestable y contraproducente. Comienza por criticar la forma en que los textos están escritos, y dice:

[...] la gran mayoría de los que escriben para vosotros, ó os hablan en tonto ó os hablan en sabio: pocas, muy pocas veces, con el tacto, con el cuidado, con la delicadeza y precaución, y sobre todo con la concisa claridad, con que se os debe hablar. [10]

No obstante, reconoce el editor que escribir para niños no es tan sencillo como parece y que no basta con ser un escritor exitoso, sino que es necesario conocer a los niños y sus necesidades específicas. [11] Escribir para los niños como a niños y a los hombres como a hombres. Al respecto registra:

Escribir para vosotros es tarea mucho más difícil de lo que parece que requiere un gran tacto, una delicadeza a toda prueba y una serenidad de juicio a todas luces acreditada. Escritores que en el mundo literario gozan de reputada fama, han tenido la mala suerte de matar cuantas publicaciones infantiles les han sido confiadas, lo cual viene a demostrar que no se os conoce, que no es lo mismo deleitar á un hombre, cuyo gusto puede ser muy dudoso y discutible, que entretener agradablemente a un niño, a cuya imaginación se resiste todo lo que no tiene la frescura y lozanía de las primeras flores primaverales[12]

El editor continúa el análisis de estas lecturas a la luz de lo que en el siglo XIX se consideraban como las tres características principales y distintivas de un texto dirigido a niños: que el escrito sea entretenido, moral e instructivo. En cuanto al aspecto recreativo de las producciones que examina opina:

Si os ofrecen obras recreativas, os narran cuentos insulsos y desabridos, reseñas inverosímiles y fantásticas que pasan por vuestra imaginación como las vagas siluetas que brotan del fondo de una linterna mágica, rápidas, fugaces, momentáneas sin dejar

huella ni sombra de su paso, disolviéndose toda impresión apenas acabáis de leer.[13]

En lo que se refiere al ámbito moral de estos escritos explica:

Si os dedican obras morales, se busca de lo moral lo que mil y mil veces habréis oído contar: vidas de santos, algunos pasajes de la Historia Sagrada, parábolas que por doquier veis explicadas; lo que ya sabéis, lo que en distinta forma se explica en clase, lo que ni aviva vuestra fe ni desarrolla vuestros conocimientos: siempre lo rutinario y lo vulgar. La Iglesia ha tenido sabios doctores y santos padres que han escrito páginas sublimes, las cuales no sólo rebosan mística exaltación, sino que resuelven y definen trascendentales problemas, siendo fuente de la más alta sabiduría. Nadie, sin embargo, se inspira en ellas para inculcaros la fe y demostraros la senda de la virtud: con que os hablen de Adán y Eva, del sacrificio de Abraham y de alguna novedad por el estilo, creen, los que escriben para vosotros, que han llenado cumplidamente su deber.[14]

Por lo que respecta al carácter instructivo de estas obras argumenta:

Ya debéis conocer el Juanito, un libro muy moderno: no tiene más que ciento y pico de años. Pues bajo su molde se fundan todos, absolutamente todos los libros que se destinan a la lectura de los centros de enseñanza. Podrá observarse variedad en los títulos en el tipo tipográfico; pero en el fondo todos son Juanitos corregidos y aumentados, todos revelan la misma elegante novedad.[15]

Finalmente el editor concluye su crítica al señalar el interés comercial bajo el que opera la promoción de las publicaciones para niños y explica que no es la pertinencia ni el cubrir necesidades específicas los criterios que mueven a sus editores sino la búsqueda de un beneficio económico. Es por esto que afirma:

Ahí están esa infinidad de librotos de cuentos traducidos de lo peor que se publican en el extranjero y adornados con churriguerescas ilustraciones, capaces de pervertir el gusto más depurado. Ahí están esas historias, que ni son historias, y esas comedias, que ni son comedias, que a son de bombo y platillo las recomiendan celosas sociedades, no para favoreceros a vosotros, sino en obsequio del amigo librero que necesita despachar algunos cientos de ejemplares para realizar su negocio.[16]

Es en el contexto de esta severa crítica que *El camarada* tiene que comprometerse con sus propias expectativas de lo que deben ser las publicaciones para niños. En este sentido el editor declara:

[...] hemos procurado que *El Camarada* fuese realmente un periódico para niños, escrito en vista de un público infantil; aunque claro está que no para la primera infancia, que no necesita ni sabe de lecturas, bien que aun para la gente menuda están ahí los grabaditos.[17]

Este publico infantil al que *El Camarada* dirige sus textos –aclara el editor, no esta integrado por los niños de teta ni los párvulos sino por aquellos que pueden leer y comprender un periódico como éste; niños con ideas reales, no fantásticas, conscientes de los escollos de la vida. Infantes en los que es necesario fomentar el amor al trabajo, la verdad, la formalidad, la modestia, la honradez y la aplicación. De allí que *El camarada* establezca como uno de sus propósitos principales:

Contribuir a la formación de un espíritu cultivado, reflexivo, intransigentemente moral, recto, que caracterice a la joven generación que ha de reemplazar a la actual.[18]

Este tipo de niños a los que se refiere *El Camarada* enfrentan una realidad que muchas veces no es color de rosa. La siguiente noticia, aunque se refiere a un suceso acontecido en Francia, refleja este hecho y trae a la mesa de discusión un tema poco usual en estas publicaciones; la violencia entre los niños. Dice Antoñito en su nota:

En Paris un niño hirió a otro en un liceo de segunda enseñanza después de herirlo hizo un examen y lo aprobó con muy buena nota. El agresor es de carácter dócil y de poca salud y robustez y había sido blanco de muchas burlas, el súfrello todo, novatadas, brimades.[19]

Con fundamento en este acontecimiento el editor señala la descomposición de los valores morales, la falta de cuidado de las autoridades y la capacidad de los niños para ser crueles. Ante esto, recomienda a los adultos vigilar este tipo de conductas que aunque normales, en los menores pueden caer en excesos nocivos. Manifiesta él:

Seria horrible y estúpido exigir que las relaciones de los niños no existieran la broma o el humor, pero hay que cuidar de que la

broma no resulte una infamia y la broma un agravio mortal y la novatada un crimen. [20]

A pesar de que *El camarada* hace este tipo de denuncias y de que pretende fomentar el valor de la tolerancia, contiene algunos textos[21] con tintes racistas con los cuales se contradice en su intención. Expresa, por ejemplo:

En Francia se quejan del predominio de los meridionales; en Rusia y Alemania de la influencia de los judíos; en los Estados Unidos de la preponderancia de los negros: aquí debemos quejarnos de los gitanos. ¿Cuándo habrá un gobierno que, saltando por encima de todos los derechos y tuertos del mundo, haga en ellos lo que Isabel la Católica con los judíos, Felipe III con los moriscos y los Estados Unidos con los chinos?[22]

Uno de los textos incluidos en *El camarada* retrata una de las posibles prácticas de lectura. En él, al igual que *El educador práctico ilustrado* lo hiciera en su momento, Antoñito sugiere a los niños que ante la imposibilidad de jugar fuera de casa, en la cruda estación invernal de España, se refugien en el confortable calor del hogar y practiquen la buena lectura entre la que por supuesto se encuentra la lectura de *El camarada*. En este sentido aconseja a los niños, sobre todo a los más grandecitos, que en invierno se dediquen a:

Estudiar y leer, esto es lo que se impone, la expansión más provechosa á la cual puede entregarse un niño. Buscad con preferencia libros de instrucción y recreo que a su amenidad reúnan lo que pueda seros útil, contribuyendo al desenvolvimiento de vuestros conocimientos y demostrándoos en estilo fácil y sencillo cuanto os conviene y debéis saber. Así aprovecharéis debidamente el tiempo, ya que habréis estudiado y aprendido sin sentir la aridez del estudio, sin percibir la fatiga de una lectura continuada.[...]Leed pues, lo que vuestros superiores os indiquen; y como las veladas de invierno son de suyo tan largas y dan tiempo para todo, repasad algún día el primer tomo de vuestro semanario y de las obrillas que con el se os repartieron no diré yo que sus páginas sean perfectas ni contengan lo mejor que podéis leer, pero a lo menos encontrareis en ellas mucha ingenuidad, la moral mas pura y acrisolada á la inteligencia de un niño.[23]

*El camarada* ofrece varias notas en las que muy acorde con la moda educativa del momento, promueve la gimnasia como un elemento formativo no tan sólo del cuerpo sino del carácter. Pero no la gimnasia institucionalizada con maestros y aparatos que debe ser, según la periódica, posterior a los quince años sino la espontánea, el juego. Dejar al niño hacer

lo que su instinto le dicta: correr, saltar es la mejor manera de ejercitar y favorecer el crecimiento del cuerpo en todos sentidos. No obstante recomienda no abusar de la gimnasia, pues advierte:

[...] acabaremos por tener que quejarnos de fatiga muscular y de atrofia intelectual, así como hasta ahora los lamentos han sido por fatiga intelectual y atrofia muscular.[24]

La necesidad de combinar el desarrollo intelectual con el desarrollo físico es una idea sobre la cual insistirá este semanario en su sección "revista de higiene infantil". En ella el doctor Pánfilo y el doctor Fausto, quienes al parecer son la misma persona, señalan como su objetivo:

[...] demostrar que la higiene no consiste en llenarse de privaciones y de obligaciones, sino en secundar los propósitos de la naturaleza y en aplicar a la salud los principios generales del sentido común.[25]

Estos doctores difunden mediante sus escritos avances en la medicina, medidas de salud preventiva y prácticas de higiene. Principios -aseguran ellos-, quizás no muy científicos, pero a lo menos posibles y hacederos. Entre las prácticas que se aconsejan para evitar el contagio se encuentran: vacunar, lavar ropa en casa, no llevar a los niños a lugares públicos como teatros e iglesias, no andar descalzos, pero sí mucho aire y ejercicio. Así mismo, se recomienda evitar excesos en la alimentación, usar gotas de tintura de belladona para la escarlatina y tomar baños con gotas de timol.

En esta sección se censuraron algunos de los excesos cometidos en nombre de la higiene de la siguiente manera:

Nada más horrible que la costumbre de tener guardados a los chicos en casa como bajo una campana de cristal; nada más detestable que prohibirles entregarse a sus juegos más o menos ruidosos; nada más odioso que estarles continuamente atosigándoles con brebajes y pócimas; nada más reprehensible que forzarles a coger los libros (en edad temprana, se entiende, hasta los diez o doce años[26]) si ellos prefieren saltar o correr; nada más contraproducente que estar de continuo sobre los arropiezos, temiendo no caigan malitos.[27]

Los niños, -concluyen ambos doctores "necesitan mucha libertad de movimientos y exigen aire, luz y alegría en abundancia. Faltando eso, toda higiene es inútil".[28]

Una de las grandes contribuciones de esta periódica, es que la mayor parte de su tercer año la dedica a incluir textos e imágenes que tratan de describir la vida de niños de distintos países entre los que se encuentran: Francia, Alemania, Rusia, Polonia, China, Austria, Italia, Turquía, Hungría, España, Portugal, India, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Egipto, Bélgica, Japón, Colonias Británicas, Gran Bretaña y algunos lugares poco conocidos. Este material nos permite empezar a reflexionar sobre los estereotipos que se tenían acerca de algunos niños del siglo XIX.



Un niño esquimal

*El Camarada. Semanario infantil ilustrado. Año 3, no. 143, p. 615*





[1] Esta publicación alcanzó casi a toda España en el viejo continente y a varios países de habla hispana en el continente americano. En ella, se citan los siguientes lugares: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Logroño, Salamanca, Cáceres, Cartagena, Huelva, León, Bilbao, Suriezo, Palencia, Málaga, Santander, Valladolid, Valencia, San Acisclo de Villalta, Habana, Montevideo, Buenos Aires y México.

[2] Cada número de *El camarada* lleva una ilustración en blanco y negro en la portada en la que se encuentra una niña mayor leyendo a cuatro niños el ejemplar de una publicación periódica de gran tamaño que dice *Revista de niños*; dos de estos infantes sostienen en sus manos una hoja cada uno en las que se distinguen: en una, un dibujo y en la otra, la estampa de un personaje; los otros dos

niños están sentados, la niña sostiene una muñeca y el niño dibuja con un pincel en una de las páginas de la publicación. Alrededor hay un árbol con ramas y hojas, se observan entremezclados: libros, un barco, un trompo, caballitos de madera y una caja en la que se recarga una paleta con pinceles.

- [3] Todos estos grabados son muy valiosos para el análisis del concepto que se tenía del niño y la niña de acuerdo con los estereotipos de la España del siglo XIX y por lo tanto, son una rica fuente para la investigación.
- [4] La mayoría de estos juegos consisten en sustituir los puntos con letras o números de modo que leídas vertical y horizontalmente digan la palabra o cantidad que se señala en las instrucciones.
- [5] Los ejemplares que revisamos no nos permiten apreciar si existió alguna correspondencia con niños lectores mexicanos, pero todo parece indicar que no la hubo.
- [6] En "Un rato de charla" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 54, p. 22.
- [7] En cuanto a los avances de la literatura infantil en Francia el editor hace referencia a los veintisiete libros de Julio Verne y a las obras de Erckman-Chatrion, Stahl, Müeller, Mr. Thiers, Víctor Hugo y Mayne Reid a quienes califica como "famosos escritores que han considerado como tarea muy honrosa y patriótica, la de formar a la juventud brillante de su país". De la misma manera en lo que concierne a Italia, el editor exalta *Corazón: diario de un niño* del escritor Edmundo D'Amicis, a quien califica como una eminencia por la sencillez de su narración. En "Lo que leen los niños" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 58, p. 90.
- [8] En "Un rato de charla" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 56, p. 50.
- [9] Esta referencia al auge de la literatura infantil europea durante el siglo XIX, me hace pensar que el florecimiento de la prensa infantil en México durante la misma época, formó parte de procesos paralelos de desarrollo de la cultura escrita para niños en todo el mundo. Conforme cada país realice estudios o catálogos semejantes al aquí presentado, estaremos en condiciones de apreciar con mas claridad y especificidad como se entretajan los tiempos, los lugares, los autores, las tendencias y las influencias.
- [10] En "Lo que leen los niños" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 58, p. 90.
- [11] Ocho años después (1896), en un artículo escrito especialmente para *El niño mexicano*, Luis G. Urbina confiesa la misma impotencia: "Para escribir estos diez renglones he tardado muchos días. Y es que se me ha pedido *algo breve para un periódico de niños*. Breve y para niños: he aquí el enorme problema. No yo, un gran hombre, se encontrará perplejo ante tamañas dificultades." Enseguida procede el escritor a plasmar su opinión en torno a la literatura infantil. En "Para los niños" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 22 (1 marzo 1896), p.
- [12] En "Lo que leen los niños" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 58, p. 91.
- [13] En "Lo que leen los niños" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 58, p. 90.
- [14] *Ibíd.*
- [15] *Ibíd.*
- [16] *Ibíd.*
- [17] *Ibíd.*
- [18] En "Un rato de charla" en *El camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 3, no. 105, p 2.
- [19] *Ibíd.*
- [20] En "Un rato de charla" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 54, p 18.
- [21] *Ibíd.*
- [22] Entre estos textos también se encuentra un escrito sobre la conquista de México en el cual se exalta el papel valeroso y heroico de los españoles.
- [23] En "Un rato de charla" en *El camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 3, no. 109, p. 68.
- [24] En "El invierno" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 59, p. 103.
- [25] En "Un rato de charla" en *El camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 57, p 66.
- [26] Cabe observar que introducir al niño a la lectura antes de los diez o doce años es considerado como temprano.
- [27] En "Higiene infantil" en *El Camarada. Semanario infantil ilustrado*; año 2, no. 54, p 22.
- [28] *Ibíd.*

## CAPITULO 14

### *La voz de la niñez.*

### *Revista católica de pedagogía, literatura y variedades, (1900-1904).*

Año XI San Juan de los Lagos, (Jal.) enero 3 de 1904. N.º 1.

---

# LA VOZ DE LA NIÑEZ.

REVISTA CATOLICA DE PEDAGOGIA, LITERATURA Y VARIEDADES.

---

LA REDACCION DE "LA VOZ DE LA NIÑEZ" tiene el gusto de saludar á sus suscriptores, colegas y amigos y desearles todo género de felicidades en el año que comienza.

SAN JUAN DE LOS LAGOS, ENERO 1.º DE 1904.

---

Condiciones: se publica cada quince días. Precio de cada número, un centavo en toda la República. Registrado como artículo de 2.ª clase el 13 de enero de 1894.

**DIRECTOR**  
José Silverio de Anda.

**ADMINISTRADOR**  
Miguel Montero.

---

## EL AÑO NUEVO.

Los que han sufrido las miserias y penurias de la vida, ó que han gozado del bienestar y la dicha en los trescientos sesenta y cinco días que forman el año, esperan siempre con ansia que suene la última hora del año que finaliza, para que comience el nuevo, con la esperanza los primeros de que cambie su penosa situación, y deseen los segundos de seguir disfrutando de todas las comodidades apetecibles.

Para los que han sufrido, el corto periodo de doce meses les ha parecido un siglo; pero para los que han disfrutado de la alegría y el contento, han pasado como pasa una ráfaga de viento por un jardín cubierto de exquisitas flores que han llenado el ambiente con su perfume delicioso, en un momento.

A nadie, queridos lectores, debe extrañar que esto suceda porque esa es la vida, mientras que unos sufren otros gozan; mientras que unos ríen, otros lloran; y las aflicciones y las lágrimas, los placeres y las alegrías forman una cadena que tiene un término fijo: el sepulcro; unos cuantos pies de tierra en donde todo se acaba, en donde termina todo, pesares y dolores, dichas y alegrías.

El cuerpo, de que tanto nos ocupamos, y al cual rodeamos de toda clase de cuidados, es materia deleznable que en un momento se descompone, acaba, y se convierte en un puñado de tierra. Pero hay una cosa que no muere, porque es inmortal y eterna: el alma.

Y ésta tiene forzosamente que pasar los umbrales de unas puertas que la conducirá á un lugar donde se disfruta de eterna dicha, ó á otro donde se tiene que sufrir un eterno tormento, según nuestras acciones hayan sido buenas ó malas.

Por eso es necesario tomar las cosas co-

*La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades, (1900 - 1904).*

**LA VOZ DE LA NIÑEZ.**

**Revista católica de pedagogía, literatura y variedades.  
(1900-1904)**

Periodicidad:	Quincenal.
Lugar de Publicación:	San Juan de los Lagos, Jalisco.
Editor y director:	José Silverio de Anda.
Administrador:	Miguel Montero.
Numeración:	T. VII, no. 2 - 24 (31 enero 1900 - 2 diciembre 1900); Faltan el no.1 y del 5 al 10. Año 8, no. 1 -24 (13 enero 1901 - 25 diciembre 1901); Faltan el no. 6 y 17. Año 9, no. 1 - 25 (5 enero 1902 - 21 diciembre 1902); Faltan el no. 3, 5, 15 y 16. Año 10, no. 1- 24 (6 enero 1903 -20 diciembre 1903); Falta el no. 5. Año 11, no. 1 -24 (3 enero 1904 - 18 diciembre 1904). Faltan del no. 16 al 19 y del 21 al 23.
Imprenta:	Tipografía de la Escuela de Artes.
Suscripciones:	No se menciona lugar alguno.
Precio:	Cada número un centavo.

Tamaño:	18 cm. x 28 cm.
Descripción:	Cada ejemplar consta de cuatro páginas impresas a dos columnas. Los no. 11 y 12 (2 y 16 de junio 1901) del año 8 añaden dos páginas al rotativo con motivo del funeral del Sr. Don Domingo Ornelas figura pública del lugar.[1] De la misma manera, el no. 10 del año 10 contiene seis páginas pero esta vez con motivo de las fiestas del cinco de mayo. A partir del no. 2 (19 enero 1904) y hasta el no. 19 del año 11 son ocho las páginas, en esta ocasión el motivo de la ampliación fue el deseo de narrar con lujo de detalles todo lo relacionado con las Fiestas Jubilares de la declaración dogmática de la inmaculada concepción (1904) y la coronación de la patrona de San Juan de los Lagos; [2] en estos números y los restantes aparece el cintillo Año Jubilar de la Declaración Dogmática de la Inmaculada Concepción. Desde el no. 20 del mencionado año vuelven a ser cuatro las páginas.
Ilustraciones:	No contiene ilustraciones.
Material complementario:	No se menciona ningún material complementario.
Colaboradores:	R., Menéndez, L. Catalán, D. Vicente F. Gómez, Antonio Ma. Sanz Cerrada, Adolfo Clavarana, V. M. Mediero, Alfonso de la Martine, N. de Z., A. R., P. P., Juan N. Contreras, H. A. L., Mimí,[3] X., Severino J. Adalid, P. L., B. S.

S E C C I O N E S	Pedagogía:	Contiene artículos sobre las miserables condiciones de vida y trabajo de los maestros y de como éstas afectan el desempeño de su función. Presenta notas sobre la escuela moderna y sus métodos así como una descripción completa de las escuelas –oficiales, católicas y privadas- de San Juan de los Lagos. Incluye textos sobre el poder de la escuela y censura el ausentismo en los planteles educativos. Exalta también la educación religiosa y escribe artículos sobre temas de moda como el juego y la necesidad del ejercicio físico en la rutina de los niños. Para los infantes ofrece lecciones en cinco minutos en las que se abordan temas como el imán y pensamientos pedagógicos.
	Literatura:	Comprende poemas de Antonio López de la Vega, Juan de Dios Rocha, Felipe N. Castillo, Severino J. Adalid y el propio editor entre otros. Ofrece sonetos, lecturas populares, monólogos, cantos a la virgen, reminiscencias históricas marianas, sermones de semana santa, fábulas y discursos leídos en eventos religiosos o sociales.
	Religión y Moral:	Contiene artículos firmados por J. S. de Anda en los que se exaltan las virtudes cristianas, la dignidad del trabajo, las sanas diversiones y el patriotismo[4]. De la misma manera sanciona el alcoholismo, la pornografía y todo aquello que se considere nocivo para las buenas costumbres. Incluye un gran número de textos acerca de la mujer y el lugar que “cristianamente” le corresponde ocupar a ésta en la familia y en la sociedad.
	Gacetilla:	Gran parte de esta sección está dedica a narrar y comentar todo lo relacionado con las fiestas religiosas y seculares de San Juan de los Lagos. Con tal motivo se reproducen sermones, fragmentos de historia mariana, doctrina católica, himnos, cartas pastorales del arzobispo de Guadalajara y la descripción con lujo de detalles de desfiles y peregrinaciones; se incluye por ejemplo, la tarifa de precios de los viajes en tren para la fiesta de coronación de la virgen del lugar (agosto 1904). También contiene noticias de interés para la comunidad como: elecciones municipales, avance en obras públicas, notas meteorológicas, exámenes públicos, noticias de nuevos profesores, inspectores de escuelas y doctores. La nota de sociales da cuenta de nacimientos, bodas, defunciones y quermeses.
	Anuncios:[5]	Preparación de Wampole [6]y sombreros de palma. Pablo Navarrete hijo, agricultor y comisionista, solicita negocios. Se anuncia la venta

	de la historia de nuestra señora de San Juan de los lagos y del culto de esta milagrosa imagen.
Clasificación:	Los ejemplares que resguarda la Hemeroteca Nacional están encuadernados en dos volúmenes. El primero abarca del 31 de enero de 1900 al 21 de diciembre de 1902; y el segundo, del 6 de enero de 1903 al 18 de diciembre de 1904. Se encuentran en publicaciones nacionales.

Todavía vosotros, mis pequeños lectores no podéis comprender todo lo que hemos dicho; mas llegará un día en que lo comprendáis, baste por ahora que vuestra conducta, en vuestra casa, en la calle y en la escuela, sea irreprochable.[7]

Aunque no contamos con ningún ejemplar de la primera época de *La voz de la niñez*, por el propio testimonio de su editor José Silverio de Anda, sabemos que inició sus actividades el trece de enero de 1894.[8] Esta publicación destaca por dos características principales: la primera, una prolongada permanencia en el mercado (alrededor de diez años) y la segunda, ser editada en una localidad pequeña. Al respecto su editor comenta:

[...] por un fenómeno muy raro en las poblaciones de poca importancia [San Juan de los Lagos Jalisco] y sin contar con otros recursos para subsistir, que el favor del público que la sostiene "la voz de la niñez" con el presente número entra en el noveno de su existencia.[9]

Son precisamente estas características las que convierten a esta publicación en un claro ejemplo de lo que hemos señalado como la proliferación y la especialización de la prensa en los Estados.

Esta revista católica tiene la intención - no sabemos hasta que punto ésta se hizo realidad-, de traspasar las distintas clases sociales. En relación a ello registra:

[...] nuestro propósito es llevar la sana lectura al palacio del potentado, al modesto taller del obrero de la clase media y a la choza del campesino [...] no estamos dominados por la idea del lucro. Nuestro lema ha sido hacer el bien y estamos propuestos a hacerlo hasta caer como los gladiadores romanos, rendidos en la arena.[10]

Son los objetivos de este rotativo: hacer el bien a la niñez, convertirse en su mentor y guiarlos por el buen camino. Ellos se alcanzarán –según el editor-, a través de infundir en el corazón de los niños y jóvenes “los sentimientos religiosos fundados en las saludables máximas del catolicismo que son, dígame lo que se quiera, la base de la felicidad social.”[11]

Es por esto que la periódica, “sin temor al que dirán” y fiel a su programa, se propone combatir los vicios. De esta manera, observamos que a lo largo de sus páginas censura todas aquellas conductas consideradas por la iglesia como nocivas para la sociedad: alcoholismo, suicidio, juego, raterismo y pornografía.[12]

Asimismo *La voz de la niñez* aborda el tema de lo que denominó “los vagos decentes”; es decir, jóvenes pertenecientes a familias acomodadas que no se han dedicado a ninguna profesión u oficio y se la viven en las plazas de gallos, las casas de juego, los billares y las cantinas. A éstos -y a sus padres-, la periódica censura fuerte y constantemente al predecirles que su seguro destino será la penitenciaría y el patíbulo. Este tipo de vagancia la contrasta con la vagancia de aquellos sastres, zapateros, herreros o carpinteros que andan de aquí para allá, pero quienes a diferencia de los primeros lo hacen porque no hay nadie quien los ocupe. [13]

*La voz de la niñez* aborda el tema de la ley de obligatoriedad de la enseñanza y motiva a sus suscriptores a fomentar la asistencia a la escuela; pide a los padres manden a sus hijos a la misma y a los talleres no dar trabajo a niños menores de quince años. De esta forma, denuncia y critica como algo reprochable la apatía de los padres hacia la educación de sus hijos, hecho que se refleja en el ausentismo de los niños en las escuelas, la vagancia de los pequeños en las calles y la inasistencia de los tutores a los exámenes públicos que presentan los infantes.[14] Para dar fuerza a sus argumentos hace una defensa de la escuela moderna; exalta los valores del trabajo y la disciplina bajo los que ella opera y contrasta los mismos con los excesos en el castigo y el desorden de la escuela antigua. Al respecto dice:

El ruido ensordecedor de la escuela antigua ha sido remplazado por el silencio agradable del trabajo. Desde que el niño entra hasta que sale con excepción de veinte minutos de descanso, no deja de trabajar. La disciplina, si se nos permite la expresión es el alma de la escuela moderna. El alumno es un soldado, que como los militares, esta sujeto al rigor de la ordenanza y que sabe que si falta a ella se hace acreedor al castigo y al hablar del castigo, no se crea que nos referimos a los golpes, a las palabras groseras del maestro, o las orejas de burro, no. Los castigos son la amonestación amigable, la persuasión, o en último resultado a la separación de la clase del niño revoltoso para que con su mal

ejemplo no contagie a sus compañeros. La escuela de hoy no es repugnante como la antigua, por el contrario es simpática y agradable. [15]

La escuela moderna -en grupos que oscilan desde los veinte hasta los sesenta niños-, nos dice esta revista de pedagogía, tiene entre sus prácticas: la lectura a coro de una lección, el dibujo o la escritura en silencio y las lecciones orales en las que el profesor dirige sus preguntas a los niños para facilitar el conocimiento que se desea impartir. Es este último aspecto, el de las lecciones orales, el que le merece una crítica al editor, pues él está convencido de que aunque esta práctica es muy útil, las lecciones orales han desterrado poco a poco los libros de texto en que antiguamente se ejercitaban los niños, con la desventaja de que algunos de los pequeños que ven con horror el estudio pierden completamente la afición a la lectura. Para remediar este mal sugiere promover en todas las escuelas bibliotecas de obras morales y recreativas para que los niños que gusten y no de la lectura puedan recurrir a ella. [16]

Otra estrategia, que Silverio de Anda utiliza para motivar a los padres a considerar a la escuela como una opción educativa, es hacer una descripción muy completa de la condición y de los avances de la instrucción primaria en San Juan de los Lagos durante 1902. Refiere sus diez escuelas, quien las patrocina, los métodos que usan, sus prácticas de evaluación[17] y el total de su matrícula -seiscientos niños aproximadamente-. Con lo anterior trata de demostrar, entre otras cosas, que los padres tienen oportunidad de escoger la escuela que mas se acomode a sus necesidades.

Sin embargo, cabe hacer notar que *La voz de la niñez* es un rotativo que gusta de participar en la vida de la comunidad más allá del reto de instruir y moralizar a los pequeños. Quizás ésta sea la razón por la que, aunque dedicada a la niñez, a veces la pierde de vista y se convierte más en un órgano de comunicación y proselitismo de la comunidad católica de San Juan de los Lagos que en una periódica infantil. Ejemplo de ello es que existen ejemplares en los que ningún contenido se dirige específicamente a los niños y en cambio se otorga un espacio considerable a la nota de sociales y a asuntos como el decorado de la iglesia, la organización de peregrinaciones, fiestas jubilaires y la coronación de la patrona del lugar.

El polémico tema de los espacios y los roles que deben corresponder a la mujer, alcanza a esta periódica y en ella se incluye un artículo que sintetiza muy claramente la posición conservadora de muchos de los miembros de una sociedad católica machista. Este texto señala:



Si hay todavía quien opine porque a la mujer sólo debe enseñársele a leer devocionarios y a ejercer los quehaceres domésticos, y nada más; existen en cambio utopistas que quieren que la mujer asalte las magistraturas, estudie en las planchas de los anfiteatros y discuta en las tribunas y en los periódicos las cuestiones políticas. Estos son los extremos y en el medio, prudente y mesurado, esta la virtud. Nosotros queremos a la mujer ilustrada, religiosa, caritativa y piadosa. Formemos, pues, a la mujer ilustrada para el hogar, hagámosla buena madre de familia, pero no matemos su modestia ni expongamos su pudor, sus virtudes más bellas cuanto más necesarias a su sexo, ofreciéndole otro teatro distinto del que a ella corresponde, haciéndola participe de lo que la Providencia en su sabiduría infinita sólo al hombre ha confiado. No es en las asambleas legislativas donde la mujer ha de procurar el bien de los pueblos, sino al pie de la cuna, en el recinto del hogar y junto al lecho de los que padecen, donde ha de ejercerlo. Mejor que curar las dolencias físicas de la humanidad, debe procurar la conservación de la salud de las almas que Dios ha confiado a su cuidado, con los preservativos de la moral que es la higiene de ésta, con los preceptos del Evangelio que son la base y el fundamento de esa higiene sublime. No necesita la mujer brillar en la sociedad para influir sobre ella; la mujer instruida, la mujer verdaderamente ilustrada y piadosa, desde lo sagrado de su hogar puede dirigirla con la elocuencia de sus buenos ejemplos, con su prudencia, con el poder de sus lágrimas y con la eficacia de sus oraciones fervientes.[18]

Alrededor de 1901 cuando arreció la persecución contra los periodistas *La voz de la niñez* denuncia y protesta por el encarcelamiento de los hermanos Flores Magón, el Sr. Don Jesús Rodríguez editor de *El Barrero* y Don Juan M. Nuño director de *El Paladín Católico*. [19] No obstante esta actitud solidaria, dos años después, se incluye en las páginas de este rotativo un artículo del presbítero Antonio Ma. Sanz Cerrada en el que invita a todos los escritores católicos a unir esfuerzos contra la prensa impía. A este llamado se le suma Severino J. Adalid que con gran atrevimiento clasifica a la prensa como buena o mala. El acepta que la prensa es el cuarto poder, el termómetro de la ilustración y la que pone de manifiesto el progreso, el adelanto y la civilización de los vecinos de una población. Pero afirma que esta prensa se compone de buenos periódicos que ilustran, enseñan y civilizan a todas las clases sociales; y los malos periódicos, que corrompen y desmoralizan a la sociedad. Declara que no pretende con esta clasificación pedir que todas las publicaciones sean religiosas pues –concede él-, tal cosa sería intolerancia y fanatismo, sino hacer un llamado a la prensa a dar buen ejemplo a la juventud, niñez y sociedad en general para lo cuál, dice él, no es necesario profesar un credo, pues afirma:

[...] sin mezclarse en cuestiones religiosas [los buenos periódicos] cumplen con su deber defendiendo sus intereses y aún sus opiniones con moderación y decencia; [20]

Por el contrario, la mala prensa es:

[...] la que sólo se ocupa de chismes de vecindad de la pornografía, del escándalo y de la inmoralidad. Para esta clase de publicaciones nunca hay buenas autoridades, ni civiles ni eclesiásticas y son el amago constante de la gente honrada, pues sus armas favoritas son la calumnia y la diatriba [...] Esta clase de prensa sería mucho mejor que no existiera, porque introduce en las poblaciones el descontento, la división de las familias y causa males inmensos a la sociedad. [21]

Concluye su argumentación con la siguiente invitación:

[...]Por eso es un deber de todos sostener de cuantas maneras sea posible a la buena prensa, y combatir en el terreno de la razón y de la justicia y de cuantos modos sea posible a la mala.[22]

- 
- [1] El Sr. Don Domingo Ornelas padre de un sacerdote muy distinguido del lugar, fue también jefe municipal de la localidad.
- [2] En *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 11, no. 2 (enero 19 de 1904), p. 8.
- [3] Autor o autora de la primera charada que se incluye en esta periódica, ver *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 9, no. 19 (21 de septiembre de 1902), p. 3.
- [4] Así como se engrandece lo religioso también se enaltece lo patriótico pues un gran número de artículos son dedicados a todo lo que tiene que ver con las fiestas "seculares y profanas" de la nación. Es en este tenor que también se componen cantos y poesías a la patria y se critican enérgicamente las notas discriminatorias de periodistas estadounidenses a quienes el autor despectivamente califica como "yanquis, primos incómodos" ver tomo VII, no. 23 (18 noviembre 1900), p.
- [5] Se ofrece publicitar anuncios a precios módicos con la condición de que sean por seis meses y el pago por adelantado.
- [6] El anuncio de la preparación de Wampole aparece desde el primer hasta el último número con que se cuenta; en cada número, trae un testimonio de su eficacia en palabras de una gran variedad de gente: doctores, licenciados, mamás, niños, etcétera. Esta preparación se anunciaba como "un brebaje de la medicina moderna preparado con aceite de hígado de bacalao puro contra los gérmenes de la tisis y toda enfermedad emanada por la debilidad de los pulmones y constitución raquítica".
- [7] En "patriotismo" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; t. VII, no. 4 (25 febrero 1900), p. 3.
- [8] A partir del no. 6 (23 marzo 1903) del año 10, en la publicación aparece la leyenda: "Registrado como artículo de 2ª clase el 13 de enero de 1894". Además en el no. 1 (3 enero 1904) del año 11,

se escribe una nota para celebrar el aniversario de la periódica y se hace referencia al mismo año como fecha de fundación.

- [9] En "un año mas: nuestros propósitos" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 9, no. 1 (5 enero 1902), p. 1.
- [10] *Ídem.*
- [11] En "1900 - 1901" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*. Año 8, no. 1 (13 enero 1901) p. 1.
- [12] Califica como tal, "a la multitud de estampas obscenas y repugnantes" que circulan por todas partes -revistas literarias ilustradas, periódicos de caricaturas y de información, fototipias que se exhiben en cajetillas de cerillos-. Silverio de Anda señala que a los niños les encanta coleccionar estos grabados; esta es, una de las pocas alusiones que se hace a la sexualidad de los niños a quienes por lo general se les concibe como asexuados. En "nueva plaga social. Las estampas obscenas" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; t. VII, no. 2 (31 enero 1900), p. 2.
- [13] En "Los vagos decentes" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; t. VII, no. 13 (1 julio 1900), p. 3.
- [14] Es interesante que al promover estos eventos, el autor nos deja ver las actitudes de la sociedad de San Juan de los Lagos a las distintas escuelas oficiales, religiosas y privadas. En "Los exámenes y los padres de familia" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 10, no. 21 (25 octubre de 1903), p. 2.
- [15] En "La escuela moderna" en *La Voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año. 8, no. 5 (10 marzo 1901), p. 2.
- [16] *Ídem.*
- [17] Señala que para 1902 algunas escuelas oficiales y particulares habían prohibido los premios sustituyéndolos por suntuosas veladas literario musicales para estimular a los alumnos; en otras, como las católicas, se conservaba la tradición de premiar con medallas, libros o juguetes. En "La instrucción primara en San Juan de los Lagos" en *La Voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 9, no. 9 (4 mayo 1902), p. 2.
- [18] En "La ilustración de la mujer" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 10, no. 9 (2 julio 1903), p. 3.
- [19] Ver "Gacetilla" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 8, no. 19 (22 septiembre 1901), p. 4 y año 8, no. 21 (20 octubre 1901), p. 4.
- [20] En "La buena y la mala prensa" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 10, no. 6 (23 Marzo de 1903), p. 1.
- [21] *Idem.*
- [22] *Idem.*

CAPITULO 15.

*El niño mexicano.*

*Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas,  
(1895 - 1896).*



**EL NIÑO MEXICANO**

**Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas.**

DIRECTOR: LIC. VICTORIANO PIMENTEL.

CONDICIONES.—Se publica los domingos. Importa la suscripción 50 centavos al mes en toda la República, pagadera por adelantado.  
*Ramón Robasa y Cia., editores.—Oficinas: P° de Santo Domingo, núm. 6.*

Año I. México, Septiembre 15 de 1895. -96 Num. I.

**HISTORIA PATRIA.**

**H**IDALGO, hombre muy instruido y de clara inteligencia, viendo la triste condición que guardaban los mexicanos bajo la dominación española, concibió el gran pensamiento de que México se hiciera independiente de España.

Para realizar idea tan atrevida, entró en conjuración con varias personas de Querétaro y San Miguel el Grande, con el fin de emprender una revolución que acabase con el poder de los españoles en esta Nueva España, como entonces se llamaba nuestra patria. Descubierta la conjuración por el gobierno virreinal, se decretó el arresto de varias personas, y



*Doña Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del Corregidor de Querétaro, dió aviso de esto á D. Miguel Allende, que había ido á Dolores á reunirse con Hidalgo.*

Era la noche del 15 de Septiembre de 1810. El Capitán D. Juan Aldama llegó con el aviso de la Corregidora, y se pusieron aquellos personajes á deliberar sobre tan comprometida situación. "No hay más remedio,—dijo Hidalgo con energía y resolución—que empuñar luego las armas;" y puso manos á la obra en seguida, es decir, en la madrugada del memorable 16 de Septiembre.

Algunos trabajadores—dice un historiador—de las peque-

EL CURA DEL PUEBLO DE DOLORES (GUANAJUATO)  
**D. MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA,**  
PROCLAMADOR DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO.  
San Vicente, 8 de Mayo de 1753. Chihuahua, 30 de Julio de 1811.

*El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas,  
(1895 -1896).*

**EL NIÑO MEXICANO.**

**Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas,**

**(1895-1896).**

Periodicidad:	Semanario dominical.
Lugar de publicación:	México.
Editores y director :	Editores Ramón Rabasa y Cía. Director: Lic. Victoriano Pimentel.
Numeración:	Año 1, no. 1-40 (15 septiembre 1895 – 5 Julio 1896).
Imprenta :	Tipografía del Hospicio de Pobres. Avenida Juárez 624 (septiembre 1895). Tipografía y litografía de F. Díaz de León Sucs., esquina de San Juan de Letrán y Rebeldes (a partir de octubre 1895).
Suscripciones:	Oficinas, 1ª de Santo Domingo no. 6. Apartado postal no. 700.
Precio:	Doce centavos cada ejemplar, la suscripción cuesta cincuenta centavos al mes en toda la república. Puede ser pagado por adelantado.
Tamaño:	20 cm. x 30 cm.
Descripción:	La publicación consta de ocho páginas a dos columnas. El diseño de la página varía de acuerdo al gran número de ilustraciones que contiene. La distribución de las diferentes secciones es organizada, separada por bigotes y figuras de gran variedad. El segundo número aparece casi un mes después porque el editor desea esperar a que se hagan los pedidos de fuera de la capital para normar el tiro de la publicación. Se manejan diferentes tipos y tamaños de letras y se acostumbra adornar la primera letra de los artículos principales.
Ilustraciones:	Contiene numerosas ilustraciones, grabados y viñetas.[1]
Material complementario:	Contiene suplementos –algunos a color-, [2] con figuras recortables tales como un molde para armar cajas de cartón o para hacer un sombrero así como la figura de Napoleón para vestir. Otro suplemento es el álbum histórico-geográfico del niño mexicano que consiste en fotos de lugares históricos como el Popocatepetl y Chapultepec, a las que se agrega una breve explicación. Al final de cada ejemplar se incluye un cuestionario que resume el contenido del número. Casi en todas las secciones donde se maneja contenido difícil se incluye glosario.
Colaboradores:	Entre sus colaboradores destacaron Juan de Dios Peza [3], a quién se anuncia como el poeta predilecto de la niñez y Guillermo Prieto. [4] Se encuentran también Luis Álvarez León quien traducía para <i>El niño mexicano</i> y Gregorio Torres Quintero autor de artículos sobre "las familias de palabras". Así mismo, contribuyeron el profesor

Juan de M. Sánchez, Lic. Cecilio A. Robelo, M. F. Mancera y los mismos profesores, papas y niños a quienes iba dirigida la periódica.

S E C C I O N E S	Ciencias naturales:	Presenta "ciencia al alcance de todos", sección en la que se incluyen un gran número de lecciones sencillas y prácticas que en combinación con el juego invitan al niño a realizar experimentos de física y química así como a familiarizarse con los fenómenos e instrumentos de la ciencia. Entre estas lecciones se encuentran: el uso de poleas, fotografía a través de cuerpos opacos, el hidrógrafo, la impenetrabilidad de los cuerpos, simulación de una copa de cristal, el azúcar que se transforma en carbón. Incluye además artículos sobre meteorología, anatomía, fisiología, zoología y física entre otros.
	Literatura:	Abarca poesías de Juan de Dios Peza escritas para <i>El niño mexicano</i> ; cuentos como "Historia de una golondrina", "El gran amigo del hombre", "Cómo escapó Isabelita" y "El aguinaldo de Lolita"; así como leyendas histórico fantásticas entre las que se encuentra "Bayardo"; pensamientos, anécdotas curiosas, frases célebres, mitología y literatura clásica como "La novia soberbia domada", fragmentos selectos de "El conde de Lucanor" por el infante Don Juan Manuel y un buen número de textos para traducir.
	Historia patria y geografía:	Lecciones de historia y geografía de México. Gran parte del contenido de <i>El niño mexicano</i> - aun los entretenimientos- refuerzan constantemente esta sección. De hecho, el primer concurso de la periódica consistió en escribir una composición histórica, breve y compendiosa, de los principales hechos relativos a la conquista.
	Moral:	El concepto de moral todavía está muy relacionado con lo religioso. Pero en este rotativo se enfatiza la dimensión secular de lo moral al exaltar la idea de la instrucción cívica.[5] Otro pilar de esta sección son los artículos titulados: "Galería de niños antipáticos", en los que Guillermo Prieto mediante el excelente uso de la ironía lleva a los niños a reflexionar sobre lo que no deben hacer. El tercer concurso organizado por <i>El niño mexicano</i> propuso la tarea de escribir una composición en prosa o verso en la que se enumeren los principales deberes que el hombre tiene para con Dios, consigo mismo y con los demás seres.

Entretenimiento y variedades:	Comprende fuga de consonantes y de vocales, charadas, salto de pulga problemas, juegos diversos, acertijos, rompecabezas, adivinanzas, acrósticos, cruz enigmática, anagrama, jeroglífico, línea mágica. La gran mayoría de estos juegos de palabras eran formulados por los niños, sus padres o maestros y escritos expresamente para este semanario infantil. Las respuestas se incluían a manera de estímulo en números subsiguientes. En ocasiones los primeros niños en contestar eran acreedores a un premio.
Lo que pasa en el mundo:	Incluye noticias nacionales y extranjeras de importancia así como notas de actualidad para que los lectores de <i>El niño mexicano</i> -dice su editor-, no tengan necesidad de ocurrir a la prensa diaria[6] para saber las noticias del día. En esta sección se trata de incluir para cada uno de los titulares un comentario instructivo, tal como describir los lugares que se mencionan, su historia, su localización y las palabras difíciles.[7]
Lengua:	Comprende lecciones de gramática, ejercicios de composición y el uso del diccionario.
Moda:	Describe e ilustra con figurines que llegan de París, la última moda infantil.[8] Esta sección incluye trajes para primera comunión.
Clasificación:	Los ejemplares están encuadernados en un sólo volumen. Buscar en publicaciones nacionales.

-Huele a armiño, huele a inocencia.- Cuando mi hijo recorre estas líneas, créome estar en contacto con otros padres, con otros corazones lejanos, unido a ellos por el invisible reguero del amor. ¡Oh implacable vida, no huyas, no tiendas tus presurosas alas: que yo lo vea, que yo lo sienta, que sea siempre niño para que sea siempre mío! Buen "Niño Mexicano" ¿cómo no he de quererte si eres tú el amado del que tanto amo [sic]? [9]

*El niño mexicano*, es desde mi perspectiva, una de las publicaciones periódicas más fascinantes que se conservan en la Hemeroteca Nacional y sus páginas atestiguan el avance y el desarrollo que vivieron las publicaciones periódicas para niños en lo que respecta a contenido, tendencias y formato; es también, un reflejo de que el siglo XIX esta llegando a su fin. [10]

En honor a su nombre, esta periódica dedica varios de sus números a exaltar la idea de lo nacional y convoca a los niños a amar a México, a conocer el país y su territorio así como la lengua nacional, a familiarizarse con su gobierno, quienes lo forman y lo que hacen. En el no. 1 por ejemplo, para celebrar la independencia de México honra la figura de Hidalgo, ilustra su casa, su parroquia, el estandarte que usó y en la sección de entretenimiento reta a los pequeños a resolver juegos de palabras cuyo resultado tiene que ver con la reproducción de textos constitucionales.

Mediante algunos contenidos podemos percatarnos de que lo nacional también implicaba un cierto aprecio por y revaloración de la cultura indígena. Tal es el caso de la inserción -y elogio-, de la traducción del náhuatl de dos de los cantos sagrados de los aztecas hecha por los Sres. Sixto Tlapanco y Francisco Sánchez Santos.

Otro aspecto que me parece muy importante de esta publicación es que se intenta introducir al niño al mundo de las ciencias a través del fomento de juegos o experimentos de carácter científico -lecciones de física recreativa[11]- para usar el término de moda. Entre ellas se encuentran: jugar con sombras, simular una copa de cristal con el movimiento de un alfiler, transformar azúcar en carbono y poner a flote cuerpos que son más pesados que el agua. El auge en México de las teorías de Enrique Pestalozzi acerca de la enseñanza objetiva tuvo mucho que ver con esta tendencia de promover la enseñanza de la ciencia a los niños.



## LA CIENCIA AL ALCANCE DE TODOS

### TRANSFORMACION DEL AZUCAR EN CARBONO.

**G**RANDE sorpresa causará, sin duda, á las personas que carecen de conocimientos en química, saber que el azúcar, tan dulce y tan agradable como es, no contiene otros elementos que *agua y carbono*.

Carbono hemos dicho, y no hay que confundirlo con el *carbón*, que es cosa bien diferente. El carbono es una sustancia simple, metaloide, sólida, que no tiene sabor ni olor (insípida é inodora), y que no se funde ni aun á las más altas temperaturas en vasos cerrados.

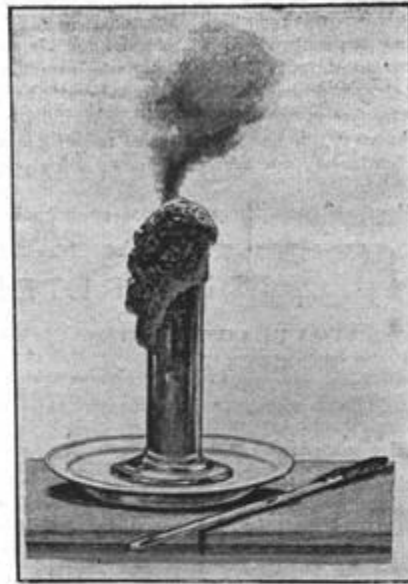
*Los diamantes no son otra cosa que carbono en estado de pureza.*

Cuando no se encuentra puro, sino combinado con otras sustancias, reviste formas y cualidades muy diversas. Se encuentra en los tres reinos: mineral, vegetal y animal; lo tomamos todos los días en los alimentos, y se encuentra constantemente en nuestro propio cuerpo.



Siendo el azúcar un producto vegetal, no es extraño que, como hemos dicho, el carbono forme parte de su composición.

El calor le arrebató paulatinamente el agua, y dejó el carbón sólo. Póngase en una probeta de vidrio polvo de azúcar, y caliéntese luego aquella suavemente en la llama de una lámpara de alcohol. El polvo se funde transformándose en un líquido amarillento, mientras que el agua se evapora bajo la forma de vapor. Dando más calor, el líquido se pone espeso, y su color se convierte en anaranjado con pequeños puntos de color café aquí y allá. Finalmente se desprenden menos vapores, el residuo espumoso se pone gradualmente negro por completo, y después de algunos



instantes la probeta no contiene más que una pequeña masa de carbón de apariencia esponjosa.

Necesitando el ácido sulfúrico mucho del agua, reemplaza fácilmente al calor en su acción sobre el azúcar.

*El niño mexicano. Año 1, no. 6 (10 noviembre 1895), p. 5*

Una sección que me parece muy interesante es: "Lo que pasa en el mundo". El editor refiere que la decisión de incluir esta sección es producto de la reflexión sobre el verdadero carácter y objeto que debe tener la publicación, y nos explica:

Si es indispensable conocer los sucesos acaecidos en los tiempos pasados, por medio de la Historia, no es menos necesario seguir

la marcha de los grandes acontecimientos que actualmente se verifican en el mundo.[12]

No obstante, las noticias que se incluían en la periódica debían satisfacer por lo menos dos criterios de selección: primero, que el contenido de la misma sea adaptado al nivel de los niños y se comente con propósitos instructivos y el segundo, que no figuren en ellas relatos inmorales, ni asuntos baladíes. En cuanto al último punto cabe cuestionar la inclusión de sucesos sangrientos como la descripción detalladísima del asesinato de Agustín Riestra, comerciante español.[13]

Considero que esta sección, incluida primeramente en el *Escolar Mexicano* (1888),[14] es una nueva tendencia en las periódicas para niños puesto que lo que hasta ahora había encontrado en la sección de noticias se reducía a notas de sociales concernientes a los niños y no se incluían notas de actualidad ni noticias internacionales.



*El niño mexicano*, año 1, no. 1 (15 septiembre 1895).

*El niño mexicano*, mediante sus suplementos, motiva a su público a interactuar con el soporte material del mismo. Invita, por ejemplo, a escribir sobre un mapa los nombres de las divisiones políticas de México y a recortar los patrones para la elaboración de cajas, sombreros e instrumentos musicales. Así pues, las páginas de esta publicación ya no sólo se coleccionan y admiran, sino que se recorta, escribe y dibuja sobre ellas. Otro de los conceptos que se promueve con estos anexos es que las labores manuales

son divertidas, permiten la adquisición de habilidades que alejan la ociosidad y hasta pueden ser un medio de ganancia para los pobres.

*El niño mexicano* al igual que otras publicaciones para niños ofrece muestras de una profunda y cálida relación con sus suscriptores. De hecho, creo que las sinceras e intensas relaciones de afecto que los niños son capaces de establecer con aquellos a quienes decide amar son una de las características que distinguen de manera privilegiada a los periódicos para niños de otro tipo de publicaciones periódicas. Los lazos de cariño entre el editor y los pequeños pueden casi sentirse al leer la correspondencia[15] que fluía en ambas direcciones; los lectorcitos encontraron en este semanario un espacio para expresar sus alegrías -muchos niños comunican a la periódica cuando obtienen primer lugar en los exámenes y comparten sus composiciones- y también sus tristezas -los niños García y Monterrubio[16] por ejemplo, notifican la muerte de su mamá y la niña Micaela [17]notifica sus enfermedades-, ante lo que el editor responde con felicitaciones o palabras de consuelo. En diversas ocasiones se registran elogios mutuos, frases de alabanza de parte de los niños para la periódica y la declaración de un deseo abierto de agradar, deleitar y servir a la niñez por parte de la periódica.

Como una estrategia muy importante para estimular la relación entre los niños y la publicación, ésta organizó varios concursos exclusivos para sus suscriptores[18]. Los triunfadores recibían un diploma, libros, juguetes, boletos para diversiones públicas, instrumentos científicos y la publicación de su escrito y su biografía en el periódico. El primer concurso consistió en una composición histórica, breve y compendiosa, de los principales hechos relativos a la conquista. Los premios fueron: un mapa histórico geográfico, un estuche de matemáticas, una obra amena e instructiva con gran número de ilustraciones y mención honorífica. En un periodo de más o menos un mes, se recibieron treinta y siete composiciones. Al parecer el segundo concurso que fue sobre lengua nacional no tuvo tanto éxito como el primero pues resultó ser que el grado de dificultad del ejercicio -así lo manifestaron en sus misivas los propios niños- no era el adecuado para el nivel de sus lectores. Finalmente el editor se disculpa con su público y lanza el tercer concurso, no sin antes reconocer el esfuerzo de los niños que si se animaron a participar en el segundo certamen. La tarea de la tercera convocatoria era escribir una composición en prosa o verso en la que se enumeraran los principales deberes que el hombre tiene para con Dios, consigo mismo y con los demás.

Una idea fantástica, aunque no innovadora,[19] de este periódico fue la de publicar notas biográficas de suscriptores destacados -aquellos quienes habían obtenido los primeros premios en los exámenes escolares-, escritas

por ellos mismos y acompañadas por una foto. La finalidad de este proyecto era estimular tanto a niños aplicados como menos aventajados a sobresalir en los estudios. Para nosotros, esta información es una fuente valiosísima para conocer más de cerca a un cierto sector de los niños decimonónicos mexicanos quiénes aprovechando una de las pocas oportunidades que tuvieron, alzan la voz para presentarse a sí mismos.

Entre los retratos que aparecen está el del niño Julio R. Dávila[20], quien fue ganador en el primer y tercer concurso; nació en Puebla, tenía diez años y había empezado sus estudios a los cuatro años mediante clases particulares y por medio del sistema objetivo.

**NIÑO JULIO R. DAVILA**

QUE OBTUVO PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO DE HISTORIA PATRIA, ABIERTO  
POR "EL NIÑO MEXICANO."

No es el prurito de halagar la vanidad de los niños subscriptores, sino el vivo deseo de estimularlos al estudio y al trabajo, lo que nos mueve á publicar los retratos de aquellos de nuestros abonados, que por algún motivo se hacen acreedores á esta distinción.

Nada más natural, supuesto este deseo, que dar á conocer en elige al niño *Julio R. Dávila*, que supo conquistar, en el primer concurso abierto por "El Niño Mexicano," la primera de las recompensas acordadas por la Redacción de este periódico.

He aquí los ligeros apuntes biográficos que se ha servido suministraros la familia del niño de quien se trata:

"Julio Rafael Dávila, nació en Puebla el 23 de Enero de 1885,



hijo de Daniel Dávila y Carmen Tagle de Dávila. A los cuatro años comenzó á conocer las letras por medio del sistema objetivo; desde entonces hasta la fecha ha cursado progresivamente las materias pertenecientes á la enseñanza preparatoria, manifestando una predilección muy marcada por las clases de historia patria y dibujo. Su enseñanza se ha llevado á efecto por medio de cátedras particulares."

Esta es la oportunidad de manifestar al niño Dávila que le hemos remitido ya su diploma honorífico, y que dentro de breves días recibirá su premio consistente en un mapa histórico-geográfico, que representa la invasión norteamericana, y que en estos momentos está en prensa en la casa de Díaz de León Sucs.

Aparece también la foto y los datos[21] de las alumnas más distinguidas de la escuela primaria anexa a la Normal para Profesoras, todas ellas lectoras de esta publicación y cuyas edades oscilaban entre los diez y quince años.

Las alumnas más distinguidas de la Escuela Primaria anexa á la Normal para Profesoras,  
en el primer período del presente año escolar.



1. Octavia Gómez. 2. Refugio González y García. 3. Felisa Gómez. 4. Bertha Vergara.  
5. Elena Betancourt. 6. Esther García. 7. Dolores González y García.  
8. María Rivera. 9. Carolina Sánchez.

(Nº 2.)—**CAROLINA SÁNCHEZ** (primer año), de 10 años de edad, nació en la ciudad de México; fueron sus padres el Sr. D. Pablo Sánchez, profesor del Conservatorio Nacional de Música, y la Sra. Dª Guadalupe Martínez. Se ha distinguido por su aplicación y seriedad, habiendo obtenido el primer premio por el promedio de sus calificaciones que fué de 8.6.

(Nº 3.)—**FELISA GÓMEZ** (tercer año), de 15 años de edad, nació en Oaxaca; fueron sus padres D. Manuel Gómez Castiella y Dª Julia Barrera. La primera vez con aprovechamiento el tercer año y por el promedio de sus calificaciones que fué de 8.8, se hizo acreedora al primer premio. La segunda vez con igual aprovechamiento el cuarto año y el promedio de 8.56 que acrecentó sus calificaciones, la hizo acreedora al primer premio.

(Nº 4.)—**ELENA BETANCOURT** (tercer año), nació en la ciudad de Guadalajara el 21 de Junio de 1884. Sus padres son el Sr. Lic. D. Jardo Betancourt y la Sra. Dª Concepción Gómez de Betancourt. Obtuvo la supremacía en todas las materias que constituyen el tercer año, lo que la hizo acreedora al primer premio, y por su conducta se ha ganado las medallas y el aprecio de todas sus profesoras.

(Nº 5.)—**MARÍA RIVERA** (tercer año), de 13 años de edad. Sus padres D. Reynaldo Rivera y Dª Isabel Díaz de Rivera. Nació en Zacatlán, Estado de Puebla. Esta niña es alumna distinguida del tercer año, y su notable aplicación la hizo justamente acreedora al primer premio, por el promedio de sus calificaciones que fué 9.

(Nº 6.)—**VERTA VERGARA** (cuarto año), nació en Guadalajara el 19 de Agosto de 1884. Sus padres son D. Genaro Vergara y Dª Mercedes González. Ingresó a esta Escuela el año de 1892, y se ha distinguido siempre por su excelente carácter y notable inteligencia, y en sus calificaciones de los exámenes que acaba de sustentar obtuvo el promedio de 8.92, lo que la hizo acreedora al primer premio.

**AMELIA MORALES** (cuarto año), nació en esta capital el 1 de Julio de 1889. Sus padres son D. Enrique Morales Hall y Dª Gertrudis Sánchez.

En el año de 1889 ingresó a esta Escuela, donde se ha hecho notable por su aplicación que consiguió una vez más en los exámenes del presente año escolar en los que se hizo acreedora al primer premio por su promedio de 8.9. Esta alumna y la anterior, Bertha Vergara, por haber terminado cuidadosamente su cuarto año en las condiciones exigidas por el reglamento, merecieron la medalla de bronce que se otorga entre ambas.

(Nº 7.)—**ESTHER GARCÍA** (quinto año), nació en esta capital el año de 1889. Sus padres son D. José García y Dª Julia Erroza de García. En los exámenes del presente año escolar obtuvo un promedio de 8.84, que la hizo acreedora al primer premio.

(Nº 8.)—**DOLORES** y (Nº 9.) **REFUGIO GONZÁLEZ Y GARCÍA** (ambas de sexto año), la primera de 13 años de edad y la segunda de 14. Nacieron en la villa de Hueyprullá, Distrito de Zumpango del Estado de México, y sus padres son D. Manuel González Ferrín y Dª Cleotilde García y Popoca. Ingresaron a esta Escuela el año de 1894. Son estas dos señoras modelo de aplicación y buena conducta y ambas se hicieron acreedoras al primer premio por haber obtenido el promedio de 9. La primera además obtuvo la medalla de plata que el reglamento concede a las alumnas que concluyen a satisfacción sus estudios en esta Escuela.

Son también alumnas distinguidas:

Del primer año: *Dolores Cruz, María Mendi, Adela Prieto, Dolores Arriba, Elías Martí y Luisa Urbina.*

Del segundo año: *María Luna, Refugio Marillo, Natalia Montaña, Inés Ferrás y Belén Martí.*

Del cuarto año: *Carolina Jara.*

Del quinto año: *Dolores Soto.*

Del sexto año: *Heróldo Canales y Ana Corrales*, por su excelente aplicación y buena conducta, merecieron todas, por sus promedios, el primer premio.

De hecho, este semanario estaba dedicado en su título específicamente también a las niñas y un gran número de los suscriptores de esta publicación lo eran. Una de estas pequeñas María Micaela Amador ganadora en los tres concursos y a quien vemos reaparecer constantemente en las páginas del rotativo con su biografía, ensayos, sugerencias, juego de palabras y continua correspondencia; destaca de manera especial y figura entre las consentidas del *El niño mexicano*.

Micaela nacida en Puebla, no puede mandar su foto, pues aunque lo desea intensamente, por una práctica familiar el padre no se lo permite. Tenemos que conformarnos con la breve descripción que hace de sí misma: rubia, ojos pardos, boca de cuatro centímetros, nariz regular, orejas chicas, vara y

media de estatura. A sus trece años de edad confiesa su gran afición por componer versos y nos cuenta que aprendió a leer y a medio escribir en casa, porque a causa de una enfermedad en los ojos no pudo seguir los estudios. En el hogar, su educación consiste en la memorización de la doctrina cristiana, un poco de geometría, geografía inglés y francés. Su espíritu inquieto, la empuja a participar activamente en la periódica, no tan sólo con sus producciones, sino también en la promoción de la misma pues al poco tiempo encontramos los nombres de sus hermanas incluidos entre los lectores. [22]

El testimonio de Micaela nos confirma el importante papel que este tipo de publicaciones periódicas tuvo en la instrucción de muchos niños, que como ella, no asistían a la escuela pero contaban con los medios[23] para instruirse en casa. Muchos de estos pequeños –así como sus padres y maestros-, encontraron en estas páginas un complemento para su educación y un estímulo para su formación. Adoptaron a estos rotativos como sus mentores y a los otros niños como compañeros de grupo. En una de las cartas que Micaela envía al niño mexicano –desde Puebla-, sugiere a los otros suscriptores leer el libro *Rasgos biográficos de niños célebres*; y en menos de un mes el niño Manuel Adolfo González escribe -desde Santiago Tuxtla- confirmando que leyó el libro y alaba y agradece a la niña por su recomendación. En otro caso, vemos que muchos de los juegos de palabras que se incluyen en la periódica son textos que los propios niños dedican a otros niños a quien muy probablemente sólo conocen por la lectura del mismo rotativo.

El siguiente texto del profesor Ricardo Gómez queda como testimonio de las formas en que también padres y maestros se sentían apoyados[24] por este tipo de publicaciones:

Por esto le ven con amor las madres, pues llega a platicar útil y sabrosamente con sus hijos; siguen con interés su suerte en manos de los pequeñuelos los jefes de familia, para observar el fruto que de él obtienen; el maestro le utiliza para trabajos escolares, y se atrae por su elegante y artístico aspecto el cariño de quien le mira. La instrucción y utilidad que encierra y el deleite de sus recreaciones hacen tocar la realidad y soñar en mil cosas agradables. Su lectura hace pensar en los años que se fueron, y se vuelve a ser feliz en el recuerdo. Es, en verdad, el niño de la prensa mexicana. ¡Ojalá! sea siempre acariciado por infantiles manos, y el aliento de sus lectores le conceda el privilegio de perpetuar su vida, siendo siempre “El niño,” el mejor amigo de los niños mexicanos.[25]

- 
- [1] A continuación describo el grabado que aparece en la portada de cada ejemplar: de izquierda a derecha, encerrado en un círculo esta un niño sentado en un banco frente a una mesa, en la que se aprecian libros, figuras geométricas, un compás y un globo terráqueo al cual el pequeño señala. Fuera del círculo y al fondo encontramos una estatua con la figura de una mujer que sostiene algo en su mano, detrás de ella brilla el sol y desde sus pies hasta el frente encontramos macetas con flores y más libros. Enseguida y otra vez al fondo esta una escuela y al frente de ella escaleras que conducen a un jardín en el que se encuentran niños jugando: unos a la ronda, otro empuja un aro y uno más se aproxima para integrarse a los juegos.
- [2] El editor anuncia: "A pesar del gran costo de esta publicación, hemos resuelto regalar a los niños abonados, un suplemento con cada número. El suplemento correspondiente al primer número de cada mes, será de primorosos colores." En *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 3 (20 octubre 1895), p.3.
- [3] Para Juan de Dios Peza ver nota 173 y 195.
- [4] Ver nota 190. Guillermo Prieto, participó en *El niño mexicano* a los setenta y siete años de edad, dos antes de su muerte. En este semanario él escribía: "Galería de niños antipáticos", sección en la cual, se exhibían los excesos de la mala crianza de tal manera que los pequeños lectores no quisieran parecerse a los protagonistas de los relatos. En ella propuso la formación de un "jurado popular de niños" para que ellos mismos evaluaran sus acciones o faltas y ejercitaran así sus conciencias. Pidió al editor Lic Rabasa y director Lic. Pimentel dieran seguimiento a la idea; ellos a su vez, propusieron publicar un reglamento que sirviera de guía y fueran los propios maestros quienes ayudaran a los niños a implementar este jurado, siempre y cuando se buscara desarrollar sentimientos de justicia, rectitud y energía pues de otra manera era fácil caer en el desenvolvimiento de pasioncillas mezquinas, el desprecio a la verdad y el desprestigio a los ojos de los niños. *vid "El jurado en la escuela"* En *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 30 (26 abril 1896) pp. 2 y 3.
- [5] El editor define instrucción cívica como: "el conjunto de conocimientos que debe tener todo ciudadano ya respecto de los derechos que le corresponden, ya respecto a las obligaciones que debe llenar para con la sociedad en que vive y para con los individuos que forman esa misma sociedad". En "Instrucción cívica" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 2 (13 octubre 1895), p. 3.
- [6] Ramón Rabasa considera que la prensa diaria puede ser peligrosa para los niños por la sencilla razón de que no está escrita para ellos.
- [7] Por ejemplo: cuando reporta un accidente que afectó a ballenas en el Atlántico también hace una descripción de este animal, lo que come y como respira. En "Ballenas en el Atlántico" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 39 (28 junio 1896), p. 5.
- [8] Ya en *La Edad Feliz* (1870) se había argumentado que este tipo de contenido es una manera de apoyar el ahorro familiar ante la crítica de aquellos que piensan es fomentar la superficialidad y coquetería en los niños. De cualquier manera esta sección va dirigida a aquel público que puede darse el lujo de estar al grito de la moda.
- [9] En "Para el niño mexicano" Carlos Díaz Duffó en *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*, año 1, no. 13 (29 diciembre 1895) p.1.
- [10] Un destello del progreso que estamos mencionando, fue la introducción de máquinas de escribir en las casas, máquinas que quizás eran usadas por los pequeños, tal como lo refleja el siguiente comentario del editor: "Algunas de las cartas que hemos recibido, están escritas con máquina. Si los mismos niños remitentes las escribieron de ese modo, reciban por ello nuestras sinceras felicitaciones: escribir con máquina, y sobre todo, escribir aprisa y correctamente, es una habilidad especial, muy útil en la vida y puede constituir un oficio estimable y productivo. Los niños en cuyas casas haya máquina de escribir, no deben dejar de hacer ese aprendizaje". En *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*, año 1, no. 4 (27 octubre 1895), p. 8.
- [11] *El escolar mexicano* antecedió en este tipo de lecciones a *El niño mexicano*. Sin embargo este último rebasó al primero en extensión y constancia. Ver nota 198
- [12] En "Importante noticia" en *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no.35 (31 mayo 1896), p.8.
- [13] En "Un crimen espantoso" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no 38 (21 junio 1896), p. 6.
- [14] Ver nota 201.
- [15] Se registra correspondencia de Tamaulipas, Yucatán, Puebla, Guanajuato, Tamaulipas. Córdoba, Sinaloa y Durango entre otros lugares.

- [16] En "Correspondencia con nuestros suscriptores" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 37 (14 junio 1896), p. 5.
- [17] *Ibíd.*
- [18] Reporta que ha recibido algunas composiciones que no puede considerar en el concurso porque provienen de niños no suscritos a la periódica, lo cuál nos hace pensar una vez más en las redes de distribución.
- [19] Esta idea fue implementada en primer lugar por *El escolar mexicano* (1888); sin embargo, esta publicación sólo presentó tres biografías –escritas por la redacción- y no desarrolló esta iniciativa más allá de este primer intento. Por lo contrario *El niño mexicano* (1895) tuvo más éxito en sostener esta sección, además de que las notas eran redactadas por los mismos niños.
- [20] En "Niño Julio R. Dávila" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no. 16 (19 enero 1896), p.
- [21] En "Las alumnas más distinguidas de la escuela primaria anexa a la Normal para Profesoras" en *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niña*; año 1, no. 14 (5 enero 1896), p.6.
- [22] En "Autobiografía infantil" en *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año1, no. 15 (12 enero 1896), p.6.
- [23] Además de los datos que Micaela nos proporciona, la encontramos involucrada en un evento de caridad en el que regala ropa y juguetes a niños pobres, por lo que deducimos su familia pertenecía a una clase social acomodada. En "Correspondencia con nuestros suscriptores" en *El niño mexicano.*; año 1, no. 37 (14 junio 1896), p. 5.
- [24] Una forma práctica en que *El niño mexicano* mostró este apoyo a padres y maestros fue ofrecer el servicio de comprar y remitir mapas, esferas y toda clase de instrumentos aparatos o útiles para la enseñanza sin ningún cargo extra por comisión.
- [25] En "Paralelo. Para el niño mexicano" por Profesor Ricardo Gómez en *El Niño Mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*; año 1, no.19 (9 febrero 1896), p.6.



## CONSIDERACIONES FINALES

Uno de los recuerdos más hermosos que tengo de mi niñez son los viajes por carretera que hacía nuestra familia. A mi padre le gustaba escoger el mejor lugar para hacer un alto en el camino y contemplar el paisaje. Hoy, al concluir este trabajo de tesis, tengo la misma sensación: creo que este es un buen momento para hacer una pausa y disfrutar la hermosa vista panorámica que nos ofrece un siglo de publicaciones periódicas infantiles mexicanas.

Desde esta perspectiva, y conciente de los límites propios de un trabajo como este, quisiera empezar a esbozar algunas conclusiones preliminares y señalar algunos posibles ejes de análisis, advirtiendo que las aseveraciones planteadas tienen que ser consideradas como un primer acercamiento a las fuentes.

Para desarrollar este capítulo voy a retomar algunos de los rubros principales que presenté en los datos básicos de las publicaciones y destacar de cada uno de ellos, por un lado, los hallazgos y, por otro, las tareas que quedan pendientes.

Esta información, sin duda todavía fragmentaria es el primer paso para investigaciones puntualizadas que nos familiaricen con el mundo de las publicaciones periódicas infantiles: sus tamaños, sus portadas, sus ilustraciones, sus suplementos, el tipo de sus letras, los autores, los traductores, los impresores, quiénes las editaron y quiénes las consumieron, los lugares de impresión, de venta y distribución, sus precios, así como cuáles eran sus contenidos y los discursos que las sustentaban.

Este análisis comienza a principios del siglo XIX, en los años 1839 -1840, en el contexto de la recién adquirida Independencia y de las constantes guerras civiles, justo en el momento en que los mexicanos enfrentaban el gran reto de construir una nueva nación. Aunque existían facciones en pugna, todas ellas estaban de acuerdo en que la formación del pueblo –incluyendo a los niños, futuros ciudadanos–, era una necesidad imperiosa.

En este contexto, la instrucción formal e informal por cualquier medio viable se convirtió para los forjadores de la nación mexicana en una estrategia prioritaria. De ahí que las publicaciones periódicas se convirtieran en valiosos instrumentos pedagógicos. Luz Elena Galván<sup>[1]</sup> afirma que en medio de la inestabilidad económica, política y social donde las posibilidades de ser escolarizado eran desiguales, la prensa infantil apoyó de manera importante las tareas propias de la educación formal a través del uso de textos que

introducían a los niños al contenido de diversas materias del currículum escolar.

El análisis termina a principios del siglo XX, alrededor de 1904. En ese entonces, el país experimentaba de nuevo grandes turbulencias. Sin embargo la cultura escrita había recibido un empuje muy singular marcado por los avances tecnológicos que impactaron las técnicas de producción editorial y las vías de comunicación. De esta manera las publicaciones periódicas infantiles reflejaron las dinámicas transformaciones pero también las largas permanencias de esta centuria.

Evidentemente la larga periodización manejada en este texto conlleva una serie de cambios políticos, económicos, sociales y culturales que no fueron objeto de análisis. Queda entonces como una tarea pendiente examinar el impacto de los cambios ocurridos en este periodo, no sólo en cada una de las publicaciones periódicas para niños incluidas en este catálogo, sino especialmente en el mundo de los niños mexicanos del siglo XIX en general.

No obstante, en esta primera revisión estamos ya en condiciones de apreciar que los años de mayor difusión de estas publicaciones periódicas fueron los que corresponden a la llamada República Restaurada (1867-1876). Tan sólo en ese tiempo se concentran nueve de los quince títulos catalogados y cinco de los veintidos impresos para niños de la lista del Anexo 1.[2] Algunos investigadores e investigadoras [3] han señalado ya la proliferaron de estas publicaciones en un México predominantemente analfabeta. Díaz Zermeno[4] comenta en su artículo que de 40,000 niños en edad escolar en la ciudad de México, sólo un poco más de la mitad recibía la instrucción elemental obligatoria en 1874. El número de establecimientos educativos existentes había aumentado, pero el alumnado no creció en la misma proporción, pues de 18,482 que asistían en 1869 se llegó sólo a 22,000 en 1874. ¿Cómo podemos explicar este fenómeno?

Antonio Viñao, catedrático de la Universidad de Murcia, al analizar los discursos sobre la lectura en la España del siglo XIX, nos proporciona elementos que, con las distancias correspondientes, pueden ser muy útiles para analizar el caso mexicano. Este autor señala que los siguientes, son hechos conocidos de la España decimonónica:

[...] la apuesta decidida del liberalismo, con todas las limitaciones que se quieran, en favor de las libertades de prensa e imprenta -y, por lo tanto, de la libertad de lectura-, el auge y la diversificación de la producción impresa que tuvo lugar tras la revolución liberal -y en consecuencia, de la lectura como práctica social-, y el relativo incremento y mejora de la escolarización y

la alfabetización, así como de la edición de libros escolares, promovidos asimismo por el primer liberalismo en los años centrales del siglo XIX, tras la crisis del primer tercio del siglo.[5]

El auge de las publicaciones periódicas para niños en México coincide precisamente con la germinación del ideario liberal durante el periodo de la República Restaurada del siglo XIX.

El discurso liberal, precisa Viñao, fue marginal en el caso de España hasta el sexenio democrático en 1869 y fue debilitado antes y después de dicha fecha por el peso y predominio de otros discursos sobre la lectura. Entre ellos:

[...] un discurso eclesiástico receloso ante la cultura impresa y contrario a toda lectura no controlada por la Iglesia, [...] un discurso bibliotecario de signo erudito y conservador antes que promotor, y [...] un discurso pedagógico de tipo normativo y moralizador, más inclinado hacia la imposición que hacia la libre práctica de la lectura. [6]

En este sentido, es muy interesante corroborar que también en México el florecimiento de las publicaciones periódicas infantiles durante 1867 a 1876 refleja la convivencia de estos distintos discursos sobre la lectura.

Siete de las nueve publicaciones mencionadas en este periodo se inscribieron predominantemente en un discurso liberal aunque también estaban fuertemente impregnadas de un discurso pedagógico. Como ejemplo de ello cabe citar a *El obrero del porvenir*, que estableció entre sus objetivos: "propagar los conocimientos útiles entre la juventud menesterosa" e incluyó en sus páginas la interesantísima propuesta de implementar "tertulias populares" mediante las cuales pretendía convocar al ayuntamiento, a la prensa nacional, a las asociaciones filantrópicas, y a la Compañía Lancasteriana a utilizar todos los locales de escuelas de instrucción primaria durante las noches para educar gratuitamente a los adultos usando los ejemplares de la prensa periódica como material de estudio. Este tipo de propuestas, además de promover la lectura para todos (entre los que destacan nuevos lectores como las mujeres, las niñas, los "menesterosos") pugnaban por la expansión de la red escolar.

Según Viñao, otra de las características de este discurso liberal sobre la lectura fue deslindar los fines de la lectura. Distinguir entre la lectura realizada, "por violencia, obligación y miedo", con fines de estudio, y aquella hecha por placer, "con toda libertad", capaz de despertar la "afición" a leer. A través de este discurso, agrega el autor:

[...] se señala la necesidad de difundir el gusto por la lectura como actividad no sólo útil sino, sobre todo, "agradable", generada por la "mera satisfacción de la curiosidad". [7]

En este sentido, cuando se modifican los objetivos de la lectura observamos que los contenidos, los géneros, la estructura y el soporte de los escritos también se transforman. Ejemplo de ello son las propias publicaciones periódicas para niños, que a diferencia de la mayoría de materiales de lectura hasta entonces usados por los niños cuyo fin era la recitación, se caracterizaron por buscar que sus contenidos fueran atractivos para los infantes. Es en este entorno que podemos entender la constante preocupación de la mayoría de los editores de estos semanarios por buscar que sus contenidos además de ser útiles fueran agradables. De hecho los tres grandes ejes que nunca abandonaron y definieron de manera distintiva a la prensa para niños, desde su introducción, a principios del siglo XIX, durante toda la centuria y hasta el final de nuestra investigación, fueron: entretenimiento, moral e instrucción Anne Staples indica al respecto:

Aunque la lectura o podía dejar de enseñarle algo al niño, pues de otra manera sería pérdida de tiempo, ya no es específicamente moralista. Y otra novedad es la idea de agrandar al pequeño lector. [8]

Resulta interesante observar, a través de las transformaciones en los géneros e ilustraciones presentadas en estas publicaciones, las innovaciones y las permanencias en las teorías y prácticas educativas así como el debate pedagógico en torno a ellas capturado en estas fuentes.

Encontramos desde catecismos tanto religiosos y cívicos que limitaban la enseñanza y el aprendizaje a la recitación de una fuente autorizada hasta modernas lecciones de física en las que se invitaba al niño a introducirse a la ciencia mediante la experimentación y el juego acorde con las teorías de la enseñanza objetiva. En los primeros materiales de lectura para niño (cartillas, catones, silabarios, catecismos), el objetivo era ordenar y fijar cierto conocimiento (religioso, moralista) en la memoria del niño y no necesariamente facilitar su comprensión, leer equivalía a recitar. En los segundos se recurre a la novela, al cuento, a la fábula, a las biografías, a los relatos de viajes, a los juegos de palabras, al diálogo, a los concursos, a la correspondencia, a los experimento, para instruir deleitando.

Sin embargo esta lectura de placer requería, desde la perspectiva del discurso pedagógico, ser guiada y orientada. Ello implicaba, por un lado, saber cuáles eran las lecturas que podían servir al propósito dual de divertir

e instruir y, por otro lado, la práctica de lecturas públicas, a cargo de personas instruidas, acompañadas de comentarios y explicaciones. De ahí que, aunque la población era mayoritariamente analfabeta, existiera una gran oferta de publicaciones periódicas, que no necesariamente tenían que ser leídas directamente, pues la práctica de leer para otros era común. Práctica que en el caso de los niños tenía la motivación adicional de permitir a padres y maestros ejercer cierto grado de control sobre lo que los niños leían. En este punto sería muy interesante detectar los diversos mecanismos de resistencia que los menores establecieron para enfrentarse a esta vigilancia cercana.

Más acorde con la tendencia de vigilar y controlar encontramos a *El instructor de los niños*, *El ángel de la guarda* y *La voz de la niñez*, publicaciones que enarbolaron la bandera de un discurso eclesiástico combativo. Todas ellas se enorgullecían en proclamarse defensoras de la "santa religión católica". En sus páginas sancionaban repetidamente las buenas y malas lecturas y alertaban a los niños sobre "los maestros del error". A continuación un ejemplo tomado de *El ángel de la guarda*:

Sabemos con amarga pena que muchos hombres malvados trabajan por hacer circular en las manos de los niños ciertas producciones malas, que bajo las apariencias del bien, comienzan a hacerles familiares determinadas tendencias, que sostenidas y estimuladas por la curiosidad propias de la infancia, concluyen por extinguir ese sentido moral que, formado y dirigido rectamente desde los primeros años, llega a constituir después el tesoro inestimable de la conciencia del hombre probo[...] Guardaos ioh niños! de llegar a ser victimas de las astucias de esos maestros del error, de estos doctores de la maldad. [...] No os atengáis a vuestro propio juicio para que no seáis arrebatados por todo viento de doctrina: no os dejéis arrastrar por una curiosidad imprudente que os haga desear saber aun aquello que dañaría vuestra inteligencia y corrompería vuestro corazón. Si tenéis la dicha de contar con padres piadosos, y con maestros verdaderamente cristianos, con ellos consultad los medios de aprender y los caminos que para vuestra formación debéis seguir.[9]

La libertad de imprenta y en especial la lectura individual no sujeta al control ni a los criterios eclesiásticos, resquebrajaron la situación de privilegio y control que la Iglesia ejercía sobre lo escrito. Es por esto que esta institución, aunque no abandonó la desconfianza y el recelo frente a lo impreso, se vio obligada a buscar nuevas estrategias de acción. Paradójicamente, tuvo que recurrir a la misma cultura escrita que tanto había condenado como medio de control y promoción de sus propios intereses. Concluye Viñao:

La iglesia adoptaría una estrategia activa y militante en la que con apoyo de seglares y asociaciones de católicos se incrementaría la producción, comercio y distribución de libros, opúsculos, hojas y publicaciones periódicas, consolidándose al mismo tiempo la red de imprentas, librerías y depósitos de dichos impresos. [10] ,

A pesar de este esfuerzo de difusión, los ejemplares de la prensa católica decimonónica destinados a los niños mexicanos no se comparaban en calidad, y posiblemente tampoco en cantidad, con los ejemplares promovidos por otros grupos.

Es importante señalar también que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, casi simultáneamente al proceso mexicano, se produjeron procesos que denotan un auge de la prensa para niños en países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España y Venezuela[11]. En este sentido queda aplazado realizar un estudio que permita establecer relaciones, semejanzas y diferencias entre las condiciones que favorecieron la proliferación de este tipo de publicaciones en otros países y compararlas con el caso mexicano.

De los quince periódicos estudiados diez se publicaron semanalmente y cinco quincenalmente. Sin embargo esta periodicidad no fue fija ni constante: hubo ocasiones en que la misma se vio afectada por factores como financiamiento, problemas con la impresión, número y aceptación de los suscriptores, disponibilidad de los redactores, días festivos y periodos vacacionales entre otros.

En el caso de *La enseñanza*, por ejemplo, ésta prometió ser quincenal desde un principio pero los dos primeros años de los seis que permaneció en el mercado fue publicada mensualmente. Una razón probable para este incumplimiento fue que durante el primer año la periódica fue editada en New York y el circuito de distribución era quizá más lento y complicado para un rotativo que venía desde Estados Unidos hasta la capital.

Los problemas relacionados con la impresión provocaban complicaciones que oscilaban desde el retraso del día o la hora de salida de las publicaciones hasta, en casos extremos, la salida temporal o definitiva del mercado. Tal fue el caso de *El diario de los niños* que expuso un problema técnico como uno de los motivos que lo llevaron a su término.

Pero este [*El diario de los niños*] no puede superar por ahora los obstáculos que se presentan, y se ve precisado a terminar su tarea, sin perjuicio de dar en un periódico del mismo género una serie muy preciosa de estampas que publicará pronto, y en el que

también se insertarán aquellos artículos que han faltado y que debieron haber llenado los últimos números. Como los artículos no son muchos, pueden darse en la primera serie del nuevo Semanario que tiene proyectado dedicar el editor a las señoritas, y que sin duda imprimirá pronto si no hay un motivo tal como la falta de litografía que se lo impida, que causó la cesación de este Diario.[12]

Algunas de las periódicas que contenían litografías o suplementos que precisaban de un trabajo más especializado y equipo adecuado sufrían retrasos constantes. Así fue con *El niño mexicano* que repetidamente se disculpaba con sus lectores por las demoras en la publicación de jeroglíficos, figurines de moda y algunos suplementos. Llegado el momento, *El niño mexicano*, decidió instalar su propio taller de fotograbado para lo cual solicitó el apoyo de su público.

Estamos instalando en estos momentos un taller de fotograbado, que nos proporcionará la manera de publicar en cada número muchas y muy hermosas ilustraciones. Para que podamos realizar esta mejora sin sufrir un fracaso, necesitamos que nuestros queridos lectorcitos se sirvan ayudarnos a propagar el periódico, recomendándolo cada uno a aquellos de sus amigos que estén en condiciones de poder suscribirse. Si así lo hacen, lograrán ver su periódico cada vez más atractivo y hermoso [...] A los niños que han mandado jeroglíficos.- Estamos esperando que comience a funcionar nuestro taller de fotograbado, para poder publicar los jeroglíficos que tenemos pendientes. [13]

Un ejemplo[14] de los jeroglíficos que los niños mandaban a *El niño mexicano* es el siguiente:



En muchas ocasiones los problemas para publicar periódicamente tenían que ver con las finanzas. *El diario de los niños* expresó:

Nuestra empresa no ha sido fácil, pues que sobre los gastos tiene la desventaja de que el litógrafo, el impresor, el papeler, el encuadernador, ni son la misma persona, ni se avienen siempre con las demandas de un pobre periodista.[15]

La impresión de un semanario requería de recursos económicos para pagar a redactores, cajistas, impresores, repartidores, compra de papel, tinta y todo lo necesario para sus trabajos; así, el respaldo económico influía también en el número de ejemplares que pudieran tirarse a la semana. De esta manera vemos a *El correo de los niños*, una de las publicaciones más longevas, manifestar en sus páginas una lucha continua por la sobrevivencia y la amenaza permanente de cierre por falta de recursos. Miguel de Quesada su editor hizo el siguiente llamado:

A nuestros suscritores les suplicamos se sirvan pagar la pequeña cantidad que importa la suscripción al presentárseles el recibo. La misma insignificancia de ella, es un obstáculo para que podamos pagar cobradores que por veinticinco centavos den diez viajes. El correo amenaza ruina, y si le falta el puntual pago de suscripción no es difícil que se venga abajo.[16]

Como norma general, el ciclo de vida de estas publicaciones fue muy breve: un año o dos a lo máximo. Sin embargo hubo tres periódicas que destacaron por su larga duración: *El correo de los niños* (once años), *La enseñanza* (seis años), y *La voz de la niñez* (diez años). Esta última periódica de corte religioso, es en especial interesante si tomamos en cuenta que fue editada en San Juan de los Lagos, Jalisco, una población que, en palabras de su propio editor, era "de poca importancia" y que, además, según el mismo fue sostenida, por "el favor del público". ¿Cuáles fueron las características generales y específicas que permitieron a cada una de estas publicaciones permanecer en circulación por tanto tiempo? ¿Cuáles fueron los circuitos de producción, distribución y consumo de estos textos para niños? Este es un asunto que, aunque queda pendiente enriquecer con análisis fino, muy probablemente tuvo que ver, entre muchos otros factores, con la figura de Miguel de Quesada, editor tenaz quien dedicó buena parte de su vida a los niños, y supo conseguir para *El correo de los niños* el apoyo del gobierno y de los directivos escolares, una comunidad católica militante como la de San Juan de los Lagos para *La voz de la niñez* y el apoyo de intelectuales liberales del siglo XIX, literatos y poetas, para *La enseñanza*.

El lugar de edición de la mayoría de las publicaciones que han logrado conservarse en la Hemeroteca Nacional es la Ciudad de México. No obstante, en este catálogo se analizan cinco publicaciones que fueron editadas en un



lugar diferente. *La enseñanza*, editada en New York en sus primeros quince meses; *El camarada*, editado en España y reeditado en México; *El periquito*, editado en Campeche; *El instructor*, editado en Coacteppec y *La voz de la niñez*, editado en San Juan de los Lagos.

A pesar de que el grueso de la labor editorial de periódicos para niños se concentra en el centro, existen estados[17] de la República que reaparecen significativamente en la producción y consumo de estos textos. El número de títulos que circularon en distintos puntos del país nos refiere también al desarrollo regional de la imprenta durante esa época y a los circuitos de producción, distribución y consumo que se desarrollaron. . Al analizar los lugares de edición y consumo de estas publicaciones es innegable aceptar el hecho de que éstas coincidían en centros de desarrollo de población urbana con crecientes vías de comunicación que hacían posible una mayor distribución. Entre los principales lugares productores y consumidores de publicaciones periódicas para niños estuvieron los siguientes: Guadalajara, Guanajuato, Michoacán, Puebla, San Luis Potosí, Veracruz y Mérida.

Sabemos esto porque las periódicas constantemente daban noticia de su llegada a distintas ciudades del país y del extranjero a través de sus listas de suscriptores, la correspondencia con su público y avisos de cambio (el consabido “nos visito el colega” de tal parte). Existen por supuesto otras fuentes como listas de inventarios, biografías, acuses de recibo, referencias epistolares, bibliográficas y hemerográficas que nos ayudan a corroborar esta información. Sobresalen en este sentido *El correo de los niños*[18] y *El Camarada*[19] . El primero como la publicación nacional, de este catálogo, que llegó al mayor número de lugares en la República Mexicana y la segunda como muestra de la publicación internacional, de este catálogo también, que llegó al mayor número de países.

Sabemos que estas publicaciones, se adquirían a través de suscripciones, se obsequiaban como premios, se distribuían gratuitamente como en el caso del *Obrero del porvenir*, se pasaban de mano en mano después de leerse, eran adquiridas por profesores o escuelas para los niños, eran donadas por algunas autoridades con dinero del erario público pero también con dinero de su propio bolsillo. Generalmente las personas regalaban, vendían o conservaban las publicaciones. Estas también eran objeto de préstamo y quizá, al igual que los libros, de robos. En pocas palabras como lo expresó Carmen Castañeda “muchos caminos para llegar a los lectores”. [20]. ¿Qué condiciones hicieron de estos lugares semilleros de difusión o consumo de la prensa para niños?, ¿Cuáles eran los mercados?, ¿Cuáles eran los circuitos de circulación de las publicaciones periódicas infantiles? Son tareas aún pendientes.

Detrás de los propietarios y editores de estas periódicas, hay una variedad de intereses: entre ellos los del Estado, las asociaciones religiosas, los grupos liberales, ilustrados y secularizados, los particulares, y algunos gremios. Entre los editores de las publicaciones periódicas para niños en México durante el siglo XIX encontramos a Wenceslao Sánchez de la Barquera, Ildelfonso Estrada y Zenea, José de Jesús Cuevas, Nabor Chávez, Clavijero, Xicotencalt, M. Ocampo, J. Neve, Miguel de Quezada, J. Carlos Mexia, Bruno E. Acosta, Miguel Olivares, José Rosas, Alfredo J. Bablot y Peña, Román Araujo, S. M. Enriquez de Rivera, Alberto Correa, J. Ballescá y Ca., José Silverio de Anda, Ramón Rabasa y Cía y Victoriano Pimentel.

De todos ellos, hubo quienes se acercaron al mundo de los periódicos, principalmente desde el marco de un discurso liberal, pedagógico, bibliotecario o eclesiástico, los cuáles hemos comentado al principio de este capítulo; pero hubo también quienes incursionaron en este mundo desde una clara perspectiva empresarial. Cabe aquí la pregunta que se hace Nicole Giron:

¿Qué espejismo, si no el anhelo de una ganancia suficiente, puede haber impulsado a tantos artesanos a arriesgar una inversión, modesta quizás, pero que implicaba cierta movilización de capital, si se trataba de habilitar un taller editorial aunque éste sólo durara un corto número de meses como negocio, o a pagar la renta de un local ya equipado? [21]

Las tareas de editor, impresor y comerciante de libros se fueron separando durante el siglo XIX, aunque en algunos lugares, estas funciones continuaban en manos de una misma persona. Es más, algunos de estos empresarios también eran autores y no restringidos a esos roles, participaban también activamente en la vida educativa, social y política del país.

De ahí que en las publicaciones periódicas para niños nos encontramos con diferentes artículos que hacían referencia a la literatura como “un medio de industria” y a la justicia que había en el hecho de que ésta fuera pagada adecuadamente. El *Diario de los niños*, por ejemplo, planteó el asunto de la siguiente manera:

[...] ¿por qué entre nosotros tienen tan poco valor las producciones del ingenio?, ¿será porque se considera la literatura como inútil? Puede que entre nosotros así sea; pero esto se halla en una completa contradicción con la importancia en que la tienen otros pueblos. En Inglaterra, en Francia y en Alemania, la literatura es un ramo de industria, y hasta más lucrativo que

otros muchos; en aquellos países ningún hombre se pone colorado si hay algún impertinente que se atreve a decirle en tono zumbón delante de una concurrencia: ¡Oh! el Sr. es poeta! es literato! –Sí, señor, le contestaría con orgullo, soy poeta, soy literato; tengo en mi mismo, en mi propio ingenio, los medios de enriquecerme y de ganar un nombre ilustre.[22]

Entre estos polifacéticos personajes encontramos a Antonio Rebolledo editor de *El instructor de los niños* quién, según Celia del Palacio Montiel[23], fue conocido como impresor, educador y editor. Originario de Coatepec, fue también profesor de la escuela municipal de niñas, director de la escuela de varones y director de la Sociedad de Artesanos de Coatepec en 1873. Asumió la jefatura política del mismo cantón entre 1901 y 1905. Así mismo fue propietario de la primera imprenta y de la primera librería de Coatepec ambas llamadas “El Álbum”.

Destaca también José Rosas, reconocido por sus colegas como “el poeta de los niños”. De acuerdo a Luz Elena Galván[24], el editor de *La edad feliz* y de muchos otros periódicos para niños y adultos, nació en Jalisco (1838-1883), vivió mucho tiempo en Guanajuato y estudio en México. Rosas fue varias veces diputado federal y perseguido por sus ideas liberales. Manuel Altamirano lo consideró como parte del grupo de fundadores de “nuestra epopeya nacional”. Sus producciones para niños, abundantes y bien conocidas en el medio[25], eran ampliamente publicitadas en su periódica.

Sobresalen de manera especial los niños[26] que, emulando lo aprendido en su práctica de lectores asiduos de estas periódicas, incursionaron en el fascinante mundo de la edición. Nos referimos a los editores de *El escolar* (1972) a quienes sus colegas se refieren como a niños.

Entre los impresores de publicaciones para niños encontramos a Miguel González, Vicente García Torres, M. Méndez Hernández, I. Escalante y Ca., Francisco Díaz de León, Santiago White, I. Cumplido, M. Rogelio, Nabor Chavez, Mariano Lara, Dublán y Ca., Antonio Matías Robolledo, N. Bassols, Tomás Vázquez, E. Neve, Reyes Velasco, Isidoro Epstein, J. R. Barbedillo y Ca., J. V. Villada, Luis Arteaga, C. Riva Palacio e hijos, Epifanio Orozco, José Rosas, C. de Cossio y las Tipografías del Partido Liberal, La ilustración Ibérica, La Escuela de las Artes y Hospicio de Pobres, Asociación Artístico-Industrial Imprenta del Tecpam, I. del Porvenir y La Voz de México.

Hubo familias completas que se dedicaron a este oficio por varias generaciones, talleres que cambiaron de nombre sin cambiar de manos y viceversa. La técnica y los instrumentos utilizados en el oficio fueron evolucionando Al respecto el Gerald McGowan explica:

En el siglo XIX el sistema de imprenta era el de prensa. Para componer una página era necesario que un cajista tomara los tipos o letras de plomo, en realce, fundidos al revés, uno por uno, para formar un renglón. Cada renglón se insertaba en una galera o tabla guarnecida por tres de sus lados, hasta formar una columna del periódico. Varias columnas yuxtapuestas formaban la página. Entonces se colocaba una hoja de papel sobre la cual se hacía presión por medio de la tapa superior de la prensa. La maniobra se tenía que repetir en cada página de cada ejemplar que se pretendía imprimir. [27]

No podemos dejar de mencionar a los niños impresores del Tecpam, casa de corrección para niños y jóvenes, fundada en 1843 por Manuel Eduardo de Gorostiza en la que había una imprenta. En ella vieron la luz algunas publicaciones periódicas, entre ellas *El correo de los niños*. El semanario describió lo que hacían estos pequeños impresores:

[...] se levantan de mañanita, sacuden las cajas, distribuyen la letra, la paran en el componedor, la trasportan á la galera y después á la prensa, donde llevan el papel ya mojado, y de allí va saliendo número á número "El correo de los Niños." Y para hacer todo esto, lectores, ¡cuántas cosas sufren aquellos pobrecitos! Como las letras son de plomo, por muy aseados que sean ellos, se ensucian los dedos y la ropa; y si por desgracia después de haber hecho una página completa, se les caen dos ó tres líneas, las otras les siguen inmediatamente como los naipes que caen unos sobre otros á un leve soplo... ¡y todo el trabajo se pierde! A esto le llaman los impresores pastel. Después de componer, tienen que corregir los defectos inevitables que se les hayan escapado, y para esto se auxilian de unas pinzas y sacan con mucho trabajo y mayor cuidado las letras que han de cambiar, sustituyéndolas por otras, y si están de mas, ponen en su lugar un pedacito de plomo mas corto que todos los tipos, á fin de que no salga impreso, y que se llama espacio. Considerad si no es trabajo, reunir letra á letra y como á como los artículos que el postillón escribe en obsequio vuestro, corregirlos después, imprimirlos al fin, y luego plegarlos y ponerlos en disposición de ser repartidos. [28]

El anterior es apenas un pequeño destello de algunos de los "otros" niños, no los que leían estas publicaciones periódicas con sus padres y tutores en momentos de ocio, sino aquellos que tenían que trabajar en su impresión y muy probablemente no dominaban el arte de leer.

Poco a poco se introdujeron novedosas técnicas hasta llegar en 1898 a la rotativa. Este paso vino a dar a las publicaciones periódicas dos cualidades importantes: velocidad y bajo costo. Existen algunas indagaciones [29] sobre

este oficio y sus prácticas. La manera en que éste se fue modificando durante el siglo XIX, desde los talleres artesanales donde los niños eran entregados para su capacitación hasta la aparición de la industria. La tarea pendiente es analizar las transformaciones de las publicaciones periódicas para niños en su soporte físico y la relación que guarda este aspecto con las innovaciones en las técnicas de impresión.

La lista de colaboradores nos ofrece nombres de algunos famosos y otros que no lo fueron tanto, pero que escribieron en varias publicaciones para niños y de alguna manera u otra permearon con sus conceptos a las mismas. Destacan nombres como los de Antonio García y Cubas, Justo Sierra, Narciso Bassols padre, Ramón Manterota, Manuel Flores y Gregorio Torres Quintero, entre muchos otros.

Entre los famosos también encontramos, de manera importante, a un gran número de poetas y escritores como Juan de Dios Peza, Guillermo Prieto, Manuel Gutiérrez Nájera, Ignacio M. Altamirano. Respecto de ellos Susana Sosenski, comenta que:

[...] los literatos mexicanos, románticos, costumbristas y realistas, se preocuparon por mostrar los valores nacionales a través de cuadros históricos que presentaron nuevas temáticas, personajes y escenarios.[30]

El niño y su mundo fueron parte de esos nuevos personajes y escenarios. De esta manera, a través de los textos de estos literatos es posible rastrear algunas críticas, observaciones, denuncias, sentimientos y reacciones sobre aspectos que configuraron la opinión pública de una época en torno a los infantes. Queda pendiente realizar un estudio más específico del impacto de este grupo de escritores mexicanos en la construcción de la imagen del niño mexicano decimonónico.

Otro de los asuntos que podemos comprobar al analizar la lista de colaboradores de estas periódicas es que a ella recurrieron literatos, clérigos, maestros, pedagogos, economistas, doctores, ingenieros, licenciados y políticos. Tal como lo afirma María Teresa Camarillo :

[...]A partir de la diversificación de los temas que aborda la prensa se añaden profesionales de las distintas disciplinas que no necesariamente tienen en el periodismo su actividad principal sino que recurren a él como un medio de difusión de sus hallazgos o de sus conocimientos. [31]

De la misma manera, por primera vez quizá, mujeres, niños y especialmente niñas, también encontraron en la prensa periódica un espacio de expresión para comunicar sus preocupaciones e intereses.

Así observamos que, aunque la dirección de estas empresas culturales estaba todavía, por regla general, reservada a los hombres, las publicaciones periódicas infantiles fueron uno de los pocos espacios públicos abiertos a un número considerable de mujeres que se involucraron gradualmente como escritoras en las mismas. Como lo dice Lilia Granillo:

Editar, imprimir y publicar, volver público lo privado ha sido tarea de hombres [...] *Mujer que publica, mujer pública* [...]. El mundo de lo privado, de lo íntimo y lo secreto es el espacio femenino tradicional.[32]

El asunto de la participación de la mujer en la vida pública figuró constantemente en las periódicas para niños. Era un tema candente que reflejaba la lucha y la contradicción de los diferentes discursos de la época. Ante el gran reto de formar a los mexicanos para que el país progresara, las mujeres fueron vistas con especial interés y relevancia, pero solo en su rol de madres educadoras. La demanda era capacitarlas para el ejercicio de su misión, sin embargo la contradicción estaba en no educarlas demasiado para que no trasgredieran los límites impuestos por el "decoro y la decencia". Esta tensión se agudizó en especial cuando además de los hombres quienes escribían acerca del papel de las mujeres, son ellas mismas quienes empiezan a argumentar desde la lógica de los discursos propios de la época cuales eran sus límites. Las posturas oscilaban entre mayor libertad y más restricción y ello se ve reflejado en las páginas de las distintas periódicas para niños, algunas más progresistas que otras. Algunas como *La voz de los niños*, en un tono conservador, argumentaban:

Si hay todavía quien opine porque a la mujer sólo debe enseñársele a leer devocionarios y a ejercer los quehaceres domésticos, y nada más; existen en cambio utopistas que quieren que la mujer asalte las magistraturas, estudie en las planchas de los anfiteatros y discuta en las tribunas y en los periódicos las cuestiones políticas. Estos son los extremos y en el medio, prudente y mesurado, esta la virtud. Nosotros queremos a la mujer ilustrada, religiosa, caritativa y piadosa. Formemos, pues, a la mujer ilustrada para el hogar, hagámosla buena madre de familia, pero no matemos su modestia ni expongamos su pudor, sus virtudes más bellas cuanto más necesarias a su sexo, ofreciéndole otro teatro distinto del que a ella corresponde,

haciéndola participe de lo que la Providencia en su sabiduría infinita sólo al hombre ha confiado[33]

Otras como *El escolar*, más progresitas opinaban:

[...]ya es tiempo de que la mujer saliendo de la oscuridad en que ha estado hundida por tantos siglos, emancipándose de la tiranía del hombre, que la obligaba, y la obliga aún, a no dar un paso fuera del hogar doméstico, a no conocer la luz que a torrentes brota del siglo diez y nueve; se le diga al fin: se ha hecho un estudio profundo de tu existencia en la sociedad, se ha comparado tu presente con tu pasado, teniendo en cuenta la diferencia de creencias y costumbres, tu influencia en el futuro de la nueva generación, etc.; se declara que gozas de iguales derechos que el hombre, reglamentados estos convenientemente, que se guardará respecto á la debilidad de tu sexo garantizándose tu honor, tu vida y tu propiedad: eres libre para tomar la educación y profesión que quieras, para proporcionarte así un modo honesto de vivir; puedes viajar por todo el mundo en busca de ilustración en las ciencias, y el conocimiento de las diversas costumbres de los pueblos, y en fin, para que de cualquier modo procures ser buena y útil ciudadana, honra de la patria que te arrulló en su seno.[34]

Una de los interesantes vertientes de esta discusión es que la formación de las niñas, como futuras madres, fue incluida en el debate y esto arroja luz sobre la manera en que la sociedad adulta veía y trataba a sus pequeñas hijas. A propósito lo expresado en *Biblioteca de los niños*:

Es tan importante la educación de los niños y sobre todo la de las niñas, [...] que no se puede comprender la causa de esa negligencia e imperdonable ligereza con que se ocupan de ellas, la mayor parte de las familias de todas las escalas sociales. Tienen varios hijos: para los varones, cuanto sea necesario, aunque cueste grandes sacrificios; colegios, profesores célebres, Universidades extranjeras, todo lo que pueda ilustrar su entendimiento pues del alma poco y nada se ocupan generalmente, para las niñas leer, escribir y contar malamente, si son pobres, y si son ricas, chapurrar el francés, estropear el piano y cuando mas dibujar una flor. ¿Por qué se mira con tanta indiferencia la educación de la mujer? No pensarán que ella será esposa y madre, y que al formar una familia, debe estar sólidamente instruida en sus deberes, para que pueda labrar la felicidad de los seres que como un depósito sagrado le confía el cielo? [35]

Entre las escritoras más constantes en las publicaciones para niños encontramos a Carolina Poulet, Laureana Wright, Dolores Correa y Ángela

Lozano. Esta última colaboró en *La enseñanza* (1873) y *El escolar* (1888) e incursionó temporalmente como redactora principal de *El correo de los niños* (1883), todas ellas periódicas para niños. Fue también, según Lilia Granillo[36], la primera redactora que en la ciudad de México edita un suplemento cultural (*El Búcaro*).

Algunas de estas autoras, maestras o madres de familia, fueron pioneras en la prensa femenina y en la vida magisterial de México. Aunque recientemente han surgido diversos estudios sobre la prensa para mujeres y por mujeres, sería interesante analizar en perspectiva la participación de las mismas en la prensa para niños.

¿Quiénes eran los autores de obras dirigidas a los niños? ¿Qué personajes de la vida pública de México provenientes tanto de los círculos literarios e intelectuales como del magisterio nacional aparecen? ¿Qué podemos decir de las mujeres y niños escritores? ¿Qué correspondencias podemos establecer entre la participación de las mujeres en la vida pública y la apertura de espacios para la participación de niños y niñas?. Queda pendiente un trabajo fino que permita identificar con lupa a estos personajes, su vida, su obra, el desarrollo de su pensamiento así como el análisis de su participación en la prensa para niños.

Los grupos a los que se dirigían estas periódicas eran básicamente tres: maestros, padres y madres de familia y niños. El primer reto para aproximarnos al tercer grupo es la delimitación misma del rango de edad para considerar a una persona un niño, ya que el concepto mismo de infancia es una construcción cultural y éste varía de época en época. Este problema ha sido discutido ampliamente en el caso inglés, no así en el caso mexicano. En este sentido encontramos, por ejemplo, que los editores de *El escolar* (1872), se consideraban así mismos como niños y sus colegas periodistas[37] lo corroboraban así; sin embargo, en el mismo año, uno de estos editores contrae matrimonio. De la misma manera la Srita Dolores de la Torre y Arango, de trece años de edad y suscriptora de *El correo de los niños*[38], es felicitada por haber obtenido su título de profesora de instrucción primaria y se le considera lista para ejercer la docencia.

Si los niños que podían acceder a este tipo de publicaciones eran aquellos que de alguna manera se ven dibujados en estos mismos semanarios, tenemos que reconocer que en realidad eran muy pocos. No obstante vale la pena seguir analizando cada relato, consejo, ilustración, artículo, expectativa señalada porque cada uno de ellos es un trazo de este gran cuadro que capta a los niños y niñas del siglo XIX.



Uno de estos fragmentos nos los ofrece Micaela Amador, asidua lectora de *El niño mexicano* y un ejemplo del tipo de niños y niñas que encontraron en las publicaciones periódicas una vía de expresión a través de la publicación[39] de sus textos, la correspondencia constante con los editores y de su participación en los concursos y juegos de palabras organizados por los semanarios. A continuación una pincelada de la cotidianidad y formación educativa de una niña del siglo XIX, en sus propias palabras:

Respetable Señor:

[...] no pueden ustedes figurarse el gran sentimiento que tengo de no poderles enviar mi retrato, pero papá jamás ha querido que ni mis hermanos ni yo nos retratemos. Yo nací el 22 de febrero de 1882, mis padres el Sr. Miguel Amador y la Sra. María de Jesús Fernández; olvidaba decir a ustedes que nací en Puebla. Aprendí a leer y algo a escribir, pero una grave enfermedad de los ojos me impidió por mucho tiempo seguir estudiando. Después que me alivié empecé a estudiar con mucha lentitud; únicamente daba una lección de memoria de la Doctrina Cristiana; de suerte es que casi grande empecé a estudiar Geometría, Geografía, etc., etc. Hace algunos meses fue cuando empecé a estudiar el inglés y el francés. Me he extendido diciendo a ustedes todo esto para que no extrañen que, siento tan grande, esté yo tan atrasada. Estoy aprendiendo en mi casa, no voy al colegio. Me retrataré a la pluma: soy rubia, tengo los ojos pardos, la boca de cuatro centímetros, la nariz regular, orejas chicas, mido de estatura vara y media. Pongo todo esto porque leí en nuestro querido periódico *El Niño Mexicano*, que en una biografía debe ponerse el aspecto físico y moral. Vivo en la Calle de Cholula no. 1, arriba. Había olvidado decir que soy muy aficionada a componer versos; que quiero mucho a mis padres, a mi maestra, a mi patria y a ustedes que son otros maestros, que amo mucho la instrucción y a Dios en particular. María Micaela Amador.[40]

Por esta y otras de sus cartas, podemos deducir que Micaela, al igual que muchos otros de los lectores de estas publicaciones, pertenecía a una clase acomodada. *El educador práctico ilustrado* por su parte nos describe a niños que se asean, comen tres veces al día, van al colegio, juegan y tienen criados, *La edad feliz* incluye figurines de moda europea y manuales de urbanidad para ellos. Todas estas recomendaciones iban en fusión de niños que, además de vivir en las ciudades, pertenecían a una clase social que tenía por ejemplo, acceso a los servicios de agua, comida tres veces al día y la capacidad económica para andar al último grito de la moda infantil y contratar criados y tutores. De otro modo, sería muy difícil entender el tipo de cosas que se les recomendaba o de las que se les hablaba.

Sin embargo también están retratados los otros niños, los trabajadores en la imprenta del Tecpam, las "pobres niñas desheredadas" de las Escuelas

Lancasterianas, los niños desvalidos, los niños vagos e incluso los niños de otros países como los que son descritos por *El camarada* en su serie los niños del mundo.

En este sentido queda pendiente realizar un perfil de los niños mexicanos del siglo XIX que distinga las semejanzas y las diferencias de los mismos de acuerdo con el tiempo y el espacio geográfico en el que se desarrollaban. ¿Qué significaba ser niño, niña en los diferentes Méxicos de entonces (el urbano, el rural, el de clase media, el de clase baja, entre otros.)? Estoy convencida de que el análisis de estas publicaciones, de lo que los niños leían, de lo que los rotativos escribían pensando en ellos, nos seguirá aportando elementos para seguir construyendo este perfil.

Robert Darton advierte: "la lectura es todavía la etapa más difícil de estudiar en el circuito que siguen los libros".<sup>[41]</sup> Este catálogo nos invita a acercarnos a través del estudio concienzudo de estas fuentes a las posibles prácticas de lectura de aquella época. Cuando se crucen los datos que aparecen en estas publicaciones se empezarán a identificar los circuitos de producción, distribución y consumo y al fin comprobar hasta dónde estos periódicos y revistas alcanzaron a las distintas clases sociales estimulando el desarrollo de la lectura.

Como podrá observarse a lo largo de todo este trabajo, las publicaciones periódicas mexicanas para niños del siglo XIX nos plantean un gran reto: conocer más de cerca los modos de vida de la infancia de ayer para entender los asuntos de hoy. En este sentido quedan aún muchos retos frente a nosotros, pero estas periódicas nos ofrecen muchos recursos para enfrentarlos.

---

[1] , Luz Elena Galvan "Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UPN, vol. V, núm 10, julio-dic, 2000, pp.273 a 302.

[2] A esta lista corresponden aquellas publicaciones periódicas para niños que se sabe existieron pero que hasta el momento, por diversas razones –incluyendo, la no preservación del material-, no han sido adquiridas por el acervo de la Hemeroteca Nacional. Entre estas publicaciones se encuentran: *Semanario de los niños*, 1870; *El niño*, 1870, *La juventud*, 1870; *El protector de la infancia*, 1871; *El sábado*, 1871; *La instrucción popular*, 1872; *El mundo de Colón*, 1872; *La equidad*, 1873; *La ciencia recreativa*, 1873; *La niñez ilustrada*, 1873 y *El amigo de la infancia*, 1875.

[3] Dorothy Tanck, Carmen Castañeda, Anne Staples, Ma. Teresa Bermúdez, Mílada Bazant, Luz Elena Galván entre las principales. Ver referencias bibliográficas comentadas pp. 14-16 de este trabajo de tesis.

[4] Hector Díaz Zermelo. "La escuela primaria en la ciudad de México 1876-1910", *Historia Mexicana*, XXIX (113), jul-sep, 1979, pp.35-58.

[5] Antonio, Viñao Frago. "Los discursos sobre la lectura en España del siglo XIX y primeros años del XX". En Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *La infancia y la cultura escrita*. Siglo XXI, 2001, p. 191.

[6] *Ibíd.*, p. 193.

[7] *Ibíd.* p. 220.

- [8] Anne Staples, "Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX" en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) *La infancia y la cultura escrita. Siglo XXI*, p. 346.
- [9] "Alerta a los niños". En *El ángel de la guarda. Semanario de los niños* t. II, no. 21 (20 de mayo 1871).
- [10] En Antonio Viñao, *op. cit.*, p.195.
- [11] Para Venezuela ver la obra de Amenodoro Urdaneta, redactor de *El ángel guardián* (1880) y autor de varios textos dedicados a los niños venezolanos entre los cuales destaca *El libro de la infancia. Por un amigo de los niños*, 1865. En relación a Cuba revisar la obra de José Martí, redactor de *La edad de oro. Publicación mensual de recreo e instrucción dedicada a los niños de América* (1889). En cuanto a Colombia sobresalen alrededor de treinta títulos de periódicas dedicadas a la mujer en las que, como en el caso mexicano, se tratan asuntos relacionados con la crianza de los hijos. Estas tuvieron su mayor auge entre 1870 y 1890, entre ellas destaca *Libro de la familia cristiana* que circuló durante 18 años (1864 - 1882) en Bogotá.
- [12] *Diario de los niños*, t. III (1840), p. 330.
- [13] *El niño mexicano*, no 31 (3 mayo 1896), p. 8.
- [14] *El niño mexicano*, no. 25 (22 marzo 1896), p. 8.
- [15] *Diario de los niños*, t. I (1839), 2.
- [16] *El correo de los niños*, t. II (1872), p. 102.
- [17] Además de los distintos estados de la República que se registran en las periódicas contenidas en este catálogo, se sabe que existieron -aunque la Hemeroteca Nacional no tiene ejemplares de ellas- las siguientes publicaciones: *El abuelo*, *El Sábado* y *El niño* en San Luis Potosí, *El álbum de los niños* en Querétaro, *El amigo de la infancia* en Morelia, *La instrucción popular* en Puebla, *El amigo de los niños* en Tamaulipas, *El instructor* en Aguascalientes y *Periódico para niños* en Guanajuato.
- [18] A continuación una lista de los lugares a los que se cree llegó *El correo de los niños*: Veracruz, Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, San Luis Potosí, Jalisco, Morelos, Coahuila, Zacatecas, Hidalgo, Guanajuato, Sinaloa y Durango. Además de Córdoba, Orizaba, Tlanepantla, Zumpango, Matehuala, Tehuacan, Mestitlán, Tala, Morelia, Querétaro, Medellín, Fresnillo, Tuxpan, Piedras Negras, Yxmiquilpan y Toluca.
- [19] Esta publicación alcanzó casi a toda España en el viejo continente y a varios países de habla hispana en el continente americano. En ella, se citan los siguientes lugares: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Logroño, Salamanca, Cáceres, Cartagena, Huelva, León, Bilbao, Suriezo, Palencia, Málaga, Santander, Valladolid, Valencia, San Acisclo de Villalta, Habana, Montevideo, Buenos Aires y México
- [20] Carmen Castañeda "Libros para todos los gustos: la tienda de libros de la imprenta de Guadalajara, 1821" en Laura Suárez (coord.) *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1869)*, Instituto Mora/UNAM, p. 257
- [21] Nicole Giron Barthe, "El entorno editorial de los grandes empresarios culturales: impresores chicos y no tan chicos en la ciudad de México". En Laura Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, Instituto Mora/UNAM, 2001, p. 59.
- [22] *Diario de los niños*, t. I, p.253.
- [23] Celia del Palacio Montiel, "Imprentas e impresores de Veracruz, 1795-1850" en Laura Suárez, *op. cit.*, p. 187.
- [24] Luz Elena Galvan, "Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UPN, vol. V, núm 10, julio-dic, 2000, pp.273 a 302.
- [25] Entre las principales obras de José Rosas se encontraban: *Biblioteca de los niños*, proponía la dirección de la educación moral de la niñez mexicana, contenía máximas de moral cristiana, amor al bien, é interés por el estudio; *Fábulas de José Rosas*, adaptadas para servir de texto en las escuelas nacionales y municipales de México y en las de la Compañía Lancasteriana, y recomendadas por la Academia Nacional de Ciencias y Literatura; *Nuevo libro segundo* para uso de las escuelas, adaptado para servir de texto en los primeros establecimientos de instrucción primaria de México y en los Estados de Guanajuato, Michoacán, Coahuila, Sonora, Tamaulipas y Puebla; *Recreaciones infantiles. Escenas, cuentecitos y apólogos en prosa y verso*, propia para servir de libro de lectura en los establecimientos de instrucción primaria; *Libro de la Infancia*, adaptado para servir de texto en las escuelas municipales de México y en las de la Compañía Lancasteriana; *La Ciencia de la dicha. Lecciones de moral en verso*, obra para la educación de los niños, recomendada generalmente por la pureza de su doctrina y novedad de su forma; *Un viajero de diez años*, relación curiosa e instructiva de una excursión infantil por diversos puntos de la República Mexicana, esta obrita presentaba a los niños la geografía bajo la atractiva forma de la novela. *El pensil de la niñez*, colección escogida de las mas hermosas flores de la poesía mexicana desde Sor Juana Inés de la Cruz hasta los días del autor, libro muy útil para el ejercicio de la lectura en verso; *Nuevo manual de urbanidad y buenas maneras*, escrito en verso para la infancia, contiene un apéndice con las reglas para trinchar y servir los manjares en la mesa; *Nuevo amigo de los niños* y *El libro de oro de las niñas*.
- [26] El rango de edad no se define, pero muy probablemente los niños de entonces eran nuestros adolescentes y jóvenes de hoy (13 a 20 años de edad).

- [27] Los periódicos en los siglos XIX y XX, Archivo General de la Nación México, Hemeroteca, 1980, p. 4.
- [28] *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*. t. I, no. 5 (10 de marzo de 1872), p. 33.
- [29] Laura Suárez (coord.), *op. cit.*
- [30] Susana, Sosenski. "Niños y jóvenes aprendices, representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX". En *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. n. 26, julio-diciembre, 2003. p. 48.
- [31] María Teresa Camarillo en Ma. del Carmen Ruiz Castañeda, *La prensa en México. Siglo XIX. Exposición gráfica (Catálogo de publicaciones periódicas)*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988, p.8
- [32] Lilia Granillo Vázquez. "De las tertulias al sindicato: infancia y adolescencia de las editoras mexicanas del siglo XIX" En Laura Suárez (coord.), *op. cit.*, p. 66.
- [33] En "La ilustración de la mujer" en *La voz de la niñez. Revista católica de pedagogía, literatura y variedades*; año 10, no. 9 (2 julio 1903), p. 3.
- [34] *Ibíd.*
- [35] En "La niña mal educada" en *Biblioteca de los niños. Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez*; t.3, 1º julio 1875, p. 193.
- [36] . Lilia Granillo Vázquez. *op. cit.*, p. 73.
- [37] En *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*, t. 2, no. 3 (23 junio 1872), p.22
- [38] En *El correo de los niños. Semanario dedicado a la infancia mexicana*, cuarta época, t. 2, no. 6 (3 septiembre, 1876), p.22
- [39] Aunque la mayoría de estas publicaciones acogió las producciones de los niños, algunos más marcadamente que otros – en 1839 encontramos ya un poema que se atribuye a uno de los pequeños lectores-, todo parece indicar que fue *El Escolar* (1872) la primera publicación periódica hecha por niños. Otra publicación que llama la atención en este sentido es el *Mundo de Colón*, un periódico manuscrito que hacía circular un joven suscriptor motivado por el ejemplo de estas publicaciones; de éste último no tenemos ningún ejemplar, sólo referencias.
- [40] *El niño mexicano. Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas*. no. 15 (enero 5 de 1896), p. 7.
- [41] Robert Darton, "Entrada libre, que es la historia del libro". En *Historias*, no. 44, INAH, México, septiembre-diciembre 1999, p. 12.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Ma. Esther (1994). "Expresión de lo educativo en la prensa mexicana del siglo XIX". En Luz Elena, Galván et al. (coords.) *Memorias del primer simposio de educación*. México, CIESAS.
- Arredondo López, Ma. Adelina (2002). "El catecismo de Ripalda". En Luz Elena, Galván (coord.) *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM.
- \_\_\_\_\_ (1994). "Contenidos y métodos educativos en las primeras décadas del gobierno independiente en Chihuahua". En Lucía Martínez Moctezuma (coord.) *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. Colección Archivos, 2 tomos, México, UPN.
- Bastian, Jean-Pierre (1988). *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872 – 1911*, FCE-Colegio de México, México.
- Bazant, Milda (2002). *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México, 1873-1912*. México, El Colegio Mexiquense A.C. y El Colegio de Michoacán.
- \_\_\_\_\_ (2000). "La educación popular en la municipalidad de Toluca durante el porfiriato" En *Valle de Toluca. Sociedad y Territorio*, Toluca, UAM.
- \_\_\_\_\_ (1996). "Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses, 1876-1910". En *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- \_\_\_\_\_ (1996) "Unidad y democracia educativa: meta porfiriana" En *ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense.
- \_\_\_\_\_ (1995). "El apego a la ley: las academias pedagógicas en el entorno mexiquense". En *Sociedad y educación. Ensayos sobre historia de la educación en América Latina*, Santa Fe Bogotá, UPN.
- \_\_\_\_\_ (1993). "La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911". En *Historia de la educación durante el porfiriato*, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_ (1988). "Lecturas del porfiriato". En *Seminario de Historia de la Educación en México en Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México.
- \_\_\_\_\_ (1982). "La República restaurada y el porfiriato", En Francisco Arce Gurzaetal, *Historia de las profesiones en México*, El Colegio de México, México.

Bermúdez, Ma. Teresa (1996). "Vueltas y revueltas en la educación republicana, 1860-1876", en Mílada Bazant, *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense.

\_\_\_\_\_ (1988). "Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876". En Seminario de Historia de la Educación en México. *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño- El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (1985). "La educación de la juventud en el siglo XIX". En *Tecnópolis*.

\_\_\_\_\_ (1984). "La docencia en oferta: anuncios periodísticos y escuelas particulares, 1857- 1867". En *Historia Mexicana*, vol. XXXIII.

Ceballos, Manuel (1988). "Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867 - 1917", Seminario de Historia de la Educación en México. En *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México.

Curiel, Guadalupe y Miguel Angel Castro (coord. y asesoría) (2003). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (Parte I)*, Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX.

\_\_\_\_\_ (2000). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855. Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua)*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX.

De la Torre, Federico (2000). "Prensa científica en Guadalajara en el siglo XIX.", en Celia del Palacio (comp), *Historia de la prensa en Ibeoramérica*. México, Universidad de Guadalajara.

De la Torre Villar, Ernesto (1999). *Breve historia del libro en México*, México: UNAM Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 3ª. Edición.

Del Palacio, Celia (1997). "La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara", En *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, Jalisco, CESU-UNAM Y UAM-IZT.

Díaz Zermeno, Héctor (1979) "La escuela nacional primaria en la ciudad de México, 1876-1910" en *Historia Mexicana*.

Escalante, Carlos (2002). "La higiene escolar en la prensa del Estado de México durante el gobierno de Villada", en Alicia Civera

(coord), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Toluca, El Colegio Mexiquense y el ISCEEM.

Galván, Luz Elena (2002). "Leer es aprender. Una práctica del siglo XIX", En Alicia Civera *et al* (coords), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*. Toluca, El Colegio Mexiquense y el ISCEEM.

\_\_\_\_\_ (2001). "Las niñas y los niños: lectorcitos de ayer". En *Cero en Conducta*. Núm. 40, año 15.

\_\_\_\_\_ (2000) "Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UPN, vol. V, núm 10.

\_\_\_\_\_ (2000). "Del ocio a la información. La prensa infantil como espacio de entretenimiento y formación en el siglo XIX", Ponencia presentada en el IV Seminario: La Cultura del libro en México, coordinado por Carmen Castañeda. Guadalajara, Jalisco.

\_\_\_\_\_ (1999). "La influencia norteamericana en la prensa infantil mexicana del siglo XIX". Ponencia presentada en la X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses. Dallas, Texas.

\_\_\_\_\_ (1999). "La prensa infantil en la cultura escrita del siglo XIX". En *Memoria Electrónica del V Congreso de Investigación Educativa*, Aguascalientes.

\_\_\_\_\_ (1998). "Un rincón en la cultura escrita. Libros escolares para los niños de ayer" En *Educación 2001*, número 36.

\_\_\_\_\_ (1998). "El Álbum de los Niños. Un periódico infantil del siglo XIX". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE y UNAM, vol. III, no.6

\_\_\_\_\_ (1991). *Soledad Compartida. Una historia de maestros: 1908-1910*. México, CIESAS.

García Alcaraz, María Guadalupe (2000). "Imaginarios y prácticas de lectura. Los libros infantiles de José Rosas Moreno". (México, segunda mitad del siglo XIX)", Ponencia presentada en el Congreso XXII de la Internacional Standing Conference for the History of Education, en Alcalá de Henares, España.

Goldin, Daniel (2001). Acercamiento escolar a la cultura escrita *En Cero en Conducta*. Núm. 40, año 15.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar (2001). *Educación y colonización en la Nueva España, 1521-1821*, México: Universidad Pedagógica Nacional.

González Navarro, Moises (1975). *Estadísticas sociales del porfiriato*, México, Secretaría de Economía 1956.

- \_\_\_\_\_ (1973). "El porfiriato, vida social". En *Historia Moderna de México*, México, Hermes.
- Guerra, Francois-Xavier (1989). *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, 2 vols., FCE, México.
- Hart, Jhon (1980). *El anarquismo y la clase obrera mexicana (1860-1931)*, Siglo XXI, México.
- Lujano Castillo, Modesto (2001). "La 'Escuela Moderna, 1889-1891'. Memoria histórica del pensamiento educativo de finales del siglo XIX". En *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*. Morelia Michoacán.
- Martínez Moctezuma Lucía (2002). "Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfiriato" En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol.VII no.15.
- \_\_\_\_\_ (coord.) (2001). *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI/Universidad Autónoma del estado de Morelos.
- \_\_\_\_\_ (1999). "Ernest Lavissey y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo" En *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Agascalientes.
- Mata Fuentes, Adriana (2001). "Las cartillas de lectura en San Luis Potosí". En *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*. Morelia Michoacán.
- Meneses, Ernesto (et al.)(1983). *Tendencias educativas oficiales en México, 1821 - 1911*, Porrúa, México.
- Menéndez, Rosalía (1997). "Libros de texto de instrucción cívica y moral a finales del siglo XIX en México". En *Memoria Electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida.
- Meter, Gerhard (1975). "La evolución del pueblo rural mexicano: 1519-1975". En *Historia Mexicana*, vol. 24.
- Moreno Bonet, Margarita (2001). "Del catecismo religioso al catecismo civil. La educación como derecho del hombre", en Ma. Esther Aguirre (coord), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México, CESU/UNAM y FCE.
- Moreno Gutiérrez, Irma Leticia (2002). "La prensa pedagógica en el siglo XIX", En Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM.
- \_\_\_\_\_ (2001) "Editoriales escolares: un acercamiento histórico". En *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*. Morelia Michoacán.



- \_\_\_\_\_ (2000). "El Mantilla. Libro 1 de lectura", en *Gaceta del ISCEEM*, Toluca, Julio-septiembre.
- \_\_\_\_\_ (1999). "Saberes y textos escolares, una mirada a los inventarios (1880-1904)", en Ma. del Carmen Sánchez (coord), *Vistillas hacia un hacer: hallazgos y resultados de investigación educativa*. Estado de México, ISCEEM.
- \_\_\_\_\_ (1999). "Los libros escolares de lectura y las formas de leer" En *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense A.C.
- Oresta López, (2002). "Leer para vivir en este mundo: lecturas modernas para las mujeres morelianas durante el porfiriato". En Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM.
- Pineda, Adriana (2000). "La prensa michoacana, 1845-1855: voces públicas y aspiraciones privadas". En Celia del Palacio (comp), *Historia de la prensa en Iberoamérica*. México, Universidad de Guadalajara.
- Plascencia de la Parra, Enrique (1995). "Conmemoración de la hazaña épica de los Niños Héroe: su origen, desarrollo y simbolismos" en *Historia Mexicana*, no.78, octubre-diciembre.
- Quintanilla, Susana (2002). "Dionisio en México o Cómo leyeron nuestros clásicos a los clásicos griegos" En *Historia Mexicana*.
- \_\_\_\_\_ (1993). "Los libros del Ateneo". En *Historias*, no. 29, octubre.
- \_\_\_\_\_ (1990) "Cultura popular y escuela durante el Porfiriato". En *La educación en México. Historia regional*, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Rockwell, Elsie (1999). "Historia de la lectura y los textos escolares". En *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes.
- Rodríguez Ma de los Angeles y Sara Gricelda Martínez Covarrubias (2003). *Una obra ignorada de la pedagogía mexicana. La enseñanza elemental de J. Manuel Guillé*. Colima, Universidad de Colima.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen (coord.) (2002). *Del autor al lector. Libros y libreros en la historia*. México, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, CONACYT.
- \_\_\_\_\_ (2002). "La imprenta en Guadalajara y su producción: 1793-1821". En Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión Multimedia. México, CONACYT, CIESAS, DGSCA/UNAM.
- \_\_\_\_\_ (1999). "Libros mercancías y objetos culturales en la Feria de San Juan de los Lagos" ponencia presentada en la Reunión de

historiadores mexicanos, estadounidenses y canadienses. Dallas, Texas.

\_\_\_\_\_ (1991). "Los usos del libro en Guadalajara, 1793-1821", en Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño (eds.), *Cincuenta años de historia de México*, vol. II, El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (coord.) (1988), investigación de Irma Lombardo y María Teresa Camarillo. *La prensa en México. Siglo SIX. Exposición gráfica (Catálogo de publicaciones periódicas)*; México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

\_\_\_\_\_ (1988). "La formación de una élite en Guadalajara, 1792-1821", en *Élite, clases sociales y rebelión en Guadalajara, Jalisco, siglos XVIII y XIX*, El Colegio de Jalisco-Gobierno de Jalisco, Guadalajara.

\_\_\_\_\_ (1987). "Don Valentín Gómez Farías, su formación intelectual", En *Historia Mexicana*, vol. XXXVI, no. 3.

Schmitt, Jean Claude (1988). "Historia de los marginados", en Le Goff, La nueva historia. *Diccionarios del Saber Modernos*. Bilbao. El Mensajero.

Sosenski, Susana (2003). "niños y jóvenes aprendices representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* no. 26, julio-diciembre.

Sotelo Arévalo, Salvador (1996). *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*. México, Secretaría de Gobernación, INEHRM.

Staples, Anne (2001). "Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX" en Martínez Lucía *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI/Universidad Autónoma del estado de Morelos.

\_\_\_\_\_ (1992) *Puebla y la educación en el México independiente*, Centro de Estudios de la Universidad, UAP (Colección Cuadernos Universitarios, no. 2), Puebla.

\_\_\_\_\_ (1990). "Conocimiento sin aulas: la educación informal en Veracruz", En *La educación en México. Historia regional*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

\_\_\_\_\_ (1998) "Los poderes locales y las primeras letras", en *Historia y nación*. 1. Historia de la educación y enseñanza de la historia, México, El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (1996) "Un enfoque diferente: una educación republicana", en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense.

\_\_\_\_\_ (1996) "Una falsa promesa: la educación indígena después de la independencia". En Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e*

*indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

\_\_\_\_\_ (1989). "Educación rural en el México independiente". En *Pedagogía*, octubre-diciembre.

\_\_\_\_\_ (1988). "De las primeras letras a la cultura universal", En *Historia General del Estado de México. República Restaurada y Porfiriato*, T.4, Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, A. C.

\_\_\_\_\_ (1988). "La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente", Seminario de Historia de la Educación en México. *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México.

\_\_\_\_\_ (1985) "Panorama educativo al comienzo de la vida independiente". En *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2da. ed

\_\_\_\_\_ (1979). "Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país". En *Historia Mexicana*, XXIX (113), julio-septiembre.

Suárez de la Torre, Laura (coord) (2001). *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto Mora y UNAM.

Tanck, Dorothy (en prensa). "Escuelas, colegios y conventos para niñas y mujeres indígenas en el siglo XVIII", en Arredondo Adelina (ed.), *La educación femenina en México*, México: Universidad Pedagógica Nacional.

\_\_\_\_\_ (2002). "El gobierno municipal y las escuelas de primeras letras en el siglo XVIII mexicano". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 7, núm. 15.

\_\_\_\_\_ (2001) "El primer libro recreativo para niños en México, 1802" En Laura Suárez de la Torre (coord), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto Mora y UNAM.

\_\_\_\_\_ (2000) *La educación ilustrada, 1786-1836. Educación primaria en la ciudad de México*, México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (2000). *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*, México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (2000). "Tensión en la torre de marfil. La educación en la segunda mitad del siglo XVIII mexicano", en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (1988) "La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España, 1700-1821", Seminario de Historia de la Educación en México. En *Historia de la lectura en México*, El Ermitaño-El Colegio de México, México.

- Tortolero, Alejandro "La enseñanza de la historia durante el porfiriato" en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, enero-junio 1983.
- Torres Septián, Valentina (1988). "Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al manual de Carreño", en Pilar Gonzalbo (coord), *Historia y Nación*. México, El Colegio de México.
- Vaughan, Mary K. (1994). "Rural Women's Literacy and Education in Mexican Revolution: Subverting a Patriarcal Events" en Heather Fowler y Mary K. Vaughan (eds.), *Creating Spaces, Shaping Transitions: Women of the Mexican Countryside, 1850 - 1990*, University of Arizona Press, Tuckson.
- \_\_\_\_\_ (1990) "Primary Education and Literacy in Mexico in the Nineteenth Century: Research Trends, 1968-1988" en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanística*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, Gobierno del Estado de Morelos, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, México.
- \_\_\_\_\_ (1985) "El auge de la cultura de la palabra escrita en el siglo XIX mexicano", En *Cero en Conducta*, no. 2.
- \_\_\_\_\_ (1982). *Estado, clases sociales y educación en México*, 2 vols., SEP, México.
- Zahar Vergara, Juana (1995). *Historia de las librerías de la ciudad de México*, México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y Plaza y Valdés.